UASLP
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

PROGRAMA DE POSGRADOS EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN TERRITORIO, SOCIEDAD Y CULTURA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina: estudio de casos en Facebook

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORADO EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN TERRITORIO, SOCIEDAD Y CULTURA:

Presenta:

Mtro. Daniel Alfonso Debo Armenta

Director de tesis:

Dra. Anuschka van 't Hooft

Co-director de tesis:

Dr. Santiago Roger Acuña

Asesores:

Dr. José Guadalupe Rivera González

Dr. Valente Vázquez Solís

DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN TERRITORIO, SOCIEDAD Y CULTURA

CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P

28 abril 2023

Dedicatoria

A Sebastián Debo Narváez

¡Siempre hacer las cosas bien y con pasión! El conocimiento siempre debe compartirse con todos….

A Rafa Vidal, porque sin tu pensamiento adelantado a tu época yo no andaría en estos temas…

Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina: estudio de casos en Facebook © 2023 by Daniel Alfonso Debo Armenta is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades y al Posgrado en Estudios Latinoamericanos en Territorio Sociedad y Cultura

Mi agradecimiento a la Dra. Anuschka van ´t Hooft por aceptar trabajar conmigo en esta investigación y construirla desde cero, por su paciencia, por su guía ¡Gracias! Mi agradecimiento al Dr. Santiago Roger Acuña por su paciencia y por compartir sus conocimientos al nutrir esta investigación. ¡Muchas gracias! Dr. José Guadalupe Rivera Gonzalez, por su apoyo, los consejos y los ánimos. Al Dr. Valente Vázquez Solís por su conocimiento y su consejo para fortalecer mi investigación.

Mi reconocimiento y gratitud al Dr. Francisco López Bárcenas por acercarme al pensamiento y las diversas cosmovisiones indígenas, por las recomendaciones y por compartir la red de conocimientos, lugares y de personas para nutrir esta investigación, sin eso, no hubiese sido posible.

A mi familia, Mi madre Mercedes Armenta, Mi padre Tomás Debo y mis Hermanos Hugo, Cesar y Betty y a todos mis sobrinos.

A mi pareja Citlali García Villaseñor por el amor, la paciencia y las porras para que lo académico me fuera más leve. Gracias también a su familia, Mtra. Lupita, Mtro. Manuel y el Dr. Axel. ¡Muchas gracias por todo el apoyo!

Gracias a la Dra. Eva González Tanco y el Dr. Alexander Astudillo de la Universidad del Cauca por todo lo compartido.

¡Muchísimas gracias a todos!

Índice de contenido:

Dedicatoria **2**
Agradecimientos **3**
Resumen **7**
Introducción **8**
Justificación 12
Preguntas de investigación 15
Pregunta general *15*
Preguntas específicas *15*
Objetivo General 15
Objetivos particulares *15*
Premisa 16
Propuesta de investigación 17
Capítulo 1. El activismo **21**
1.1 El activismo en los movimientos sociales 21
1.2 Nuevos enfoques para estudiar los Nuevos Movimientos Sociales y su activismo 27
1.3 La Teoría de la Movilización de Recursos 32
1.4 La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales 39
1.5 Acercamiento de Teorías en los Nuevos Movimientos Sociales (TMR y TNMS): la teoría complementaria 46
Capítulo 2. El activismo digital **53**
2.1 ¿Qué es lo digital? 53
2.2 Enfoques de lo digital 57
2.3 Activismo Digital: hacia una definición desde los NMS 69
2.4 Las Redes Sociales Digitales en el Activismo Digital 84
2.5 Facebook, su papel dentro del Activismo Digital 92
Capítulo 3. El activismo digital indígena **103**
3.1 Lo Indígena y sus movimientos 104
3.2 El activismo indígena en América Latina 116
3.3 Antecedentes del Activismo Digital Indígena en América Latina 126
3.4 Enfoques teóricos del activismo digital indígena 133
Capítulo 4. El territorio indígena **144**
4.1 El territorio 145

4.2 El territorio desde el pensamiento indígena 148
4.3 El territorio como causa para el activismo indígena 153
Capítulo 5. La metodología 158
5.1 La antropología digital 159
5.2 La etnografía digital 164
5.3 Propuesta metodológica 171
5.3.1 Primera etapa online 174
5.3.2 Segunda etapa online/offline 179
5.3.3 Tercera etapa online/offline 195
5.4. Analizar el Activismo Digital por la Defensa del Territorio en América Latina 200
Capítulo 6. Resultados 202
6.1. Primera etapa online 203
6.2. Segunda etapa *online*/*offline* 211
6.3. Tercera etapa *online*/*offline* 243
6.4 Discusión de resultados 257
Capítulo 7. El Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina 290
7.1 Características del activismo digital indígena 291
Bibliografía 297
Anexos 315
Anexo 1: Texto contacto Messenger 315
Anexo 2: Preguntas entrevista inicial 315
Anexo 3: Casos no seleccionados 316
Caso Bolivia 317
Caso México 321
Caso Colombia 322
Lista de tablas 324
Lista de figuras 325

"El surgimiento de los pueblos indígenas como actores centrales de los nuevos movimientos sociales no ha sido fortuito. En ello han sido determinantes los nuevos rumbos que el imperialismo capitalista ha tomado para entrar en una nueva fase económica que diversos analistas denominan acumulación por desposesión. De acuerdo con quienes suscriben esta tesis, una vertiente importante del capital se está enfocando a despojar a los pueblos de sus riquezas naturales. Aguas, bosques, minas, recursos naturales y los saberes ancestrales y conocimientos asociados a su uso común están perdiendo el carácter de bienes comunes que por siglos han mantenido para beneficio de la humanidad, convirtiéndose en propiedad privada y por lo mismo en mercancía, lo que representa un nuevo colonialismo, más rapaz que el sufrido por los pueblos indígenas de América Latina durante los siglos XV y XVIII".

López Bárcenas, F. (2007:2).

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar una nueva forma de acción colectiva visible en Facebook: El activismo digital indígena por la defensa del territorio en América Latina, en el cual se lograron identificar los recursos que construyen, se apropian y utilizan algunas comunidades indígenas en Latinoamérica para evidenciar una lucha por la defensa de su territorio. Esta investigación fue realizada mediante técnicas hibridas, es decir, etnografía en el territorio y en las páginas de Facebook de algunas comunidades indígenas de 3 países del sur de América. La metodología permitió identificar el entrelazamiento de las acciones colectivas dentro y fuera de la Red Social Digital, es decir, su relación con las acciones colectivas en las calles, las plazas públicas, y sus territorios ancestrales. Para este estudio se seleccionaron 3 casos representativos de páginas de Facebook de comunidades indígenas de Bolivia, Colombia, México que visibilizaron una nueva forma de activismo que presenta elementos específicos en sus recursos, estrategias y logros en comparación con otros tipos de activismo de los llamados Nuevos Movimientos Sociales. Se logra entonces revelar que Facebook es para los indígenas un espacio donde se manifestaron las acciones colectivas y los recursos tecnológicos de los cuales se apropiaron para iniciar la defensa de sus territorios, de su cultura, de su vida. Con esta investigación se discute el concepto de Activismo Digital Indígena en la región Latinoamericana a partir del estudio de algunos casos que permitieron la construcción de este concepto a partir de una reflexión teórica multidisciplinaria de este movimiento en Facebook.

Palabras clave: Activismo Digital, Activismo Digital Indígena, Activismo Indígena

Introducción

Las etiquetas de “movimientos sociales”, movilizaciones, protestas o marchas actualmente comparten cierta popularidad con las de “activismo” o “activista”. Estas se han convertido en conceptos muy mencionados en las redes sociales, los medios de comunicación, en los textos académicos y en las conversaciones cotidianas. Las palabras activismo o activista llevan a pensar inmediatamente en una organización, grupo o comunidad que realiza acciones colectivas en pro de una causa en particular dentro de la sociedad (Jvoschevev, 2010).

El activismo frecuentemente implica una fuerte reacción ante las políticas públicas y en la actualidad hay múltiples cambios políticos y económicos que trastocan los intereses de la población, la mayoría resultan como consecuencia de cambios estructurales por parte de los gobiernos mundiales. Por ello, se identifican diferentes tipos de activismo, de acciones colectivas de distintos actores sociales que pueden resultar en movimientos y movilizaciones sociales para mantener o restituir aquello que consideran han perdido. Por ejemplo: los movimientos sociales como la Primavera Árabe, #YoSoy132, o #BlackLivesMatter.

Estos nuevos “activismos” realizan acciones colectivas como la defensa de los derechos humanos, sociales, económicos, o políticos, y coexisten con otros tipos de activismos, aquellos que defienden los derechos sobre los prejuicios raciales o sexuales. Otros tipos de activismo son el activismo para la protección del medio ambiente, los derechos de los animales, o el activismo cultural. Pero también existen aquellos que buscan la preservación de ideologías raciales, políticas o religiosas, por lo que es innegable que ante la diversidad de “activismos” se sumen a ellos adjetivos que definan el origen de su causa, la identidad, sus discursos, sus estrategias, sus luchas y sus recursos.

Con la llegada del internet aparece otro tipo de activismo, el digital, que conlleva nuevas formas de protesta, nuevas estrategias de resistencia (García-Estévez, 2018), así como nuevos recursos que influyen en otras dinámicas de lucha, de acciones colectivas. El activismo digital es el resultado de la indignación volcada que proviene de las calles (Castells, 2012) y de un descontento que rompe los paradigmas de aquellos que hoy en día definen los valores, las nuevas formas de organización y los nuevos modos de acción en el contexto digital (De la Garza Talavera, 2011). Es posible que el activismo digital sea una consecuencia del salto a la visibilidad universal (Han, 2013) que dan las redes sociales y el internet.

Algunos de estos "activistas", con nuevas luchas, diversas estrategias y múltiples recursos son indígenas. Los indígenas como una identidad que comparte en el contexto digital con otras identidades y que cada una de estas representan sus propias luchas. Entonces surge un nuevo tipo de activismo digital indígena, que es visible en un mundo expuesto en internet, en las redes sociales digitales y que ha sido construido por estos actores sociales (Zibechi, 2003). El activismo digital indígena comparte espacio con el activismo de los estudiantes, de los obreros, de los campesinos, de la clase media, de las mujeres y el activismo de los pobres.

Para analizar este tipo de activismo digital de las comunidades indígenas es importante enfocar los esfuerzos en definir los conceptos teóricos con los cuales se va a realizar esta investigación. Primero del activismo dentro de un movimiento social y al activismo relativo a una identidad indígena. Después a un activismo que tiene la característica de ser digital, específicamente en Facebook, y que se compone de acciones que también se llevan a cabo en el contexto físico, es decir, los espacios tangibles donde habitan, donde se organizan y se manifiestan las comunidades, los pueblos y las organizaciones indígenas.

Porque los pueblos indígenas en el inicio del siglo XXI luchan con mayor ímpetu para reivindicar sus derechos en los medios electrónicos. Porque "ser indígena" hoy en día se constituye como una categoría política reconocida e influyente (García, 2003) desde el contexto local, el regional y hasta el internacional, en la que sus acciones hacen evidentes múltiples problemáticas. Esta mayor visibilidad de estas acciones colectivas influye en el aumento de la exposición de este tipo de activismo, por ello, el interés por su estudio.

Resulta lógico que, al igual que obreros, estudiantes y ecologistas, los indígenas se encuentren reclamando su derecho a la apropiación, uso y acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación. En este sentido, la apropiación de las tecnologías digitales por parte de los pueblos o comunidades indígenas está sirviendo principalmente para compartir su lengua junto con sus principios culturales (Sandoval-Forero, 2013). Pero también para informar, denunciar, acordar, reflexionar, discutir, y actuar desde su propia cosmovisión en las diversas problemáticas a las que se enfrentan. Están haciendo un uso cotidiano del internet, de las redes sociales digitales (Facebook, Twitter, etc.), de los blogs, de las páginas web de la radio (indígena), del video; chats y aplicaciones o software, en función de la construcción de su autonomía (incluso en la red) aun cuando han sido "apartados" histórica, social y culturalmente en México y en Latinoamérica.

McMahon (2013) explica que los pueblos indígenas logran una autodeterminación digital cuando elaboran vínculos entre el desarrollo de una infraestructura digital en red y su autonomía, por lo que es pertinente investigar estas nuevas formas de acción colectiva que los involucran en la construcción y difusión de gobernanza a través del uso de las infraestructuras digitales. Por otro lado, Marisa Duarte (2017) resalta la importancia de los grupos indígenas en ejercer una soberanía nativa, su autodeterminación, mediante un proceso

de descolonización, a través de la oportunidad de apropiarse de las TIC. Ella considera que existe una especie de "Activismo Indígena Conectado" que es pertinente investigar, ya que al describir sus características puede visibilizar y analizar una nueva forma de activismo.

Por ello es importante señalar que, a pesar de desventajas tecnológicas, de infraestructura y de alfabetización digital que pueden padecer los pueblos originarios, su visibilidad en las redes sociales digitales ha aumentado. Es comprensible que los indígenas hayan encontrado la manera de actuar y hacerse visibles dentro de las redes sociales digitales y el internet, incrementando su participación social, política y cultural, además sumarse e involucrarse también en diversas causas activistas (políticas y económicas), principalmente el reconocimiento de su cultura, así como por la protección a su lengua y para la defensa de su territorio mediante acciones colectivas expuestas en la red (Gómez Mont, 2012).

Se considera que una de las acciones colectivas más relevantes que se encuentra hoy en día en las redes sociales digitales (Facebook, Twitter, YouTube) gira en torno de la defensa de los territorios indígenas. Este tipo de activismo de los pueblos indígenas en las redes sociales (especialmente en Facebook) por la defensa de su territorio (y otras causas) deben revelarse, ya que pueden contribuir a explicar las características de este tipo específico de activismo, así como la importancia de describir de las acciones colectivas que implican los contextos *offline* y lo *online* que también se encuentran visibles en gran parte de la región latinoamericana.

Es precisamente en esta región en la cual en la última década han aumentado las desigualdades sociales. Como consecuencia de las reformas estructurales en materia de inversión privada, Svampa (2019) menciona que provocaron la aparición de una especie de "neoextractivismo" que tuvo consecuencias en la expropiación y el acaparamiento de tierras

para su explotación incrementando las desigualdades en las comunidades indígenas. Desigualdades que provocan la aparición de nuevas luchas sociales (indígenas) concentradas en la defensa del territorio contra proyectos mineros, de deforestación, de acaparamiento del agua; proyectos que comprometen la supervivencia de las comunidades originarias, que han tenido la necesidad de organizarse y construir movimientos y realizar acciones colectivas contra el despojo territorial del cual son víctimas.

Entonces es importante atreverse a explorar estos movimientos sociales y sus activismos a fin de identificar sus características, sus estrategias, sus acciones, así como los recursos de los que se apropian para visibilizar sus causas, librar sus luchas, mantener un movimiento y exigir el cumplimiento de sus demandas. Por ello, la contribución de esta investigación ve con pertinencia el objetivo de analizar los elementos y las características que componen el Activismo Digital Indígena por la defensa del territorio en América Latina, tanto dentro como fuera de la red.

Justificación

Esta investigación busca analizar un tipo de activismo específico que está presente en la actualidad, con el fin de definir las características propias de un activismo que proviene de una identidad indígena que persigue una causa importante, la defensa del territorio. Se pretende que a través de la identificación de algunos movimientos indígenas que están presentes en los contextos digitales y fuera de ellos se pueda llevar a cabo esta investigación. Para ello es importante la definición conceptual e histórica del activismo, del activismo digital y del activismo indígena, para lograr un acercamiento con algunas teorías sobre

"nuevos movimientos sociales" que puedan aportar elementos para comprender, analizar y explicar los elementos que construyen este activismo.

Investigadores como Álamo (2003), Alguacil Gómez (2007), Delgado (2005), Gómez-Mont (2012), Hernández y Calcagno (2003), Iparraguirre y Martínez (2016), Monasterios (2003) y Rodríguez Mir (2008) han logrado exponer elementos de los movimientos indígenas y los recursos digitales de los cuales hacen uso. Han descrito los contextos políticos y las manifestaciones, así como acciones colectivas dentro y fuera del internet. Sin embargo, hasta ahora no hay estudios que se enfoquen específicamente en el activismo digital en Facebook por parte de las comunidades indígenas, ni tampoco en causas tan específicas como la defensa del territorio, mucho menos una definición de lo que es el activismo digital indígena, que quizá sea el aporte de este trabajo de investigación.

Para ello se propone una investigación que abarque ambos espacios donde son visibles estas acciones, el contexto tangible de la calle, de las plazas públicas, y del espacio intangible, es decir, el de las redes sociales digitales. Se propone la selección de casos que otorgará una oportunidad de identificar los recursos que utilizan y así lograr explicar un fenómeno creciente en esta región del mundo tan diversa y que en su conjunto representa una zona de constantes movimientos indígenas tan diversos.

La presente investigación tiene como principal soporte el acercamiento entre la Teoría de la Movilización de Recursos y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales. La primera centra su importancia en los recursos materiales e inmateriales que el movimiento considera necesarios para alcanzar sus objetivos (Edward y McCarthy, 2004; Candón-Mena, 2012; Laraña, 1999; Tarrow, 2004). La segunda da prioridad al estudio de la identidad (Touraine, 1984, 1990; Melucci, 1989, 1996, 1999; Offe, 1985; Diani, 1992); se enfoca en los activismos

digitales contemporáneos por su entrelazamiento entre la identidad y los recursos que utilizan los activistas.

Si bien, las teorías son "clásicas" y parecen no adecuarse a un contexto contemporáneo, se han elegido porque han logrado avanzar en el análisis de los nuevos movimientos sociales identitarios y los repertorios de recursos con los que cuentan.

Identidad y Recursos son elementos que se consideran importantes para analizar las características de este fenómeno, ya que, a partir de la identificación de sus recursos que ha elegido el movimiento se podrá saber más sobre este tipo de activismo que es construido por una identidad (indígena) determinada. De acuerdo con las teorías antes mencionadas, este estudio podría ser una propuesta del acercamiento entre ambas, por lo que proponemos estudiar este tipo de activismo (digital), en un espacio alternativo (Facebook), que puede analizarse a través de la revisión de la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales y la Teoría de la Movilización de Recursos o su acercamiento entre ellas (Candón-Mena, 2012; Castells, 2001; Klandermans y Tarrow, 1988; Melucci, 2000; McAdam, McCarthy y Zald, 1996; Tilly y Wood, 2009).

En cuanto a lo indígena, es pertinente analizar la incorporación de estos actores sociales en acciones colectivas que hoy en día han superado los espacios físicos y se han sumado a la sociedad digital al hacer visible su cosmovisión, sus costumbres, su lengua y la importancia de su cultura y que de cierta manera también han sido influenciados por la apropiación y el uso de las TIC (Aguilar Cavallo, 2006; Bengoa, 2000; López Bárcenas, 2016); Martí I Puig, 2009; Sandoval-Forero, 2013; Stavenhagen, 2010; Sánchez Parga, 2013).

Es importante la caracterización de los activismos contemporáneos, ya que de cierta manera evidencian la forma en la que construyen sus acciones colectivas, las formas de

organización, y los recursos que eligen para el movimiento. El activismo indígena por la defensa del territorio puede mostrar también cómo un grupo identitario se crea, apropia y hace uso de recursos para construir repertorios de acciones específicos y luchar por la defensa de un territorio. Sobre todo, estar conscientes de que esta lucha no se libra del todo en un espacio tangible, sino que esta identidad colectiva ha construido los recursos y los medios necesarios para llevarla a otro plano intangible y construir un nuevo tipo de activismo que en otras identidades ha logrado grandes cambios en el mundo: el activismo digital.

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Qué es el Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina?

Preguntas específicas

- ¿Cómo ha sido la evolución del activismo dentro de los movimientos sociales?
- ¿Cómo es la transformación del activismo indígena en América Latina en los movimientos *offline*/*online*?
- ¿Cuáles son los recursos que componen el activismo digital indígena en las páginas de Facebook que utilizan?
- ¿Qué características tiene el activismo digital indígena por la defensa del territorio en América Latina en 3 casos representativos de la región?

Objetivo General

Analizar las características específicas del Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina a partir del estudio de tres casos

Objetivos particulares

- Entender la evolución del activismo de los nuevos movimientos sociales desde el activismo en el contexto físico hasta el activismo digital.

- Mostrar la transformación del activismo indígena en América Latina en sus movimientos (*offline*/*online*) a partir de la apropiación y el uso de las TIC.
- Identificar los recursos que usan las comunidades indígenas que realizan activismo digital por defensa del territorio, específicamente en sus páginas de Facebook.
- Comparar los casos de Activismo Digital Indígena por la defensa del territorio en América Latina a fin de encontrar similitudes y diferencias en los recursos que utilizan para lograr los objetivos de su movimiento.

Premisa

Los nuevos movimientos sociales (*online*/*offline*) han creado para su lucha o resistencias recursos (morales, culturales, materiales, humanos y de organización) que reflejan claramente un componente identitario. Se considera que el activismo digital indígena es resultado de un entrelazamiento entre la identidad y los recursos que se eligen para el cumplimiento de los objetivos formulados para este movimiento social. Esto puede representar el entrelazamiento (Klandermans, Kriesi y Tarrow, 1988) entre la identidad de la TNMS (Offe, 1992; Touraine, 1990; Melucci, 1996) y los recursos de la TMR (Laraña, 1999; McCarthy y Zald, 1977; Jenkins, 1983) de los NMS. De esta forma es posible identificar las características del Activismo Digital Indígena, es decir las acciones colectivas *online*/*offline* (Tilly y Wood, 2009; Earl & Kimport, 2011; Postill, 2010; Miller, 2016; Hine, 2015) que se llevan a cabo para un tipo específico de activismo de las comunidades indígenas en el cual la causa específica es la defensa del territorio.

Por ello, es necesario analizar qué es el activismo digital indígena por la defensa del territorio, en pro de comprender los elementos que lo componen.

Propuesta de investigación

Esta investigación en su metodología es multisituada (*online*/*offline*), que en este caso quiere decir que se realiza tanto en el mundo presencial como en un medio digital que es Facebook (Hine, 2005). En su mayor parte fue realizada mediante la etnografía digital (Miller, 2000, 2010, 2016) en las páginas de Facebook de tres organizaciones indígenas de tres países latinoamericanos, Bolivia, Colombia y México, que se encuentran realizando activismo digital indígena por la defensa del territorio. Pero también se obtuvo información desde una etnografía presencial, a través de entrevistas, de observación participante y de la recolección de material audiovisual en el mismo territorio del conflicto.

La etnografía digital (Boellstorff, 2008; Hine, 1999; Miller y Slater, 2000; Pink 2016; Turkle, 1997) en Facebook (Miller, 2010) es parte fundamental de esta investigación, ya que a través de esta es posible observar el activismo digital indígena mediante lo audiovisual, las imágenes, los documentos, textos y las interacciones, además de otros recursos publicados en sus páginas. El acercamiento a las acciones colectivas llevadas a cabo en el territorio solo puede ser complementada con una etnografía multisituada (Miller, 2016; Slater y Miller, 2000). El contexto físico no solo permite el acercamiento para observar el activismo fuera de la red, en sí es el entrelazamiento de ambos contextos, ambos activismos y los recursos que cada uno aporta, por lo cual es pertinente apoyarse en una etnografía multisituada (Hine, 2004).

La presente investigación exploratoria tiene un alcance descriptivo por tratarse de un tema poco estudiado, y del cual se analizará un fenómeno relativamente nuevo en su conceptualización. Se realizó a través de un acercamiento entre las Teoría de la Movilización de Recursos (recursos) y la Teoría de los Nuevos Movimientos sociales (identidad) mediante el estudio y comparación de casos, por lo que se propone la descripción de los recursos de

este tipo de activismo dentro de Facebook. Las características específicas en cada caso ofrecerán datos que van a permitir la identificación de similitudes o diferencias entre los casos para explicar cómo es este tipo de activismo y comprender quizá otros movimientos que ocurren entre lo *online* y lo *offline*.

Para analizar las características de este nuevo activismo con ciertos rasgos específicos es importante hacer un recorrido a fin de reconstruir cada elemento que construye en sí el Activismo Digital Indígena con el fin de identificar dinámicas, recursos y acciones colectivas en los nuevos movimientos sociales desde los enfoques y teorías de lo digital y tratar de explicar este "nuevo" movimiento social visible en Facebook.

El primer capítulo es un recorrido del concepto "activismo" a través de los movimientos sociales, pertinente para entender los tipos de activismo, identificar los enfoques clásicos y los nuevos que han estudiado los movimientos sociales y sus activismos. Y así entender un nuevo tipo de activismo, contemporáneo, con características, recursos, dinámicas y acciones colectivas específicas.

En el capítulo dos se explica el concepto de "lo digital". Es importante saber desde diversas disciplinas y teorías cómo se aborda este concepto, ya que la inclusión de las tecnologías digitales en la sociedad influyó también en el activismo. En este capítulo también se muestra la influencia de lo digital en el activismo en los movimientos sociales y sus acciones colectivas. Se muestran algunos ejemplos de cómo diversas identidades han realizado activismo digital y donde es posible identificar los recursos que emplean para lograr sus objetivos.

El tercer capítulo muestra la evolución del activismo indígena hasta el activismo digital indígena, resaltando lo identitario (TNMS) como parte fundamental de estas acciones colectivas, pero también desde la construcción, la apropiación, y el uso de recursos (TMR).

Se hace una mirada rápida a la aparición de los primeros activismos digitales indígenas desde diversos enfoques teóricos que intentan explicarlo, y así describir a través del entrelazamiento teórico (TMR y TNMS) los recursos empleados por los activistas indígenas dentro de lo que se nombra activismo digital indígena por la defensa del territorio. Se presenta un apartado con los enfoques teóricos que han investigado acciones colectivas de los indígenas.

El cuarto capítulo es una construcción del concepto de territorio a partir de la propia voz y desde la cosmovisión indígena, junto con una descripción de los enfoques teóricos que complementan esta visión en torno al territorio como una construcción sociocultural. Aquí toma relevancia la descripción del territorio como una causa para el surgimiento del activismo indígena para su defensa. Se muestra la situación de América Latina sobre los territorios indígenas, que da un panorama sobre estos conflictos, en específico en Bolivia, Colombia y México.

El quinto capítulo explica la metodología desde la antropología multisituada (*online*/*offline*), las herramientas etnográficas en el espacio físico y aquellas empleadas desde lo digital (aspecto que se privilegia en esta investigación), sin dejar de mencionar que la etnografía en los territorios juega un papel importante al ofrecer a manera de comprobación y validación que las acciones colectivas se presentan de manera complementaria en Facebook y fuera de este. Esta metodología se describe en tres etapas (*online*/*offline*) que muestran el desarrollo de la investigación en la cual se busca la identificación de recursos, que construyen y usan las comunidades indígenas para llevar a cabo este tipo de activismo. Para ello, se realizaron entrevistas, recorridos por el territorio, y observaciones de las acciones colectivas. Esta recolección de información se realizó en los contextos (*online*/*offline*) que permitan explicar este activismo.

El capítulo sexto es la presentación de los resultados obtenidos en las etapas descritas en la propuesta metodológica, consideradas para esta investigación. La información y los datos servirán para realizar el análisis de cada caso, lo que permitirá la discusión de los hallazgos en el siguiente capítulo.

A manera de cierre, el capítulo séptimo presenta la construcción del concepto que engloba el Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina. Desde las múltiples disciplinas, teorías y enfoques que confluyen y entrelazan no solo las teorías de los movimientos sociales, también de "lo digital" y la importante voz de los indígenas en mostrar el uso y la apropiación que hacen de los recursos digitales para sostener una lucha. La construcción de este tipo específico de activismo, que se ha transformado a correr de los años, no es solo muestra la defensa de sus territorios, sino de sus costumbres, de su lengua, su cultura y su vida.

Capítulo 1. El activismo

En este capítulo se muestra qué y cómo es el activismo en los nuevos movimientos sociales, al comparar los antecedentes teóricos de los "viejos" movimientos sociales y las teorías de los "nuevos" movimientos sociales. También se explica qué es el activismo a partir del acercamiento teórico entre la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (TNMS), acercamiento que presenta una forma novedosa de abordar el activismo contemporáneo desde la identidad y los recursos, teorías que han evolucionado con la aparición de nuevos movimientos con características específicas.

1.1 El activismo en los movimientos sociales

Durante el siglo pasado, en los años posteriores a la década de los 60's, en el mundo aparecieron movimientos y movilizaciones sociales con luchas novedosas que no eran derivadas directamente de crisis económicas o colapsos en los sistemas políticos. Estos movimientos sociales representaban ya no solo pugnas económicas, y su objetivo principal era la búsqueda del respeto de sus derechos humanos elementales. Durante esta década se dan protestas sobre temas específicos como demandas antibélicas, pro ecológicas, movimientos étnicos (campesinos e indígenas), movimientos estudiantiles y feministas.

Estos movimientos sociales (MS) y sus demandas ya no podían explicarse con enfoques estrictamente económicos (enfoque marxista) o que señalaran fallos dentro de un sistema o estructura social (funcionalismo y estructuralismo). Los "Nuevos" Movimientos Sociales (NMS) surgían de cambios sociales y culturales, que experimentaron las sociedades "avanzadas", y que manifestaban el paso de valores materialistas a valores postmaterialistas (Candón-Mena, 2012).

Esto provocó la transformación de los protagonistas de la movilización, sus demandas, los valores que exaltaban y los objetivos que buscaban alcanzar. Este cambio también se vio reflejado en sus estrategias de movilización, porque estos emplearon diferentes e innovadoras formas de organización y acción colectiva (Candón-Mena, 2012). Los NMS ya no estaban protagonizados por actores identificados solo por la clase social o la afiliación política, sino que hacían evidentes otros parámetros que los agrupaban, como la edad, el sexo, la etnicidad, o la formación académica. Estos parámetros se convertirían en un recurso importante para los NMS, porque marcarían una diferencia importante con los "Viejos" Movimientos Sociales.

Otras diferencias que aparecen en los NMS respecto a los viejos movimientos sociales (obreros o campesinos) se refieren a la existencia de un dinamismo identitario, una gran capacidad de inclusión y una separación radical con las instituciones políticas y económicas, generando con esto nuevos modos de participación y acción (Candón-Mena y Redondo, 2013).

Atkinson resalta que, según autores como Arquilla y Ronfeldt (2000) o Best (2005), los actores del movimiento (activistas) logran reunirse, organizarse, producir sus propios recursos, y construir sus medios y estrategias de comunicación para visibilizar y establecer resistencia a través de acciones colectivas diversas, imprimiendo en el movimiento características propias de los activistas, como la identidad compartida, las razones de la lucha, la disponibilidad de construir y usar diversos recursos, las estrategias para lograr sus objetivos, así como la utilización de la información, entre otras. Estas características de las acciones colectivas facilitaban la identificación y la diferenciación de los NMS.

Es importante resaltar que los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) permiten también que diferentes identidades sociales, económicas y políticas se unan ante un conflicto, pues estos emergen de las contradicciones entre los diferentes grupos de la sociedad y el Estado, respecto a valores y paradigmas socioculturales (Vargas-Hernández, 2006) que van cambiando como consecuencia de la misma evolución de la sociedad.

Según Lozares (1996), los NMS son entonces conformados por grupos racionalmente organizados (locales – globales) que buscan el reconocimiento y la protección de sus derechos humanos fundamentales (Touraine, 1999), que derivan específicamente en derechos étnicos, culturales, políticos y económicos. Cabe destacar que en estos NMS existe autonomía individual y colectiva, ya que presentan una estructura horizontal (Rivoir, 1999 y Meneses, 2015), en la cual pueden dinamizar el mayor recurso con el que cuentan, que es la información (Melucci, 1996), ya que su principal objetivo es la generación de un cambio sociocultural con ayuda de las acciones colectivas.

Entonces hablar de activismo en estos NMS cobra relevancia, pues como menciona Calle (2007), el activismo ha jugado un papel importante en la alteración cotidiana de los mundos de referencia de las personas, trastocando sus imaginarios sociales, la interacción y la socialización de símbolos, hábitos y lenguajes en formas de institucionalizar la participación y la comunicación. Aquí es cuando surgen diferentes tipos de activismos (feministas, ecológicos, políticos, religiosos, raciales) con nuevas formas acción colectiva que se manifiestan en NMS más autónomas y no estarán subyugadas a ideologías de partidos, sindicatos u organizaciones socioeconómicas (Bennett, Breunig, y Given, 2008). De estas nuevas acciones resultan nuevos tipos de activistas organizados en redes con identificaciones más flexibles, y que expresan menores tensiones ideológicas (Resina de la Fuente, 2010).

De acuerdo con Jordan (2002), el activismo es el compromiso moral que busca proponer una sociedad mejor mediante acciones realizadas por un grupo de personas con una identidad compartida en la que hay una solidaridad ante la transgresión y por lo tanto manifestaciones de ese enojo ante este conflicto. La transgresión se debe entender en este contexto como asalto a la forma en que se reproducen las normas sociales, las creencias, las desigualdades y las opresiones. Batista y Zago (2010) le agregan dos aspectos importantes al activismo: el carácter colectivo y lo solidario dirigido las acciones colectivas a fin de lograr un cambio social. Porto Gonçalves (2006) menciona que el activismo es una acción política indirecta que se desvincula del contexto institucional, es decir nace en un contexto social, alejado del Estados y todas instituciones. Es justo entonces reconocer en el activismo los vínculos con teorías en movimientos sociales que se centran en el comportamiento colectivo social, que opera con frecuencia contra del estado y sus instituciones (McCarthy y Zald, 1977; Traugott, 1978; Tilly, 1984).

Es pertinente revisar el activismo desde el Movimiento Social (MS) en el cual se lleva a cabo, y por lo tanto se describe. Para ello, es fundamental analizar el contexto histórico que rodea a un MS a fin de obtener más datos para describir de manera pertinente el activismo que se desarrolló, por ejemplo, en cada siglo. La siguiente tabla muestra diferentes siglos y actores que se han movilizado, el contexto político que se vivía, así como las causas que dieron origen al movimiento, y el tipo de activismo que realizaron, datos que dentro de lo histórico ya se conocen y se han podido comprobar (Tabla 1). Esta primera tabla concentra una primera aproximación a las características específicas de los movimientos sociales más importante del siglo XVII al Siglo XXI.

Tabla 1. Características de los Movimientos Sociales del siglo XVIII al XXI.

Siglo		Actores	Contexto político	Causas	Activismo
XVIII y XIX	Viejos Movimientos Sociales (VMS)	Clase burguesa	Estado-Nación Estado liberal Estado liberal-democrático.	**Derechos individuales (civiles).** Derecho a la propiedad, a la igualdad ante la ley y libertad de expresión, religión. **Derechos individuales (políticos).** Derecho a reunión, de asociación y derecho a elegir y ser elegido.	Revueltas, protestas, motines, burguesas. Acciones pacíficas y violentas.
XIX y XX		Clase obrera	Estado-Nación Estado social-democrático Estado de bienestar	**Derechos individuales y colectivos (sociales y económicos).** Derecho a la seguridad económica, a la educación, la salud, vivienda y pensiones	Huelgas, luchas campesinas, destrucción de máquinas, sabotaje. Creación de sindicatos.
XXI	Nuevos Movimientos Sociales (NMS)	Sujeto universal	De lo local a lo global Global (Mundo, Continente).	**Derechos humanos.** Derecho al patrimonio ambiental, cultural y económico, derecho a una existencia fuera de riesgos	Marchas, acciones legales, toma de edificios públicos, motines, manifestaciones artísticas, desobediencia civil.
XXI		Sujeto comunitario	Global (Mundo, Continente)	**Derechos de los pueblos (culturales y ambientales).** Derecho a decidir su propio destino, derecho a deliberar y decidir sobre los asuntos que les afectan	Marchas, acciones legales, toma de espacios públicos, activismo digital, terrorismo, uso de la información.

Fuente: Elaboración propia a partir de la reflexión de la propuesta en Alguacil (2007).

Se puede observar que los activistas han aprendido a protestar a partir de la elección de sus recursos y sus tácticas (Taylor y Van Dyke, 2006), todo esto dentro de un escenario histórico-cultural, de un contexto político determinado que implicaba también causas y demandas específicas. Así, el tipo de activismo iba desde las manifestaciones no violentas (como las marchas, la toma simbólica de plazas o calles, el debate, la vía institucional, burocrática o legal) hasta las de forma violenta (vandalismo, motines, guerrillas, rebeliones, bloqueos, sabotajes, entre otras). Estas acciones en el siglo XIX se tornaron diversas, así como los actores (identidades), los objetivos, las causas y las formas de organización y participación dentro y fuera del movimiento, por lo que también se nota una diversidad en las estrategias y los recursos que cada movimiento eligiera para formar un nuevo movimiento social.

Las características de estos NMS representa también nuevas formas en las cuales el activismo estudiantil, el feminista, el ecológico o el indígena superan hoy en día el legado

dualista del siglo XIX en los estudios de los movimientos sociales, ya que como afirma Melucci (1994), estos activismos se han desplazado de los sistemas económico-políticos hacia una esfera cultural en la que la identidad, el tiempo y el espacio son elementos fundamentales para su análisis, además de la motivación y los códigos de actuación, que se supondría como parte de una construcción de una identidad colectiva.

En resumen, el tipo de activismo enmarca acciones que buscan construir un proyecto social y cultural; dinámico e íntimamente relacionado con una colectividad identitaria, que demanda un cambio de estructuras y condiciones de vida, ya que no necesariamente están siendo beneficiados por las prácticas y el orden establecido por la cultura dominante o el poder hegemónico (Lemus, 2017). Ser activista significa participar de manera activa en la vida política de la sociedad a la que se pertenece. En este contexto actual, se puede decir que el activista es quien promueve acciones que implican la construcción de un objetivo que puede ser compartido con otros "diferentes" o "iguales" para lograr un cambio disruptivo o un cambio gradual (Moola, 2004) en la sociedad. Por lo tanto, se establece en esta investigación que el activismo es:

Participación/acción para producir un cambio social, político, u otro (Moola, 2004), de grupos identitarios (Offe, 1985; Melucci, 1996; Touraine, 1990), en contra del estado y sus instituciones (McCarthy y Zald 1977, Traugott 1978, Tilly 1984), con la utilización de recursos materiales e inmateriales (McCarthy y Zald, 1977), mediante un compromiso moral (Jordan, 2002), de carácter colectivo y solidario (Corrêa Batista y da Silva Zago, 2010) que busca consolidar un movimiento social.

Esta definición del activismo representa lo más esencial del activismo en la evolución de los movimientos sociales que aparece durante la década de los 60, ya que es cuando los

autores en los cuales se basa la construcción del concepto han identificado elementos que permiten ampliar la visión de sus características, para tratar de comprender qué otros elementos influyen no solo en el nacimiento de los activismos, sino de las causas y de los objetivos que persiguen. También muestran inicialmente rasgos identitarios y hasta los recursos que se utilizan para movilizarse y llevar a cabo sus acciones colectivas. Por ello es importante observar los nuevos enfoques y los hallazgos que encuentran en su estudio.

1.2 Nuevos enfoques para estudiar los Nuevos Movimientos Sociales y su activismo

A partir de la década de los 60's, los movimientos estudiantiles, campesinos, nacionalistas, antiglobalización, antibélicos, feministas, indígenas, ecológicos, religiosos, y otros fueron observados con enfoques y teorías diversos, más apegados al análisis de los sistemas, las estructuras, las clases sociales o el capital. Las nuevas formas de ver el mundo y nuevas exigencias mostraron que los NMS visibilizaban otros elementos para analizar, como la identidad, las causas, los objetivos del movimiento social y, sobre todo, los recursos obtenidos para construcción de un movimiento social y sus acciones colectivas (activismo), que son esenciales para explicar una nueva realidad de los movimientos sociales.

En definitiva, los NMS ocupan un lugar en central en las discusiones sociales y académicas actuales, pues con frecuencia se encuentran visibles en las calles, los medios de comunicación (tradicionales y emergentes), en el debate y la opinión pública. Es importante señalar que: "estos movimientos se componen por personas, grupos, colectivos que surgen, se desarrollan y realizan acciones en un contexto social particular, espacial y temporal, en el cual dirigen sus esfuerzos a la transformación de la sociedad en sus ideas, valores, creencias, normas y comportamientos" (Íñiguez Rueda, 2003: 09).

Estas características específicas identificadas en los NMS, como la identidad, los objetivos de sus luchas, sus recursos, provocan investigar otras propuestas teóricas para abordarlos, pues como menciona Candón-Mena, "pondrán en evidencia la distancia entre el marco teórico disponible y la nueva realidad empírica" (2012: 33).

Estos "nuevos" movimientos sociales darán lugar a la aparición de diferentes líneas para su estudio, recursos teóricos que proponen enfoques y teorías que incluyen aspectos culturales, identitarios y formas de estructura, recursos, valores, así como nuevos modos de acción que influirán en el estudio de los NMS. En la Tabla 2 se contraponen para esta investigación algunas características de los "viejos" y "nuevos" paradigmas que evidencian los elementos a analizar con los actores, los objetivos, los valores, las acciones colectivas y la estructura de los NMS.

Tabla 2. Diferencias de paradigma (viejo/nuevo) en estudios de los NMS.

	Viejos	Nuevos
Actores[1]	Identidades colectivas formando grupos socioeconómicos (clases) actuando de manera política, ideológica.	Identidades (plurales) construidas en relación con espacios de acción. Obreros, estudiantes, feministas, ecologistas, indígenas, Etc.
Objetivos	Mejora de condiciones de vida y derechos en seguridad social	Democracia, derechos humanos, derechos étnicos, culturales y de medio ambiente
Valores	Libertad y seguridad, poder centrado en lideres (políticos, obreros). Destinatario: El sistema político económico	Autonomía e identidad individual Destinatario: La opinión pública y medios de comunicación.
Modos de acción colectiva	Organización de sindicatos y uniones. Alta participación y priorización a la protesta masiva, acciones institucionales, legales y políticas. Luchas violentas con tendencia ideológica.	Organización y participación en forma de redes, protestas, toma de espacios públicos, acciones pacíficas y/o violentas. Uso de los medios y las TIC. Prioridad en el uso de la información y alejamiento de entes políticos.
Estructura	Jerárquica (Centralizada) Beneficiarios: Participantes	Horizontal (Descentralizada) Beneficiarios: Pluralidad

Fuente: elaboración propia

Respecto a estos paradigmas, Vargas Hernández menciona que "los nuevos movimientos sociales se relacionan con la construcción de nuevas identidades políticas, sociales y

[1] Los actores de los NMS forman los colectivos étnicos, feministas, estudiantiles, campesinos, obreros, sindicalistas que aparecen principalmente durante los años 60's y 70's y que resurgen en los años 90's con una gran fortaleza.

económicas, las cuales entran en conflicto con las normas existentes y valores, algunos de los cuales son negados por el Estado o por el mercado" (2008: 4).

Dalton y Kuechler (1992) explican los rasgos que deben cumplir los MS para considerarlos "Nuevos". De acuerdo con estos autores, como primera característica los NMS cuentan con un estilo de acción política directa, alejada del modelo tradicional democrático en el cual existía una intermediación por parte de partidos u organizaciones políticas. Como segunda característica, los NMS presentan un sentimiento antisistema muy poderoso, que cuestiona los actores, las normas o valores impuestos en el sistema. En tercer lugar, hay una importancia por construir organizaciones con una estructura participativa y una estructura descentralizada, muy alejada de los procedimientos burocráticos. El reclamo al Estado o sus instituciones sobre temas diversos que impacten positivamente en la ciudadanía sería la característica número cuatro. Como quinta característica se encuentra la clase media como la mayor proveedora de actores en estos movimientos, pero participativa e incluyente de otras identidades. Por último, se menciona la ausencia de ideología, lo que permite moverse entre varias corrientes de pensamiento sin verse identificado con alguna en especial.

Rafael de la Garza Talavera (2011) explica que los NMS deben estudiarse desde distintas teorías y enfoques, ya que estos podrían estar explicando de manera complementaria los elementos y características que los componen. Enfatiza que los NMS resultan del *contexto estructural y coyuntural*, mediante *la composición interna* de grupos y organizaciones que construyen *la estructura organizativa y las formas de acción* del movimiento, así como sus formas de activismo y las estrategias de movilización en las que *la creación y transformación de la identidad* en la que la ideología y simbolismos serán la influencia para el interior y exterior del MS.

Ante la evolución de las teorías, enfoques y perspectivas de los movimientos sociales de una sociedad cambiante, se puede identificar que estas diferentes teorías se centraban en elementos que se consideraban importantes para el contexto en el cual se desarrollaban estas acciones colectivas, como la irracionalidad del individuo que aparece al sumarse a movimientos masivos, la pérdida de viejos hábitos ante los nuevos surgidos de una "reforma" social, o la motivación personal para participar de movimientos sociales dada la satisfacción de necesidades surgidas del estatus de un grupo respecto al resto de la sociedad. Comenzaban entonces los acercamientos teóricos a "nuevos" movimientos sociales, que provenían de "nuevos" actores, para tratar de explicar otros elementos de acuerdo con la identidad de quien se moviliza, sus necesidades, objetivos, así como recursos, estrategias que utilizan para accionar colectivamente.

Si bien los llamados NMS y el activismo han sido analizados desde distintas teorías y enfoques (marxismo, estructuralismo, funcionalismo), para esta investigación no todas pueden mantener su vigencia, ya que existen elementos que se van a ir sumando a esta tesis que al hacer el análisis desde estas miradas clásicas podrían resultar no adecuadas. Así, por ejemplo, la característica digital del activismo o la identidad indígena serán elementos que deben analizarse desde otros enfoques. Por ello la propuesta es la siguiente:

Si se toman los años sesenta como la década donde se identifica la aparición de estos nuevos movimientos sociales, resulta pertinente tomar los enfoques teóricos que fueron analizando los NMS y los activismos a partir de esa década. Las teorías que aparecen son la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, la Teoría de la Movilización de Recursos y el Enfoque de la Privación Relativa. Estas teorías resultan pertinentes dado la aparición de un fenómeno "nuevo" como el Activismo Digital Indígena.

El enfoque de la privación relativa es una propuesta posterior a los años 60's que identifica "nuevos" actores, nuevas estrategias y nuevas formas de protesta. Autores como Davies (1962), Fainstein, S. y Fainstein, N. (1974), y Gur (1970) se centran en la motivación individual para la participación colectiva, en la cual el MS es resultado de "sentimientos" sobre expectativas "frustradas", es decir, un individuo que genera expectativas entre lo que tiene y lo que cree merecer. Esta "expectativas" suelen ser materiales, pero también emergen aquellas de la participación política o un desarrollo personal que se piensa insuficiente.

Sin embargo, este enfoque, al igual que los "clásicos", no toma en cuenta ciertos aspectos que aparecerán en los "nuevos" fenómenos de movilización social, donde el individuo da paso a una colectividad (como los movimientos feministas, étnicos o estudiantiles), y donde el sentimiento de frustración se torna no de lo que se cree merecer, sino de lo que está convencido que es su derecho.

Estas nuevas realidades empíricas de los MS exponen no solo necesidades materiales, políticas o económicas, también ponen en evidencia que los movimientos por los derechos humanos, étnicos, culturales necesitan enfoques que analicen elementos más allá del comportamiento colectivo, de las premisas psicológicas, de los (des) equilibrios de los sistemas o su restablecimiento. Existen otras teorías y enfoques, como la Teoría de la Estructura de Oportunidades Políticas[2], Teoría del Proceso Político[3], Los Marcos Culturales[4],

[2] Esta teoría trata de identificar qué características estables o inestables del sistema político influyen en la aparición y desarrollo de los movimientos (Kriesi, 1996).
[3] Esta teoría argumenta que hay tres componentes vitales para la formación del movimiento: la conciencia insurgente, la fuerza organizativa y las oportunidades políticas (Tarrow, 1994; Kriesi, 1996).
[4] La función de los marcos es por tanto organizar la experiencia para guiar en base a ella la acción individual y colectiva (Gamson, 1992).

la Sociología de la Acción[5] y la Identidad Colectiva[6], que centran sus análisis en características específicas de los MS y sus activismos. Para los fines de esta investigación resultan pertinentes solo la TMR y la TNMS, ya que estas centran sus análisis básicamente en los recursos y la identidad. Se piensan adecuadas de acuerdo con el concepto de activismo que se construyó en el apartado anterior, ya que es un tipo de activismo que cuenta con una característica (digital) y que proviene de una identidad (indígena) específica y que no puede ser analizado desde una sola perspectiva teórica, sino mediante un acercamiento entre ambas teorías.

1.3 La Teoría de la Movilización de Recursos

La Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) nace como la crítica a los enfoques clásicos (marxismo, estructuralismo y funcionalismo). En esta teoría, la acción colectiva es el resultado de un análisis racional de costo-beneficio por parte de los actores. De acuerdo con Candón-Mena, esta teoría "analiza la acción colectiva como creación, pérdida, intercambio o redistribución de recursos, estos entendidos como cualquier recurso material o inmaterial reconocido como tal y que es movilizado por los actores para la consecución de sus objetivos" (2012: 35). Cabe mencionar que para esta teoría la movilización no surge de causas estructurales.

Candón-Mena (1999) menciona que la TMR aporta un sentido racional alejado de los enfoques anteriores. Además, de acuerdo con diversas perspectivas que incluyen en su análisis, las estructuras organizativas, así como las oportunidades políticas, los repertorios de

[5] La sociología de la acción resalta por tanto algunas características de los nuevos movimientos, como la preferencia por las organizaciones de base o formas de democracia directa que representan el papel protagonista de la acción de los individuos para construir su propia historia (Touraine, 1984, 1990).
[6] En su análisis de los movimientos sociales, Melucci (1989, 1994, 1996 y 1999) asume el constructivismo social (Berger y Luckmann, 1998) según el cual la identidad es socialmente construida.

confrontación y los marcos culturales, son también líneas y enfoques de esta teoría. Respecto a los marcos culturales, es importante tomar en cuenta la fase preliminar a la formación del consenso y la fase posterior de la movilización del consenso.

Para esta teoría los movimientos sociales son: "grupos racionalmente organizados que persiguen determinados fines y cuyo surgimiento depende los recursos organizativos de que disponen" (Laraña, 1999, p. 15). McCarthy y Zald (1977) agregarían que en el MS existe un vínculo de lealtad que genera, motiva y propaga la movilización y este vínculo estaría asociado con el éxito a fracaso del movimiento. En este sentido, la TMR trata de explicar por qué los individuos se involucran deliberadamente en causas, luchas y acciones colectivas, de acuerdo con la racionalización de sus intereses (Nash, 2010) y el análisis de los costos-beneficios.

Según Nash (2010), la TMR considera a los MS como resultado de decisiones y acciones, movilizándose ante una causa no necesariamente estructural o económica. Es importante destacar que esta teoría se enfoca en la explicación de la disponibilidad de recursos de los NMS, y se apoya en las oportunidades políticas y distintas formas de organización como un medio que posibilita la acción colectiva, es decir el activismo. Así, el activismo puede verse como un recurso del movimiento social, por ser este el que contenga elementos que permitirían el éxito o fracaso del MS.

Dentro de la TMR se fundamentan los análisis en: a) las dinámicas y tácticas del aumento y descenso en los MS; b) los diferentes recursos a movilizar; c) el vínculo con otros grupos u organizaciones; d) la dependencia de apoyo externo para alcanzar el éxito; y e) las tácticas de las autoridades para controlar o incorporar el MS. Es importante mencionar que, para esta teoría, los MS manifiestan una relación problemática con el Estado o sus instituciones, porque en los individuos no se sienten representados, por lo que ellos requieren

un acceso a un proceso político mediante el uso de todos los recursos a su alcance, entre ellos el activismo.

Respecto a lo anterior, McCarthy y Zald (1977) plantean que, primero, es importante el estudio de la agregación de recursos (materiales – inmateriales), es decir, todos los elementos que ayudarán en las acciones colectivas del movimiento. Estos recursos van desde el capital humano, los recursos financieros, las corrientes ideológicas, los símbolos, y los valores. El análisis de estos recursos permite comprender las actividades de los MS, considerando que los recursos son necesarios legitimar un movimiento social y sus causas, y en el peor de los casos, soportar un conflicto. En segundo lugar, mencionan que la agregación de recursos requiere una forma mínima de organización. Como tercer punto: explicar los éxitos y fracasos del MS, puesto que hay una importancia entre los recursos y la participación de los individuos del MS. En el cuarto punto se señala un modelo de oferta y demanda, pues aplica al flujo de los recursos para dentro y fuera de los NMS. Finalmente, la importancia que radica en los costos y beneficios del movimiento en la que los recursos influyen en la participación individual y organizacional en la acción colectiva (activismo) del movimiento.

En un principio, la TMR tenía dos premisas claras. En primer lugar, establecía que las acciones colectivas de los MS no eran espontáneas ni desorganizadas; en segundo lugar, que los actores no eran personas irracionales (Ferree, 1994: 15). Entonces para esta teoría el análisis debía venir de las organizaciones, los recursos con los que se cuenta, y la lucha (por el poder) que se daba en un contexto institucional.

Es importante resaltar que, en la TMR, los integrantes participan de manera informada y con cierta convicción. Además, estos movimientos no son entes aislados, sino que mantienen interacción con otras organizaciones, autoridades, partidos políticos, sectores de la población y con los medios de comunicación. Estas características generan una

movilización masiva de activistas, pues usan la infraestructura de la misma sociedad para poder reclutar, organizar y difundir sus causas, incluso con otros grupos de diferentes ideologías, los cuales pueden incluirse y movilizarse con rapidez por la misma causa.

Las críticas a este enfoque conciernen la atención excesiva a la organización, algo que lo convierte en un enfoque racionalista, descuidando así aspectos importantes como la identidad y la ideología. Riechmann y Fernández Buey (1994) han subrayado que "la perspectiva organizacional del enfoque de movilización de los recursos tiende a identificar movimientos con organizaciones (por el contrario, un movimiento es siempre más que las organizaciones que engloba), lo cual puede ocasionar distorsiones teóricas considerables" (pág. 25). Sin embargo, es importante tener en cuenta que:

> Para el paradigma de la movilización de recursos, el objeto de análisis no es el movimiento social en este sentido [ideológico], sino la acción colectiva entre grupos con intereses opuestos. El análisis no procede desde una relación hermenéutica hacia la ideología o la autocomprensión de los actores colectivos (Puricelli, 2005: 6).

Es importante reconocer que esta teoría logra identificar la infraestructura y la organización interna necesaria para la formación de un movimiento, lo que contribuye a definir ciertos mecanismos que fortalece un movimiento social. Sin embargo, para comprender mejor la función de la TMR, se deben analizar los resultados de las relaciones de los actores (grupos u organizaciones) que componen el movimiento. En este sentido, en primer lugar, la dinámica para la creación de un movimiento es la obtención de recursos, y es que estos son necesarios, tanto para la organización y alcance de los objetivos, como para el logro de las metas. La pregunta es: ¿qué recursos?

Edward y McCarthy (2004) definen los recursos en varios tipos, que son morales, humanos, organizacionales, culturales, y materiales (Tabla 3).

Tabla 3. Tipos de recursos de los NMS

Recursos	
Morales	Solidaridad y apoyo a los objetivos del movimiento
Humanos	Voluntarios, personal, lideres.
Organizacionales	Estrategias organizacionales, redes sociales, reclutamiento de bloques.
Culturales	Experiencia previa del activista, comprensión de los temas, conocimiento de la acción colectiva.
Materiales	Dinero y capital físico.

Fuente: Edward y McCarthy (2004).

Se debe tener especial atención en la descripción detallada de los recursos, pues según Edwards y McCarthy:

- Los recursos morales otorgarán legitimidad, apoyo solidario, así como también simpatía y fama. Sin embargo, la legitimidad será el enlace entre los contextos macro culturales y los procesos organizacionales, aunque también puede ser retirada por las organizaciones ante cualquier circunstancia.

- Los recursos culturales contienen en sí el conocimiento de las tareas que realizará el MS. Estas actividades van desde la promulgación del acto de protesta, las conferencias, los debates, los mítines, los festivales, así como también la organización de otros grupos, y actividades en el internet. Cabe hacer mención que en esta categoría se incluirán los conocimientos tácticos, técnicos y estratégicos necesarios para movilizar y, sobre todo, acceder a la obtención de otros recursos.

- Los recursos organizacionales son las infraestructuras, las redes sociales y las organizaciones. En general las infraestructuras proveen de un funcionamiento correcto y dinámico del MS. Es preciso señalar que estas no cuentan con recursos sociales, pero pueden limitar las redes sociales y las organizaciones formales.

- Los recursos humanos son: el trabajo, las experiencias, las habilidades y la pericia, así como el liderazgo juega un papel preponderante, estos deben ser rasgos con los individuos cuentan, incluso antes de estructurar el MS.
- Los recursos materiales combinan el capital físico y el financiero (dinero, espacios, equipamiento). Son de suma importancia en especial el recurso económico, ya que puede convertirse en otro tipo de recurso necesario, sin embargo, otro tipo de recurso no será fácilmente convertido a dinero (2004: 131-135).

El éxito de los NMS, al elegir su causa, dependerá de la elección de sus recursos para sostener la lucha, por lo que es prioridad de la organización contar con todo lo necesario que permita lograr su objetivo, en el cual juegan un papel importante la movilización y el activismo. Respecto a la obtención de estos recursos, Edward y McCarthy (2004) profundizan en el cómo los MS acceden a estos. Estos autores explican cuatro mecanismos: la producción propia, la agregación, la captación (apropiación) y el patrocinio. Esto va a permitir que se puedan identificar cómo y qué recursos son producidos, cuáles se van agregando durante las acciones colectivas y qué otros recursos se apropian, y finalmente identificar aquellos que son patrocinados, es decir, aquellos que quizá provienen de otros movimientos o incluso organizaciones interesadas en el movimiento.

Las relaciones entre los individuos y las estrategias y los recursos que resultan en acciones colectivas planificadas y organizadas son elementos claves, puesto que de estas depende el posicionamiento del capital social requerido para darle al MS un valor propio y permitir así la agencia de más recursos. Para el análisis de los NMS desde esta perspectiva, Jenkins (1983) explica que los movimientos y sus activismos primero definen sus objetivos de acuerdo con los conflictos que se han surgido de las relaciones de poder

institucionalizadas. Así, la organización del grupo se centrará en la creación y utilización de los recursos, es decir la creación de oportunidades que abre el paso a la acción colectiva de los activistas, con el conocimiento pleno que estas acciones deben ser racionales y que deben adaptarse a los costos y a las recompensas de acuerdo con las líneas de acción establecidas. Entonces la organización debe responder a la efectividad en la producción, la agregación, la apropiación y el patrocinio de todos los recursos posibles que permitan el logro de sus objetivos, la supervivencia del movimiento a un bajo costo.

A partir de la década de los años 60's, los NMS evidencian el uso de todos los recursos disponibles, y construyen su activismo en torno a la selección, construcción y organización de sus recursos, que clasificarán de acuerdo con lo que resulte más significativo a su movimiento. Mientras que para algunos MS los recursos humanos o materiales serán indispensables, otros verán en los organizacionales, morales o culturales los fundamentos de su organización, pero todo influye específicamente en la acción colectiva, que debe ser razonada, estratégica y sensible respecto a las oportunidades y condiciones de organización (Puricelli, 2005).

Los movimientos por los derechos civiles, el feminismo, los movimientos LGBT, movimientos ecológicos y los movimientos étnicos (principalmente en América Latina) expresan diferentes tipos de activismo. Según la TMR, la lógica de los llamados "nuevos" movimientos sociales diversifican las formas de la apropiación de los recursos, aunque también lo hacen en la producción de significados, que influyen también en las construcciones sociales sobre las que reposa la sociedad en su conjunto (Castro, 2018).

Es importante entonces identificar qué recursos producen, agregan, captan los activistas para cumplir los objetivos del movimiento. Por ello, esta teoría es pertinente y actual para analizar el activismo que aquí se expondrá, ya que se podrán identificar los

recursos que se construyen para un movimiento social que tiene objetivos, y una identidad muy específica. Sin embargo, hay que recordar que esta teoría carece de profundidad en el concepto de la identidad colectiva, que sí se incluye en la TNMS y que pueden acercarse con el fin de explicar el concepto de activismo que se ha construido al principio de este capítulo mediante un entrelazamiento teórico. Esta teoría entonces permitirá identificar que los recursos de los NMS pudiesen estar influenciados por la identidad, es decir, que, a identidades específicas, recursos específicos, sin olvidarse en la forma en la que los producen, agregan y captan, así como también en lograr identificar cuales recursos en determinado activismo son distintivos a su vez del movimiento social analizado. Lo anterior podría suponer que cada movimiento elige ciertos recursos, y aquí es en donde se puede descubrir este supuesto, desglosando la identidad mediante la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales.

1.4 La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales

Nuevas luchas y causas, como las del movimiento estudiantil, el feminismo, los movimientos pacifistas, ecologistas y étnicos, dieron paso a una renovación teórica para la explicación de estos Nuevos Movimientos Sociales. Candón-Mena (2012) explica que estos fenómenos sociales pondrán en evidencia una gran distancia entre el marco teórico y una nueva realidad empírica. Surge así la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales. Sus mayores exponentes, Alan Touraine (1984, 1990), Alberto Melucci (1989, 1996, 1999), y Claus Offe (1985), explican que estos llamados “nuevos” MS, específicamente aquellos surgidos durante las décadas de los 60’s y 70’s, escapaban a las explicaciones que provenían de los modelos marxistas.

Para este enfoque, los NMS ya no pueden explicarse desde una perspectiva económica, o lucha de clases. Melucci (1999) expone que la lucha ya no es exclusiva de actores políticos vs instituciones políticas, mientras que Mario Diani (1992) menciona que existen dos razones para que esto suceda. En primer lugar, las trasformaciones económicas y sociales dieron paso a una sociedad con más acceso a la información, por lo que sus conflictos ya no estaban basados en algún control sobre un recurso económico o capital político. En segundo lugar, los MS ya no podían considerarse homogéneos o pertenecientes a una clase social que representaba un conflicto económico o político. Los NMS eran el resultado de actores heterogéneos involucrados en conflictos políticos, sociales y culturales dentro de una sociedad emergente, pues sus lógicas de acción se basaban en elementos como la identidad, la etnicidad, o el género y que dependiendo de esas características también definían la acción colectiva.

Entonces se puede decir que el conflicto surge de una crisis de valores, resultado de actores que se encuentran en distintos contextos sociales, culturales (incluso económicos) y que generan diferentes formas de acción colectiva. Lo anterior es resultado de una crisis de legitimidad del Estado, de sus instituciones, así como de los partidos políticos u otras ideológicas, por lo que este cambio cultural permite una participación ciudadana más abierta y no necesariamente encaminada a confrontar un sistema político o económico, sino que los esfuerzos tratan de dotar de sentido a las relaciones sociales mediante acciones simbólicas orientadas a la cultura y la sociedad en general.

Es aquí donde las luchas y los NMS incorporan en su agenda nuevos temas políticos como los derechos humanos, la protección del medio ambiente, la protección de la cultura, los movimientos antibélicos, los movimientos étnicos, el feminismo, y los movimientos que buscan reivindicar los derechos sexuales y reproductivos. Y es que los NMS no surgen de

actores con un respaldo político o de clase social, sino que el sexo, la etnicidad, la formación académica son características de los activistas de estos movimientos, sin dejar de lado a grupos periféricos como estudiantes, desempleados, o amas de casa, quienes también forman parte de estas acciones colectivas.

En este sentido, Alan Touraine (1990) explica que los NMS están compuestos de tres elementos primordiales.

a) El principio de identidad, en el que cada actor define su identidad y es consciente de su papel en la organización y la práctica conjunta en la que participa.
b) El principio de oposición, como la capacidad del movimiento para nombrar su adversario ante el conflicto y tomando conciencia de la confrontación.
c) El principio de totalidad, entendido como la capacidad del movimiento para trascender al sistema histórico.

Aquí es importante señalar que en los NMS los actores se encuentran identificados por parámetros como sexo, edad, etnicidad o clase sociales, y en los que su autonomía los separa de las formas de organización-acción política. Respetando las formas de democracia directa, también son colectivos, grupos organizados en red y son incluyentes de otros grupos u organizaciones formales e informales debido a su poder de conexión.

Es importante no dejar de lado la forma de organización de estos NMS, pues -como ya se comentó anteriormente- escapan también a la lógica tradicional de organización de las teorías marxista, funcionalista o estructural. Estos NMS se organizan con base en un sistema democrático, en forma de red y de estructura horizontal, pues los actores comparten fines específicos, además de cierta cultura de la movilización y una identidad colectiva, e incluye a organizaciones de tipo formal e informal.

Touraine (1990) hace énfasis en el proceso en el cual los actores luchan por construir "nuevas" identidades, estas serán los medios para crear espacios democráticos con cierta autonomía de acciones, por lo que las categorías de análisis importantes son los actores y la acción colectiva que llevan a cabo estos NMS. Melucci (1996) explica que las sociedades complejas lograron (por necesidad) utilizar cada vez más las capacidades cognitivas, por lo que la educación, el conocimiento y la educación se convirtieron en los recursos más importantes en estas sociedades postmaterialistas.

Por lo tanto, la identidad colectiva es un proceso en el cual los actores producen estructuras cognoscitivas donde se da en común el reconocimiento emocional que incita a actuar, una especie de nivel intermedio en el cual estos actores evalúan y reconocen lo común y con base en ello deciden actuar en forma conjunta. Para este autor la identidad colectiva es un concepto fundamental en el estudio de los NMS, en primer lugar, porque explica el proceso de la formación de los movimientos como actores colectivos y muestra también el proceso de la construcción de definiciones antes las situaciones compartidas, lo que permite a los actores evaluar la situación y decidir actuar. En segundo lugar, expresa diferencia a lo viejo y lo nuevo en los movimientos que le preceden. Así, la teoría de los NMS enfatiza la importancia de los factores identitarios, que se ven minimizados en otras teorías, en especial en la Teoría de la Movilización de Recursos que basa la acción colectiva en un cálculo de costo-beneficio.

Otro de los aportes importantes de esta teoría es que se demuestra una fusión entre lo político y lo no político, convirtiendo a los ciudadanos en los actores principales del conflicto, dejando totalmente de lado la división analítica de Estado vs Sociedad Civil (Schneider y Velmans, 2007; Rosanvallon, 2009) en los que sí se centran otras teorías o enfoques del estudio de los movimientos sociales contemporáneos.

Lo anterior se complementa por lo que explica Offe (1992) en relación con las características de los NMS, pues este autor concluye que estos nacen a parir de:

a) El aumento de ideologías y la participación civil (mecanismos democráticos).
b) El uso de formas no institucionales (protestas y manifestaciones).
c) Exigencias y conflictos políticos sobre temas morales (derechos humanos específicos) o económicos (derechos laborales).

Por lo tanto, según Schneider y Velmans (2007), los NMS evidenciaron una actitud de confrontación con el estado, ya que los canales de comunicación eran insuficientes y resultaban poco idóneos, por lo que la intención de los ciudadanos se concentró en presionar a las élites políticas, poniendo en acción medios para así ejercer un control sobre el orden institucional. Para Melucci (1989), estos NMS tienen tres dimensiones que son:

a) Una forma de acción colectiva;
b) La oposición a un adversario;
c) La ruptura de los paradigmas del sistema.

Según este autor, al identificar el oponente, los NMS generan sus acciones en la esfera cultural, pero pueden ir a la esfera política sin mayor problema, proponiendo nuevos paradigmas. Melucci considera que estas acciones funcionan a modo de laboratorios culturales (1989: 60), ubicando a los NMS en una esfera cultural, ya que cuestionan no solo la desigualdad de poder y de bienes materiales, sino que desafían los significados compartidos socialmente y proponen una nueva forma de interpretar y definir la realidad. Esto provoca formas de activismo (acción colectiva) no convencionales, principalmente en la búsqueda de generar opinión pública. Esta estrategia toma un papel fundamental pues catapulta el movimiento a contextos globales, lo cual lo hace visible a otros grupos.

Es importante mencionar que el uso de los medios de comunicación es un aspecto importante para agregar a las características de los NMS. Según Melucci (2003), las sociedades contemporáneas y los actores les otorgan un rol preponderante en la construcción de significados en los medios de comunicación, pero también son usados como escenarios donde se manifiestan y amplifican los mensajes, los tensos discursos y las disputas entre los actores y las instituciones del Estado, mismas que se vuelven globales. Ante esto es que los movimientos sociales no apartan de sus acciones de los medios de comunicación (pero sí a las corrientes ideológicas), más bien construyen estrategias para la construcción de significados emergentes a la lógica prevaleciente en la sociedad.

Dentro de las Teoría de los NMS se enfatiza la importancia de factores ideológico e identitarios que no son tomados en cuenta en la TMR. Se resalta entonces la importancia de la identidad colectiva en los participantes de la acción colectiva, para lo cual se debe tener en cuenta que esa identidad colectiva se convierte en un elemento central de los NMS. Melucci (2003) lo describe como el proceso en el cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes, en los que se da un reconocimiento emocional, que les impulsa a la acción colectiva, posterior a reconocer y evaluar lo que tiene en común.

Este autor añade el hecho de que la construcción cultural de la identidad colectiva es el punto de partida, mientras que la acción colectiva es la manifestación o la consecuencia de una identidad colectiva previa. Además, Melucci menciona que la identidad colectiva va en dos sentidos. Primero, explica el proceso de formación de los MS como actores colectivos y su mantenimiento, el cual también muestra un proceso de construcción de definiciones de la situación compartidas que permite a los individuos evaluar su situación y participar en la acción colectiva. Segundo, Melucci expresa la novedad de los MS y la diferencia con los "viejos" MS, considerando que el conflicto (en las sociedades modernas) se da en torno a

códigos simbólicos y de información, lo que traslada el conflicto a un contexto cultural y no económico como en los enfoques clásicos.

El activismo desde la perspectiva de la TNMS contiene una gran carga identitaria y su activismo la llevará implícita en sus estrategias. Los movimientos sociales con elementos raciales o étnicos buscarán el involucramiento emocional para motivar la participación de los activistas que se identifiquen con el movimiento. A su vez, las acciones colectivas contendrán una carga simbólica racial o étnica. Los activismos estudiantiles definirán sus acciones colectivas de forma diferente a como lo haría el movimiento feminista o los movimientos ecológicos, por ello la TNMS ofrece los elementos teóricos para abordar estos NMS.

En el supuesto que esta tesis se centra en el estudio de un activismo con características identitarias (indígena) y activismos específicos (digital) con el concepto que se ha construido y entrelazado para su análisis, se propone un acercamiento teórico que logre identificar tanto los recursos como las acciones colectivas de este nuevo fenómeno, considerando que los NMS evidencian un profundo entrelazamiento de la identidad con los recursos que son utilizados, ya que el activismo que realizan los estudiantes, los obreros, la comunidad LGBT+ o las mujeres no evidencia ni la utilización de los mismos recursos, ni estrategias en sus acciones colectivas.

Es importante señalar que en décadas pasadas se dio un acercamiento entre la TMR y Teoría de los NMS, esto porque se podría explicar los MS contemporáneos desde ambos enfoques de manera complementaria, pues en la estructura política y social surge un potencial movilizador, también las motivaciones compartidas mueven a los actores a la acción colectiva para después de realizar un balance de los costos beneficios de la movilización. Además, en estos MS la planeación para la obtención de recursos es importante, recursos que se darán de acuerdo con la identidad ya sean simbólicos, tecnológicos, económicos o sociales.

1.5 Acercamiento de Teorías en los Nuevos Movimientos Sociales (TMR y TNMS): la teoría complementaria

Respecto al acercamiento de las teorías de Movilización de Recursos y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, Candón-Mena (2012) explica que es posible incluso que sean complementarias en sus conceptos centrales.

a) La TMR analiza la acción colectiva como la creación perdida, intercambio o redistribución de recursos (materiales e inmateriales), movilizados (mediante estrategias conscientes) por los actores para alcanzar los objetivos.
b) La TNMS enfatiza la importancia de los factores identitarios, ideológicos, que resulta en la construcción de la identidad colectiva.

Melucci (2000) sugiere que los actores se movilizan porque existe un control sobre sus recursos culturales o simbólicos desde un discurso dominante con ayuda de diferentes recursos (mediáticos, informativos, ideológicos, religiosos, etc.), es decir que este tipo de control ya no es del todo político o económico. Melucci sugiere entonces que los NMS, además de cuestionar esa postura dominante, van a utilizar los mismos recursos mediáticos, tecnológicos y de información para visibilizar su desacuerdo, su oposición, sus demandas, sus luchas. Con ello, evidencian nuevas formas de organización, de producción de recursos y novedosas formas de comunicación, es decir una especie de batalla cultural, simbólica e identitaria.

Se puede decir entonces que un actor es más propenso a participar de acciones colectivas vinculadas a su entorno y con las cuales se identifica (grupo, comunidad, organización). Esto le permitirá la selección y construcción de recursos materiales e inmateriales determinados por su forma particular de interpretar la realidad. Por ende, la selección de estos recursos (información, tecnología), sus estrategias y las acciones colectivas (activismo) dependen de su identidad (Kuri Pineda, 2016).

Respecto a lo anterior, para la presente investigación se propone la integración de la TMR y la Teoría de los NMS, pues en el caso del Activismo Digital Indígena, estas teorías aportarán las herramientas para el análisis de las identidades, los recursos, la forma de organización, y las nuevas formas de acción que explicarán este activismo dentro del movimiento social. También se incluye el análisis del papel de las redes sociales digitales como un recurso importante y que ha sido abordado desde ambas teorías del estudio de los movimientos sociales.

Los primeros acercamientos entre ambas teorías se presentan en la obra colectiva *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures* (Klandermans, Kriesi y Tarrow 1988), en la cual los autores proponen vincular ambos enfoques en los puntos que cada teoría ha descuidado, por ejemplo, aquel que expresa que los recursos y los procesos de movilización son condicionantes estructurales para la acción. Los procesos de movilización se desarrollan "a través de redes políticas y sociales en las que los individuos y grupos están reunidos en torno a objetivos comunes; en los cuales las oportunidades políticas que les proporcionan salidas para la acción colectiva se dan mediante la construcción de nuevos significados de los que emergen nuevos actores colectivos" (Klandermans, Kriesi y Tarrow, 1988:3). Es decir, nuevos movimientos identitarios, nuevas acciones colectivas y nuevas dinámicas en los NMS.

Los conceptos claves para la vinculación de la TNMS y la TMR se encuentran en la llamada "movilización del consenso". Klandermans la define como "el intento deliberado de un actor social por crear consenso entre un subconjunto de la población" (1992: 175). Esto corresponde a la fase de formación del potencial a movilizar que, a través del proceso de movilización del consenso se encuentran los elementos del carácter subjetivo,

correspondientes, a la ideología, a los agravios, las creencias religiosas, y otras dimensiones que fueron rechazadas por los teóricos de la TMR, por lo que con este acercamiento se introducen al análisis de los NMS. En relación con lo anterior, Klandermans, Kriesi y Tarrow (1988) expresan que la movilización del consenso se genera a través de redes políticas, generando a su vez oportunidades políticas que resultan en la construcción de nuevos significados de los también nuevos actores colectivos en las acciones colectivas. Estos autores mencionan también que existen cuatro frases para que se forme la movilización:

> a) Formación del potencial para la movilización: capacidad de la organización para conseguir apoyo a través de sus líderes (discursos, identidad, liderazgo).
> b) Formación y activación de redes de reclutamiento: estructuras de actores interconectados dispuesto a movilizarse (identificación con el movimiento, así como las formas flexibles de organización).
> c) Activación de la motivación a participar: influencia de la organización para movilizar a los actores de acuerdo con la motivación con las que se identifica (costo-beneficio).
> d) Eliminación de las barreras para la participación: minimizar las tensiones, la incertidumbre, los riesgos (recursos, alianzas).

Estas fases corresponden a la etapa de formación del potencial de movilización y producen dos formas de movilización: la "movilización del consenso", que se refiere al intento de un actor social por crear un consenso en un sector de la población, y la "movilización de la acción", donde este sector se moviliza (protestas, activismos, manifestaciones).

Para los autores McAdam, McCarthy y Zald (1996) debe haber una perspectiva sintética más allá de un solo enfoque teórico, ya que de esta manera se podrían perder aspectos o elementos importantes debido a la emergencia y desarrollo de los MS. La

justificación para esta síntesis los autores la resumen en tres factores en el análisis de los movimientos sociales:

> a) La estructura de oportunidades políticas y los límites para la confrontación del movimiento.
> b) Las formas de organización, formales e informales, disponibles a los actores.
> c) Los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción (1996:2-7).

Se identifican entonces en los NMS una interacción entre identidad y los recursos que estos actores utilizarán. Mc Adam, McCarthy y Zald proponen avanzar en una investigación que deje atrás por qué surge el MS, para analizar directamente el complejo mundo de relaciones entre unas dimensiones y otras. Respecto a lo anterior, la oportunidad política de los grupos identitarios en un momento de coyuntura influye en las formas de organización, además de la mediación entre el proceso de significación y la acción a realizar en lo colectivo.

Como se ha expuesto, los NMS y de acuerdo con sus identidades han evolucionado las formas de acción, y han incluido nuevas maneras de organizarse, desde la conformación de comunidades, para realizar foros, asambleas como un ejercicio de democracia participativa, que en muchos de los casos es una vía política que consigue consensos, y apoyo con otros movimientos e identidades que los conforman. Por tanto, sus acciones de acuerdo con sus recursos pueden lograr un movimiento que cumpla sus objetivos o no logre consolidarse como tal y los esfuerzos pasen desapercibidos.

Revilla Blanco (1996) expresa que en la acción de todo movimiento social hay dos componentes esenciales: la (re) construcción de una identidad colectiva y la obtención de recursos (políticos y sociales), es decir que cada movimiento obtendrá los recursos y realizará las acciones colectivas influenciado en gran medida por la identidad colectiva, así mismo

evaluará los costos-beneficios de adherirse al movimiento. Esto implica una especie de complementariedad en los conceptos que estudian cada teoría por separado (identidad y recursos).

Se propone para esta tesis que el activismo y los movimientos sociales contemporáneos pueden ser analizados bajo una perspectiva de acercamiento o complementariedad entre varias teorías, para este caso, entre la Teoría de la Movilización de Recursos y la Teoría de los Nuevos Movimientos sociales. Para ello, se concluye que el activismo y sus formas se dan por la interacción dinámica entre la identidad y los recursos materiales e inmateriales que se construyen o apropian. Se considera que los "nuevos" tipo de activismo no pueden explicarse desde una sola perspectiva teórica, los NMS evidencian que las acciones colectivas son un entrelazamiento entre identidad y recursos y justo así debe ser con los enfoques para su estudio.

Esto representa el acercamiento teórico entre la TMR y la TNMS, ya que en los NMS se puede observar que hay una relación entre la identidad y los recursos de su activismo (Melucci, 2000; Kuri Pineda, 2016; Klandermans, Kriesi y Tarrow, 1988; Revilla Blanco, 1996). Un ejemplo de ello son los movimientos raciales en la década de los 70's, en los que la lucha por alcanzar igualdad de derechos incluyó protestas, organizaciones sociales, mítines y participación política activa. Mientras que los movimientos estudiantiles ocuparon escuelas y organizaron asambleas -acciones que incluyeron la participación académica, incluso artística-, y tomaron las calles para sus protestas, los movimientos LGBT influyeron la realización de desfiles para reivindicar sus derechos, donde música, y demostraciones culturales, artísticas fueron parte de su postura por el respeto de sus derechos mediante acciones legales contra el Estado y sus leyes exclusivas. Es decir que, aunque los

movimientos compartan espacios y contextos en sus luchas, la elección y el uso de los recursos tendrán una fuerte carga identitaria, y cada acción social contendrá elementos específicos que la distingan del resto de los movimientos.

Por lo tanto, para fines prácticos de esta investigación se ha agregado al concepto de activismo (del apartado 1.2) lo referente a los recursos (desde la TMR), la identidad (desde la TNMS) y también desde su entrelazamiento. Y esta conceptualización se expresa como:

Participación/acción para producir un cambio social, político, u otro (Moola, 2004)[7], en contra del estado y sus instituciones (McCarthy y Zald 1977; Traugott 1978; Tilly, 1984)[8], de grupos y organizaciones identitarios (Offe, 1985; Melucci, 1996; Touraine, 1990), dentro de un movimiento social (Alguacil, 2007)[9] que con la utilización de recursos materiales e inmateriales (McCarthy y Zald, 1977)[10], y mediante un compromiso moral (Jordan, 2002), de carácter colectivo y solidario (Corrêa Batista y da Silva Zago, 2010) buscan el logros de sus objetivos, mismos que pueden evolucionar de acuerdo a sus oportunidades políticas, culturales y tecnológicas (de la Garza, 2011).[11]

Por ello, es importante en esta investigación recordar que el objetivo de esta tesis es analizar las características de un tipo específico de activismo de una identidad en particular y con recursos creados específicamente para su movimiento (McAdam, McCarthy y Zald,

[7] A pesar de que Moola (2004) lo piensa desde el activismo contemporáneo, fácilmente aplica esta concepción para todo tipo de activismo ya que todos buscan producir o influir en un cambio.
[8] Según los nuevos enfoques la identidad es un rasgo que es importante analizar en los MS, ya que va más allá de analizar solo luchas económicas, sino la disputa de derechos contra el Estado y sus instituciones o incluso otro grupo identitario.
[9] Tim Jordan (2002) explica que los NMS concentran un compromiso moral que tiene los activistas con el movimiento, lo que también permite la solidaridad entre sus miembros y de cierta manera también un vínculo colectivo más fuerte dentro de la organización de los movimientos sociales.
[10] Se menciona la TMR ya que identifica muy bien los recursos de los cuales hacen uso los movimientos sociales para llevar a cabo su activismo.
[11] De la Garza expresa que los NMS se construyen sus oportunidades políticas, además menciona que estas también son influenciadas por las oportunidades culturales y tecnológicas.

1996), y como menciona Candón-Mena (2012) los NMS se pueden analizar desde este acercamiento complementario en sus planteamientos centrales (identidad y recursos).

En el caso del Activismo Digital Indígena desde este acercamiento se plantean en el siguiente capítulo abordar el tema de "lo digital", ya que este apartado pondrá en perspectiva si lo digital puede tomarse como un recurso que implique un entrelazamiento con la identidad en un contexto determinado. Debido a lo anterior, es importante definir las variables para su estudio una vez que se tenga explicado el tema de lo digital, ya que este tipo de recurso representa en los NMS (McAdam, McCarthy y Zald, 1996) otras oportunidades políticas, culturales y tecnológicas (de la Garza, 2011).

Capítulo 2. El activismo digital

Este capítulo define un nuevo tipo de activismo (digital) a partir del diálogo entre diversos enfoques y teorías y de los conceptos que lo componen. Primero se explica qué es lo digital, y qué papel desempeña en este tipo activismo en los NMS. Después se construye una definición del activismo digital desde el acercamiento entre la TMR (recursos) y la TNMS (identidad) a fin de encontrar elementos teóricos que permitan revelar las características y las variables específicas de este tipo de activismo que se lleva a cabo en las redes sociales digitales (Facebook), las cuales también se explican para comprender el papel que tienen estas en el activismo digital.

2.1 ¿Qué es lo digital?

En el libro *Being digital* de Nicholas Negroponte (1995) hay una frase que dice: "El futuro ya está aquí, y sólo existen dos posibilidades: ser digital o no ser". A 25 años de distancia esta frase sigue vigente: ser digital hoy en día es sinónimo de "ser", de "estar", de "existir". Negroponte explica en este libro que se ha conseguido digitalizar el mundo, es decir reducir la información textual, auditiva y visual a "unos y ceros"[12] y mediante este proceso se puede construir un "planeta digital" en un soporte tan pequeño como una cabeza de alfiler (1995:9). El mismo autor expresa que el salto a lo digital es un "proceso irrevocable e imparable" (2000), que incluso ha influido en el (re) significado de los conceptos sobre el tiempo y el espacio. Es innegable que el desarrollo y uso de la tecnología lograron lo que parecía imposible, la transformación de los átomos en *bits*, lo que significa "digitalizar" el mundo.

[12] Se refiere al sistema binario del lenguaje de las computadoras.

El proceso de digitalización no es posible sin la construcción y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) que, según la UNESCO son: "un conjunto diverso de herramientas y recursos tecnológicos utilizados para transmitir, almacenar, crear, compartir o intercambiar información. Estas herramientas y recursos tecnológicos incluyen computadoras, Internet (sitios web, blogs y correos electrónicos), tecnologías de transmisión en vivo (radio, televisión y transmisión web), tecnologías de transmisión grabadas (podcasting, reproductores de audio y video y dispositivos de almacenamiento) y telefonía (fija o móvil, satélite, video / videoconferencia, etc.)" (2002:1).

En innegable que la introducción de las TIC en diferentes ámbitos de la sociedad ha traído consigo cambios significativos en muy diversos contextos. Tampoco se pone en duda que la puesta en práctica de estas herramientas o dispositivos influyen, afectan y producen cambios en diferentes procesos, como el de información, la comunicación, y la educación, así como en el activismo.

La oportunidad de volverse digital es la posibilidad de trasmitir cantidades inimaginables de información con un solo *clic*, es poder consumir y producir grandes cantidades de información a través de dispositivos electrónicos, es ser conscientes o no de la evolución de la sociedad en torno a lo digital, porque lo digital se trata de infinitas formas de relacionarse en los seres humanos (Baudrillard, 2000) política, económica y socialmente. Este proceso genera también la oportunidad de acceder a un lugar sin límites aparentes, sin fronteras visibles, un lugar donde la interconexión es posible, un territorio donde el espacio y el tiempo toman nuevos significados, un lugar llamado internet, esa red de redes donde es posible ocupar contextos y espacios alternativos, para ser, existir. Internet como un sitio para ocultarse o volverse totalmente visible (Han, 2013).

Sin embargo, no es solamente la acción de "digitalizar" el mundo la que es extraordinaria, sino la de "conectar": la tecnología otorga la posibilidad de acceder a esa gran red de redes llamada internet y poder establecer interconexiones con otros usuarios a través de dispositivos electrónicos. Según Levy (1997), la "sociedad digital" que se ha creado permite nuevas formas de obtener, apropiarse y trasmitir información, provocando una nueva manera de experimentar los procesos culturales, tecnológicos, humanos y sociales mediados por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). En gran medida esto cumple con lo que este autor exponía sobre la omnipresencia de las TIC en la vida de los seres humanos y todos sus contextos. Es importante observar el desarrollo evolutivo donde la cultura y sociedad fuera de línea (*offline*) y dentro de línea (*online*) se vinculan en procesos complementarios (Hine, 2005)[13] continuos y convergentes (Winocur, 2006), pues como explica Gandasegui (2011), lo que ocurre en el "espacio digital" influye de forma determinante al individuo en el "espacio físico".

Es la incorporación de las TIC en la vida social y cotidiana la que ha provocado implicaciones en todos los contextos de la sociedad moderna, desde la educación, la cultura, la política, y la economía, entre otros. Se puede decir que, a partir del uso de dispositivos electrónicos conectados a internet, se observa a seres humanos conformando una "sociedad digital" donde se hacen evidentes dinámicas sociales parecidas a las de la vida real, sin ser imperativo estar en un lugar físico para poder realizarlas. Es este usuario que se encuentra en una "sociedad digital" (Bauman, 2015), donde ocurren procesos económicos, políticos, culturales y sociales mediados a través de una pantalla (Manovich, 2005:64).

[13] De acuerdo con Hine (2005), los espacios *offline* y *online* no son paralelos ni opuestos, sino complementarios.

Pero lo que se nombra “sociedad digital” es en sí el “momento histórico que modifica de manera radical la trasmisión del conocimiento, el sistema productivo y por lo tanto la sociedad” (Roca, 2012). Este momento histórico llega cuando lo digital influye y trasforma la dinámica social, por la posibilidad de experimentar los procesos culturales, tecnológicos, humanos y sociales (Levy, 1997) a través de la apropiación de un artefacto cultural (Hine, 2005) llamado “internet” y de los diversos dispositivos electrónicos conectados a esta.

Es pertinente mencionar que el proceso de apropiación de las TIC no sólo se apropia del objeto u artefacto, sino del proceso material y simbólico (individual y colectivo) en el cual el contenido significativo de un objeto se hace propio (Winocur, 2009; Thompson, 1989). Como tal, de acuerdo con Cabrera Paz (2009), esta apropiación es una construcción de las experiencias con las tecnologías, las expectativas e ideas. Crovi (2007) menciona que este proceso de apropiación implica no solo el dominio del objeto cultural o la apropiación de la actividad que representa ese instrumento, uno también se apropia de las prácticas culturales que conlleva el uso de estos objetos o tecnologías, en este caso los dispositivos electrónicos conectados a internet que permiten la digitalización de la sociedad.

Sin embargo, la apropiación no es solo acceso a los recursos tecnológicos, sino también al dominio técnico y al conocimiento de estos, es decir a la incorporación de las TIC en las prácticas sociales y las actividades cotidianas, incluso, la significación que se le da a estos dispositivos. Es importante notar que la alfabetización digital también se da en este contexto sociotécnico mediante las prácticas culturales que se dan en lo digital (Lankshear y Knobel, 2003), porque cada avance tecnológico y su rol social aportan un cambio correlativo a través de distintas formas de compromiso, colaboración, intercambio y experiencia, es decir desde un aprendizaje social.

Es importante señalar que, más allá de la alfabetización digital, es la apropiación y el uso de los dispositivos electrónicos lo que define de manera importante el tipo de interacción que los usuarios tienen en el internet (Crovi, 2016). La autora señala que: “la apropiación de la tecnología es un proceso situado, participativo, que ocurre en un espacio sociohistórico determinado y que modifica las prácticas culturales cotidianas” (2016: 159). Lo digital entonces puede ser un adjetivo, una característica, una virtud, pero también es lo que hoy da significado a una nueva cultura, la cibercultura o la cultura digital aquella que se da en torno a la apropiación y uso de los dispositivos electrónicos. En palabras de Levy (1997), lo digital (re) configura y complementa los sistemas materiales simbólicos, las interacciones sociales, la comunicación y las prácticas culturales.

Si bien lo digital puede analizarse desde distintos enfoques teóricos, para esta investigación debe orientarse hacia aquellos que permitan saber qué es el activismo digital. Debe alejarse de las teorías que centren su enfoque en lo tecnológico y pierdan de vista que lo digital también puede ser un recurso, una herramienta y un espacio donde se manifiesta un nuevo tipo de activismo a investigar.

2.2 Enfoques de lo digital

Existen múltiples enfoques desde los cuales se puede abordar lo digital (de ahí su complejidad). Para fines prácticos de esta investigación, se revisan aquellos que permitan una mirada más hacia lo sociocultural, puesto que, al hablar de su apropiación, de su uso, de (re) significar el mundo (desde la aparición de lo digital), permitirá explicar por qué lo digital no solo es un adjetivo, una característica o un recurso solamente. Es importante abordar lo digital como una transformación del mundo, pero también de la sociedad que se apropia de

estos artefactos. El mundo digital se debe observar cómo el proceso del cual habla Negroponte (1995), "la transformación de átomos por *bits*" pero desde la mirada de quienes lo utilizan o le encuentran un fin más allá de lo únicamente tecnológico.

La antropología y su mirada sobre el mundo digital comienza con la aparición de *Welcome to Cyberia. Notes on the Anthropology of Ciberculture* de Arturo Escobar (1994). Donde se expresa que la aparición de un espacio en el cual pudiesen realizarse investigaciones antropológicas sobre la tecnología digital, el ciberespacio, realidad virtual, comunidades virtuales donde es posible el actuar del antropólogo. Es importante señalar que este primer abordaje no vino acompañado de una etnografía sino solo de la descripción de ese espacio.

Por ello, debe centrarse la mirada en los enfoques teóricos sobre lo social, lo cultural, es decir, en relación con aquellos que centren su análisis en la inclusión, la apropiación y el uso, ya sea como un artefacto, como una herramienta o como un recurso, pues se habla de NMS que están llevándose a cabo en un contexto digital que evidencia un nuevo tipo de activismo. Además, ya que al ser esta investigación una propuesta que se llevará a cabo en el contexto digital es pertinente mencionar que lo digital ha modificado, influenciado y trasformado incluso las dinámicas de investigación académica, no solo de lo social, también de lo cultural, lo económico y lo político.

El Determinismo Tecnológico aporta un enfoque para el estudio de lo digital. Este se basa en que la tecnología es el agente causal de todo cambio social: un avance tecnológico determina un cambio social. Autores como Chandler (1995), Daly (2000), Lima (2001) y Warschauer (2003) consideran que la tecnología es capaz (prácticamente por sí misma) de incidir directo y de manera positiva o negativa en el desarrollo social y económico de un

contexto particular, independiente a los procesos socioculturales que puedan modificar y afectar en su curso, porque la tecnología es capaz de generar fuerzas poderosas que regulan las actividades sociales y actúan fuertemente en su significado.

En un Determinismo Tecnológico más optimista, Negroponte (1995) centra la discusión en el impacto de "las nuevas tecnologías" sobre los "agentes sociales", es decir, se enfoca en el impacto inevitable e incuestionable y la adaptación obligada a estas tecnologías. Bookchin (1995), por otro lado, expone que el impacto tecnológico es una evidencia incuestionable e inevitable, de una lógica interna autónoma que resulta independiente de los contextos social y cultural, en la cual no queda otra salida que la adaptación a estas nuevas circunstancias que impone el cambio tecnológico.

En resumen, esta teoría no podría aportar un sustento teórico pertinente, ya que esta investigación va más allá del impacto o de la influencia de la tecnología en los diversos contextos de la sociedad, puesto que al tratar de explicar el activismo digital, se toma en cuenta que lo digital puede ser una herramienta, un recurso, y hasta una consecuencia que transforma no solo la cultura, sino la relación que se da entre los individuos a partir de su uso (Levy, 1999), por lo tanto es pertinente el enfoque hacia la apropiación, uso e inclusión.

Desde la comunicación lo digital y su apropiación se ha centrado en gran parte en explicar las dinámicas de interrelación, de intercambio y de producción en las cuales han influido las TIC, concretamente en los espacios donde la construcción colectiva, dialógica y participativa de actividades se llevan a cabo (Scolari, 2008). Es evidente que el consumo y la producción de contenidos políticos, académicos, sociales y culturales son diversos. Scolari (2008) explica que, ante este panorama tecnológico de creación de redes para el intercambio de información mediante un modelo comunicacional de colaboración, los usuarios lo mismo

pueden producir, que crear y difundir contenidos. Lo anterior constituye una ruptura con la dinámica de los medios tradicionales y un desafío que inicia con la apropiación de los artefactos electrónicos, el uso del internet y el desarrollo de competencias digitales.

Las TIC no solo transforman al mundo, sino que influyen en la percepción que los sujetos tienen de ese mundo (Scolari, 2008) en un proceso de intercambio, producción y consumo simbólico, de los sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular. En este sentido, Castells (2010) menciona que la sociedad actual fue alterada por la revolución tecnológica, pues las condiciones de generación, procesamiento y distribución de la información cambiaron a partir de la utilización de las TIC, sobre todo para el procesamiento de la información y la generación del conocimiento.

Autores como Martín-Barbero (2013) y Loyola y Morales (2013) evidencian como las TIC están siendo utilizadas para visibilizar múltiples identidades (académicos, profesores, comunidades indígenas, jóvenes, etc.). Ellos centran su investigación en las prácticas de uso, considerando los procesos de apropiación y reconocimiento en los cuales existe un condicionamiento por los tipos de usos que cada grupo social da o no a estas tecnologías digitales.

En este sentido, Scolari (2008) plantea que las tecnologías digitales generan nuevas subjetividades, ya que no solo transforman el mundo, sino que influyen en la comprensión y percepción que tienen los sujetos del mundo, por ejemplo, en los conceptos de espacio, tiempo, movilidad, ubicuidad, entre otros. También este autor expone que la

hipermediación[14] tiene como elementos importantes para su análisis lo participativo, es decir, nuevas lógicas colaborativas a partir de la aparición de nuevos medios. Estas nuevas lógicas se vinculan con lo colaborativo, reticular, y masivo, y con nuevos actores políticos como los activistas digitales.

La dificultad de definir lo digital es que se trata de un concepto que se puede abordar desde lo transdiciplinario. Si bien el enfoque de Scolari (2008) desde la comunicación, este pierde de vista la influencia de lo digital en lo social y cultural. Debido a lo anterior, es importante tomar en cuenta otros enfoques que abonen a la comprensión de lo digital desde lo social y lo cultural, sobre todo en aquellas que priorizan el estudio en la apropiación y su uso.

Desde lo social**,** lo digital ha influido de manera importante, pues, así como surgen nuevos significados sobre tiempo y espacio. Lo digital también repercute en las acciones que los seres humanos realizan en el llamado "ciberespacio". Para Castells (1999), la "sociedad red" es aquella que está construida en torno a redes de información que se han construido a partir de la incorporación de las TIC y el Internet en procesos como la comunicación. Con ello se aporta a la aparición de nuevas formas de relación, de interacción, así como la construcción de nuevos espacios, nuevas organizaciones, es decir nuevos usos y hábitos a partir de la apropiación de las TIC. Si se sigue el eje de la apropiación, Winocur menciona que la apropiación es "un conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socioculturales" (2006:554). Según Deborah Lupton (2013), estas acciones se pueden investigar y analizar

[14] Por hipermediación se entienden "procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí" (Scolari, 2008).

para tratar de comprender el impacto de la incorporación de las tecnologías digitales en la vida cotidiana y los mundos sociales.

En este mismo sentido, según Morduchowicz (2012: 13), la apropiación se define como: "los procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de la web por un determinado grupo". Entonces se debe entender que lo digital abarca no sólo artefactos o dispositivos electrónicos, o el internet, también al proceso por el cual se "digitaliza" algo, por ejemplo, los movimientos sociales y sus activismos.

En cuanto a los grupos sociales, Toboso-Martín (2013) explica que estos significan de manera distinta tanto la tecnología como la relación particular con esta en los espacios donde se da esta dinámica de uso y apropiación, apropiación que es condicionada por los discursos sociales. De acuerdo con este autor, estos grupos proyectan representaciones sobre su uso y los remiten a objetivos, valores e intereses propios.

En relación con lo anterior, Lupton[15] (2012) y Miskolci (2016) afirman que estos cambios y procesos son el resultado de la apropiación tecnológica que hizo posible que las relaciones cara a cara se convirtieran en relaciones mediadas a través de una pantalla en un dispositivo conectado a la red. Es prácticamente posible participar de todas las dinámicas sociales a partir de unos cuantos *clics*, sin dejar de lado que estos *clics* también van a provocar cambios fuera de las pantallas.

[15] Lupton (2012) explica que la sociología digital tiene implicaciones más amplias que el simple uso de las TIC, pues para ella la sociología digital plantea preguntas más profundas que la práctica y la investigación social. En la sociología digital se debe incluir a los propios sociólogos que utilizan los medios tecnológicos, así como también los métodos de la investigación en el contexto social digital que implica el cambio de paradigma del sociólogo para reconocerse como sociólogos digitales ante el surgimiento de nuevas manifestaciones políticas, económicas y otro tipo de relaciones que surgen en el contexto digital.

Sin duda, este cambio social digital es importante, ya que no solo posibilita la participación, sino que liga las transformaciones en lo sensible, los ritos, las relaciones sociales, las narrativas culturales y las dinámicas políticas. Por ello, es pertinente señalar que la apropiación y uso de lo digital de las TIC por parte de grupos, organizaciones y colectivos sociales producen una novedosa relación entre movimientos sociales y herramientas digitales, generando espacios de interacción, de visibilización de nuevas formas de activismo en internet y en las redes sociales digitales, que como consecuencia han generado un campo de investigación en ciencias sociales (Rueda, 2008) como lo es esta.

Manovich (2005) menciona que la sociedad digital se encuentra mediatizada a través de una pantalla en sus formas de producción, consumo y comunicación. Esta sociedad digital provee infinitas posibilidades de producir, consumir y trasmitir información con un solo *clic*. Es importante tomar en cuenta que las trasformaciones socioculturales se reconfiguran porque la digitalización del mundo plantea nuevas relaciones en torno a lo "digital" y lo "real". Esta percepción diferente de la dimensión espacio temporal, que se da como consecuencia del uso de las TIC y que ha sido a veces dividida en dos: el tiempo real (*offline*) y el tiempo digital (*online*).

En resumen, lo "digital" implica una configuración de un potencial empírico envolvente de lo digital. El uso de dispositivos digitales puede configurarse para la investigación, la intervención y el análisis de nuevas prácticas sociales, pero no solo estas prácticas en investigación social, sino que también se pueden hacer evidentes los usos de estos dispositivos digitales en otras dinámicas y acciones de la sociedad digital (Marres, 2017).

Desde la cuestión cultural, lo digital debe atender a lo simbólico, a la influencia de lo digital en los sistemas sociales, en la forma en la que se relacionan los individuos, en sus prácticas sociales y la construcción de nuevas maneras de expresar su cultura a través de las TIC. Crovi explica: "Cuando alguien se adueña de un objeto técnico, está manifestando un interés por él y una voluntad por hacerlo propio, se trata así de una pertenencia voluntaria y manifiesta, que vendrá luego a modificar tanto al propio sujeto que ejerce la acción de adueñarse del recurso, como a sus prácticas culturales" (2013: 19). Por ello es importante descubrir el devenir cultural del desarrollo tecnológico, que lo digital ha provocado sobre todo en las transformaciones sociales y culturales de la sociedad.

El término "cibercultura" se refiere a una cultura generada a partir de la creación, apropiación y uso de las TIC, del internet, en particular a la vida en el ciberespacio, o lo relativo a las dinámicas humanas en lo digital (Piscitelli, 2002; Ardévol, 2003; Levy, 2007). Se debe entender la apropiación digital (tecnológica) como el conjunto de procesos socioculturales que van a influir en el uso, la socialización y la significación de las TIC de los diversos grupos socioculturales (Winocur, 2007), que tienen libertad de adaptarlos de manera creativa a sus propias necesidades para la construcción de proyectos autónomos (individuales y colectivas) desde sus determinaciones económicas, sociales, ideológicas y políticas (Morales, 2009).

Es importante mencionar que esta cultura digital (cibercultura) es resultado de la interacción del hombre con las TIC, con las cuales genera nuevos contextos digitales donde lo social, lo político y lo económico se ponen en común para los conectados y no conectados. Se entiende entonces que el uso de las TIC construye prácticas sociales que tienen que ver con la producción de conocimiento y la producción de sentido.

Levy (2007) explica que la cultura digital también es material, porque va más allá de los sistemas, prácticas, entornos y medios culturales simbólicos, como son los de la información y la comunicación, y lo es por su impacto social que producen la incorporación de técnicas, artefactos tecnológicos para la generación de contenidos que influyen en cada proceso de las actividades humanas, no solo digitales[16].

En este mismo sentido, Pecourt (2015) señala que: la cultura digital no se limita a la creación y utilización de gadgets tecnológicos; también favorece nuevos métodos organizativos y distributivos, nuevas prácticas de producción y consumo, que asimilan, y al mismo tiempo conforman, los proyectos digitales hoy en día omnipresentes (Pág. 134). Se puede decir que la cultura digital tiene, además, una dimensión simbólica muy específica para cada usuario de estos dispositivos electrónicos, ya que en estas dinámicas se otorga valor y también sentido a los usos tecnológicos que se le dan.

Estos usos, según García, Gros y Escofet (2012), son: a) Comunicativos; b) Entretenimiento; c) Creativos; y d) Informativos[17], que se dan a través del uso de aplicaciones digitales, las plataformas digitales y las redes sociales digitales para acciones específicas en lo económico, en lo político, en lo social y en lo cultural de muy diversas formas. Es decir, la aparición de esa nueva cultura emergente que haga énfasis en la cibercultura como producto de la evolución de la humanidad, así como la solución adaptativa de la sociedad ante esta trasformación cultural (Ardévol, 2003).

[16] "La cibercultura es una colección de culturas y productos culturales que existen y / o son posibles gracias a Internet, junto con las historias que se cuentan sobre estas culturas y productos culturales" (Silver, 1997: 01).
[17] Los usos básicamente son para comunicarse a través de las diversas aplicaciones con las que cuentan los dispositivos conectados a internet, de entretenimiento en aplicaciones de video juegos; creativos, en redes o plataformas para acceder a distintos tipos de contenido, y por supuesto informativo desde medios digitales.

Es importante señalar que existen diversas aproximaciones respecto a los estudios de la cultura digital que han evolucionado desde la aparición del internet en la sociedad. Estos estudios han pasado desde la comparación de la vida fuera y dentro de la red, sobre los procesos de información y comunicación (*offline*/*online*), hasta la organización, la interacción y la participación de los usuarios en la red. Sin embargo, resulta interesante dirigir el enfoque hacia los estudios que centran esfuerzos en como cada grupo u organización social se apropia de lo digital, para determinados fines, además de identificar también sus diferentes formas de usos.

Se puede proponer una investigación centrada en cuestiones como la identidad, la sociabilidad, el lenguaje, las relaciones humanas, el comercio electrónico, la educación a través de los dispositivos conectados a internet, y los nuevos movimientos sociales y sus activismos, que, en esta investigación, son el objeto de estudio. El estudio de lo digital desde lo cultural no es solo desde los efectos que produce la digitalización, sino de observar cómo los miembros de determinada cultura se construyen un lugar en un entorno cambiante, y al mismo tiempo lo intentan amoldar a su propia imagen (Miller y Slater, 2000).

De esta forma, lo cultural no se enfoca solo en lo que ocurre dentro de lo digital. Deben también incluirse los efectos o influencias que ocurren fuera de lo digital, pudiéndose situar ni dentro ni fuera para comprender y explicar los contextos en los cuales están insertos los procesos culturales y los tecnológicos. Hine (2008) propone para ello la mediación tecnológica en la investigación etnográfica a partir de la interacción del investigador en los espacios (*offline*/*online*) en los cuales ocurren las interacciones ante la incertidumbre de lo espacial y temporal que provoca la apropiación digital.

Es pertinente mencionar que lo cultural describe ese conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, socialización y significación de las TIC en diversos grupos socioculturales (Winocur, 2006), por lo que es importante establecer que la apropiación tecnológica está condicionada (entre otras cosas) por los valores, discursos, intereses, prácticas y de los distintos grupos sociales dan a la tecnología desde su relación particular con la tecnología (Toboso-Martín, 2013).

El enfoque cultural de lo digital también genera varias perspectivas para su análisis, sin embargo, en desde esta investigación la apropiación es importante, ya que los movimientos sociales identitarios tratan sobre un grupo social que, al apropiarse de lo digital (de muy diversas formas), construyen una serie de recursos donde que hacen posible activismo digitales que hacen visibles sus demandas desde la acción social, política, económica, religiosa tanto dentro y fuera de internet.

La aproximación antropológica en los estudios de lo digital abre un campo amplio de posibilidades explicativas, que permitirían comprender las prácticas, usos y significados que dan sentido y forma a las TIC en las sociedades actuales. Es importante por ello, comprender que la investigación en lo digital puede ser interdisciplinaria, abierta a construir nuevos enfoques, nuevas teorías. Tal y como menciona Ardévol (2003), la perspectiva antropológica no solo aportaría una amplia reflexión teórica, sino también las técnicas de investigación y la metodología, sobre todo con el método etnográfico, que sería el resultado de los investigadores con las tecnologías que han digitalizado el mundo.

Grillo (2019) explica que, lejos de la idea de apropiación como clave de la sociedad de la información, debería pensarse más como una escena compleja, pero en las redes sociales digitales, ya que ahí es donde ocurre una inmensa variedad de intercambios que son mediados

por una multiplicidad de artefactos. Por ello, la perspectiva antropológica debe desplegar su capacidad en pro de captar las distintas voces de los actores y también la diversidad de los registros narrativos que se agitan en la mediación de las redes sociales digitales, tomando en cuenta que ese intercambio tiene un valor que cada vez más tiende a lo político.

En este sentido, Miller y Slater (2000) presentan una etnografía sobre el uso del internet en diversos contextos (sociales, políticos, económicos y culturales) de los habitantes de Trinidad, es decir una descripción de los usos de las TIC en contextos tan diversos como el comercio, la identidad, la sexualidad, la religión, lo que visibilizaba un nuevo uso y apropiación de lo digital por parte de los antropólogos.

Entonces, si se entrelazan los diferentes enfoques desde lo sociocultural, se puede observar que la sociedad se ha apropiado de lo digital (el internet, las redes sociales digitales, las aplicaciones, los artefactos o dispositivos electrónicos) para múltiples propósitos, entre ellos la creación de movimientos sociales y activismos que han sido clave en la historia mundial contemporánea como La Primavera Árabe, Los Indignados en España, Occupy Wall Street, #YoSoy132, el EZLN, y que han sido abordados por investigadores como Castells (2012), García y Treré (2014), Reguillo (2013) y Meneses (2015).

Estos movimientos digitales incorporaron las TIC en sus estrategias y luchas que, por un lado, visibilizaron las discusiones contemporáneas sobre derechos humanos, sobre la identidad, la libertad, la transparencia y la democracia, con las cuales de cierta manera favorecieron la participación social de manera *online* y *offline* de nuevas identidades sociales digitales, como estudiantes, indígenas, mujeres, obreros, comunidades LGBTI, entre otros. Al apelar a la construcción sociocultural mediante el acercamiento de los diferentes enfoques el concepto de lo digital, esta se expresaría como: Una consecuencia de la revolución

tecnológica (Castells, 2010) a partir de la apropiación y uso de artefactos y herramientas electrónicas en los todos los contextos humanos (Miller, 2016), con los cuales se ha propiciado la transformación del mundo (Negroponte, 1995), provocando la aparición de espacios complementarios *online*/*offline* (Hine, 2005), resignificando tiempo y espacio, además de influir en la creación de nuevos medios (internet, redes sociales, plataformas, etc.), nuevas formas de comunicarse e informarse (Scolari, 2008), y provocar la aparición de nuevas identidades que expresan nuevas conductas, nuevos valores, nuevas normas y nuevas prácticas (Deuze, 2009), aportando a la construcción de una cibercultura (Levy y Levis, 1999), una sociedad digital que también puede observarse, estudiarse, analizarse en con ayuda de los mismos elementos digitales que la construyen, es decir, las experiencias materiales e inmateriales.

2.3 Activismo Digital: hacia una definición desde los NMS

Para lograr una definición que describa lo que es el "activismo digital", se debe tomar en cuenta que esta debe contener y entrelazar el concepto de activismo (a partir del acercamiento entre la TMR y la TNMS) descrito en el primer capítulo, con lo digital (es decir la apropiación y uso de esta tecnología). De esta forma se podrá conocer cómo es este tipo de activismo, sus características, sus recursos e implicaciones, y que permita enfocar los esfuerzos en revelar las características de un tipo de activismo específico, uno que es visible tanto física como digitalmente: el Activismo Digital Indígena. Sin embargo, también es pertinente revisar algunos enfoques diversos sobre el estudio del activismo digital, mismos que permitan saber qué otras características o elementos le confieren desde otra ciencia.

De acuerdo con García-Estévez (2018), el activismo digital desde lo socio tecnológico comienza con el desarrollo de lo digital, ya que transforma el panorama actual a tal grado que el nacimiento de nuevas formas de resistencia, de protesta y subversión modifican de manera importante la morfología del poder, y ejercen de manera crucial una influencia en el desarrollo de las dinámicas políticas y sociales. De estas dinámicas, según la autora, nace el activismo digital (ciberactivismo, activismo web, activismo *online*) y sus variantes, como el *hacktivismo*[18], *slacktivismo*[19], *clictivismo*[20], y activismo de *hashtag*[21], que se basan principalmente en el uso de las TIC con fines de movilización y acción colectiva. Para ello, se usan especialmente las redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube, WhatsApp, etc.) por la rapidez y eficacia en la capacidad de difusión de la información y la rápida comunicación hacia sus audiencias, además del uso de los diversos recursos con los que cuenta en específico cada red social.

La aparición de este tipo de activismo implica superar retos importantes para su conceptualización o teorización, ya que estas nuevas formas de acción colectiva de los nuevos movimientos sociales en lo digital deben analizarse integralmente, primero porque presentan características muy diversas en relación con otros tipos de activismo contemporáneo. Y segundo porque se llevan a cabo en un contexto no solamente físico.

[18] El *hacktivismo* como una forma de ciberactivismo directo emplea el hacking como principal técnica para luchar por una causa personal o política (Wray, 1998; Denning, 1999) mediante el uso de estrategias directas y transgresoras (que combinan el hacking *online* y el activismo político *offline*) usando el ciberespacio como un campo de batalla (Samuel, 2004).
[19] *Slacktivismo* es un neologismo compuesto de las palabras *slacker* (holgazán) y *activism* (activismo). Según Morozov (2012), este tipo de activismo no consigue generar efectos importantes en el tejido social y normalmente solo beneficia los egos de la gente que lo realiza.
[20] *Clictivismo* se refiere al uso de los medios digitales para facilitar el cambio social y el activismo. La mayoría de las veces, esto toma la forma de apoyar y promover una causa en las redes sociales (OED, 2020).
[21] El activismo de *Hashtag* se caracteriza por su bajo nivel de implicación, ya que se reduce al uso de determinado *hashtag* que ha sido usado como un símbolo del activismo reivindicativo (Christensen, 2011).

Y aunque el activismo digital ha sido abordado desde distintos enfoques y disciplinas, es muy importante identificar las características y los elementos que lo componen, ya que así se podría construir un concepto más específico para explicar su papel en los MS en el futuro.

Los estudios desde la comunicación se han enfocado en las nuevas formas de comunicación que impactaban en la organización de los movimientos en internet, así como los nuevos modos de coordinación a través de las TIC (Diani, 2000, 2011). Castells, en 2001, enfoca sus estudios en cómo internet puede adaptarse a las características específicas de los movimientos que surgen en la llamada "era de la información". Más adelante, en 2012, expresa que la comunicación mediada por TIC (multimodal) resulta indispensable para los movimientos sociales (movimientos en red), tanto para la organización (horizontal), la capacidad de movilización (*online*/*offline*) y el impacto local/global, así como la capacidad viral del movimiento.

Sin embargo, existen también enfoques desde la sociología en los cuales la dimensión *online*/*offline* del activismo digital es importante como la aparición de un movimiento social híbrido (digital/análogo), que encuentra una complementariedad (Hine, 2005) entre las acciones y actividades colectivas de los activistas fuera y dentro del espacio digital mediante un flujo de intercambio. Este intercambio podría facilitar al movimiento la adhesión de actores que pueden fortalecer la movilización mediante la creación de una conciencia compartida. De esta forma, el activismo digital ayuda a dinamizar la organización de las acciones colectivas y diversificarlas (Candón Mena, 2013; Treré y Cargnelutti, 2014; Castells, 2012).

Como se puede observar, el activismo digital puede ser el resultado de la transformación que hacen los activistas de los medios, es decir de la apropiación y uso de los

dispositivos para desafiar mediante acciones colectivas modos dominantes en los contextos sociales, culturales y políticos (Lievrouw, 2011). Según Earl & Kimport (2011), estas acciones colectivas se pueden desarrollar exclusivamente en línea o simultáneamente en los espacio físicos y digitales. Ortiz-Galindo (2016), por su parte, considera que el activismo digital es parte de un movimiento social, que estaría conformado por actores sociales (organizados e informados) que utilizan las herramientas del internet (páginas web, redes sociales, correo electrónico, etc.) y acciones colectivas dentro y fuera del ciberespacio para hacer visible su conflicto social relativo a su identidad[22], en el que buscan sensibilizar a la opinión pública con el objetivo de producir un cambio social importante.

En este sentido, desde la sociología, Tilly y Wood (2009) explican que estos activismos digitales son producto de circunstancias políticas, sociales o económicas, y que surgen de la adopción de prácticas tecnológicas digitales por parte de los activistas. Y que quizá sus acciones no logren llegar a todas las esferas sociales, ni a todos los actores políticos, por ello no logran consolidar siempre acciones ni estrategias duraderas en ambos contextos (*online*/*offline*). Sin embargo, Del Hoyo, Fernández y García (2014) llegan a la conclusión que muchos activistas lo expresan dentro y fuera de la red. Vegs, McCaughey y Ayers (2003) consideran que el activismo digital no debe implicar solo activa participación en las redes, sino debe suponer una movilización social e individual de los actores de los MS.

[22] Existe un movimiento global que basa su éxito en el anonimato y la no definición con una identidad específica, *Anonymous*. Surgida en el 2003 para la defensa de la libertad de expresión y de información en internet, ha participado activamente mediante el hackeo y filtración de información confidencial de gobiernos (*Wikileaks*) y empresas (*Panama Papers*) globalmente. Aun en el anonimato ha mostrado apoyo e influencia a gran cantidad de movimientos sociales digitales dentro y fuera de la red, dada su gran capacidad de convocatoria y de inclusión.

Al respecto, Candón-Mena (2010) dice que los movimientos en internet transforman el repertorio de confrontación y dan oportunidad a la creación de identidades colectivas. Carty (2015) considera que los movimientos digitales y sus formas virtuales de identidad colectiva aumentan su capacidad de solidaridad, adhesión que de alguna manera evitan la represión de las acciones colectivas ya que divide estas entre el espacio físico y el espacio digital, lo que Tufte (2015) llama los espacios críticos, aquellos en los que aparecen los "movimientos emergentes" con "nuevas" formas de movilización.

Para Ortiz (2016), el activismo digital posibilita nuevas oportunidades para construir identidades colectivas digitales, que organizan, sincronizan y coordinan las acciones colectivas (*online*/*offline*) a partir de recursos y repertorios que construyen para la creación de un movimiento social dentro y fuera de la red. Por ello, es importante diferenciar que existen en las teorías de los NMS un antes y después de lo digital, y que es pertinente saber a partir de la inclusión de lo digital cómo se han reconfigurado, evolucionado y qué características han sumado. Resulta evidente que los NMS digitales están visibilizando estrategias de acciones colectivas en lo digital, imprimiendo fuertemente el carácter identitario, pero también evidenciando el manejo de un importante número de recursos.

Por ello, desde la antropología digital, Postill (2010) menciona que el activismo digital son esas nuevas formas para construir comunidad, nuevas formas de acción colectiva que expresan otras identidades, que pueden ser analizadas a través de las tecnologías digitales. Miller (2016) considera que la etnografía digital muestra cómo las tecnologías digitales producen esas nuevas posibilidades que son aprovechadas por ciertos grupos sociales contra la opresión del estado, utilizando una gran cantidad de herramientas y recursos que construyen hoy en día el activismo digital.

Entonces se debe partir que el activismo digital es parte importante de los NMS y, por ello, la definición a construir debe apropiarse de los enfoques teóricos de la TNMS y la TMR en su acercamiento para su estudio. No se trata de observar el activismo digital como parte específica de los NMS, sino como parte y consecuencia de un proceso de apropiación y uso de las herramientas digitales de los NMS y de las identidades que los conforman. Lo anterior es posible porque la cultura digital ayuda en la producción de intereses ideológicos, políticos y sociales (recursos). Al respecto, Giraldo expresa "que lo digital es un entorno donde se (re) configura al ser social, en una nueva concepción de relaciones humanas en lo que concierne a lo comunicativo" (2013: 92), pero también a lo identitario, a lo cultural.

Al mismo tiempo que se reconfigura la comunicación, también se (re) configura lo social y lo relativo a los movimientos sociales y a su activismo, es decir las acciones colectivas de los grupos identitarios, y los recursos que estos construyen. Resulta imprescindible definir que el activismo digital también proviene grupos identitarios que propagan a través de diversos recursos una serie de mensajes en las que hacen visibles causas, demandas y conflictos (De Ugarte, 2007). Por lo tanto, debe construirse una definición transdisciplinaria de este, identificando lo que cada enfoque expuesto con anterioridad aporta en la identificación de las características desde cada disciplina otorga este tipo de acción colectiva.

En este sentido investigadores como Bennett, Segerberg y Walker (2005) han identificado en movimientos digitales la capacidad de los activistas para crear y compartir recursos, la preservación de estos recursos y los vínculos que pueden crear al interior de los movimientos. García y Treré (2014) explican que los movimientos digitales se han apropiado de los "nuevos" medios (Internet) como un recurso para crear espacios identitarios, donde

ocurren debates, pues en estos espacios digitales se descubren nuevos procesos, nuevos recursos y nuevas herramientas con las que cuenta cada medio.

Si bien los activismos digitales son parte de los nuevos movimientos sociales que los sociólogos Charles Tilly y Leslye Wood (2009) definen como organizaciones globales, formadas por grupos que en su dinámica incluirán a las capas "más significativas" de la sociedad (obreros, campesino, estudiantes, mujeres, etc.) y que el motivo de unión es el agravio común, uno de los factores detonantes en estos NMS es la ausencia de democracia.

Sin embargo, entran a escena nuevos movimientos sociales como los feministas, los movimientos estudiantiles y los étnicos, grupos que carecen de voz en las decisiones políticas y económicas del Estado. Estos movimientos sociales tienen grandes diferencias con las organizaciones políticas o los grupos de poder, ya que como menciona Marti (2004), estos "actores políticos colectivos" mantienen una estabilidad organizativa en su grupo, comparten los objetivos, las ideas y los intereses entre los participantes, y cuentan con la voluntad de intervenir políticamente en ese conflicto social en el que la estrategia que se construye, clarifica la idea de acción coordinada y organizada que habrá de llevarse a cabo, no sólo en el contexto digital sino también en el contexto físico.

Sin embargo, dadas todas las características identificadas desde distintos enfoques, se considera prudente explicar que el activismo digital es donde también ocurre el acercamiento entre la TMR y la TNMS, por la apropiación de las TIC, la evolución de las acciones colectivas (*online*/*offline*) y la incorporación de "nuevos" recursos que las identidades

colectivas[23] construyen para crear NMS, visibles en el internet.[24] Es posible sintetizar cómo ocurre este entrelazamiento entre la identidad y los recursos del activismo digital[25] así como en el activismo en los espacios tangibles. En la Tabla 4 se muestra el movimiento, las identidades que construyen dichos movimientos, los recursos que utilizan y ejemplos del activismo dentro y fuera de la red.

Tabla 4. Ejemplos del activismo digital en los NMS.

Movimiento	Identidades	Recursos del MS	Activismo (*offline*)	Activismo (*online*)
#MeToo: Movimiento internacional contra el acoso y el abuso sexual que inicia en Estados Unidos de América desde 2007.	Mujeres de todo el mundo que han sufrido el acoso y el abuso sexual	Recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización. Recursos humanos, tecnológicos, económicos, mediáticos, apoyo de organizaciones globales, otras organizaciones en común, etc.	Movimiento que no participa directamente marchas, protestas, o, movilizaciones, pero si construye redes sociales, recursos mediáticos (radio, tv, etc.)	Se basa casi totalmente en el uso del internet, redes sociales digitales (MySpace, Facebook / Twitter, YouTube).
Primavera árabe: Movimiento social por el respeto de los derechos humanos, políticos en países con historiales regímenes autoritarios (Túnez, Libia, Egipto, Yemen, Siria) en 2010.	Jóvenes estudiantes, laicos y musulmanes moderados de clase media, obreros, amas de casa.	Recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización. Recursos humanos, tecnológicos, económicos, mediáticos, apoyo de organizaciones globales, otras organizaciones en común, etc.	Levantamiento armado, marchas, protestas, bloqueos, movilizaciones locales, regionales y globales, recursos mediáticos (radio, tv, etc.).	Uso del internet, redes sociales digitales (Facebook / Twitter, YouTube). Principalmente en Facebook.
#YoSoy132: Movimiento estudiantil por la democratización de los medios en las elecciones presidenciales de México en 2012.	Estudiantes universitarios	Recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización. Recursos humanos, tecnológicos, económicos, mediáticos, apoyo de organizaciones globales, otras organizaciones en común, etc.	Movimiento de ocupación de plazas y calles, marchas, protestas, bloqueos, movilizaciones locales, regionales y globales, recursos mediáticos (radio, tv, etc.)	Uso del internet, redes sociales digitales (Facebook / Twitter, YouTube).
#BlackLivesMatter: Movimiento étnico por el respeto a los derechos humanos y la no discriminación y no criminalización de la raza negra en Estados Unidos formado en 2013.	Comunidad afroamericana en Estados Unidos de América	Recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización. Recursos humanos, tecnológicos, económicos, mediáticos, apoyo de organizaciones globales, otras organizaciones en común, etc.	Movimiento de ocupación de plazas y calles, marchas, protestas, bloqueos, movilizaciones locales, regionales y globales, recursos mediáticos (radio, tv, etc.)	Uso del internet, redes sociales digitales (Facebook / Twitter, YouTube).

Fuente: Elaboración propia a través de un ejercicio de etnografía digital en Facebook

[23] Proceso en el cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes que les permitirá participar en la acción colectiva (Melucci, 2003).
[24] Sin olvidar los espacios físicos de los cuales serán complementarios.
[25] 1. La TMR analiza la acción colectiva como la creación perdida, intercambio o redistribución de recursos (materiales e inmateriales), movilizados (mediante estrategias conscientes) por los actores para alcanzar los objetivos. 2. La TNMS enfatiza la importancia de los factores identitarios, ideológicos, que resulta en la construcción de la identidad colectiva.

La tabla muestra los movimientos sociales que han construido un activismo digital donde la identidad juega un papel importante para la construcción no solo de los movimientos, sino también para la elección y uso de los recursos de los cuales se apropian para llevar a cabo las acciones colectivas. Si bien todos utilizan recursos que pueden ser humanos, materiales, morales, culturales, económicos, etc. Estos llevarán el rasgo identitario que será también parte de sus estrategias para el cumplimiento de sus objetivos. Todos pueden ocupar las calles o tener presencia en las redes sociales digitales, pero cada uno interviene en el espacio de manera diferente, en Facebook, por ejemplo, el mensaje, las imágenes, los textos, o los recursos multimedia que se crean llevan una influencia identitaria, en la construcción de su activismo, por ello se puede pensar que la identidad también es un recurso para el MS. Un ejemplo de esto pueden ser los hashtags que producen para el movimiento.

Figura 1. Uso de hashtags en los NMS.

Fuente: proceso.com.mx

Se observa entonces que en el activismo digital existe un entrelazamiento entre la identidad y los recursos (*offline*/*online*) en pro de la consolidación de un movimiento social y el logro o fracaso de sus objetivos. También puede observarse que cada movimiento utilizará ciertos

recursos de acuerdo con sus capacidades, por ejemplo: organizativas, comunicativas, y de participación. Para ello, recurrirán al uso de blogs, foros o chats, así como la producción de videos, fotografías, infografías y memes como recursos informativos, incluso como detonantes para la movilización en la misma red y fuera de ella.

No se debe olvidar que, como mencionan Edward y McCarthy (2004), los NMS de alguna u otra manera han diversificado la producción, la agregación, la apropiación y el patrocinio de recursos. Esta dinámica también ocurre en el contexto digital, es decir, estos movimientos han sido capaces de diversificar los recursos con los cuales pueden sostener el movimiento para el cumplimiento de sus objetivos, creando una red de recursos a su alcance.

Morris y Langman (2002) mencionan que los NMS estarían influidos por la interconexión en las redes, así como los flujos de información y la aparición de los medios alternativos, pero también por el capital de información que se produce por las comunidades que agrupan un sinnúmero de identidades que los dinamizan. “Las TIC permiten a los activistas organizar y movilizar a más personas con menos recursos y pueden generar más manifestantes o más personas para firmar una petición” (McInerney, 2011: 4). Es decir, un entrelazamiento entre la identidad de los activistas y los recursos que se eligen.

Flores-Márquez (2015) menciona que el activismo digital evidencia una articulación entre lo que ocurre en la red y la acción presencial en el espacio urbano (calles, plazas públicas) que es central en las acciones colectivas, sin perder la importancia del espacio digital. Para esta autora la calle tiene tres sentidos principales: como espacio de encuentro, como espacio común y como espacio de transformación de los activistas y de los simpatizantes al movimiento. No debe perderse esta complementariedad digital de los espacios que puede ayudar cuando en el espacio físico se tienen limitaciones (por reacciones

violentas, posibles enfrentamientos, criminalización de la protesta, entre otras). Se puede reducir la presencia en la calle, pero aumentar la presencia digital.

Si bien cada movimiento realiza acciones colectivas específicas, es importante identificar los recursos con los que cuenta el movimiento, y en los cuales sustenta su activismo. Estos recursos, que son morales, humanos, organizacionales, culturales, y materiales, según explican Edwards y McCarthy (2004), van a ser definidos según las identidades que se movilizan (Revilla Blanco, 1996). Por ejemplo, se observan movimientos que optan por los recursos humanos y por tanto sus acciones colectivas se basan en ellos, sin descuidar los otros recursos. Se puede hacer un ejercicio de identificación de las características propias de cada movimiento, en el cual el activismo digital muestra acciones específicas que permite la identificación de cada movimiento por el uso único de recursos ligados a la identidad del movimiento.

El movimiento #BlackLivesMatter surgió en 2013 como una campaña en línea para concientizar sobre los abusos policiales en contra de personas afroamericanas en Estados Unidos de Norteamérica. El *hashtag* se viralizó, pero no fue hasta el 2014 que se hizo tangible mediante la convocatoria a una caravana por la libertad "*Black Lives Matter*" en Ferguson, Missouri. Esto desencadenó marchas en todo el país, así como manifestaciones y actos vandálicos en algunas ciudades de Estados Unidos. También hubo exposiciones artísticas colectivas, propuestas de reformas a los reglamentos de policía e incluso manifestaciones violentas. Cabe destacar que también surgieron una serie de frases alusivas al movimiento como: "*I Can´t Breath*", que fue tomada como frase en las manifestaciones del #BLM después de la muerte de Eric Garner en 2014 en la ciudad de New York, y que ha sido utilizada por deportistas, actores, políticos y reverendos para legitimar el movimiento.

Desgraciadamente, el *hashtag* vuelve cada vez que se visibiliza un abuso policial. Tan solo en 2014 #BlackLivesMatter en un día logró las 200,000 menciones en Twitter.

Por otro lado, el movimiento #MeToo muestra otras características específicas propias del movimiento. Este nace en 2006 como una frase de Tarana Burke usada en la red social *MySpace* que pretendía promover el empoderamiento empatía entre mujeres negras que habían sufrido abuso sexual. La frase acompañada del # surge en 2017 cuando la actriz Alyssa Milano en *Twitter* invita a otras sobrevivientes de acoso o abuso sexual a visibilizar sus experiencias. La convocatoria fue tal que en un solo día en Facebook y Twitter se lograron 12 millones de entradas. A pesar de que el movimiento #MeToo solo ha realizado una gran marcha, Take Back the Workplace, el 12 de noviembre de 2017 en la ciudad de Hollywood, California. El impacto de este movimiento ha sido tal que se ha manifestado prácticamente en todo el mundo como una herramienta de denuncia. Las redes sociales (Facebook y Twitter principalmente) son su mayor recurso.

Estos ejemplos de activismo digital evidencian que la identidad colectiva (Della Porta y Diani, 2011) influye en la obtención de los recursos (materiales e inmateriales), y en la transformación de los repertorios de protesta (acciones colectivas). A pesar de que todos los movimientos compartan el espacio *offline*/*online,*[26] estas acciones pueden ser diversas por el uso que los activistas le dan a los recursos tecnológicos, y se puede observar que estas acciones colectivas están impresas con características específicas propias (Atkinson, 2017) de la identidad (Melucci, 1996) que construye el movimiento.

[26] Los activismos digitales ahora son una mezcla entre las clásicas tácticas activistas y las innovadoras tácticas digitales que obreros, campesinos, indígenas, estudiantes y mujeres han incluido en sus luchas, con causas tan diversas como los recursos que cada uno de los grupos contiene en sí.

Es importante resaltar que otros movimientos sociales que han utilizado los recursos tecnológicos de una manera específica son el movimiento #YoSoy132[27] (México) o el 15-M (España), que acapararon gran parte de la opinión pública a través del uso de los mensajes audiovisuales difundidos en los medios emergentes[28], así como grandes convocatorias a las acciones colectivas diversas en las calles y las plazas públicas. Para organizar estas acciones colectivas utilizaron las redes sociales digitales[29] como Facebook y Twitter, donde aún se pueden encontrar evidencias de estos casos.

Es importante señalar que las organizaciones, sus movimientos sociales y el activismo resultante están presentes en la web, porque los activistas utilizan todos sus recursos tecnológicos evidenciando innovación, capacidad de adaptación en cuanto al diseño de las estrategias y una evolución constante en la generación de contenidos debido a la rápida actualización de las aplicaciones, las plataformas y las páginas web (Bennett, 2003). Esto, sin olvidar la acción colectiva en las calles, las plazas, las escuelas, pues como se ha mencionado aquí, estos recursos ocurren en un contexto complementario a lo que se manifiesta en la red.

Se puede afirmar que el activismo digital entrelaza la TMR y la TNMS, porque este tipo de activismo es un generador importante de recursos (Laraña, 1999; McCarthy y Zald, 1977), para quienes se identifican (Touraine, 1990; Melucci, 1999; Offe, 1985) con un movimiento, porque de ellos depende la elección, creación y uso de los recursos que les permitirá reducir costos y potencializar los beneficios en las acciones colectivas llevadas a al

[27] Se trata de un movimiento estudiantil cuyo objetivo era la pro-democratización de los medios previo a las elecciones presidenciales del 2012 ante una desigualdad de proyección de los diversos candidatos.
[28] Los "medios emergentes" representan las redes sociales digitales como Facebook, Twitter, YouTube, diversas páginas web y plataformas digitales.
[29] Los activistas usaron los hashtags #DemocraciaRealYa, #15M, #YoSoy132, #MarchaAntiEPN.

espacio físico y a las redes sociales digitales. Estos últimos, incluso, se han convertido en el recurso más importante del movimiento social, sobrepasando a los recursos económicos y, en algunos casos, a los materiales (Córdoba, 2017).

Para finalizar, en esta investigación cuando se habla de activismo digital se refiere al: mecanismo poderoso (Azuela y Álvarez, 2013), que promueve la participación/acción (Moola, 2004), de grupos identitarios (Offe, 1985; Melucci, 1996; Touraine, 1990) en medios emergentes (Atton, 2002; Downing, 2001), en contra del estado y sus instituciones (McCarthy y Zald 1977, Traugott 1978, Tilly 1984), que prioriza la utilización de recursos materiales e inmateriales (McCarthy y Zald, 1977), mediante un compromiso moral (Jordan, 2002), a través de nuevas formas de acción colectiva, de innovadores repertorios de confrontación (Alonso, 2015) que evolucionan de acuerdo a sus oportunidades políticas, culturales y tecnológicas (de la Garza, 2011) y que refuerza y complementa el activismo tradicional (Lago y Marotias, 2006) que ocurre en un tiempo y en un espacio determinado (Castells, 2012) y que es resultado de una apropiación (Winocur; 2006; Lupton, 2015; Castells, 2010 y Morduchowicz, 2012) tecnológica de lo digital.

Diani (2000), Garret (2006) y Candón-Mena (2012) profundizan en el hecho de que el uso de las TIC por activistas logra incorporaciones masivas y mundiales de identidades colectivas, ya que la aparición de páginas web, sitios y plataformas digitales, así como las peticiones en línea, los blogs, o los chats aceleran y facilitan el proceso de comunicación, difusión y participación en las acciones colectivas *offline*/*online* en estas luchas.

Sampedro y Sánchez-Duarte (2011) sugieren que puede haber dos tipologías de los movimientos sociales hoy en día. Por un lado, las multitudes online que son acciones

colectivas que nacen y se desarrollan y encuentran su fin solo en la red, y las cibermultitudes que nacen en la red, pero son capaces de tomar físicamente los lugares públicos.

Entonces resulta importante identificar las características que tiene cada activismo digital, de aquellas identidades que lo convocan, los recursos que utilizan para la serie de acciones colectivas en lo *online*/*offline* llevadas a cabo y en las cuales se sustenta la lucha. Como es posible apreciar en los ejemplos anteriores (#YoSoy132, #BlackLivesMatter, #MeToo, etc.), los activismos digitales contemporáneos expresan una complementariedad identidad-recursos que debe ser analizada a fin de comprender mejor los NMS, ya que la mayoría han visibilizado sus luchas, sus logros y fracasos con ayuda de un recurso tecnológico específico (por ejemplo, en las redes sociales digitales), que también aparecen desde la digitalización del mundo, siendo estas también un recurso en sí.

Es importante dejar claro que el activista utiliza el recurso digital como una alternativa para generar otros recursos, herramientas, conectar con nodos, crear espacios y realizar acciones. Según Vera Vega (2013), son un sin número de acciones que favorecen la construcción de un movimiento. Estas dinámicas son las mismas que influyen en la creación de distintos grupos, colectivos, corrientes de activistas digitales que elegirán una forma organizativa de movilización (*online*/*offline*) que desarrollará las estrategias necesarias para poner en la mira de la agenda pública un proyecto identitario de transformación social y difundir un discurso de conflicto contra el Estado y sus instituciones, que debe remediarse, es decir que los activistas encontrarán en lo digital innumerables recursos que podrán utilizar para legitimar su lucha. También el Estado y sus instituciones tendrán el acceso a esos mismos recursos, por lo que las luchas serán más estratégicas y el cumplimiento de los objetivos puede volverse más difícil.

2.4 Las Redes Sociales Digitales en el Activismo Digital

Es importante conocer el papel que tienen las redes sociales digitales (RSD) en el activismo digital, que al igual que el concepto de lo digital pueden ser definidas desde distintas perspectivas. La importancia de las redes sociales digitales en esta investigación se centra en que se han convertido en un recurso indispensable para los activistas en los NMS, por lo tanto, resulta pertinente saber qué son las redes sociales digitales y qué características tienen y por qué son tan imprescindibles para los movimientos sociales contemporáneos.

Si bien el uso del internet propició la construcción de una sociedad digital que confluye a la par con una sociedad real (Turkle, 1997) en un espacio intangible llamado "la red",[30] al mismo tiempo la apropiación, inclusión y uso de las TIC dio paso a la aparición de las redes sociales digitales, espacios donde ocurre una dinámica muy parecida a las de las redes sociales predigitales.[31] Su uso ha propiciado cambios de paradigmas en la cultura, la comunicación, las actividades económicas, políticas y lo relativo a la identidad de los usuarios (Castells, 1995). Esta "red de redes" es el espacio para que ocurra la (re) construcción, la (re) configuración de las redes sociales en lo físico y que estas sean posibles en otro contexto, el digital.

David de Ugarte (2007) expresa que "a fin de cuentas, si de las redes que hablamos son las que forman las personas al relacionarse unas con otras, la sociedad siempre fue una red" (Pág. 3). Y en la actualidad hay dos contextos donde se manifiestan, lo *online* y lo *offline*, una sociedad interconectada entre todos sus individuos por alguna razón.

---

[30] Tanenbaum (2003) define "la red" como una gran red de computadoras (ordenadores) interconectados globalmente a internet (World Wide Web) mediante protocolos informáticos, por medio de dispositivos físicos o inalámbricos para compartir información, recursos y ofrecer servicios a través de dígitos binarios (bits).

[31] El concepto de red social desde la antropología (Barnes, 1954; Bott, 1968, Mitchell, 1969) se refiere a la estructura social o red de relaciones de una sociedad. Esta red se define básicamente por las interacciones de las personas de acuerdo con vínculos a relaciones de parentesco, sociales, de oficio, de etnia, etc.

Pero ¿qué son las redes sociales digitales? Desde una visión tecnológica, Boyd y Ellison (2007) explican que las redes sociales digitales son un servicio en la web[32] que permite a los usuarios construir un perfil semipúblico dentro de un sistema delimitado, en el que pueden articular una lista de usuarios con los que comparten una conexión. Estas redes ofrecen esta posibilidad de interacción entre individuos que se identifican con ciertas características identitarias, como edad, sexo, etnia, o afinidades políticas, culturales, es decir, sus prácticas sociales.

En 2013 estas mismas autoras amplían el concepto expresando que las redes se encuentran en una plataforma[33] de comunicación (en red) en la que usuarios disponen de perfiles (identificación única) que son creados mediante la combinación de contenidos producidos por el mismo usuario, de los amigos y de los datos sistémicos. En estos perfiles se puede exponer públicamente relaciones (visibles) donde se puede acceder a flujos de contenidos (datos, texto, fotografías, videos, y enlaces) generados por los usuarios y contactos a través de internet.

Castells (1997: 507) menciona que "las redes son estructuras abiertas, capaces de expandirse sin límites, integrando nuevos nodos mientras puedan comunicarse entre sí, es decir siempre que compartan los mismos códigos de comunicación (por ejemplo, valores o metas de actuación)." Estos nodos pueden ser mayores o menores dada su centralidad, a su vez estos cuentan con funciones y significados dependientes de la estructura y su interacción.

[32] Se trata de una interfaz mediante la que dos máquinas (o aplicaciones) se comunican entre sí, intercambiando datos a través de protocolos y estándares informáticos.
[33] Sirve para almacenar información, funciona a través de sistemas operativos para ejecutar programas o aplicaciones con contenidos (multimedia), contienen también colección de herramientas, recursos y servicios.

Para Castells (2009), el nodo es importante, ya que este tiene la capacidad de contribuir a la red construida a lograr objetivos, defender valores o intereses programados (académicos, políticos, sociales). Este autor considera que las RDS reconfiguran de manera digital (*online)* todas las actividades humanas (*offline*), incluso las relaciones de poder, ya que la forma reticular de la sociedad "red" conlleva intercambios e implicaciones sociopolíticas pues sugiere que las redes sociales también son ese "nuevo" espacio público donde son visibles la política insurgente y los nuevos movimientos sociales (como en la TMR).

En este sentido, Miller (2018), desde la antropología digital, describe a las RSD como un espacio que hace evidente las manifestaciones humanas en lo digital, mientras que para Meneses (2015) son una herramienta potencializadora de las acciones tanto en lo *offline* como en lo *online*. Estas redes sociales mediadas por dispositivos electrónicos promueven la interacción, la participación y la movilización a partir de las identificaciones ante ciertas causas con las que usuarios, actores y activistas se identifiquen, causas que pueden conectar voluntades para manifestarse, para movilizarse, para actuar.

Desde los estudios de las redes en comunicación, Rizo García (2003) explica que la lógica de las redes sociales no es la de homogenización, sino la organización de la sociedad en su misma diversidad, al estructurar de manera común, sus preocupaciones, sus intereses. También destaca un aspecto importante sobre las redes sociales: la forma espontánea en que se dan estas interacciones, y que dentro de esta característica es que la red busca organizar estas acciones de manera formal, para definir problemáticas, intereses y fines u objetivos en común. Rizo menciona que: "Si bien las nuevas tecnologías de información y comunicación

pueden agilizar los encuentros e intercambios interpersonales, es requisito fundamental el encuentro presencial entre los integrantes de una red" (2003:3).

Es importante explicar con relación a las prácticas sociales en la red, que estas interacciones no son exclusivas del contexto *online*, estas se pueden hacer visibles en el contexto *offline*, creando con ello patrones culturales y negociaciones de socialización en ambos contextos. De tal forma que acciones llevadas en lo *offline* pueden ser expuestas en lo *online* y viceversa, ya que estos espacios dentro y fuera de la red no son paralelos, sino como se ha mencionado antes, estos espacios son complementarios, y estos son visibles por la dinámica (*offline*/*online*) en la que se encuentran los usuarios (Hine, 2005; Boyd, 2010).

Martinelli (2002) explica que: "por primera vez en la historia, los seres humanos se insertan en redes sociales tendencialmente globales; los sistemas productivos y los mercados se coordinan a nivel mundial; las imágenes y los mensajes de los medios llegan a las masas de personas de todo el mundo; la informática permite la interacción a distancia; y las comunicaciones materiales y simbólicas implican una compresión de tiempo y espacio" (Pág. 320).

David de Ugarte (2007) confiere a estas redes sociales la capacidad de "trasmisión", es decir, las redes como un medio donde fluye la información sin aparentes restricciones, característica que puede ser el detonante y desencadenar en la acción política si se dan las condiciones sociales adecuadas, los recursos necesarios, el máximo de beneficios, el mínimo de riesgos. Y esto lleva a lo que Félix Requena Santos (1996) llamaría "anclaje" o "localización", que a grandes rasgos es el punto de referencia en el cual el individuo realiza sus conexiones tanto en lo *offline* como en lo *online*. Estos vínculos pueden hacer referencia a intereses comunes, ya sean profesionales, académicos, culturales, políticos o ideológicos y

los lugares donde estos intereses se hacen evidentes, como las universidades, los conciertos, los mítines políticos, las iglesias, las fábricas, el campo, entre otros.

Por ello, esto también incluiría a la red social como un sistema de "accesibilidad", lo que Requena Santos (1996) explica como el comportamiento del actor al relacionarse con otros y en los contextos en los que se dan los intercambios, por ejemplo, en las escuelas, las organizaciones políticas, los grupos de amigos, o la familia.

Se podría decir que esta accesibilidad no es otra cosa que el número de usuarios necesarios para conectar con otro usuario. Esto es posible porque las redes sociales digitales han facilitado la coordinación entre los usuarios mediados por las TICS lo que facilitan la comunicación y el intercambio de información, porque las RSD funcionan como una doble vía en la que se comparte y se accede a la información (Iosifidis, Tsapanos, y Pitas, 2016). Es decir, las RSD son un flujo recíproco, inmediato, dinámico de información entre los actores que las forman, sin olvidar que la facilidad de conexión puede permitir al usuario capacidad de conexiones impensables.

Esto es posible pues las redes sociales trascienden organizaciones empíricamente delimitadas, ya que conectan de forma simbólica, solidaria y estratégica a sujetos individuales y actores colectivos, cuyas identidades van construyéndose en un proceso dialógico de:

a) identificaciones sociales, éticas, culturales y políticas-ideológicas, es decir, ellas forman la *identidad* del movimiento;
b) de intercambios, negociaciones, definiciones de campos de conflicto y de resistencia a los adversarios y a los mecanismos de discriminación, dominación o exclusión sistémica, o sea, definen a sus *adversarios;*

c) con vistas a la trasposición de los límites de esta situación sistémica en dirección de la realización de propuestas o proyectos alternativos, es decir, establecen sus *objetivos*, o construyen un *proyecto* para el movimiento (Luna, 2004).

Respecto a lo anterior se pueden tomar a las redes sociales también como un instrumento de empoderamiento de las personas, desde las acciones en lo individual a las acciones en lo colectivo (Downing, 2009; Castells, 2009). Es posible usar las redes sociales como un recurso para generar una nueva forma de activismo, incluso como un medio para visibilizar formas innovadoras formas de protesta (Preston, 2011) o movilizaciones sociales, por ejemplo, la creación de eventos en lo digital para que ocurran en lo presencial, como marchas, bloqueos o reuniones multitudinarias.

En resumen, se puede observar que las características (recursos) identificadas desde diferentes enfoques muestran que las redes sociales digitales han propiciado su apropiación por parte de los activistas y que las han utilizado estas como un espacio donde pueden crear movimientos sociales y realizar activismo digital, apoyados en esa diversidad de recursos (inmateriales) visibles en estas redes y en los contextos físicos donde se agrupan por múltiples causas, y que tienen como objetivo buscar propiciar cambios disruptivos en los contextos políticos, sociales, económicos y culturales (McAdam, Tarrow y Tilly, 2001; Breuer, Landman, y Farquhar, 2015; Tilly y Wood (2009).

Esto es posible porque, según Lago y Marotias (2006), en este escenario global con una base tecnológica sustentada en el uso del internet, los activistas emplean estas redes sociales informáticas de manera innovadora, ya que con esa nueva lógica tienen la capacidad de influir en la producción de un espacio que será el medio para incrementar el poder social

de las organizaciones, grupos, colectivos. Estas autoras señalan que el modelo comunicativo de internet es amplio, ya que reduce la dependencia hacia los medios de comunicación tradicionales. Además, estos activistas digitales cuentan con múltiples herramientas para difundir sus acciones y discursos más allá de las fronteras físicas, es decir, la red social como recurso y fuente de recursos con los cuales logran incluso la proyección mundial del mensaje de su lucha y sus acciones colectivas. Es innegable hoy en día el papel de las RSD como el recurso fundamental para los activistas. Sitios como Facebook y Twitter se convierten en el espacio, el medio y el recurso[34] más importante de los NMS. Los activismos ya mencionados, como la Primavera Árabe, #YoSoy132, #BlackLivesMatter y el #MeToo, entre otros, son ejemplos muy visibles.

La utilización de estas redes por identidades colectivas digitales como espacios públicos donde se están realizando debates y creando nuevos movimientos "emergentes" así como nuevas formas acción colectiva[35], les han facilitado a los grupos de activistas la capacidad de movilizarse, diversificar los procesos de comunicación y fortalecer la resistencia de su movimiento (Tufte, 2015). Esto es un proceso interesante para analizar, ya que tanto el espacio como los recursos de las RSD se encuentran evolucionando las dinámicas de interacción en los ciclos de protestas (*offline*/*online*) de estos los NMS.

Por ello, si bien estas redes han sido descritas desde diferentes enfoques (comunicación, sociología, la visión tecnológica), pero también desde la antropología digital

[34] Dentro de Facebook y Twitter existen recursos y herramientas específicas que pueden usarse para el activismo, ya que es posible la difusión de imágenes, audios, videos, videos en vivo, infografías, eventos, colectas, enlaces externos, y el uso hashtags para informar, comunicar y promover la acción y participación hacia el movimiento, incluso hacerlo viral, tanto en contextos locales como globales.

[35] Carty (2015) explica, incluso, que el activismo al ser digital los activistas estaría evitando la represión de las protestas, evitando así la violencia física al llevar la lucha a un terreno intangible, lo que también es un recurso para salvaguardar la integridad física de los activistas.

que le ha dotado de diversas características, por lo tanto, es importante señalar que la misma red es un recurso de los NMS y sus activismos. A través de ellas se pueden observar otros recursos que han construido y usado los activistas, porque las redes también son el escenario donde se manifiestan esas acciones colectivas de los activistas que resulta importantísimo identificarlas, así como todos los recursos que construyen los activismos.

En este sentido, se puede resumir que las redes sociales digitales son el conjunto de relaciones sociales (formales e informales) de actores, grupos y otras redes, que construyen un proyecto y establecen vínculos para el logro de un objetivo, que puede ocurrir en un contexto espaciotemporal determinado (político, social, económico, etc.). Su duración depende del flujo continuo de información y comunicación entre los activistas que conforman esta red con una organización horizontal, en la cual la construcción de lazos depende de la identificación. La producción y transmisión de la información puede ampliar la capacidad de conexión e interacción con otros actores que serán determinantes para el logro de los objetivos. Estas redes serán evidentes en los contextos *online* y *offline* donde la sociedad contemporánea confluye y se manifiesta.

Y se puede concluir que el papel de las RDS en el activismo digital es el de un escenario, un medio (de comunicación) y un nuevo agente, así como un recurso que produce una fuerza generadora de opinión y tendencias (Caldevilla, 2010). Es innegable la importancia de estas Redes Sociales Digitales, ya que posibilitan la creación de espacios políticos en los cuales ocurre un diálogo, un intercambio de opiniones, pero también de confrontación y de luchas, sin olvidar que todas estas acciones no se limitan a lo digital, sino que al ser estas interacciones *online*/*offline* podrían ser más fuertes (Wolton, 2010), ya que no ocurren en un solo espacio. Y si se agrega que ese espacio tiene una característica peculiar

(la de mayor número de conectados), los beneficios pueden ser muchos y los costos reducidos. Por ello, la importancia de las RSD para los activistas es mucha, pero en especial es que en ella han centrado sus operaciones en una, logrando utilizar efectivamente todos sus recursos, y logrando cambios significativos. Esta red muy utilizada por los diferentes movimientos sociales contemporáneos es Facebook.

2.5 Facebook, su papel dentro del Activismo Digital

Facebook es una red social digital, es una plataforma, es un espacio, es una herramienta y es un recurso que permite una diversidad de conexiones con otros usuarios para distintas causas. Su organización reticular y horizontal es vinculante y autorregulable, cuyos lazos pueden ser duraderos o efímeros, fuertes o débiles. El uso de esta red incluye diversos objetivos, entre ellos la movilización social (Meneses (2015), aunque el objetivo principal sea la búsqueda de conexiones amistosas. Por ello es importante describir el papel que tiene Facebook en el activismo digital e identificar cómo ha sido utilizado por los activistas en pro de revelar las características de un tipo de activismo específico que ocurre dentro de esta red, el activismo digital indígena.

Para Facebook mismo, este es un espacio en la red que permite compartir información (texto, audio, video, enlaces) a un número limitado o ilimitado de personas. Facebook

funciona de tres maneras diferentes, como un perfil personal (*public profile*)[36], una página de seguidores (*fan page*)[37] y una página de grupos (*facebook group*).[38]

Facebook contiene diversos recursos y herramientas en todas sus modalidades. Así, permite el uso de fotografías (perfil y portada), tiene un muro (donde se publica toda la información en texto, fotografías, videos, enlaces), existe una opción para crear "eventos", y hay botones de emociones (me gusta, me encanta, me importa, me divierte, me asombra, me entristece y me enoja). En la opción *fan page* existe una herramienta que, entre otras, arroja datos principalmente de las estadísticas sobre la interacción con los usuarios y el contenido publicado. Facebook permite la creación de estrategias para viralizar contenidos.

La ubicuidad de esta red social también es una oportunidad sin igual para examinar dos facetas de Facebook[39], una para seguir aprendiendo sobre las redes más allá de la conexión por amistad, es decir conexiones para fines económicos, culturales, o informativos (educativas, comunicativos). Y otro sobre el papel que desempeña en las dinámicas políticas, es decir, el reconocimiento de este espacio en la movilización social, donde cada día es más evidente el uso de esta para visibilizar posturas políticas, ideológicas, sociales que desencadenan en movilizaciones globales y acciones colectivas innovadoras de movimientos sociales y activismos digitales.

[36] Según Facebook, un perfil público incluye nombre, sexo, nombre de, foto de perfil, foto de portada y redes, que permite conectarse con otros perfiles de la red social.
[37] Es independientemente del perfil personal, y sirve para promocionar productos, servicios, instituciones, personajes públicos.
[38] Los grupos de Facebook es un lugar para comunicar intereses compartidos con ciertas personas. Los grupos pueden ser sobre cualquier tema, por ejemplo, educación, sobre comida, sobre videojuegos, sobre turismo, etc.
[39] RSD donde son muy evidentes las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas.

Es importante reconocer que hay nuevas dinámicas sociales en internet que son visibles en estas RSD, especialmente en Facebook[40], donde los usuarios generalmente la usan para construir un medio de comunicación e intercambio de información, un espacio de expresión e interacción tecno-digital (Negroponte, 1995; Levy, 2007) para diversos objetivos.[41]

Desde una perspectiva sociocultural, Facebook es una gran RS donde todos los usuarios y los sistemas políticos, productivos, culturales y sociales confluyen, se coordinan e interaccionan. Para Simone (2008), esta RSD es un medio democrático que favorece el debate, pues permite el encuentro de actores en un espacio compartido, que generan un nuevo tipo de conversaciones, de demandas que pueden resultar en nuevas formas de movilización (Segerberg y Bennett, 2011)[42] cada vez más expresivas (Resina de la Fuente, 2010).

Desde la sociología, Facebook funciona como un espacio alterno (público) utilizado por los activistas como un foro de producción, y consumo de información (Castells, 2012) y también de distribución, por lo que es importante no olvidar que el activismo en lo digital es un proyecto social y cultural alternativo (Lemus, 2016), que se manifiesta en ambos espacios (*offline*/*online*), donde la calle aun lleva un papel "reivindicador" (Burgat, 2011), ya que estos movimientos y sus activismos no se alejaron de las formas tradicionales de protesta (marchas, bloqueos, asambleas, mítines, desobediencia civil).[43] Entonces, es importante reconocer que Facebook es una red (re) configuradora de los espacios (*offline*/*online*) en los que se llevan a

[40] Cerca del 51% de la población mundial se encuentra conectada a internet, mientras que Facebook reúne aproximadamente 2400 millones de usuarios según www.wearesocial.com
[41] Un objetivo específico es "*Causes*" de Facebook, que permite a los usuarios unirse y donar dinero a causas sociales específicas, ambientalistas, relacionadas con la educación, o financiamiento de proyectos artísticos.
[42] Acciones más descentralizadas y sin necesidad de homogenizar la ideología, las posturas, las acciones.
[43] En algunos casos la violencia ha sido un recurso importante tomado por el Movimiento Social (Alguacil Gómez, 2007).

cabo las prácticas o dinámicas políticas, sociales y económicas de ciertos actores (Meneses, 2015) que se encuentran identificados e interconectados ante una causa o lucha.[44]

Es prudente resaltar que las acciones colectivas de grupos sociales tanto fuera como dentro de internet, por ejemplo, en Facebook deben ser tomadas como un soporte (material e inmaterial) de los NMS[45] (McCarthy y Zald, 1977; Offe, 1985; Melucci, 1996; Touraine, 1990; Revilla Blanco, 1996). Facebook no debe verse como una simple herramienta, o como un canal de comunicación, o como un espacio donde se da el activismo digital, sino que se debe descubrir el papel que juega dentro de este tipo de activismo, ya que bien puede ser utilizado como medio de comunicación, como escenario de las luchas, como punto de reunión, como repositorio de información audiovisual, etc.

Un aspecto importante por resaltar es la cuestión identitaria en las RSD. Como se propone en esta investigación, la identidad influye en el cómo se usan los recursos en el activismo digital. Al respecto, Papacharissi (2011), desde un enfoque más bien psicológico, establece que en estas redes digitales se dan prácticas en torno a la tecnología, que son también espacios para la autopresentación, la negociación identitaria y el intercambio de bienes culturales. Estos lugares representan esferas "privadas" o "´públicas" que se convierten en puntos de convergencia y sociabilización, donde los usuarios producen y consumen información.

[44] Movimientos ecológicos, animalistas, pro-derechos humanos (étnicos, culturales, sexuales), movimientos prodemocracia, anticorrupción, ideológicos, religiosos, estudiantiles, obreros, campesinos, feministas, incluso movimientos separatistas, guerrilleros, etc.

[45] Azuela y Álvarez (2013) identifican en las RSD (incluso Facebook) que los actores en la construcción de sus lazos relacionales transfieren recursos (materiales/inmateriales). Esto es posible porque el modelo en red contempla estructuras de relaciones en entornos que proporcionan oportunidades colectivas, o bien coaccionan la acción individual, lo que es útil para los activismos.

Escobar y Román (2011) denominan a este tipo de redes (Facebook) como "portales de identidad" donde los usuarios construyen y expresan su "yo", lo que les permite crear, fomentar y mantener vinculo en pro de la sociabilidad. Fumero Reverón (2011) expresa que estas RSD representan una nueva ágora donde se reinventa la actividad social más natural: la relacional. En este sentido, Castells (2008) menciona que existe un proceso donde el actor social se reconoce a sí mismo, por lo tanto, construye significado en virtud de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, por lo que, en estas redes, y en estos tiempos las personas tienden a agruparse en torno a identidades (políticas, religiosas, étnicas, territoriales) que son evidentes en los activismos digitales en Facebook.

Es innegable que este activismo evidencia a las identidades agrupándose en torno a causas movilizadoras, por ejemplo, aquellas donde la misma identidad es un recurso, como los movimientos indígenas, campesinos y étnicos (EZLN, #BlackLivesMatter, Independencia de Cataluña). Pero también aquellas donde se defiende derecho a una identidad como en los movimientos LGBT, o incluso los movimientos feministas, que buscan, entre otras cosas, el respeto a una vida libre de violencia.

Existen diversas investigaciones que evidencian el uso de Facebook (y sus diversos recursos) por los activistas con roles específicos a su lucha. Por ejemplo, Barón (2015) encuentra que esta red social tuvo un papel principal en la Primavera Árabe en Egipto, ya que no sólo fue un medio para el llamamiento a las manifestaciones, sino que fue el espacio donde se generaban las diversas conversaciones políticas, y estas a su vez fueron los sitios donde la identidad del movimiento tuvo su convergencia. En este movimiento Facebook también fue utilizado y reconocido por los activistas como un medio de comunicación con la

suficiente influencia para poner en evidencia a un régimen político, pero también como una herramienta poderosa para la difusión, expresión y la acción colectiva.

Cmeciu y Coman (2016) evidencian en su investigación que el activismo digital contra el fracking en Rumania a través de campañas vía Facebook que se centraban básicamente en el uso de esta red como un medio para transmitir recursos visuales (fotografías y videos) de las acciones colectivas realizadas por campesinos, simpatizantes al movimiento y sociedad en general que mostraba su apoyo. Estos recursos audiovisuales acompañados por lemas específicos para estas campañas contra el fracking lograron ser un elemento significativo que permitió la identificación cívica con el movimiento.

Se puede identificar el papel específico que ha jugado Facebook como un recurso que utilizan los activistas en diversos movimientos sociales. En #YoSoy132, #BlackLivesMatter, #OcupyWallStreet, pero también Facebook se ha convertido en un medio de comunicación que les permite emanciparse de los medios "tradicionales", modificando entonces "el repertorio de la comunicación" (Mattoni, 2016) pues permite la abundancia de las diversas prácticas y los usos comunicativos de esta red, por ejemplo, el uso de los videos en vivo, un recurso de la red social que permite visibilizar las acciones colectivas de los movimientos en tiempo real, como lo hacían antes solo los noticieros.

Otro uso que los activistas han encontrado para Facebook es la creación de un espacio digital alternativo a las acciones en los contextos físicos, es decir la aparición de una dinámica de complementación entre estos dos. Vegh, McCaughey y Ayers (2003) señalan que esto es parte de nuevas formas de proximidad e interacción cara a cara, ya que de manera digital se puede sugerir a los activistas sobre cómo relacionarse y cómo actuar previo al encuentro en el espacio público. Los mensajes en Facebook ayudan en la construcción de un sentido de

centralidad social en torno a los espacios físicos que se vuelven tendencia, y que atraen a los manifestantes por el significado que se les ha otorgado desde la red (Gerbaudo, 2012).

Es importante entonces definir el papel de Facebook en el activismo digital como: una herramienta potencializadora de las acciones (Castells,1997) colectivas tanto en lo *offline* como en lo *online* (Meneses, 2015). Además, Facebook presenta un repositorio con diversos recursos multimedia útiles para los activistas, y es el espacio que hace evidente las manifestaciones humanas en lo digital (Hine, 2005; Boyd, 2010) con repercusiones en los espacios físicos (Turkle, 1997). Según Miller (2018), esta red es un soporte para realizar investigación y análisis, ya que funciona como buscador y repositorio de los activismos de los NMS que se apoyan en esta herramienta y también fueron visibles en los espacios físicos. Lo anterior se presenta en la Tabla 5, que describe cinco movimientos sociales contemporáneos, los recursos en Facebook que utilizó cada uno, y las principales acciones colectivas que fueron tan importantes y relevantes, además de visibles. Así, se logra visualizar que cada movimiento tiene recursos y acciones colectivas muy específicas a su identidad, a su movimiento y que quizá impacta en sus estrategias y sus recursos, y es por ello por lo que se logra diferenciar cada movimiento.

Tabla 5. Ejemplos de los movimientos y los recursos que usan en Facebook los activistas.

Movimiento	**Principales recursos en Facebook *(online).***	**Activismo *(offline).***
Primavera árabe En Egipto Barón (2015).	Facebook como: • Espacio de discusión y debate: Facebook group April 6th Youth Movement (A6YM[46]) conformado por jóvenes contrarios al régimen (identidad política). • Medio de información por la trasmisión de videos, e información relevante de las movilizaciones (dentro y fuera de Egipto). • Facebook fue usado por Wael Ghonim[47] para visibilizar el asesinato de Khaled Saeed creando la página "Kullum Khaled	La plaza Tahrir podría representar el epicentro simbólico de las protestas durante los levantamientos en Egipto, ahí se llevó a cabo la mayoría de las acciones colectivas y donde lo recursos humanos y simbólicos se materializaron. Las confrontaciones con la policía, ataques a las comisarias, saqueos y casos de autoinmolación, fueron también recursos de los activistas y muchas de estas acciones fueron visibles en Facebook.

[46] En 2011, esta página reunió más de medio millón de seguidores, y actualmente (2021) ronda en 1,314,579.
[47] https://www.youtube.com/watch?v=SWvJxasiSZ8

	Saeed" (Todos somos Khaled Saeed) donde se desarrolló gran parte del activismo digital y de la discusión prodemocrática. • Ghonim explica que facebook funcionó como un Wikipedia donde todos los activistas contribuyeron con diversos recursos para lograr la revolución y la caída del régimen del presidente Hosni Mubarak.	
#BlackLivesMatter Freelon, McIlwain, y Clark (2016).	Facebook como: • Medio de denuncia sobre el abuso policiaco en la comunidad afroamericana (viralización de videos sobre estos hechos). • Espacio de denuncia contra el racismo y de dignificación de la identidad negra en lo cultural, político, social, deportivo, etc. • Lugar público donde se organizan, y llevan a cabo las acciones colectivas digitales a través de distintos recursos, ya sean multimedia (videos, videos en vivo, fotografías, infografía, etc.), enlaces y eventos. • Un recurso importante del movimiento es el uso del *hashtag* #BlackLivesMatter, es de los más virales en el mundo y también ha diversificado el uso de estos como #ICan'tBreath-#StopPoliceBrutality-#StoRacism-#HandsUpDon'tShoot entre otros.	Desde 2014 a la fecha los activistas han llevado a cabo marchas, reuniones y ocupaciones de edificios y lugares públicos en las ciudades donde se ha evidenciado abusos policiacos, New York, Wisconsin, Portland, Chicago, Nashville, Minneapolis, estas acciones colectivas también han desencadenado actos de vandalismo, de pintas (grafiti), incluso enfrentamientos y tiroteos entre activistas pro #BLM y simpatizantes de grupos de supremacistas blancos. Este movimiento realizó un rally de New York a Washington en 2014, llamada "La marcha de la libertad", lo que puso al movimiento en un escenario global sin precedentes.
#YoSoy132 (Rivera Hernández, 2014)	Facebook como: • Espacio de dialogo prodemocrático principalmente de estudiantes mexicanos. • Medio de comunicación emergente que exigía la democratización de los medios de comunicación tradicionales en el proceso electoral del 2012. • Facebook se convirtió (junto con Twitter) en el recurso más importante del movimiento, videos, enlaces, imágenes y el uso de hashtags lograron un alcance global. • Muchas de las convocatorias para las marchas, asambleas, ocupación de plazas y espacios públicos vinieron de la página de Facebook de esta red. • Básicamente Facebook se convirtió en el escenario político del movimiento, donde los recursos multimedia en esta plataforma fueron el recurso más consumido por los simpatizantes, porque precisamente con un video[48] fue como comenzó el movimiento.	El movimiento tuvo una diversidad de acciones colectivas[49], desde marchas, mítines y conciertos, así como la toma simbólica de Televisa, organizó con orden la participación de comités de vigilancia durante las elecciones de 2012. Sin embargo, el movimiento se involucró en las manifestaciones violentas contra la toma de posesión del presidente electo Enrique Peña Nieto el 1º de diciembre del 2012. Cabe destacar que este movimiento alcanzo un apoyo nacional en los 32 estados de la república mexicana y un apoyo global, en ciudades como Montreal, Londres, París, New York, Madrid, Buenos Aires.
#MeToo (DePoint, 2018).	Facebook como: • El espacio donde una explosión de publicaciones personalizadas de historias individuales que evidenciaban el acoso, la violencia y el abuso sexual se esparcieron por la red, logrando un alcance mundial y el crecimiento del movimiento en muchas ciudades del mundo. • No solo como un espacio de denuncia, sino también como un tejido de sororidad y apoyo entre mujeres, lo que permitió el involucramiento de las instituciones de procuración de justicia y organizaciones sociales. • Como un medio de información y seguimiento de algunos casos, esta plataforma también sirvió como un sitio donde se exponían las historias contadas desde el anonimato. • Facebook como ha servido básicamente al movimiento como un foro de discusión, de organización y de movilización, frece charlas, grupos de ayuda y asesoría y apoya a otros movimientos feministas en el mundo.	La primera marcha organizada por el movimiento fue en Hollywood, California el domingo 12 de noviembre del 2017. Marchas se dieron alrededor del mundo durante el 2018, impactando en las industrias de la moda, de los medios de comunicación, del cine, de la política. En el mundo este movimiento ha puesto en la opinión pública una gran discusión sobre el abuso sexual y el acoso, logrando establecimiento de protocolos de protección a la mujer en gobiernos, universidades y empresas, así como medios de comunicación. El movimiento es parte importante en la construcción de expresiones artísticas, en reformas legales y en la construcción de lazos entre mujeres y otros movimientos feministas.
Anonymous (Battocchio, 2014)	Facebook como: • Escenario donde se muestran las acciones (generalmente hackeo), las evidencias (filtraciones de evidencias) del movimiento mediante recursos como enlaces, videos y elementos multimedia a en los cuales Anonymous manifiesta acciones de protesta a favor de la independencia del internet, de la libertad de expresión y del acceso abierto a la información. • Facebook ha sido la arena del movimiento, es decir el lugar de las batallas contra políticos, empresarios y organizaciones que	Anonymous ha convocado a manifestaciones, ocupaciones en plazas públicas, o sitios específicos a bien de convocar a miles de activistas en apoyo de sus propias causas y de otros movimientos sociales. Lo que ha logrado también que muchos movimientos sociales han apoyado a las causas de Anonymous. Movilizaciones visibles en distintas ciudades del mundo por diversas causas, desde la filtración de documentos en

[48] https://www.youtube.com/watch?v=hca6lzoE2z8
[49] https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Manifestaciones_movimiento_Yosoy132

	el movimiento considera injusto, Facebook ha cerrado múltiples páginas de los activistas. • Facebook para los activistas de Anonymous es un punto de encuentro, de convocatoria hacia la movilización., no solo del movimiento sino de otros movimientos sociales, es un movimiento identitario sin identidad, un recurso identitario del movimiento es la máscara de Guy Fawkes[50] en todos sus videos, sus fotografías en la red social. La máscara es la identidad del movimiento y el recurso para que otros se identifiquen con el movimiento.	el caso "Panamá Papers", Wikileaks, y otros movimientos como el #BlackLivesMatter, entre muchas causas más.
Nota: si bien los recursos en cada movimiento son tanto la plataforma de Facebook, y los elementos digitales (imágenes, videos, audios, enlaces, eventos, etc.) su estrategia de uso y la creación de contenido es específica a cada movimiento. Por ello es importante identificar el uso de los diversos en cada movimiento, mismos que de acuerdo con la identidad dentro del movimiento pueden ser morales, culturales, humanos y de organización. Por lo que se demuestra que Facebook es un recurso que sirve a la organización de los activistas y donde cada recurso puede ser un recurso moral o simbólicos, que en las manifestaciones en los espacios físicos se verán materializados los recursos tanto humanos como materiales.		

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida en los repositorios digitales

La Tabla 5 busca visibilizar que la identidad influye en la elección de los recursos que el movimiento va a utilizar (Edward y McCarthy, 2004) y que estos serán importantes para la creación de oportunidades políticas (Puricelli, 2005) que serán indispensables para una buena estrategia de las acciones colectivas, mismas que deben ser muy bien diseñadas respecto al cumplimiento de los objetivos y costos (Nash, 2010) que tendrá el movimiento.

Autores como Barón (2015), Battocchio (2014), DePoint (2018), Freelon, McIlwain, y Clark (2016) y Rivera Hernández (2014) identifican tanto los recursos dentro como fuera de Facebook, describiendo el movimiento en el cual se desarrolla el activismo. Esto permite identificar si hay recursos que parecieran específicos del movimiento identitario, es decir que la identidad parece influir en los recursos y en el cómo son utilizados.

Por ello es importante resaltar el entrelazamiento (Klandermans, Kriesi y Tarrow, 1988) entre la identidad de la TNMS (Offe, 1992; Touraine, 1990; Melucci, 1996) y los recursos de la TMR (Laraña, 1999; McCarthy y Zald, 1977; Jenkins, 1983) de los NMS, que se propone desde el capítulo primero, ya que de esta manera será posible identificar las características del Activismo Digital Indígena, es decir las acciones colectivas *online*/*offline*

[50] V es un revolucionario que usa la máscara de Guy Fawkes en la novela gráfica "V for vendetta" de Alan More y David Lloyd.

(Tilly y Wood, 2009; Earl & Kimport, 2011; Postill, 2010; Miller, 2016; Hine, 2015) que se llevan a cabo para un tipo específico de activismo de una identidad y con una causa específica.

Lo anterior es importante, ya que permite un acercamiento a la construcción del concepto del Activismo Digital Indígena, esto permitirá identificar las características propias de esta nueva forma de acción colectiva de una identidad específica. Es decir, se podrán identificar los recursos específicos (materiales e inmateriales) de los cuales hacen uso las organizaciones indígenas para construir el activismo que logre el cumplimiento de los objetivos del movimiento que encabezan, en este caso la defensa de su territorio. Este activismo será revelado no solo en Facebook, sino también en los espacios físicos donde también sucede.

Queda entonces analizar las características del activismo digital indígena, y revelar también los recursos específicos que la identidad indígena construye para su movimiento, para el alcance de sus objetivos. También será pertinente identificar las acciones colectivas en la calle y aquellas que son complementarias en Facebook. Por ello es importante definir el concepto de identidad indígena que cada movimiento tiene, sus luchas (la defensa del territorio para esta investigación), los recursos que utilizan en sus movimientos y las estrategias que diseñan en los activismos que construyen.

Se propone entonces tomar el enfoque del acercamiento teórico entre la identidad (TMR) y los recursos (TNMS) para identificar todos los recursos *offline* y *online* construidos para el movimiento que juegan un papel relevante. Es pertinente porque se considera que los NMS entrelazan de manera importante la identidad con los recursos que utilizan para el logro de sus objetivos, como se puede apreciar en la información de la tabla anterior (Tabla 5), en

la cual se hace evidente que cada movimiento diseña, crea y utiliza recursos específicos para construir su activismo. Este entrelazamiento teórico se propone para explicar el activismo digital, ya que representa la dinámica en la que las identidades eligen, construyen y utilizan los recursos (*offline* y *online*) que les permitirán no solo legitimar su causa, sino también la oportunidad del cumplimiento y el alcance de sus objetivos, que también representa la diversificación de sus estrategias y las acciones colectivas, es decir, el activismo digital.

Lo anterior, sin perder de vista que Facebook es un recurso importante de los activismos digitales, pero que a su vez es un recurso que cuenta con otros tantos recursos, que en su momento evidenciarán aquellos que ocurren en los espacios físicos (como la revisión que se hace en este capítulo de algunos activismos contemporáneos). Este ejercicio se verá reflejado tanto en el siguiente capítulo como en los resultados de esta investigación, donde se podrán observar las características del Activismo Digital Indígena, es decir un movimiento que entrelaza lo identitario y los recursos utilizados. Se propone, por tanto, definir qué es el activismo digital indígena y revelar sus características específicas, así como los enfoques que lo pudiesen definir y teorizar sin necesidad de alejarse de estas dos teorías que se han elegido para su explicación, teorías que se han actualizado para explicar los NMS.

Capítulo 3. El activismo digital indígena

En este capítulo se propone la definición de un tipo específico de activismo (activismo digital indígena) a partir de la revisión del concepto de "lo indígena", de sus movimientos y el activismo que han construido en América Latina. También se pretende revelar los antecedentes, primero, de los movimientos indígenas y sus activismos antes de "lo digital", y segundo, describir el activismo digital indígena y los enfoques teóricos que se han elegido para su explicación. Lo anterior permitirá definir la búsqueda de las características del activismo digital indígena por la defensa del territorio en los casos seleccionados en la región de América Latina

Respecto a los Nuevos Movimientos Indígenas, Zibechi (2006) expresa que en la región latinoamericana representan una oposición a la propuesta neoliberal, por lo que estos movimientos indígenas buscan nuevos caminos en los que adaptan nuevas formas de acción para la búsqueda de soluciones a las problemáticas postmodernas. Vargas-Hernández (2006) señala que los movimientos indígenas resurgen después del 500 aniversario del llamado descubrimiento de América, y reaparecen como una forma de legitimar su identidad y de alimentar la conciencia internacional respecto a este tema.

Para ello es importante introducir el concepto de la identidad, en este caso la identidad indígena de un sujeto político importante en el mundo que ha tomado mayor relevancia en la actualidad a partir de un hecho histórico relevante que impacta en los NMS que es el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en Chiapas (México) en 1994, lo que provocaría un efecto "dominó" sobre la discusión de "lo indígena" en gran

parte de los países latinoamericanos. Stavenhagen (2002) expresa que esto fue posible porque:

a) Existen organizaciones étnicas que se movilizan para reivindicarse, convirtiéndose en grupos de presión obteniendo mejoras en la calidad de vida.
b) Los grupos étnicos buscan promover sus intereses y movilizan a sus comunidades apelando al derecho de la autodeterminación, buscando impactar positivamente en los aspectos culturales, sociales, económicos y políticos.
c) Estos movimientos identitarios enlazan las virtudes de la cultura y la cosmovisión indígena.

Estas reivindicaciones que buscan las comunidades indígenas toman un papel esencial en la esfera pública, porque precisamente las acciones de la comunidad indígena los convierten en actores políticos en búsqueda de ver sus intereses plasmados en lo institucional (Villa y Houghton, 2001), pero no desde la visión del Estado, sino desde su propia cosmovisión, que es importante revisar para comprender qué es lo indígena para después comprender sus movimientos y los activismos que derivan de estos.

3.1 Lo Indígena y sus movimientos

Rodolfo Stavenhagen (2010) menciona que los pueblos indígenas se convirtieron en nuevos actores sociales y políticos en América Latina, transformándose en sujetos activos de su propio cambio histórico. Señala también que estos actores modificaron su relación con el Estado, lo que propició la aparición de nuevas identidades, nuevas ideologías y nuevos intercambios. Stavenhagen propuso entonces que la "cuestión étnica" debía ser reexaminada.

Las nuevas dinámicas que construyeron los indígenas como actores sociales respondían a la necesidad humana de poder elegir de acuerdo con su cosmovisión, los

valores, las costumbres, expresiones políticas, sociales, económicas con las que han de vivir y de cierta manera reivindicar su identidad indígena. Stavenhagen (2010) expresa también que este rompimiento de paradigma trasformó estas necesidades en derechos humanos que hoy ya son plenamente reconocidos por instituciones internacionales.

Por ello surge la pregunta: ¿qué es ser indígena?

En México, el Instituto Nacional Indigenista señala que "indígena" es "un concepto de origen colonial que define a una población que comparte una tradición cultural de raíz prehispánica, la cual se reorganiza y funda sus características formales en el marco de la sociedad novohispana y que retiene entre sus rasgos más importantes el hablar una lengua amerindia o el asumir una identidad con esa tradición" (INI, 2000: 836).

Si bien la cuestión de "lo indígena" ha provocado diferentes reflexiones sobre el concepto, otros autores se han dado a la tarea de aportar a la construcción de un concepto más cercano a la propia determinación de los pueblos originarios. En este sentido, en el 2° Congreso Indigenista del Cuzco (1949) se aprobó la definición oficial de "indígena" como: "un indio que desciende de los pueblos o naciones precolombinas, que posee la misma conciencia social de su condición humana (considerada por propios y extraños), en su sistema de trabajo, en su lengua, y en su tradición, incluso, aunque estas hayan sufrido modificación por contactos con extraños". Lo indio entonces es: "la expresión de una conciencia social vinculada con los sistemas de trabajo y la economía, con el idioma propios y con la tradición nacional respectiva de los pueblos y naciones aborígenes (1949: 285-286).

Si bien la conceptualización de "lo indígena" es importante para contar con una mirada en particular sobre el tema, también es importante el tomar en cuenta la

autoidentificación de los indígenas. Respecto a este tema, Aguilar Cavallo (2006) explica que: “las organizaciones indígenas han manifestado en foros nacionales e internacionales su necesidad y de identificarse como indígenas, y de ser reconocido su derecho a ser diferentes” (Pág. 1). Esta autoidentificación Aguilar Cavallo la define como el elemento definido decisivo en una serie de reclamos de estos pueblos para la participación en definirse a ellos mismos y los derechos que les corresponden.

Entonces el concepto “indígena”, según este autor, se basa en la identificación del sujeto en lo individual con un pueblo indígena, lo que da paso al auto reconocimiento de definirse también dentro una identidad colectiva indígena. “En definitiva, lo que define a un pueblo indígena y determina su visión holística del mundo es la identidad que él tiene de sí mismo en cuanto comunidad que forma parte de la naturaleza, de lo creado" (Aguilar Cavallo, 2006: 2). Esta visión también se expresa en el Convenio núm. 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales, en su artículo 3º, que dice: “Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural (2014: 94).

Ahí entonces radica la importancia de que sean los propios pueblos indígenas quienes determinen quienes pueden compartir sus valores cosmogónicos. Entonces el “ser” indígena es auto reconocerse como parte de una herencia cultural ancestral, así como reconocerse a sí mismo como perteneciente a un grupo cultural indígena y reclamarse miembro de ese pueblo (Koubi, 1994, en Aguilar Cavallo, 2006).

Si bien existen varios elementos que podrían definir “lo indígena”, Aguilar Cavallo (2006) insiste en la importancia de la identificación colectiva que el propio pueblo indígena

hace de sí mismo, y por consecuencia de cada uno de sus miembros. Otro concepto que menciona Aguilar Cavallo como imprescindible es el de auto reconocimiento, que no es más que el derecho del pueblo o comunidad indígena a definir a sus miembros, es decir, mediante un ejercicio de identidad colectiva, reconocerse entre ellos y otros diferentes.

Para este autor la auto identificación presenta un aspecto paradójico. Esto implicaría que, si un individuo no se define a sí mismo como indígena, no lo es. Pero, no cualquier persona puede identificarse como indígena y serlo, porque también se requiere de un co-reconocimiento por parte de los integrantes del pueblo indígena en cuestión. En el aspecto positivo, basta la auto identificación como indígena y el co-reconocimiento para serlo.

En este sentido, varios actores indígenas reunidos en un evento académico en la ciudad de México[51] se definen de manera heterogénea ante la pregunta ¿Qué significa ser indígena en el siglo XXI? Así, por ejemplo, Rafael Cardoso (*ayuuk*) de Tlahuitoltepec en Oaxaca, menciona que ser indígena es el territorio y la lengua. Explica que la montaña es la raíz de su pueblo, pero también el panteón, ya que ser indígena solo puede explicarse al estar "anclado a la tierra". Narciso Hernández Jiménez (*totonaku*) de Papantla en Veracruz, reflexiona sobre la cuestión de "ser" indígena y concluye que la identidad de ser indígena está delineada por sus valores, su cosmovisión y por los principios espirituales. En relación con esto señala que totonaku significa "tres corazones" que radican en tres acciones: pedir, recibir y retribuir.

Aldegundo González Álvarez (masehual) de Cuetzalan en Puebla enumera los principios de ser indígena: la lengua y el pensamiento masehual, el saber y el sentir, la

[51] II Coloquio sobre Pensamiento Indígena Contemporáneo, realizado en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México (2018).

confianza y el proceso de comunidad basado en la gobernanza y el consenso. Jaime García Leyva (na savi) de Tlapa en Guerrero coincide con Aldegundo en que el ser indígena se sustenta en los valores, el pensamiento y el honor a la palabra sagrada (cotidiana y ritual). Explica que "solo en familia se aprende a ser na savi, es decir "hombre de la lluvia".

En relación con la autoidentificación, Stavenhagen (1990) expone que los pueblos indígenas han expresado que la definición externa al grupo o al pueblo indígena puede ser errónea o incompleta. Definiciones con tales características pueden nombrar de indígenas a grupos que quizá no lo sean, o dejar de nombrar a quienes sí lo sean, por lo que los pueblos indígenas señalan como derecho propio el decidir en comunidad quiénes son los miembros de su núcleo social y cultural. Por ello es importante este señalamiento al respecto.

Se debe tener en cuenta que los nuevos movimientos sociales que aparecen posteriores a la década de los 60's, en la que identidades señaladas como minorías (mujeres, estudiantes, ciudadanos de raza negra, campesinos, indígenas, homosexuales) demandaron el reconocimiento a sus diferencias particulares y el reconocimiento de derechos específicos. Berrahou (1997) explica que la conciencia de identidad no resulta evidente por sí misma, ya que los movimientos sociales aparecen cuando un grupo siente sus derechos amenazados, o hace visible que no hay un derecho específico que protege sus derechos. Es en este momento cuando se provoca el despertar de la conciencia de identidad, que podría también ser el caso la identidad indígena.

Lo anterior demuestra que la identidad indígena, o el exaltamiento de ella, es consecuencia de procesos de las autonomías acelerados por la globalización, pues las demandas identitarias de reconocimiento son resultado de la negociación en la adopción de

normas jurídicas del ámbito internacional en las cuales los Estados se comprometen a la protección de la identidad cultural de estos grupos vulnerables (Mockle, 2002).

Es importante hacer mención que los pueblos indígenas representan en la actualidad una de las más poderosas identidades posguerra fría,[52] pues han construido un discurso político de gran impacto en la opinión pública en el mundo, logrando hacerse visibles con un papel protagónico en foros internaciones en los que buscan la reivindicación a su identidad y cultura (Otis y Melkevik, 1997; Cunningham, 1996).

De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos,[53] los pueblos indígenas en el mundo tienen derecho a la preservación de la lengua, al desarrollo y libre expresión de esta, pues la identidad indígena se transmite y conserva a través del idioma. Esto es comprensible, ya que las culturas indígenas trasmiten de manera oral todo el saber tradicional, como su historia, su cosmovisión del mundo y sus manifestaciones culturales a las nuevas generaciones (Kymlicka, 2000). Pero no solo la lengua es importante, lo es también la vinculación de la identidad con la tierra, pues esta es parte integral de la cultura indígena, su cosmogonía y su visión particular del mundo (OIT, 1989; ONU, 2007; CEPAL, 2014).[54] En este sentido, los derechos indígenas a la tierra son también derechos culturales reivindicados por estos pueblos. Los derechos lingüísticos y los derechos a la tierra se unen

[52] Hay que recordar que este compromiso responde a los tratados internacionales en las cuales se han suscrito países bajo la responsabilidad de reconocer de manera jurídica, las manifestaciones culturales, sociales, políticas y económicas de la identidad indígena.
[53] Artículo 14, del Proyecto de Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas (ONU 1994).
[54] El artículo 13 del Convenio núm. 169 (1989) de la OIT establece: "1. Al aplicar las disposiciones de esta parte del Convenio, los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios, o con ambos, según los casos, que ocupan o utilizan de alguna otra manera, y en particular, los aspectos colectivos de esta relación".

en una categoría específica de derechos -los derechos colectivos-, que forman parte integrante de la diversidad cultural indígena (Aguilar Cavallo, 2006).

Aguilar Cavallo (2006) concluye que los pueblos indígenas, al buscar la reivindicación de sus derechos identitarios (lingüísticos, étnicos, religiosos, territoriales, políticos, etc.), también reivindican su derecho cultural, por lo tanto, la organización y movilización colectiva de los autodefinidos como indígenas consiste en ejercer ese derecho legítimo a decidir y autodefinirse como una identidad cultural que garantía de cierta manera la diversidad en el mundo.

Sánchez Parga (2010) logra hacer un análisis entre el ser indígena desde el discurso del "otro" y el ser indígena desde el discurso "propio". Es pertinente incluir su reflexión ya que, al momento de definir el activismo digital indígena, se deberá hacer mediante los elementos que constituyen lo "indígena" desde la propia cosmovisión de estos pueblos y comunidades. En este sentido, el autor menciona que el ser indígena desde el discurso del otro corresponde a elementos que marcan la diferencia ante una identidad diferente a la blanca mestiza en cuanto a lengua, manifestaciones culturales, y formas de organización (social y política). En algunos casos, este discurso ha homogenizado en la descripción a varias comunidades indígenas aun con una marcada diferencia entre ellas.

Por otro lado, ser indígena a través del propio discurso, es consecuencia de los cambios socioculturales y los procesos de interculturalidad como resultado del intercambio de ambos discursos. El "ser" indígena no radica solo en auto identificarse de esta manera, si no que el "ser" indígena radica en "hacerse" indígena, esto mediante la herencia cultural que recibe (y hereda), ser indígena como una narración propia dentro de su comunidad, de su territorio, de sus manifestaciones culturales, y en su propia lengua.

Sánchez Parga también identifica la existencia de "indígenas" que rechazan ser identificados mediante ese concepto, en algunos casos por considerarlo producto de la colonia, mientras que en otros casos porque dentro de su cultura no se encuentra esa palabra para definirse. Para algunos pueblos o comunidades, ser indígena es describirse (en términos coloniales u occidentales) como el perteneciente a una nación, a un territorio o a otros iguales a él, rechazando el discurso antropológico construido alrededor del concepto "indígena" le atribuye varias características.

Ante esta discusión sobre el ser indígena, surgen expresiones como: "No soy indígena, soy de nacionalidad shuar. Yo me identifico como shuar, porque sé lo que es ser shuar, pero cuando digo que soy indígena no sé lo que es ser indígena. Los otros nos dicen indígenas, nosotros nos decimos shuar" (A. F., alcalde shuar). Por otro lado, A. T. (indígena quichua) expresa: "al final hemos adoptado la palabra indígena… Antes a lo mejor era despectivo, hoy es más bien reivindicativo, hereditario, me siento mejor como indígena".

Sin embargo, más allá de la conceptualización de la palabra, el ser indígena radica en el sentido de pertenencia a las raíces originarias, a las prácticas colectivas propias y al ejercicio de los principios heredados por los padres y abuelos. Sin perder de vista que esta identidad no solo se hereda, se recibe, se apropia y se trasmite en un proceso incesante de reconstrucción, resulta entonces la identidad indígena como un producto de una conquista (personal y colectiva) que reivindica su diferencia en relación con otros, aun con la constante tensión de los significados propios y ajenos atribuidos a lo indígena.

Con relación a lo anterior, Bengoa (2009) menciona que lo "indígena" también corresponde a fenómenos sociales, políticos y culturales en donde los pueblos y comunidades indígenas mediante la reconstrucción de sus identidades étnicas, visibilizaron demandas y

reclamos que convirtieron en resistencias, levantamientos y movimientos que han estado presentes desde la década de los 90's, logrando que lo "indígena" se convirtiera en un concepto de reivindicación no solamente identitaria, si no cultural, social y política que se ha fortalecido en los últimos años en América Latina.

Los movimientos indígenas surgen con mayor fuerza por la posibilidad que construyen al ejercer sus derechos a la autodeterminación política, económica y cultural, aun inmersos en sistemas políticos que son ajenos y externos a su cosmovisión y que han reproducido sobre ellos distintos modos de opresión, lo que ha llevado a las comunidades y pueblos indígenas a cierto grado de marginación y exclusión (Rodríguez Mir, 2008). Como mencionan Díaz Polanco y Sánchez (2002), los movimientos indígenas nacen como consecuencia de la generación de reformas y modificación a las leyes constitucionales que permiten la apropiación de sus territorios ancestrales, la extracción de sus recursos naturales, y por consecuencia la degradación del medio ambiente.

El movimiento indígena, según Pablo Dávalos (2005), ha enriquecido el debate político, esto debido a la incorporación de nuevos temas de discusión en contextos democráticos. Resulta interesante que, a partir de la necesidad del reconocimiento de su identidad, se pueda construir una participación social desde lo indígena. Este mismo autor señala que los movimientos indígenas "representan uno de los fenómenos sociales y políticos más novedosos y complejos en la historia reciente de América Latina" (Pág. 27).

Tradicionalmente en América Latina los movimientos sociales posteriores a la década de los 70's se han observado desde dos tradiciones teóricas, la TMR y la TNMS. Según Foweraker (1995), la TNMS puede explicar la progresiva incidencia y el creciente enfoque de la movilización, mientras que la TMR se ocuparía de las constricciones y

oportunidades para explicar el éxito de los movimientos sociales (Del Álamo, 2007). Se debe tener presente que el componente de los movimientos indígenas contemporáneos es la conciencia de la lucha por la identidad, su cultura y territorio, y por ello se construyen estrategias para lograr adquirir derechos políticos, económicos y sociales, entonces el movimiento indígena reforzará su sentido de identidad.

Por otro lado, Evers (1985) menciona que en estos movimientos indígenas recae la importancia de crear y experimentar con las diferentes relaciones sociales a bien de generar espacios de intercambio. Estas estrategias se construyen para tratar de obtener acceso a una esfera política (que será uno de sus recursos) que logre simpatía o solidaridad entre los miembros del movimiento y de la sociedad hacia el movimiento. Del Álamo menciona que, aunque los indígenas se encuentren (en un sentido de antagonismo) buscando el reconocimiento a su identidad y diferencia, deben generar también empatía con el resto de la sociedad a bien de lograr un apoyo por el reconocimiento de su cultura y tradiciones que son diferentes.

De tal manera que los movimientos sociales (los indígenas incluidos) actúan ante una ofensa o injusticia moral, lo que de cierta manera ayuda a justificar sus acciones colectivas y refuerza la lucha ante el resto de la población que las causas del activismo son justas y legítimas. Tarrow (1989) explica que el movimiento se consolida (de cierta manera) por la identificación, la solidaridad y el apoyo hacia una causa común que puede ser compartida por actores muy diversos ajenos a la identidad indígena.

De acuerdo con Scott (1991), los movimientos indígenas no deben analizarse solo como elementos culturales. También deben observarse como elementos políticos, ya que sus demandas se politizan en la arena institucional, entran en la arena institucional y son capaces

de interactuar estratégicamente con el estado. Mediante esta dinámica, el surgimiento de hostilidad será el foco central de las negociaciones. Es paradójico que, aunque los movimientos indígenas expresen cierta independencia con el Estado, el movimiento se centra en los que el movimiento puede obtener de este. Escobar y Álvarez (1992) explican que los movimientos indígenas deben verse como luchas con relación a significados y condiciones materiales, porque las organizaciones indígenas no formulan sólo demandas culturales, sino que también solicitan mejoras económicas y sociales.

Las organizaciones indígenas no solo formulan demandas identitarias, jurídicas o culturales, sino exigen también mejoras económicas y sociales, por lo que un reto importante para los movimientos indígenas es lograr el equilibrio entre la identidad cultural y la mejora económica y sociales dentro de las sociedades modernas. Candial (1995) supone que el reconocimiento étnico no supone la satisfacción suficiente para los pueblos indígenas en todas sus necesidades.

En México, Pérez Silva (2005) identifica varios ejes que podrían explicar el movimiento indígena contemporáneo:

a) El cambio del indigenismo hacia la búsqueda de la autonomía.
b) La mutación del Estado Capitalista: del Estado Social al Estado Neoliberal.
c) El rompimiento de una hegemonía política, es decir una transición política.
d) El paso de una lucha legal y pacífica a una lucha legítima, no legal, armada.
e) Las condiciones territoriales, sociales, económicas de los pueblos originarios.

Estas condiciones locales de un estado de la república mexicana comparten características con otros movimientos indígenas en Latinoamérica, como por ejemplo el Movimiento de los

Sin Tierra en Brasil que resurge en 1997 y que se deriva de las injusticias que ocultaba la reforma agraria de los años 70's en ese país, contexto que prácticamente comparte con el movimiento del EZLN y con otros movimientos indígenas de Colombia, Bolivia, Ecuador.

En este sentido, Wallerstein expresa que "tales movimientos aumentarán ayudados por redes trasnacionales de derechos indígenas y apoyados por grupos de derechos humanos y ecologistas bien organizados. Se intensificarán las tensiones en el área desde México hasta la región amazónica" (2004:106). Martí i Puig (2010) considera que los movimientos indígenas contemporáneos toman mayor fuerza después de la inclusión en las constituciones de una nueva jurisprudencia sobre pueblos indígenas; la regulación de sus territorios (el autogobierno) y la aparición de nuevas formas políticas indígenas, así como su presencia en los contextos nacionales, regionales e internacionales. Incluso, se puede decir que, desde la aparición de Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007, estos movimientos indígenas han aumentado en América Latina.

De la Garza Talavera (2011) menciona que muchos MS en la región poseen una base social indígena o campesina. Estas identidades colectivas se enfrentan a nuevas (re) configuraciones después de las reformas neoliberales en los Estados, por lo que demandan su inclusión en la agenda pública, política y económica, así como el reconocimiento de su autonomía, el respeto a su territorio, la protección a su cultura y lengua, así como la reafirmación de su identidad que será un elemento que le permita lograr la construcción de repertorios de acción que contendrán gran contenido simbólico: "de todas las características mencionadas, las nuevas territorialidades son el rasgo diferenciador más importante de los movimientos sociales latinoamericanos […] promoviendo un nuevo patrón de organización del espacio geográfico, donde surgen nuevas prácticas y relaciones sociales" (Zibechi, 2003:

187). Es importante reconocer también a los movimientos indígenas como coadyuvantes de la democracia, insertos y absorbidos por las problemáticas de las sociedades modernas, que abren espacios de participación indispensables en estas sociedades post materialistas.

En relación con lo anterior, López Bárcenas (2016) expresa que "los movimientos indígenas resisten contra las empresas mineras y construyen autonomía, defendiendo el agua, el maíz, la biodiversidad, luchando contra las hidroeléctricas, las carreteras, las grandes obras que se hacen en nombre del desarrollo y del bienestar público y que están afectando a sus pueblos" (Pág. 51). Lo hacen tomando los recursos que tienen a su alcance, los cuales, hoy en día, incluyen el internet. Por ello es importante definir qué es el activismo indígena y los antecedentes que permiten identificar un nuevo tipo de activismo indígena, el digital. En consecuencia, se revisarán los enfoques teóricos desde cuales se puede abordar su estudio, ya que como una "nueva" acción colectiva debe poder sustentarse teóricamente.

3.2 El activismo indígena en América Latina

El activismo indígena en América Latina es entonces resultado de la necesidad, de la angustia, de los reclamos y demandas de las comunidades étnicas ante la sociedad y el Estado. Cada día este activismo es más evidente, porque la exigencia indígena combina diversas peticiones, que van desde lo material hasta lo inmaterial, como el respeto por su diversidad y a la gestión propia de su especificidad étnica (Bengoa, 2000). Y es innegable que los movimientos indígenas en América Latina han tomado relevancia en los últimos años, por ello es importante su caracterización a fin de encontrar sus componentes específicos que en cada caso los hacen únicos, aunque en esencia parezcan similares.

Dussel (1994) explica que los movimientos indígenas logran importantes avances políticos, culturales, organizativos, y lo logran porque sustentan y validan sus conocimientos a través de sus prácticas, participaciones sociales y luchas históricas como pueblos originarios. Es así como los movimientos indígenas en América Latina evidencian nuevas formas de participación social que posicionan los diversos temas indígenas en la agenda política de los países latinoamericanos, pues centran sus movilizaciones contra las reformas estructurales, sin dejar de exigir sus derechos fundamentales y el respeto por su autonomía (Díaz Polanco y Sánchez, 2002).

Pablo Dávalos (2005) menciona respecto a la crisis política de los pueblos indígenas que "la presencia política de los movimientos indígenas dentro de esa crisis no sólo se ha legitimado desde una posición de defensa de su cultura y su identidad, se ha hecho también desde las propuestas de reformular el régimen político, de transformar al Estado, de cambiar los sistemas de representación, en definitiva, de otorgarle nuevos criterios a la democracia, desde la participación comunitaria y desde la identidad" (Pág. 20).

Los movimientos indígenas en Latinoamérica, según Rodríguez Mir (2008), surgen en contextos políticos contemporáneos que permitieron la opresión, exclusión y marginación de los pueblos originarios, y continuó con la apropiación de sus territorios, extrayendo sus recursos (minerales, naturales, hídricos) y destruyendo el medio ambiente. Por lo que las acciones colectivas de las comunidades indígenas son un manifiesto contra políticas inadecuadas y se buscan revertir. Cabe señalar que estas acciones se intensifican cuando los procesos de empobrecimiento y violencia se acrecientan.

Por ello, Dunaway (2003) menciona que existen tres razones por las cuales los Estados perciben de manera diferente el movimiento indígena en comparación con otro:

a) La cultura indígena es percibida como una contracultura crítica al proyecto capitalista de los Estados.
b) La demanda de autonomía, y recuperación de territorios que los Estados usurparon.
c) El intento de preservar las actividades propias (económicas, políticas, culturales) que suelen conflictuar las agendas del Estado.

Por ello, la presencia política de los movimientos indígenas en estas crisis con el estado legitima la lucha de estos pueblos desde una posición de defensa (cultural e identitaria), pero también de propuesta para la reformulación del régimen político, de promover una transformación del Estado para la creación de nuevos criterios de democracia y participación desde los sistemas de representación e identidad originaria (Dávalos, 2005).

Esto se puede complementar con lo que Alain Touraine (2000) señala sobre esta aparición de nuevos horizontes y preocupaciones, que sólo podrían explicarse a partir de las acciones que estos grupos proponen, sobre todo en un mundo de constantes flujos de comunicación en red. Además, que dentro de lo planteado por Touraine todo movimiento social debe tener: Identidad, un adversario y un objetivo social.

El movimiento indígena en Latinoamérica se basa en la movilización de la identidad más que en la de los recursos materiales. Brysk (1996) menciona que los propios mecanismos de marginación y exclusión que impidieron la participación de los indígenas fue el catalizador para la organización de distintos movimientos indígenas, cada uno con acciones colectivas únicas.

Bengoa (2000) explica que en las décadas de los 60's y 70's los indígenas buscaban la reivindicación de una identidad "campesina", relacionada con la clase, sin embargo,

identifica que a partir de la década de los 90's las organizaciones indígenas buscan reivindicar ciertas particularidades étnicas, ya relacionadas con el ser "indígena". Esto construyó un fenómeno sociopolítico y cultural que impactó de manera importante la región de América Latina. Bengoa (2000) lo llamó la "Emergencia Indígena", que no es otra cosa que la presencia de "nuevas" identidades y expresiones étnicas que traen consigo demandas y reclamos específicos que han protagonizado en la escena política, tanto de los países en los que existe población mayormente originaria como en aquellos en los cuales es escasa.

Bengoa (2000) menciona que la década de los 90's fue inaugurada con el "Levantamiento Indígena del Ecuador" en mayo de 1990.[55] Posteriormente, a la arena política regional se suma el "Alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional" en México en enero de 1994, provocando con esto movimientos indígenas prácticamente en toda la región de América Latina, por lo que fue inmediatamente incorporada a la agenda política la "cuestión indígena". Esta llamada "cuestión indígena" no era más que la creación de un concepto neutro sobre la aparición del tema étnico en las sociedades latinoamericanas, lo que suponía la existencia y participación de "nuevos" actores y organizaciones indígenas que realizaban acciones de reivindicación, así como movimiento en los que demandaban "lo indígena" como parte central de las discusiones entre la sociedad y el gobierno.

Estas demandas no eran exclusivamente peticiones económicas, si no que exigían un respeto a la diversidad cultural, así como a la autogestión propia de su condición étnica. A partir de la esta década la "cuestión indígena" tomaría gran relevancia en los programas sociales, los discursos de los políticos y la presencia constante en la opinión pública en los

[55] El Movimiento exigía la suspensión de los desplazamientos territoriales en la Amazonía, reivindicar la oficialización de las lenguas de las nacionalidades indígenas del Ecuador, solicitar al Estado la expulsión definitiva de instituciones evangélicas y rechazar las políticas del Fondo Monetario Internacional.

países latinoamericanos. Bengoa (2000) explica que los indígenas proponen cambios que de cierta manera "afectan" al Estado y a la sociedad nacional, ya que exponen sus demandas de una sociedad "multiétnica" y "multicultural" que contrasta con la idea de "un solo pueblo", "una sola nación" y "un solo Estado" de los Estados Republicanos en América Latina, respaldadas por las constituciones políticas de estos Estados en las que prácticamente se ha negado la existencia de los pueblos indígenas, así como sus derechos, sus manifestaciones culturales, sociales y políticas, entre otras.

Así como Bengoa (2000) llama la "Emergencia Indígena" a la aparición y participación de los indígenas como nuevos actores políticos, la visibilización de sus demandas y a la creciente ola de movilizaciones, Martí I Puig llama a la irrupción de los sujetos indígenas en las arenas políticas de América Latina la "emergencia de los movimientos indígenas". Martí I Puig (2009) sitúa a los movimientos indígenas en un contexto de globalización en el cual los sistemas políticos y económicos propician cambios en las estructuras del Estado que terminan por ignorar a este sector de la población, pero que aprovecharían esta coyuntura para hacer evidentes sus demandas mediante movilizaciones, por un lado, impactando en los contextos locales, regionales y globales y, por otro lado, mostrarían los distintos recursos con los que hasta ese entonces contaban.

Estos recursos, según Martí I Puig, eran tan diversos que iban desde la iglesia (un aliado presente hasta hoy) hasta las organizaciones nacionales e internacionales que construían redes sólidas de respaldo a los activistas indígenas y los movimientos que se identificaban bajo esta identidad. Dichas organizaciones lo mismo respaldaban las luchas por los derechos humanos, como las causas ecológicas o el propio desarrollo de una comunidad o pueblo indígena.

Rodolfo Stavenhagen menciona que lo sorprendente de un movimiento de "raíz local indígena" se expanda a un nivel internacional de manera importante, y algunas veces lo hace incluso antes de posicionarse a nivel nacional. La explicación es porque los movimientos indígenas encontraban dificultades en las estructuras nacionales, por la dificultad de obtener cierta visibilidad política (incluso mediática). Sin embargo, en la arena política internacional los activistas encontraban mayor recepción y apoyo de actores más cosmopolitas que simpatizaban con este tipo de causas, logrando obtener recursos para el movimiento.

En los hallazgos de su investigación, Martí I Puig encuentra que los movimientos indígenas construyeron redes activistas que fueron uno de los recursos más importantes dentro de la organización, porque pasaban de ser "locales" a ser "internacionales". Esto les permitió obtener de aquellas no locales recursos económicos, además de que estar mismas redes se convertían en interlocutores que lo mismo diseñaban, establecían o implementaban políticas relacionadas con cuestiones indígenas. De esta manera las redes indígenas tuvieron voz propia en el sistema internacional.

Las redes transnacionales de defensa fueron exitosas en la creación de conjuntos de "principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones" sobre el área temática de los derechos de los pueblos indígenas hasta el punto de crear un régimen internacional (Martí I Puig, 2009; 16). Sin duda, un elemento fundamental de la aparición de los derechos de los pueblos indígenas en la agenda pública de los países latinoamericanos fue la presión de las redes de defensa en los organismos multilaterales y, por tanto, la transnacionalización del fenómeno. Con la presencia del tema en las agendas de los organismos internacionales, a los gobiernos se les hizo muy difícil ignorar las demandas de los movimientos indígenas (Martí I Puig, 2000: 473).

Brysk (2005) señala que las redes transnacionales aportaron a los pueblos indígenas, lo que ella llama "las cinco c": *Cash*, Coraje, Contactos, Conciencia y Campañas. Brysk señala que el Grupo de Trabajo de la Políticas Indígenas (GTPI) fue resultado del trabajo de estas redes, así también como la creación del Foro Permanente para la Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas en la que las agencias gubernamentales y las asociaciones no gubernamentales examinan lo relativo a la protección de los derechos de los pueblos indígenas. Estas acciones buscan visibilizar sus problemáticas, pero también ofrecer soluciones.

Pero no solo las redes son un recurso indispensable para los movimientos indígenas. Según Javier Rodríguez Mir (2008), la identidad fue un elemento fundamental para la acción colectiva de estos pueblos indígenas. La identidad cultural fue el principal elemento de diferenciación con los "viejos" movimientos sociales, ahora la identidad (en el caso de los indígenas) era el recurso político más importante de su movimiento. Se debe tener en cuenta que la identidad también tiene una carga simbólica. Rodríguez Mir (2008) encuentra que, por un lado, algunas comunidades indígenas manipulan sus imágenes y símbolos como estrategias para lograr sus metas políticas al reforzar la identidad, mientras que otras emplean la simulación o la adaptación a bien de parecerse a sus interlocutores para alcanzar sus objetivos.

La cuestión sobre el "ser indígena" también es aprovechada por los Estados para deslegitimar o desacreditar a los movimientos indígenas, afirmando procesos de mestizaje o señalando estereotipos muy alejados de la cultura originaria, pues era común pensar que las identidades indígenas, así como sus culturas, eran fijas, monolitas e invariables (Rodríguez Mir, 2008). Por otro lado, Revilla Blanco (2005) menciona que la identidad "indígena" se

reconstruyó, transformándose en un recurso que resignificaba resistencias, demandas, pero también se resignificaba en reconocimiento y unión, no solo para los grupos étnicos, sino para aquellos que apoyaban al movimiento y sus causas.

El repertorio de recursos de los movimientos indígenas recientes es amplio. Uno de los más visibles es la presencia en plantones, marchas, bloqueos, y este tipo de movilización es sin duda otra forma de acción (Melucci, 2006). Estas acciones directas los hacen visibles, y ejerce otro tipo de presión hacia el sistema. La presencia física es importante para el desarrollo de un movimiento, es la parte tangible del activismo.

López Monjardín (2015) expone que los activismos indígenas abarcan múltiples formas de expresión e interacción, desde las "cara a cara", que consisten en la creación de foros, la organización de encuentros que hacen evidentes las luchas, hasta la utilización de las TIC como recurso para el activismo online. Dentro de la presencia física de los activistas, López Monjardín expone el caso de la comunidad indígena de Temacapulín (Jalisco, México) en el cual se la comunidad se movilizó contra la construcción de la presa El Zapotillo. Las acciones colectivas llevadas a cabo fueron: la defensa jurídica (ante la reubicación territorial), la organización de la feria del chile, la creación de una banda juvenil de música, y la realización del Tercer Encuentro Internacional de Afectados por las Represas y sus Aliados en octubre de 2010, convocado por el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos. En este tercer encuentro, las experiencias, opiniones, problemáticas y acciones diversas fueron expuestas por cerca de 62 representantes de diferentes países (con problemáticas similares), lo que permitió crear un sentimiento de solidaridad que resultó en una campaña internacional llamada "los ojos del mundo están puestos en Temaca", en la que diferentes ciudadanos en el mundo expresaron mediante fotografías y cartas a las embajadas

y consulados de México su apoyo con el movimiento contra la construcción de la presa en esa comunidad.

Montalvo Méndez (2015) da cuenta de la disputa territorial por la construcción de la presa El Zapotillo en la comunidad de Temacapulín, en la que otro de los recursos del movimiento fue el apoyo de los migrantes que tienen un arraigo fuerte con la comunidad. Fueron ellos los que apoyaron económicamente parte del movimiento, y con las consultas al interior de la comunidad pudieron definir a la par acciones colectivas de gran impacto para visibilizar y proyectar el movimiento, como la marcha hacia la ciudad de Guadalajara, conferencias de prensa y otros nuevos recursos como el uso de Twitter y Facebook.

Estos nuevos recursos en los movimientos de las comunidades y pueblos indígenas son nuevos porque, según López Bárcenas (2016), en la esfera política (nacional e internacional) son nuevos estos actores, son nuevas también sus demandas (alejadas de lo estrictamente económico) y también las formas de movilizarse, manifestarse y actuar son novedosas.

Y es que los pueblos originarios no solo luchan por la reivindicación de la identidad, de su cultura o su lengua, lo hacen también por salir de otra brecha, la brecha digital y tecnológica, por ello hoy en día están reclamando su derecho al acceso a las Tecnologías de la Información y Comunicación. Gómez Mont (2012) explica que los indígenas se han apropiado del internet para reducir el impacto en la desaparición de su cultura, lengua y tradiciones, ya que al usarlo estarían contando con recursos electrónicos que les ayuden a rescatar sus culturas ancestrales al hacerlas visibles en la red. Pero no sólo tratan de reducir su desaparición, sino que también participan en la construcción de blogs, de páginas web y colaboran activamente para la realización de aplicaciones o *software* que les permite la

defensa y protección de su autonomía, incluso cuando estos grupos han sido "apartados" histórica, social y culturalmente en México (Sandoval-Forero, 2013) y en Latinoamérica.

Los movimientos indígenas contemporáneos han sabido mantener un estilo político en donde intencionalmente se quedan al margen del marco institucional, en el que el uso de protesta es un arma política, el uso de los medios de comunicación (tradicionales y emergentes) como un instrumento para adhesión al movimiento y movilizar.

El concepto de la identidad en los "viejos" movimientos sociales sugiere que debe haber una preservación de los valores, las identidades y formas de vida. A pesar de que los "nuevos" movimientos sociales comparten con ellos la importancia de la modernización, rompen con los valores que se quedan anclados con los viejos paradigmas. Por ello, la aparición de activismos que proponen el nuevas identidades y valores no convencionales. En este sentido, en "El poder de la identidad" Castells señala:

> "En un mundo como éste de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional (...) La identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única, fuente de significado en un periodo histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimación de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales efímeras" (1996: 29).

Surge entonces la interrogante ¿qué papel juega la identidad en el activismo digital indígena? Desde la perspectiva de Castells (2012), la identidad es esa construcción social en función a

ciertos atributos culturales, la construcción de esta implica distinción entre otras identidades. Para explicarlo mejor, Castells tipifica la construcción de la identidad en:

> a) Identidad legitimadora, es aquella que es representada por las instituciones dominantes de la sociedad, ejerciendo autoridad, gobierno o control social.
> b) Identidad de resistencia, resultado de una condición de exclusión, estigmatización y efectos de dominación, en esta identidad se gesta la resistencia, y oposición a las instituciones y organizaciones de la sociedad, es decir una cultura, ideología y estilos de vida, resistiendo, defendiendo los derechos de un grupo a partir de elementos culturales ya sea territorial, étnico, nacional o religioso. Según Castells, esta identidad conduce a la formación de comunidades o comunas.
> c) La identidad proyecto, que surge de los actores sociales que a partir de elementos culturales van planeando y construyendo una identidad que busca una transformación en la estructura social. Construcción de sentido en torno a su individualidad, este proyecto alternativo a lo establecido con miras a producir profundos cambios en la estructura social.

Estos tipos de construcción de identidad son parte de la dinámica de la era de la información. Castells les otorga el papel de "básicos" en los movimientos sociales generados por la globalización y la sociedad red en interacción.

3.3 Antecedentes del Activismo Digital Indígena en América Latina

En el inicio del siglo XXI, los pueblos indígenas luchan con mayor ímpetu para reivindicar sus derechos en los medios electrónicos, pues resulta que: "una de las consecuencias del activismo indígena ha sido que 'ser indígena' pasó a constituir una categoría política reconocida, tanto a nivel de los diferentes estados-naciones, como en el plano internacional"

(García, 2003: 692). Esto es evidente porque el uso que dan las organizaciones indígenas al Internet es mediante la promoción cultural, así como un medio para reforzar y reivindicar las identidades (Monasterios, 2003).

Lo anterior es posible, ya que los pueblos indígenas están saliendo de un aislamiento no solo geográfico, pues las TIC les permiten mantener un contacto entre ellos mismos y otros pueblos fuera de su territorio, fortaleciendo su propia organización, la autogestión y facilitando la conexión con organizaciones en pro de encontrar nuevas fuentes de colaboración, apoyo y desarrollo de sus comunidades (Delgado, 2005). Esto es posible pues las comunidades indígenas poseen una estructura en forma de red en la que pueden participar en la generación, distribución de información y estrategias a través del internet a fin de generar conocimientos (Gómez-Mont, 2015) como lo hacen en comunidad. Este potencial que poseen los pueblos indígenas de América para identificarse e interconectarse es importante, pues son evidentes los indígenas insertos en contextos de gran activismo local, nacional y mundial (Iparraguirre y Martínez, 2016).

Alcanzar visibilidad también es un proyecto cultural y político de gran importancia para los pueblos indígenas, ya que buscan integrar la cosmovisión indígena a la narrativa global, en pro de incorporar y trasformar las representaciones de los pueblos originarios. Un ejemplo representativo es el caso del Ejército Zapatista De Liberación Nacional, que a través de recursos multimedia en sus páginas electrónicas han expuesto sus demandas que han llegado al mundo entero, recibiendo solidaridad y apoyo en su lucha (Del Álamo, 2003). El Internet y el uso que le dan los indígenas permite la creación e incorporación de diversos recursos, discursos y acciones en el espacio digital. Al hacer visible sus luchas, sus costumbres y su cosmovisión por este medio, para estas comunidades resulta un ejercicio en

donde la red se convierte en un espacio donde puede confluir su interculturalidad (Monasterios, 2003), se puede considerar que el EZLN es uno de los primeros movimientos indígenas que hacen uso del internet y los blogs digitales.

Los pueblos indígenas de Latinoamérica manifiestan su necesidad de hacer uso de las tecnologías y de contar con un territorio digital: es evidente la presencia de estos pueblos en internet (Del Álamo, 2003). La red se convierte es ese medio emergente en el que día a día se suman usuarios indígenas, los cuales se encuentran no solo interactuado en las redes sociales digitales, también están involucrándose en la creación de *softwares*, de plataformas, de grupos y comunidades donde se hace visible la cultura indígena.

Y es que la presencia de los grupos, organizaciones y pueblos indígenas en las redes sociales digitales contribuye de cierta manera a la democratización de estos medios alternativos, también a la pluralidad, la multiculturalidad, y permite también la modificación de la imagen del indígena en el imaginario colectivo (Hernández y Calcagno, 2003). Salazar (2002) explica que hay demandas indígenas que se basan en protección a la lengua, la cultura y también en "indigenizar" influencias externas. Esto implica un reto por el reconocimiento de las naciones originarias por los estados, una especie de lucha por ser reconocidos en un contexto global. Este contexto estaría transformando estos conflictos en asuntos de supervivencia cultual, que se da cuando en los nuevos medios se crean espacios donde los pueblos originarios negocian sus identidades.

Aun con carencia de equipos y conexiones a internet respecto al resto de la población, los indígenas se hacen presentes y participan de las dinámicas de una sociedad red, lo que les permite tener acceso a las tecnologías de comunicación e información y hacer visible su participación en los procesos político-sociales y económicos de sus regiones (Hernández y

Calcagno, 2003). Como consecuencia, los indígenas han encontrado otra herramienta para hacerse visibles aparte del internet: las redes sociales. Estas les sirven para conectarse con otros, transformándolas en un medio emergente para organizarse, movilizarse y realizar activismo para la conservación de su cultural, la visibilización de su identidad, de sus costumbres y como soporte digital de su cosmovisión, ante otros grupos o identidades indígenas y con el resto de los usuarios que confluyen en la red.

Gómez Mont menciona que "gran parte de estos sitios son concebidos, elaborados y actualizados desde el consejo comunitario" (2006: 18). Lo que se comparte en estos sitios, se consensa en las asambleas indígenas. Esto es una labor colaborativa de la organización o comunidad indígena y con esto se deja claro que los contenidos en los sitios administrados por indígenas no son obra de una sola persona.

Monasterios (2003) hace referencia al uso que dan las organizaciones indígenas al internet, quienes lo utilizan como un espacio de promoción cultural, así como un medio para reforzar y reivindicar las identidades (pág. 3). Esta mediación social y cultural surge del uso y la apropiación de las tecnologías en procesos de comunicación e información (Martín-Barbero, 1998), permite darle nuevos usos y la construcción de nuevos discursos por parte de las organizaciones indígenas que han encontrado en el internet una principal herramienta para realizar activismo político y cultural. Se trata, prácticamente, del mismo uso que las comunidades hicieron y siguen haciendo con el radio.

En un informe del 2014, la Universidad Nacional Autónoma de México catalogaba alrededor de 206 páginas web de alrededor de 500 organizaciones indígenas en

Latinoamérica.[56] Algunas de estas páginas están enfocadas en la preservación de usos, costumbres o para la conservación de la lengua, otras tienen como principal objetivo visibilizar la cultura de su pueblo o comunidad. Incluso, existen aquellas que giran en torno a la promoción del turismo en regiones indígenas o, en otros casos, la venta de artesanías. Sin embargo, hoy en día, en las redes sociales (Twitter, Facebook) resulta difícil contabilizar todas las páginas sobre cultura indígena, por la aparición, permanencia o desaparición de páginas o perfiles de grupos de estas organizaciones o pueblos indígenas.

En especial en Facebook, hoy son más visibles perfiles, páginas y grupos cuyo contenido gira en torno de las culturas indígenas, por lo que es relativamente fácil encontrar desde los que comercializan artesanías, los que comparten la gastronomía, la música, la danza y otras manifestaciones culturales de los pueblos originarios. Cabe señalar que no todas estas páginas provienen de los mismos indígenas, algunas de ellas son creadas y administradas por instituciones gubernamentales, asociaciones civiles, empresas, e incluso, otras personas interesadas en algo en específico de la cultura indígena, por lo que es importante diferenciarlas.

Sin embargo, existen otras propuestas en las redes sociales y el internet que se realizan desde la visión indígena. En estas propuestas los realizadores y los creadores de los contenidos de las páginas o perfiles se identifican como indígenas o perteneciente a alguna nación originaria. Estas propuestas vienen de las nuevas generaciones indígenas, es decir, aquellos jóvenes que han ido a las ciudades para educarse, para trabajar y aportar algo a su

[56] http://www.nacionmulticultural.unam.mx/organizacionesindigenas/

pueblo o comunidad. No es raro encontrar estos espacios digitales que son usados para tratar de solventar la problemática que los afectan.

En internet (y las redes sociales digitales) es posible encontrar diversas páginas en la que las poblaciones indígenas demandan igualdad de derechos, mejora de condiciones de vida y soluciones a ciertas problemáticas. Estos usuarios, lejos solamente de exigir cambios, también han creado un espacio para compartir conocimiento y experiencia para pueblos indígenas y no indígenas. Alcanzar esta visibilidad es un proyecto cultural y político de gran importancia, ya que estas construcciones buscan integrar su cosmovisión a la narrativa global, en pro de incorporar y trasformar las representaciones de los pueblos originarios ante todos los usuarios de la red (Del Álamo, 2003).

El uso que le dan estos actores sociales (indígenas) a internet y las redes sociales permite la creación e incorporación de diversos imaginarios en el espacio digital, lo que aporta la construcción de escenarios cargados de interculturalidad (Monasterios, 2003). Pues en estos espacios confluyen las comunidades indígenas que aportan al diálogo con otras identidades en lo digital.

Iparraguirre y Martínez (2016) explican que esto posibilita a los actores indígenas a dialogar y expresar quiénes son a partir de la necesidad continental, inherente de ser ellos quienes expresen y den a conocer el mundo quiénes son, a través de la formación de redes de intercomunicación indígena utilizando el fenómeno de "lo local a lo global" que producen las redes sociales. Incluso, Becker y Delgado (1998) afirman que, con un mayor uso del internet por parte de los pueblos indígenas, las identidades toman mayor relevancia, al grado tal que personas (re) descubren una pertenencia o herencia étnica que ignoraban, una especie de activismo identitario.

En esta dinámica local, Salvemos Wirikuta se definía como un espacio digital (reconocido por las autoridades tradicionales) donde se convocaba a la defensa de los sitios sagrados de la zona de Wirikuta en el estado de San Luis Potosí, México. Este proyecto estaba formado por autoridades tradicionales, civiles y agrarias del pueblo wixárika (conocido en español como huichol) que vive en los estados de Jalisco, Nayarit y Durango. En la plataforma virtual (www.salvemoswirikuta.com[57]) se encontraban videos, audios, documentos y publicaciones informativas sobre la situación que vivía esta comunidad.

Sin embargo, este caso no es el único. Existen en la región de América Latina muchos ejemplos de pueblos indígenas que están superando el analfabetismo y la brecha digitales por sí solos o con ayuda de jóvenes indígenas, algunas organizaciones civiles o campesinas para hacer evidentes sus demandas. Hay casos muy visibles en México, Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Brasil, en los que se pueden observar comunidades, grupos y organizaciones indígenas realizando diferentes tipos de activismo.

Se puede decir que los indígenas en la actualidad dan usos sociales a los recursos del internet, al construir comunidades y organizaciones que, como menciona Gómez Mont (2006), dependerán de la infraestructura tecnológica, de las estrategias y de una táctica que corresponde a la necesidad y los usos concebidos desde la cosmovisión indígena. Esta flexibilidad tecnológica puede dar paso a la autonomía (tan buscada por los indígenas), consecuencia del uso de las TIC que permiten la libertad para expresarse individual o colectivamente, elaborar, difundir mensajes desde su cosmovisión y movilizar, así como el uso de los medios emergentes para la realización de activismo indígena.

[57] Actualmente fuera de servicio.

Estos deseos quedaron plasmados en la Declaración de Quito en diciembre de 1994 respecto a al derecho al acceso y apropiación de las nuevas tecnologías:

> "Exigimos respeto por nuestras culturas (que comprende la cultura espiritual como la cultura material). En tanto somos pueblos recíprocos exigimos que las imágenes que son captadas en las comunidades indígenas regresen a éstas. Necesitamos organizar la producción propia de videos y masificarla, construir redes efectivas de intercambio, solidarias y mancomunadas; necesitamos promover la diversidad de géneros y formatos, facilitando la apertura a la creatividad, producción y divulgación indígena, reconociendo todas las potencialidades de nuestras formas ancestrales de auto representación" (pág. 67).

Esto representa en los pueblos, comunidades y grupos indígenas una forma de renovación de discursos que han sido reforzados, aprovechados y compartidos en los diferentes medios de comunicación, tradicionales y emergentes. La utilización de estos medios por parte de las comunidades indígenas como una herramienta de su lucha política, social es una alternativa que ayuda a su supervivencia cultural. Son entonces los activismos indígenas en los medios digitales (Internet, Facebook, Twitter, etc.) una propuesta real que hace frente a la lógica dominante (Salazar, 2002).

3.4 Enfoques teóricos del activismo digital indígena

La digitalización del mundo ha permitido a las personas la búsqueda de nuevos patrones de organización social (Battocchio, 2014), la construcción de espacios de discusión y demandas, y un nuevo sitio donde se da la agitación social y política. Nuevos actores que generan

diversas acciones apoyadas en la tecnología y que buscan generar un cambio, apoyándose en estrategias y recursos que estarían construyendo lo que se denominaría, activismo digital.

Por ejemplo: los recursos obtenidos por el EZLN para la movilización no solo son sus discursos, sus valores, símbolos o las personas que conforman el movimiento. Otros recursos con los que cuenta (aun hoy en día) son las comunidades indígenas y la sociedad civil nacional e internacional, es decir, una gran red de aliados. Todo sustentado por el discurso que manifiesta el agravio ante una situación política, económica y social que experimentaba México en los años 90's, principalmente las comunidades indígenas. En otras palabras, a los pueblos indígenas les sigue tocando resistir el embate de las políticas neoliberales y las reformas derivadas de estas.

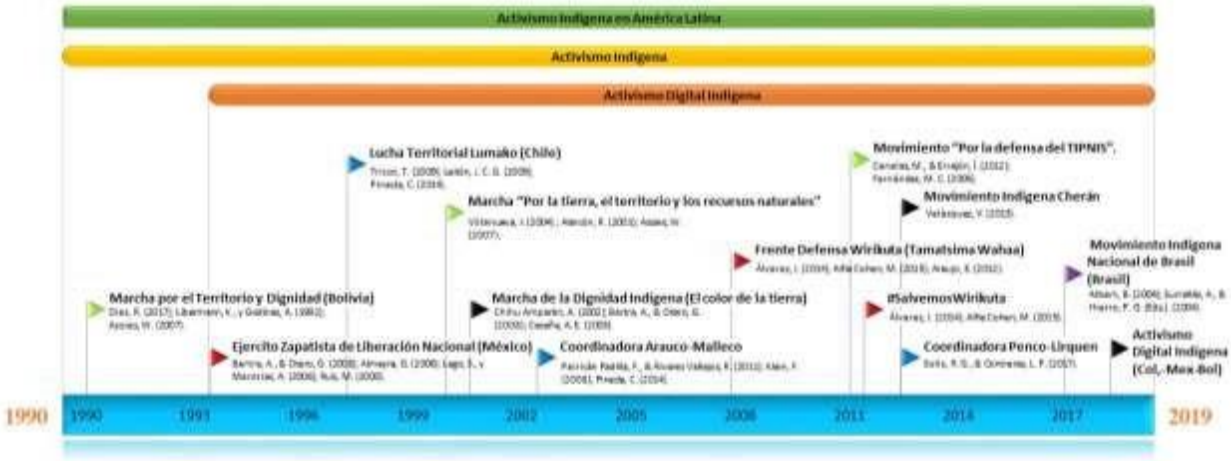
Martínez (2006) expone que el Movimiento Zapatista propició la creación de diferentes espacios para promover sus demandas, para generar el diálogo y para visibilizar las problemáticas de las comunidades ante la opinión pública, mediante el uso de internet. Gracias a este recurso se logró construir una red mundial de movimientos alternativos que apoyaban las exigencias del EZLN, logrando posicionar este conflicto como uno de los más influyentes en América latina y el mundo.

Este movimiento no dejó de lado los recursos humanos vinculados a la lucha en la calle, por lo que, desde su creación hasta la fecha, se han organizado marchas, plantones, caravanas, diálogos, consultas, que han mantenido al movimiento en las discusiones políticas y sociales actuales. También es importante mencionar que el EZLN ha logrado la construcción de sus propios medios y procesos de subsistencia, tanto en las comunidades indígenas como en las demás organizaciones o colectivos que se suman al movimiento. Uno de los logros más trascendentales es poner a consideración su propia cosmovisión del mundo,

lo que convierte al movimiento en portavoz de su lengua, su cultura y sus costumbres. También aporta de manera importante a la construcción del indígena como sujeto político.

Pero el movimiento zapatista no es el único que tiene estas características. Desde la década de los 90's, en la región latinoamericana han aparecido movimientos indígenas que han evidenciado la utilización de diversos recursos y han propiciado cambios importantes en sus regiones a partir de la visibilización de sus luchas. Tal vez Ecuador y Bolivia fueron los primeros países en los cuales surgieron estas acciones colectivas, que prácticamente no han cesado, mostrando la capacidad de movilizar, adaptar y hacerse de recursos para sostener sus luchas, incluso apropiarse de lugares claves por el aprovechamiento de las oportunidades políticas inherentes al movimiento indígena (Revilla Blanco, 2010). La siguiente línea de tiempo muestra la evolución que han tenido los movimientos indígenas en América Latina y la aparición del activismo digital indígena (Figura 2).

Figura 2. Línea de tiempo del activismo digital indígena en América Latina.



Fuente: Elaboración propia.

Esta línea de tiempo muestra que el activismo digital indígena no es un activismo nuevo. Estas acciones colectivas en lo digital aparecen en los años 90's y fueron visibles mediáticamente en los medios de comunicación (televisión, radio y prensa), así como en los

incipientes blogs o foros de la creciente internet. De igual manera que las tecnologías de lo digital fueron evolucionando, así las acciones colectivas de las comunidades indígenas en América Latina. Son diversos los movimientos indígenas en la región latinoamericana, así como sus causas y sus luchas, sin embargo, la defensa del territorio es un tema recurrente, razón por la cual los activistas han hecho uso de todas las estrategias, recursos a su alcance para visibilizar sus demandas.

Salazar (2002) explica que los procesos de resistencia de los pueblos indígenas en América Latina han renovado y reforzado sus discursos a través de las practicas mediáticas que ofrecen las TIC. Esto es relevante porque se agrega que estos procesos de apropiación y allá de las mimas tecnologías. Como menciona Salazar, este activismo apoyado en las TIC surge de la necesidad de construir las comunidades un espacio autónomo para la promoción de sus derechos, establecer una trama de interconexiones en diversas áreas, entre ellas la autonomía territorial. Esto puede tomarse como una primera aproximación a la conceptualización de un activismo digital de las comunidades indígenas.

Por otro lado, también el activismo digital según Zamudio y García-Villalba une lo digital con la acción colectiva de los grupos indígenas, ya que este tipo de "ciberactivismo" utiliza las plataformas digitales para difundir, y convocar las acciones colectivas a través de las redes sociales o sitios de internet, esto apoyado por el uso de los dispositivos celulares. Si bien existen estas conceptualizaciones sobre este tipo de activismo la realidad es que no existe una caracterización de este. Es decir, no hay algo que explique más allá de lo que se conceptualiza como activismo digital indígena.

No se debe olvidar que en retrospectiva el activismo digital es el empleo del internet, sus plataformas, donde se puede producir, difundir y compartir contenidos con un amplio

repertorio de contestación, logrando a veces una visibilidad que rompe con la hegemonía de los medios de comunicación tradicionales (Millaleo y Cárcamo, 2014).

No se puede negar que el activismo digital (indígena o no) es una herramienta cada vez más presente en el internet. Delgado (2005), explica que este tipo de activismo les permite fortalecer su propia organización y la conexión con otros indígenas. Pero también es una herramienta que le permite generar, distribuir información y conocimientos (Gómez-Mont, 2015), ya que la interconexión no es más que un potencial para las comunidades indígenas y lograr insertarse en contextos más globales, no solo en América Latina (Iparraguirre y Martínez, 2016). Por ello debe reconocerse el activismo digital como un recurso importante para las comunidades indígenas, en este caso particular.

La Tabla 6 muestra algunas de los movimientos indígenas con los recursos, oportunidades y logros que han obtenido mediante la acción colectiva diversa. Es importante tener en cuenta que algunos de estos movimientos comenzaron en la década de los 90's. Algunos evolucionaron el movimiento y otros, al cumplir sus objetivos, desaparecieron o se encuentran en periodo de latencia. Sin embargo, es importante identificarlos.

Tabla 6. Movimientos Indígenas en América Latina y la relación con la TMR y la TNMS

Movimientos Indígenas	Bolivia	México	Colombia	Investigadores
Problemática	Luchas por el territorio, reconocimiento identidad indígena. (1990, 1996, 2002, 2006, 2011). Aymaras, quechuas, tupiguaraní, ayoreode, etc.	Luchas por el territorio, reconocimiento identidad indígena. (1994, 2001, 2008, 2012, 2017). Tzotziles y tojolabales, mixtecos, nahuas, totonacos, wixáritari, yaquis, rarámuris, teenek, etc.	Luchas por el territorio, reconocimiento identidad indígena. (1990, 1993, 1997, 2003, 2011, 2017, 2018). Nasa (Paéz), Totoroes, Yanaconas, Kokonucos, Epiraras Siapiraras, Ingas, Kisgó, Ambaló, Misak.	Diaz, R. (2017); Libermann, K., y Godínez, A. (1992); Assies, W. (2007). Villanueva, I. (2004).; Alarcón, R. (2001); Assies, W. (2007), Canelas, M., & Errejón, Í. (2012); Fernández, M. C. (2005); Hernández Delgado (2006); Rojas (2000).
Coyuntura	Periodo neoliberal (re) estructura política económica. Convenio 169 de la OIT.	Periodo neoliberal (re) estructura política económica. Convenio 169 de la OIT. Periodo de concesiones a empresas trasnacionales.	Periodo neoliberal (re) estructura política económica. Convenio 169 de la OIT. Transición de la dictadura a la democracia.	

Acción colectiva	Marchas, bloqueos, acciones legales, culturales, organización de grupos y comunidades indígenas, grupos armados.	Marchas, bloqueos, acciones legales, culturales, organización de grupos y comunidades indígenas, grupos armados.	Marchas, bloqueos, acciones legales, culturales, organización de grupos y comunidades indígenas, grupos armados.	Bartra, A., & Otero, G. (2008); Almeyra, G. (2006); Lago, S., y Marotias, A. (2006); Ruíz, M. (2000).
Recursos	Económicos, sociales (otras organizaciones), legales, mediáticos, *locales, regionales y globales*	Económicos, sociales (otras organizaciones), legales, mediáticos, *locales, regionales y globales*	Económicos, políticos, líderes de opinión, otros grupos sociales, recursos legales, mediáticos, *locales, regionales y globales*	
Oportunidad política	Constitución de partidos y representantes políticos indígenas.	Representantes políticos indígenas.	Representantes políticos indígenas y organizaciones indígenas políticas.	Chihu Amparán, A. (2002); Bartra, A., & Otero, G. (2008); Ceceña, A. E. (2003).
Logros	Reconocimiento de la identidad y los derechos indígenas, recuperación de territorios, inclusión social y política, estado plurinacional.	Reconocimiento de la identidad y los derechos indígenas, recuperación de territorios, inclusión social y política.	Reconocimiento de la identidad y los derechos indígenas, recuperación de territorios, inclusión social y política.	Velázquez, V. (2013), Canelas, M., & Errejón, Í. (2012); Fernández, M. C. (2005).

Fuente: elaboración propia a través de la identificación de elementos identificados entre las TMR y la TNMS.

Respecto a la tabla anterior, se identifican los movimientos indígenas en la voz de quien los estudia desde diferentes disciplinas. Aun así, permiten identificar con claridad los recursos y las oportunidades políticas (Díaz, 2017; Libermann y Godínez, 1992; Assies, 2007), que logran construir desde su movimiento por la lucha del territorio, además de la importancia de la identidad, tanto como recursos dentro de su lucha, como parte importante de las acciones colectivas que llevan esa parte cultural y cosmogónica de la cultura indígena (Bartra y Otero, 2008; Almeyra y Thibaut, 2006; Lago y Marotias, 2006; Ruíz, 2000).

En la Tabla 6 se observa que la gran mayoría de los movimientos indígenas en Bolivia, Colombia y México lucha por la recuperación del territorio, territorio que es necesario para la supervivencia de las comunidades. Estas luchas y movimientos concuerdan los investigadores, se acrecientan precisamente en una coyuntura política y económica, que es el auge del periodo neoliberal en América Latina (años 90's) y también coinciden con la publicación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (Diaz, 2017;

Libermann, y Godínez, 1992; Assies, 2007, Villanueva, 2004; Alarcón, 2001; Assies, 2007; Canelas, y Errejón, 2012; Fernández, 2005; Hernández Delgado, 2006 y Rojas, 2000).

Los movimientos indígenas no solo ocurren en cierta coyuntura política o económica (Canelas y Errejón, 2012; Fernández, 2005). Sus objetivos exclusivamente económicos no surgen exclusivamente como consecuencia de la instauración de proyectos y reformas estructurales que les han privado de derechos fundamentales, de acceso a la educación, de la protección de su cultura (lengua, costumbres, etc.), del derecho a su organización propia y su territorio por diversas causas. Sin embargo, estos movimientos han aportado principalmente con la lucha al reconocimiento de su identidad, su cultura y sus territorios (Villanueva, 2004; Alarcón, 2001; Assies, 2007).

Estos movimientos indígenas fueron construyendo sus acciones colectivas y visibilizando los recursos para librar la lucha contra el Estado y las empresas que amenazan, ocupan o expropian sus territorios. Usaron desde las acciones legales (amparados en el Convenio 169), las asambleas, las marchas, los bloqueos y un sinnúmero de acciones colectivas, llegando en algunos casos documentados en Colombia y México, con acciones armadas. Estos movimientos muestran que sus recursos fueron muy diversos, ya que contaban con el apoyo de sus miembros, organizaciones legales, apoyo de la sociedad civil, medios de comunicación e incluso apoyos económicos y de organización de otras regiones del mundo (Bartra y Otero, 2008; Almeyra, 2006; Lago y Marotias, 2006; Ruíz, 2000).

Según las investigaciones de Chihu Amparán (2002), Bartra, y Otero (2008) y Ceceña (2003), los movimientos indígenas construyeron oportunidades políticas importantes. Al posicionar sus movimientos han logrado apropiarse espacios en la agenda política de sus países, primero como sujetos políticos activismo, y también desde los partidos la propuesta

indígena se incluía. Estas acciones se volvieron un recurso importante para los movimientos indígenas porque se legitimaba la postura política indígena desde lo institucional.

En este aspecto sobre los logros, las luchas y los movimientos indígenas han conquistado poco a poco la recuperación de sus territorios, la legitimación de sus derechos, la reivindicación de sus identidades, así como el respeto por sus luchas por la inclusión social, y el reconocimiento a sus expresiones económicas, sociales, políticas, y también la protección a sus lenguas y a su patrimonio cultural. En el caso de Bolivia y Colombia la exigencia de la construcción de un Estado plurinacional desde la constitución son logros importantes.

Tener en cuenta que la acción colectiva no depende sólo de la existencia de un conflicto, sino también de la manera en la que los individuos se organizan. Es importante entonces la creación de organizaciones que puedan participar en el conflicto con los recursos (Jiménez, 2007). Pero no se queda sólo en la estructuración de la organización. Se plantea también el estudio del tipo de estructura, la estrategia de sumar individuos en el logro de los objetivos y los recursos con los que cuenta la organización para lograr la movilización. Sin dejar de lado que el conflicto social es originado por el control de los recursos que parecen limitados. El territorio como el recurso económico para la estructura gubernamental contra el territorio como el espacio donde el indígena es, vive y puede representar su cultura, su economía y su propia acción política. Un sub-enfoque de la TMR que puede servir al estudio del activismo digital indígena es el llamado enfoque de redes (Kaase, 1992; Morris, 1984) en el que se concibe la acción colectiva y los MS como redes socio espaciales en el que el elemento que amalgama los elementos son los valores que permiten una interacción cercana con sus integrantes, algo parecido a lo que ocurre con la comunidad indígena.

La Tabla 7 complementa los enfoques dentro de los cuales se puede identificar las características del activismo digital indígena por la defensa del territorio. Por un lado, se ha identificado el papel que juega la identidad en la TNMS y los recursos en la TMR ante causas específicas (defensa del territorio) mediante acciones colectivas en espacios físicos (que se revisaron en la figura anterior). Por otro lado, se vislumbra la complementariedad de acciones colectivas digitales (en Facebook) a partir de la apropiación de herramientas digitales de las comunidades indígenas, mismas que mediante técnicas de etnografía digital se explican y se visibilizan en el capítulo 5.

Sin perder de vista que resta conceptualizar el territorio desde la cosmovisión indígena, así como explicar el cómo se vuelve este la causa para el surgimiento de conflictos principalmente contra el Estado, estas luchas se convertirán en el detonante para la organización y aparición de movimientos indígenas que con el diseño de activismos *(online*/*offline*) que permitirían el logro o fracaso de sus objetivos mediante la elección y uso de ciertos recursos afines a su identidad.

Tabla 7. Identificación de las características del Activismo Digital Indígena.

<table>
<tr><th colspan="5">Identificación de las características del Activismo Digital Indígena</th></tr>
<tr><td>Identidad
-Indígena-

TNMS.
Offe, 1992;
Touraine,
1990; Melucci,
1996.</td><td>Causas
Defensa del territorio</td><td>Enfoques</td><td>TMR
Recursos offline
Calle</td><td>TMR
Recursos online
Facebook</td></tr>
<tr><td></td><td>Nash (2010), acciones movilizadoras ante una causa no necesariamente estructural o económica.</td><td>• Apropiación de lo digital (Hine, 2004; Crovi, 2007; Cabrera Paz, 2009; Negroponte, 1995; Morduchowicz, 2012). (antropológico).
• Entrelazamiento TMR y TNMS (Tilly y Wood, 2009; Earl & Kimport, 2011; Postill, 2010; Miller, 2016; Hine, 2015).</td><td>Marchas, bloqueos, acciones legales, culturales, organización de grupos y comunidades indígenas, grupos armados.</td><td>Sitios web, páginas y perfiles en redes sociales, documentales, peticiones de firmas, etc.</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td>Facebook como recurso (Castells, 2012; McCaughey y Ayers, 2003).</td><td colspan="2">Complementariedad (Hine, 2015; Winocur, 2006; Gandasegui, 2011; Lago y Marotias, 2006.).</td></tr>
<tr><td>Metodología</td><td colspan="4">Etnografía digital (Miller, 2016; Hine, 2015).</td></tr>
</table>

Fuente: elaboración propia

Es importante resaltar que esta tabla representa la discusión teórica y el acercamiento al proceso metodológico del capítulo 5, primero a través del acercamiento teórico entre la TMR y la TNMS desde el concepto del activismo digital, y los recursos específicos de los cuales hacen las comunidades indígenas para la defensa de su territorio en las redes sociales. Si bien esta información será revelada con profundidad más adelante, es importante cerrar este capítulo con la definición del activismo digital indígena a bien de centrarse en la propuesta metodológica.

Se puede entonces definir que el Activismo Digital Indígena es un mecanismo poderoso (Azuela y Álvarez, 2013) innovador de confrontación (Alonso, 2015) que promueve la participación/acción (Moola, 2004) de las identidades, los pueblos y comunidades indígenas (Touraine, 1990; Melucci, 1996; Offe, 1992; Candón-Mena, 2012) en los procesos cultuales, políticos y sociales a través del uso de medios emergentes (Atton, 2002; Downing, 2001) del internet y las redes sociales (McCarthy y Zald,1977; Jenkins, 1983; Puricelli, 2005; Tilly, 1998, 2009) en contra del estado y sus instituciones (McCarthy y Zald 1977, Traugott 1978, Tilly 1984) en los que producen y comparten información desde su propia cosmovisión (Stavenhagen, 2010; Aguilar Cavallo, 2006; Bengoa, 2009; Dávalos, 2005), sus oportunidades políticas, culturales y tecnológicas (de la Garza, 2011), priorizando la utilización de recursos materiales e inmateriales (McCarthy y Zald, 1977) complementando el activismo tradicional (Lago y Marotias, 2006; Castells, 2012) que es resultado de una apropiación tecnológica de lo digital (Winocur; 2006; Lupton, 2015; Castells, 2010 y Morduchowicz, 2012) para reducir el impacto en la desaparición de su cultura, su identidad, la lengua y sus tradiciones, en este caso: la defensa de su territorio

(Llanos –Hernández, 2010; Ortega Valcárcel, 1998; López Bárcenas, 2017) y los recursos naturales concentrados en este.

Cabe recordar que la meta más importante del activismo digital indígena es la lucha constante contra la desaparición de su cultura, lengua y tradiciones (Gómez Mont, 2012). Por ello, una vez conceptualizado el activismo digital indígena toca ser específico para encontrar los recursos que lo componen, sobre todo en aquel que se lleva a cabo por la defensa de sus territorios, pues los movimientos indígenas son diversos en sus causas. Con base en eso se puede pensar que tanto recursos como estrategias pueden variar con el objetivo del movimiento y pueden ser influidos por la identidad. Por ello es pertinente identificar y revelar sus características mediante una propuesta metodológica no convencional.

Pero antes es se debe presentar el concepto de territorio indígena, sobre todo desde su propia cosmovisión, ya que este es solo una de las causas más importantes por las cuales las comunidades y pueblos indígenas se organizan y movilizan, por ello es pertinente su conceptualización de voz de sus protectores.

Capítulo 4. El territorio indígena

Es importante dejar en claro que no se pretende hacer de este capítulo un marco teórico multidisciplinario del concepto de "territorio". Se presenta una propuesta de los primeros hallazgos de la discusión conceptual construida a partir de la participación de los mismos indígenas en la descripción, conceptualización e idea del territorio desde su cosmovisión en torno al territorio y se complementa con la de algunos teóricos que confirman la idea que académicamente se construyó en torno a este concepto. Se considera que dar voz a los indígenas respecto al territorio es importante, ya que solo de esa manera se puede comprender mejor las causas de su lucha. Junto con la teoría acerca del concepto, va a permitir presentar las dos posturas que resultan claves para entender al final el territorio como causa para el activismo y la situación que presenta en los casos seleccionados.

Este apartado si bien pareciera un capítulo que presenta algunos descubrimientos o resultados, se considera que estos van a contribuir más adelante en el apartado de resultados (capítulo 6), ya que es ahí donde realmente tendrán impacto. Más bien se plantea este capítulo como un diálogo entre el pensamiento indígena y la teoría académica occidental. Es importante dar voz a los pueblos indígenas pues de ellos se conocerá realmente la causa o las diversas causas por las cuales nace la defensa de su territorio.

Por ello, en este capítulo se mostrarán las teorías para la conceptualización del territorio desde el enfoque sociocultural, que va a complementar la visión indígena sobre el mismo concepto, aunque más cargado de simbolismo, significación y de elementos que quizá no contemplen los trabajos académicos que tratan sobre territorio. Se considera de esta manera porque el aporte conceptual desde lo indígena revelará su importancia.

4.1 El territorio

El concepto de territorio es complejo. De acuerdo con Llanos-Hernández (2010), el concepto en sí ha rebasado los límites del pensamiento geográfico, adquiriendo relevancia en otras disciplinas de las ciencias sociales, como la sociología, la antropología o la economía, que a partir de la apropiación del concepto contribuyen con cambios relevantes en los abordajes teóricos y conceptuales desde distintos enfoques disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios.

Llanos-Hernández explica que para la geografía el concepto de territorio no ha sido monopolio, porque es utilizado en varias ramas de la ciencia. El autor señala que es un concepto que fue "exportado" a hacia otras disciplinas, por lo que el concepto de territorio se encuentra en un proceso de (re) significación de los contenidos que se construyen socialmente, lo que ha permitido que los conceptos no pierdan vigencia por el estudio unilateral y, por el contrario, el concepto, así como la realidad social se trasformen por el surgimiento de nuevos paradigmas de interpretación.

Con relación a este concepto Llanos-Hernández explica que: "este ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial" (2010: 208) y que contiene de manera simbólica las prácticas sociales del desarrollo en la sociedad y su relación íntima con la naturaleza. Estas prácticas sociales pueden cambiar o conservarse, por lo que el autor señala que el concepto deber ser flexible para captar una realidad social que es trasformada constantemente por diversos factores.

El territorio en la época moderna se constituyó en el soporte fisiográfico de los emergentes estadios nacionales, ya que este concepto describía la riqueza natural, los límites y las fronteras que estos estados poseían, además de describir las características específicas

que guarda una superficie terrestre en la que se soporta la acción de los seres humanos y su relación con la naturaleza que se encuentra ahí (Llano-Hernández, 2010). Sin embargo, en reflexión del mismo autor, la definición de territorio en el siglo XX se ve influenciada como resultado de la revolución técnico-científica, ya que la globalización ha modificado la relación del hombre con el espacio que ocupa y conceptualiza el territorio como: "Un concepto más flexible, que no sólo continúa representando el soporte geopolítico de los estados nacionales, sino que dicho concepto constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproducir de las acciones de los actores sociales" (2010; 213).

Horacio Bozzano propone una definición del territorio, en la cual lo describe como un lugar (de escala variable), donde actores (públicos, privados) ponen en marcha procesos complejos de interacción (complementaria, conflictiva, cooperativa) entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos éstos por un medio geográfico integrado por un sinnúmero de técnicas (hibridas, naturales y artificiales) e identificables según instancias de un procesos de organización territorial en particulares acontecimientos (tiempo y espacio) y con diversos grados de inserción en las relaciones de poder (locales, globales), además que el territorio se (re) define siempre (2012; 04).

Por su parte, Porto-Gonçalves (2009), se refiere al territorio de la siguiente manera:

> "espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en definitiva, el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él. Así, hay, siempre, territorio y territorialidad, o sea, procesos sociales de territorialización. En un mismo territorio hay, siempre, múltiples territorialidades. Sin embargo, el territorio tiende a naturalizar las relaciones sociales y de poder, pues se hace refugio, lugar donde cada cual se siente en casa, aunque en una sociedad dividida" (2008; 127).

Por otro lado, Ortega Valcárcel (1998) describe el territorio como como un recurso natural y económico que deriva a través de diversas circunstancias como parte importante de un patrimonio histórico y cultural. Es un espacio cultural porque la propia arquitectura (natural o construida) condiciona lo cultural a partir del desarrollo de la sociedad que lo habita o lo interviene. Influyen también la dimensión religiosa, histórica y artística. El territorio, en este sentido cultural, es un instrumento de formación, lúdico, recreativo, pues evidencia la forma de organización de la sociedad entre sus habitantes y la relación que se tiene con la naturaleza.

También Ortega Valcárcel explica que el territorio es un recurso económico. Lo es porque lo construido en el representa el elemento material y tangible que otorga esa dimensión económica que se le da a este. Sin embargo, dentro de lo material se encuentra lo intangible, lo que es relativo al diseño, eso le introduce un valor añadido al territorio, un valor cultural. Pero lo económico no solo radica en lo que se puede construir dentro del territorio, si no lo que hay en él, y lo que puede ser adaptado para explotación, para uso o consumo de acuerdo con la demanda colectiva. En resumen, según este autor el territorio:

> "se constituye en recurso cultural en virtud de una valoración social. Sólo la existencia de ésta puede generar la posibilidad de un proceso de identificación cultural y, como consecuencia, patrimonial. Este reconocimiento aparece como un factor imprescindible para su transformación en recurso cultural y para su valoración como recurso económico" (Ortega Valcárcel, 1998; 47).

Desde la perspectiva no indígena el territorio puede significar muchas cosas. Por ello es muy importante hacer referencia de los conceptos que no provienen del todo de la cosmovisión indígena, a bien de presentar la postura de los pueblos originario de este concepto que ha sido abordado desde diferentes disciplinas.

Horacio Capel (2016) realiza un ejercicio académico en el que explica como las ciencias sociales estudian el territorio, sobre todo posteriores a los años 60's, y que contribuyen con un concepto multidisciplinario sobre el significado de territorio, dada la polisemia y enfoque con que es tratado el concepto. Dentro de esta reflexión que hace Capel (2016), se toma la resultante de los enfoques sociológicos y antropológicos, en la que Beatriz Nates Cruz desde su óptica profundiza y describe el territorio como:

> "como una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación. Dicha construcción es susceptible de cambios según la época y las dinámicas sociales" (2010; 211).

Con relación a esto, Capel (2016) explica que en realidad no existe el territorio en sí, que solo existe para alguien que es un actor social (individual y colectivo), que influye este territorio, desde la planeación, ordenamiento, el acceso a los recursos y hasta el decoro del hogar (Pág. 14). Es aquí donde se deben tomar en cuenta las definiciones de los actores indígenas con relación al territorio, sobre aquellos conceptos ajenos a su (re) interpretación y cosmovisión.

4.2 El territorio desde el pensamiento indígena

Para este capítulo se buscó dar voz a esos actores que defienden su territorio, de tal manera que en sus opiniones se puede encontrar otro significado del concepto. Estas reflexiones fueron tomadas de diferentes espacios y tiempos (congresos, charlas informales, conversaciones digitales, etc.), en la que estos actores comparten desde su experiencia, la idea, el concepto o la definición de Territorio.

Se considera esencial visibilizar el pensamiento indígena sobre el territorio como un conocimiento válido, no para producir una tensión entre lo indígena y lo académico (Piñacué 2014), sino para resaltar que estos conocimientos están entrelazados, ya que al hacer referencia del concepto de territorio desde dos posturas diversas se produce un "encuentro de conocimientos" (Nygren, 1999 en Gow, 2010). Sin entrar en polémica debe ser prioridad mostrar el concepto desde lo indígena a fin de comprender el porqué de la defensa.

Básicamente el concepto de territorio para los pueblos indígenas tiene una concepción más allá de lo material de las cosas que lo componen. Por que como menciona Agredo (2006), "sus principios están basados en el pensamiento de la cosmovisión, la relación del hombre con la tierra, el bien y el mal, el cielo y el infierno, la luz y la oscuridad, dos componentes unidos, inherentes al ser, lo espiritual y lo material" (pág. 28).

En México, en la Universidad Nacional Autónoma de México en el *II Coloquio sobre Pensamiento Indígena Contemporáneo,*[58] voces indígenas explicaron el concepto de territorio desde la cosmovisión de sus pueblos y comunidades mexicanas. Estas participaciones permitieron establecer un diálogo para conocer y analizar las similitudes o diferencias sobre una palabra, un concepto, que algunas veces no aparece dentro de la lengua indígena. Aun así, las reflexiones, descripciones, e ideas se hacen presentes al ser compartidas a otros actores indígenas y no indígenas participantes de este espacio académico.

Omar Cruz de Jesús (*tsa'ncue*) de Suljaá, Guerrero, explica que el territorio es igual al valor simbólico, es por tanto un constructo de la cultura de su pueblo. Menciona también que "uno es nativo de un territorio" y que en México la mayor parte del territorio es indígena,

[58] Septiembre 20 y 21 de 2018. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

aunque el país haya sido dividido en territorios "certificados" por los conquistadores, por el gobierno, es decir que estos territorios para quien los habita (fuera del pensamiento indígena) no tienen un valor cultural, ni simbólico, o cultural.

Edith Herrera Martínez (*na savi*) de Zitlatepetl, Guerrero, señala que en su lengua no existe la palabra "territorio". Aun así, menciona que: "la tierra la necesitamos para poder vivir, sin el territorio no somos nada, el territorio es el proveedor de alimento." Explica que hay una relación ancestral con la tierra, una especie de equilibrio entre el campo, la ciénega, la lluvia (muy importante dentro de su cosmogonía), el hombre del cerro, la milpa, en su todo el territorio. Finaliza diciendo que desde el pensamiento *na savi:* "sin el territorio no podemos explicar el mundo".

Hasta este punto se presentan ideas sobre el territorio que contrastan con la definición de territorio desde lo epistemológico. Es importante señalar que se incluyen como parte del territorio elementos físicos que representan una fuerte carga simbólica, espiritual bastante relevante desde su propia cosmovisión, es decir, el territorio no solo como un elemento tangible, sino como uno intangible, con vida, con identidad.

Por otro lado, Gudelia Cruz Aguilar (*tének*) de Tancanhuitz en San Luis Potosí, expone que el territorio es el lugar donde son hermanos (hacen comunidad) con otros, y donde confluyen todos los elementos que componen el paisaje, donde se manifiestan los usos y costumbres y se hace evidente la relación del hombre con la naturaleza dentro del mundo.

En Bolivia, Samuel Flores Cruz[59] (*qhara qhara*) explica que para ellos el territorio tiene un significado de "vida": sin territorio no hay vida, ni justicia, ni población,

[59] Entrevista realizada a través *WhatsApp* y *Messenger (12/04/2019).*

simplemente no hay nada. En el territorio cohabitan seres vivos que no se pueden defender (plantas y animales) y los indígenas. Por lo tanto, el significado de territorio es vida y su lucha es por la protección de la vida, de todo lo que habita ahí.

Como se puede observar, la importancia del "territorio indígena" es totalmente simbólico cultural, cargado de significados hacia la naturaleza, hacia un mundo espiritual, lo que tiene vida, lo que nutre, alimenta y da sentido a la existencia de las identidades indígenas, por lo tanto, un concepto alejado de lo económico, de lo meramente físico[60]. Desde la cosmovisión de los pueblos originarios no se encuentra un concepto cargado hacia lo económico, como un bien para comerciar, como un espacio para explotar, para destruir, por ello la importancia del concepto de territorio desde su tradición oral, desde su experiencia, desde su cosmovisión.

En este sentido, Aldegundo González Álvarez describe al territorio como: "el lugar donde están las semillas y los frutos que hacen germinar la vida, donde está enterrado el ombligo, donde se encuentra la esencia del pueblo *masehual*".[61]

Por lo tanto, el significado simbólico lleva a pensar que el territorio indígena no es un sitio, una demarcación, una zona, o franja (desde la visión occidental). El territorio indígena es un universo (o varios), que desde su cosmovisión incluye a los elementos físicos y tangibles, pero también los intangibles, los espirituales, lo que trasciende a la materia. No comienza o termina "hasta donde la vista alcanza", el territorio indígena se adentra más bien a los sentidos, a la imaginación (Agredo Cardona, 2006). Y se asocia diferente a cada cultura.

[60] Piñacué (2014), Omar Cruz de Jesús, Edith Herrera Martínez, Gudelia Cruz Aguilar, Aldegundo González Álvarez en el II Coloquio sobre Pensamiento Indígena Contemporáneo en UNAM, 2018.
[61] II Coloquio sobre Pensamiento Indígena Contemporáneo en UNAM, 2018.

Por ejemplo, los *na savi* conciben el territorio como la tierra, pero también como el sustento y como un espacio físico, pero también como un sitio sagrado donde habitan sus muertos que conviven con ellos en todo momento, es decir, una especie de universo donde lo material y lo inmaterial coexisten y dan sentido a su origen, su historia, su pensamiento y a su identidad.

Barabas (2010) describe el territorio indígena como: "un territorio histórico, cultural e identitario, en el cual cada grupo reconoce como propio, ya que en el no solo encuentra habitación, sustento y reproducción como grupo, sino también oportunidad de reproducir cultura y practicas sociales a través del tiempo" (pág. 17). Se entiende entonces cuando los yaquis describen que hay una relación simbólica entre los *yoeme/yoreme* (yaquis) y el *juya ania* (este universo) y *bawe ania* (otros universos), que proveen de recursos naturales y simbólicos para su supervivencia. En tanto, para los *wixaritari,* no solo es un espacio físico o geográfico, sino un conjunto de bienes tangibles e intangibles en la que existe una relación de reciprocidad y equilibrio entre ellos como individuos y *Tateiyurienaka* (la madre tierra).

Es importante dar la importancia al concepto de territorio desde la cosmovisión indígena, por un lado, debe ser prioridad conocer y comprender estas definiciones, aun alejadas de los conceptos occidentales académicos, se debe rescatar desde la misma académica las diversas ideas, conceptos o descripciones sobre el territorio indígena, a final de cuentas es desde esta cosmovisión que se debe entender no solo el concepto sino la importancia del territorio para las comunidades originarias.

Francisco López Bárcenas (2017) entiende el territorio indígena como el espacio que estos pueblos necesitan para desarrollar sus vidas y al hacerlo mantenerse como indígenas; por lo que es importante reconocer las múltiples definiciones y conceptos sobre el territorio indígena, aquellos que vienen desde pueblos originarios, y aquellos otros que son construidos

desde un enfoque no relacionado con la cosmovisión de los pueblos ancestrales de América Latina. Tal vez así se pueda tratar de entender la lucha que realizan por su defensa.

4.3 El territorio como causa para el activismo indígena

Es importante señalar que, aunque el objetivo de la tesis se centra en un estudio del activismo indígena en Facebook, fueron los mismos pueblos y comunidades indígenas los que ofrecieron información sobre las causas que los obligan a la defensa del territorio. Sus opiniones fueron recolectadas en diversos espacios (sociales, académicos) en los cuales se explica qué es el territorio y la importancia que tiene para su propia cosmovisión y por qué se lucha por este, aun con las consecuencias tan graves.

En la cosmovisión *maya,* la palabra "hombre" en tzotzil significa "el que posee la tierra". El pueblo *mapuche* se identifica como "gente" (*che*) de la tierra (*mapu*). Los *zoques* se consideran "guardianes de la tierra", misma que es vista como madre, aquella que provee todo a sus hijos, que los protege. Entonces para la cultura indígena la tierra es una madre, un ser vivo, la tierra es fuente de vida (material e inmaterial). La tierra de acceso comunitario, que se debe cuidar, que se debe proteger, por lo tanto, no debe ser considerada una mercancía, ni tampoco motivo de apropiación privada o enajenación a terceros, mucho menos como objeto para expropiar, para modificar, para destruir y muchas veces para contaminar, considerando la primicia de que el territorio es un ser vivo.

En este sentido, el Convenio 169 de la OIT estipula que los gobiernos deberán respetar la propiedad y tenencia de la tierra, así como la importancia especial que tiene el territorio para las culturas indígenas. Deberá también proteger el derecho de los pueblos originarios en utilizar, administrar y conservar los recursos naturales existentes, porque para los pueblos

originarios su espacio es esencial para el desarrollo de su cultura, de su subsistencia. Como menciona José Carlos Morales "la tierra ha constituido para el indígena su razón de ser […] en sí, la tierra es su vida misma" (1990; 357).

Es importante señalar en el caso de que recursos minerales o energéticos (del subsuelo) sean propiedad del Estado (Bolivia, Colombia y México), este debe garantizar el derecho a la consulta para el otorgamiento de consentimiento de explotación antes de emprender cualquier proyecto. De ser así, los pueblos y comunidades indígenas deben participar de los beneficios y de las indemnizaciones equitativas que garanticen su pleno desarrollo (en caso de ser desplazados o reubicados) y deberán acceder a la reparación del daño en caso necesario. Estas consideraciones se encuentran en los artículos 15 y 16 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo.

En América Latina, según la CEPAL (2014): "La reprimarización de la economía ha ocasionado fuertes presiones sobre los territorios de los pueblos indígenas y desencadenado numerosos conflictos socioambientales todavía no resueltos" (Pág. 6). Por ello, muchos pueblos de la región que han mantenido una lucha por la defensa de su territorio centrados en los reclamos culturales y simbólicos de este recurso natural lo hacen contra la lógica y el enfoque económico en el que se ha puesto al territorio. Javier Rodríguez Mir (2016) señala que el territorio indígena no se limita al valor económico, sino que este trasciende profundamente a ámbitos sociales y culturales, pues a través de la reproducción de la propia cultura en el territorio se recrean modos de vida que hacen evidente la relación que se tiene con la tierra, con el territorio.

Según el Atlas de Justicia Ambiental[62], hasta el 2015 existirían en la región centro y sur del continente americano al menos 1.140 conflictos que involucraban directamente a empresas multinacionales y Estados latinoamericanos en pugnas por territorios indígenas. La mayoría de estos conflictos recaen en la minería, la extracción de petróleo, la construcción de presas, infraestructura carretera y también el uso de tierras para grandes procesos agroindustriales. Estas luchas indígenas son la exigencia al respeto a su cosmovisión, a la libre determinación, a su cultura, lengua y el total derecho de pertenencia de su territorio.

Existen también casos paradójicos donde según Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (CIEDH), en América Latina existen 56 demandas (hasta el 2015) interpuestas por Estados y empresas contra pueblos indígenas por litigios, procesos legales o acciones colectivas que impiden la total instalación u operación de sus actividades económicas.

Tan solo en México hasta el 2017 la Comisión para el Diálogo de los Pueblos Indígenas (CDPI) en su reporte *Conflictos Indígenas en México*, contabilizaba 335 conflictos indígenas que no sólo son disputa por el territorio, sino que también expresan otros problemas relacionados con este, como el derecho al libre tránsito, al disfrute y conservación de sus recursos naturales, derecho al agua, a la participación de programas de desarrollo y a la libre consulta sobre programas, proyectos, o participaciones políticas que los involucre.

En México, Fortino Domínguez Rueda (*zoque*) explica que las amenazas que caen sobre el territorio que habita son, principalmente, la extracción de hidrocarburos, proyecto que no han sido consultados legalmente de acuerdo al Convenio 169, por lo que explica que

[62] Website. http://www.ejolt.org/project/ Maps.https://ejatlas.org/

la organización colectiva de su pueblo es para la defensa externa e interna de su territorio con actividades que van desde las protestas pacíficas, toma de edificios y bloqueos carreteros, así como actividades de índole político y acciones jurídicas que visibilizan mediante activismo fuera y dentro de la red (Facebook/Internet)[63].

Y para entender más sobre las causas para la defensa del territorio se debe tener en cuenta las palabras de Santos de la Cruz del Consejo Regional Wixárika para la defensa de Wirikuta sobre esta lucha por el territorio: "La lucha de los Wixaritari se centra no sólo en las tierras o en el territorio, sino en algo que abarca un todo. Nosotros decimos que lo que está en juego son las esencias de la vida, el territorio que está compuesto por flora, fauna, los ríos, los manantiales, todos los elementos que lo componen, y entonces lo que está en riesgo son los lugares sagrados." (Martínez Ruiz y Paré, 2017; 35).

Al respecto, Tomás Rojo Valencia menciona que hay una relación indisoluble entre el hombre y el territorio, el *Yoeme* (montañas, mar y ríos), ya que este es un espacio de convivencia donde se desarrollan las relaciones sociales, políticas y económicas del pueblo Yaqui. Estas palabras describen que el territorio es una extensión del ser humano.[64]

Una vez tratado el territorio desde el pensamiento indígena y conociendo las causas para el activismo por parte de los pueblos y comunidades indígenas, lo lógico sería explicar la situación que guarda América Latina en torno a los casos emblemáticos.

Hasta este punto queda descrito la parte teórica que fundamenta esta investigación, desde el activismo en los NMS, hasta la conceptualización del activismo digital indígena, en

[63]Opinión expresada en el *II Coloquio sobre Pensamiento Indígena Contemporáneo* (2018).
[64] Palabras expresadas por Tomás Rojo Valencia en el seminario: Conflictos por el Agua y Alternativas de Gestión en los Territorios de los Pueblos Indígenas de México, el 3 de octubre de 2016.

específico en la defensa del territorio, por lo que el siguiente capítulo presenta la propuesta metodología que se considera es la aportación más importante de esta investigación. Por ello es pertinente describir muy bien la metodología que se realizará desde lo digital, un tipo de metodología que integra procesos, herramientas con el apoyo de las TIC, y llevada de manera hibrida en los contextos digitales y físicos donde se presenta este tipo de acciones colectivas por parte de los pueblos y comunidades indígenas.

Capítulo 5. La metodología

El aporte esencial de esta investigación se sustenta principalmente en lo metodológico: la etnografía digital en Facebook es la propuesta para la recolección de la mayor parte de la información, que se centrará en la búsqueda, selección y análisis de los recursos publicados en esta red social por parte de las comunidades indígenas. Es importante mencionar que, al hablar de recursos, se refiere a las publicaciones de texto, publicaciones multimedia (fotografías, memes, infografías, graficas dibujos, videos), enlaces (hipervínculos), así como encuestas, notas y otros elementos que motiven las acciones colectivas por la defensa del territorio dentro y fuera de la red.

Las técnicas etnográficas utilizadas en esta investigación son la exploración en Facebook de los casos seleccionados, la comparación entre estos; también la observación participante (*online*/*offline*), y las entrevistas estructurada y semi estructuradas (*online*/*offline*). Una vez obtenida la información, el análisis de la información de cada caso, y por último explicar los resultados que en conjunto revelarán las características de este tipo de específico de activismo.

Se presenta la descripción de las diferentes etapas de la propuesta metodológica que se diseñó para este tipo de investigación para analizar qué elementos compone el activismo digital indígena por la defensa del territorio desde los contextos *online* y su entrelazamiento en lo *offline* donde es visible. Se describen aquí las nuevas formas de hacer investigación (válidas y pertinentes) en entornos digitales desde la antropología digital y también se revisa todo lo relacionado a la etnografía digital (práctica, campo, método y técnica) aplicada en este proyecto.

5.1 La antropología digital

En su libro "El ser digital", Negroponte predice que: "la vida digital traerá consigo una dependencia cada vez menor con respecto a estar en un lugar específico y en un momento específico, e incluso el cambio de lugar empezará a ser posible" (1995; 101). Jesús Galindo (1998) explica que esto es el nacimiento de un nuevo territorio, extenso e inmenso que casi cualquiera puede explorar y ocupar. Para él, el ciberespacio es un mundo donde la socialización es una nueva forma de construcción de vida social a través de nuevas formas de relación, de vínculo, de contacto. Este cambio paradigmático también evidencia la aparición de investigaciones e investigadores en lo digital.

Se habla entonces de relaciones sociales digitales que confluyen en el ciberespacio, a través del uso del internet y de las redes sociales digitales. Como consecuencia, podemos confirmar la aparición de un nuevo "campo" de estudio y análisis para los antropólogos, en donde la observación y la interpretación de los fenómenos socioculturales se realiza en un espacio, multimedia, digital e intangible. La antropología digital es esa nueva disciplina que surge de la inclusión y apropiación de las TIC en los estudios antropológicos.

Según González y Servín, la antropología digital es posible, "porque diversos autores plantearon que estudiar lo que significa ser humano también tiene que ver con comprender cómo los seres humanos socializan dentro de un mundo material de bienes culturales que incluyen además de relaciones personales: el orden, la agencia, las relaciones entre las cosas mismas" (2017: Pág. 68). Resulta entonces de la relación entre seres humanos y tecnología con la posibilidad de analizar y estudiar otros contextos que se construyen a partir de las interacciones resultantes. Miller y Host (2012) explican en este sentido que lo digital está presente entre lo que es tradicional, pero también se extiende a otros dominios, por lo que la

antropología digital es un campo de estudio que contribuye con respuestas a preguntas de la antropología clásica sin contraponerse, pues la antropología digital debe verse como una subdisciplina, que centra su estudio en las nuevas dinámicas, nuevos actores y nuevos espacios que resultan de la interacción humana con los objetos tecnológicos digitales.

La aparición en la agenda de estudios antropológicos en lo digital obedece a las expresiones humanas que se sujetan a la experiencia tecnológica, en las que para su estudio se propone investigar en el internet, en los nuevos medios y los dispositivos móviles, todas las prácticas socioculturales relacionadas con estos (Horts y Miller, 2012). En este sentido, Ardévol y Lanzeni (2014) identifican tres grandes líneas desde distintas perspectivas para entender la antropología digital:

1. El nacimiento de una nueva cultura (cibercultura), como resultado de cambios significativos a raíz del encuentro de la vida social y el desarrollo de las TIC (Escobar, 1994; Levy, 1994; Negroponte, 1995; Slater, 2002).
2. Una forma cultural emergente surgida como un espacio social "nuevo" donde aparecen también "nuevas" categorías y normas sociales (Boellstorff, 2008).
3. Las prácticas culturales en el estudio de sus intercambios en los contextos *online* y *offline* (Miller y Slater, 2000) de la vida cotidiana.

Ardévol y Lanzeni proponen una cuarta que es: la aproximación a lo digital como objeto de estudio antropológico. Con ello visibilizan los diversos estudios sobre los nuevos aspectos que traen las TIC, y también discuten cómo explorar y articular los campos de estudio (desde la antropología) y los enfoques que muestran su abordaje etnográfico.

Boellstorff (2012) menciona que la antropología digital no es un método sino el producto escrito de una serie de métodos, por lo que se deben repensar no solo los marcos teóricos, sino también las sociabilidades que se estudian y cómo se involucran estas con la propia

investigación. Si bien las metodologías son diversas, la investigación en estos contextos digitales cobra relevancia y pertinencia por la aparición de fenómenos, dinámicas, intercambios que se dan en lo digital, que deben ser observados, investigados y analizados.

Con estas investigaciones, la forma de pensar la antropología "se centra también en el cambio paradigmático de las técnicas o metodologías, que cambian tanto como las dinámicas de ensamblaje entre humanos y objetos tecnológicos" (González y Servín, 2017; 68). Para estos autores se requiere "repensar" la antropología de manera profunda, en la que la etnografía debe también ser repensada pues es esta la que se encuentra en el corazón de la producción antropología, tanto en el contexto *online* como en el contexto *offline*.

En este sentido, Horst y Miller (2012) muestran preocupación por la metodología, en la cual esta se debe adaptar mediante las herramientas disponibles, tanto tradicionales como digitales. Para ello, proponen algunos puntos que pueden sistematizar lo que compone la antropología digital. Estos puntos son:

- La antropología digital relaciona lo universal con lo particular, ya que este tipo de estudios en internet y las TIC no anula las formas específicas y particulares de su significación.
- Retoma un compromiso holista. Los estudios pueden transitar entre los contextos *online*/*offline* sin limitaciones.
- Utiliza el método comparativo en el análisis de diferencias o similitudes en el uso y apropiación de los dispositivos tecnológicos y los medios digitales (internet, redes sociales, aplicaciones, plataformas, juegos, etc.).
- Promueve un enfoque *polymedia*[65]: es decir, toma en cuenta los distintos usos que se les da a las diferentes tecnologías digitales (y no digitales), o las ambivalencias y

[65] Concepto propuesto por Mirca Madianou y Daniel Miller (2012) que define un entorno emergente de oportunidades comunicativas que funciona como una estructura integrada.

contradicciones de este mundo: las redes pueden entenderse como informativas o como plataformas de activismo, lo cual depende del grupo que las haga funcionar.

- Prioriza los datos cualitativos y la explicación humanista de los datos cuantitativos. Explica y analiza el entramado tecno-humanos pues establece diálogos y contacto con los usuarios.
- Centra su atención en el entramado tecno-humano, no solo en la tecnología: a diferencia de otros acercamientos (más cuantitativo y algorítmicos), la antropología digital establece conversaciones y contacto con las y los usuarios (Horst y Miller, 2012).

En resumen, para Daniel Miller (2018), la antropología digital tiene la responsabilidad de explicar no solo las consecuencias del uso de las TIC en la vida cotidiana, si no también buscar construir una etnografía holística, en la que se trate de comprender cómo la sociedad se relaciona con aquello que tiene que ver con su vida en línea, incluyendo la relación con otros, pero sin dejar de lado el contexto más amplio que es la vida no digital de esta sociedad. Se hace énfasis en las formas de cultura digital que surgen tanto de los dispositivos móviles inteligentes, como de las redes sociales digitales, que se han vueltos omnipresentes en todo contexto de las sociedades humanas.

Los debates actuales sobre las TIC superaron la identificación de las buena o malas consecuencias de su uso. Daniel Miller (2016) explica que los estudios antropológicos en internet sitúan su uso y apropiación en el contexto cultural y social, por lo que su estudio permite ampliar el debate sobre su uso, influencia o sus consecuencias. Miller (2017) explica también que la antropología es una de las ciencias con mayor oportunidad para el estudio de lo digital, y lo es porque puede lidiar con el crecimiento en escala y forma de este tipo de cultura.

Esta discusión supera incluso el debate académico que se centra en el método de la antropología "tradicional" y que obvia los nuevos métodos de la antropología "moderna" o digital. Lo es porque para la antropología tradicional el punto de encuentro era un espacio físico donde se manifestaba una población, grupo social o comunidad. Y hoy esos mismos grupos o comunidades se encuentran en otro espacio complementario, atemporal, intangible y digital. Los trabajos de antropología digital, como los del mismo Miller (2016), han evidenciado la influencia, uso y apropiación de las TIC no solo en el contexto social, sino en los contextos económico, educativos, político y cultural.

Para esta investigación se propone un acercamiento metodológico desde lo etnográfico. Tal y como expresa Ardévol (2003), la antropología digital es el campo de estudio de las relaciones a través de las TIC, sin embargo, la etnografía digital es la práctica, el campo, el método y las técnicas que se entrelazan con las TIC. Además, es importante agregar que la etnografía digital permite el estudio desde las distintas conexiones que los sujetos realizan tanto dentro como fuera de la red (Hine, 2007). Se debe comprender que la antropología digital, metodológica y conceptualmente piensa los espacios *online*/*offline* como interrelacionados, y complementarios entre sí (Hine, 1999). Son espacios que aportan una riqueza en interacciones sociales, donde la práctica, los significados y las identidades culturales se entremezclan a través de diversas vías. En el entendido de que esta investigación va a mostrar un tipo de activismo que no solo sucede en lo *online* sino también en lo *offline*, en el siguiente apartado se hará una descripción en torno a la etnografía digital, con el único fin de dejar claro por qué esta metodología va a permitir una mejor recolección de los datos.

A través de la etnografía digital, la disciplina antropológica proporciona una herramienta para el estudio del internet, el ciberespacio o la sociedad digital como una

aproximación cultural de la tecnología que parte de los procesos culturales que están históricamente situados en las prácticas, las emociones y los valores humanos ahora en interacción con las tecnologías de lo digital, internet, redes sociales, aplicaciones digitales (Hine, 2005). Esta permite generar una metodología holística para estudiar la apropiación de lo digital, con posibilidades de profundizar más allá del uso, influencia o del impacto, principalmente porque ocurre que la incorporación de "mundos", espacios y lugares (digitales) que dan inicio a una dinámica de reconfiguración y complementariedad de los sistemas simbólicos, las interacciones sociales, la comunicación y las prácticas culturales, que influyen no solo en estas ciencias, sino en todas las demás ciencias (Miller, 2000).

5.2 La etnografía digital

La etnografía en internet no tiene en sí un único modelo. Sin embargo, se recomienda mirar hacia dentro del internet, pero también hacia afuera desde internet, y hacia potenciales conexiones, así como a marcos de creación de significados (González y Servín, 2017). Pink (2016) enfoca la etnografía digital en demostrar que las TIC y los medios digitales son parte importante de la vida cotidiana, por lo que hay que centrar su estudio no completamente en lo digital, sino buscar alejarse un poco de lo que ocurre en línea, realizando un estudio en lo digital en sí, como entrelazando lo que sucede en ambos contextos.

Hine (2000) menciona que la etnografía en su forma básica consiste en un investigador que se sumerge (por un tiempo determinado) en el mundo que estudia, en el cual puede centrar su observación en las actividades, relaciones y significaciones de aquellos que participan en los diversos procesos sociales de ese mundo, para volver a su mundo y explicar lo que se encuentra ahí.

Para esta autora, el etnógrafo es un investigador que habita en un mundo intermedio, es decir, es simultáneamente un nativo y un extraño del mundo que analiza. Por lo que puede acercarse lo suficiente para entender la cultura que estudia y saber cómo funciona, sin perder la distancia y el sentido de donde realmente pertenece. En la etnografía virtual,[66] el investigador se encuentra entre un mundo "real" y otro "virtual" y deberá adquirir una serie de habilidades que le permitan vivir la experiencia de los habitantes de ese mundo virtual, por lo que deberá observar y participar de las dinámicas que se encuentra investigando.

Hine (2000) también profundiza en el hecho de que este tipo de etnografía implica una inmersión personal intensa en la interacción mediada, ya que el etnógrafo debe extraer información útil a partir de las interacciones con los informantes, lo que da una nueva dimensión a la exploración de este contexto a través de la tecnología. Esta misma tecnología digital facilita sostener la relación entre el etnógrafo y los informantes a través de los dispositivos conectados a internet (chats, redes sociales, etc.), ya que todas estas formas son perfectamente válidas, así como las relaciones que implican el encuentro cara a cara en la etnografía clásica.

La misma autora expresa que esta etnografía es adaptable al propósito (práctico y real) para explorar las relaciones sociales a través de las TIC, aunque estas no sean tangibles (en términos puristas), ya que este tipo de etnografía es adaptable a las diversas condiciones que se presenten. Incluso las espaciales, ya que el desplazamiento del etnógrafo y los informantes es posible a través de estas divisiones espaciales.

[66] La autora se refiere a la investigación que se lleva a cabo en el ciberespacio.

Escobar (2005) expresa que el ciberespacio proporciona a los antropólogos (y etnógrafos) posibilidades para hacer palpable la transición "post corpórea" de los nuevos mundos virtuales y la creación de paradigmas, lógicas y regímenes sociales de lo que hoy se denominaría una sociedad digital. Escobar resume que los antropólogos (y etnógrafos) pueden contribuir con estudios profundos, resultado de nuevas formas de metodología antropológica apoyadas en las TIC, como la etnografía digital.

Por ello, los antropólogos de lo digital (Boellstorff, Nardi, Pearce y Taylor, 2012) proponen metodologías etnográficas como la observación participante, las entrevistas y los diarios de campo *online* como un desafío epistemológico y metodológico a los "mundos digitales". La construcción de múltiples enfoques que demuestren que esta técnica aporta métodos flexibles que se adaptan a los entornos y contextos en línea. Esto permite la delimitación (también múltiple) del objeto de estudio a los fenómenos producto de una "cultura digital" que se manifiesta por la interacción social en línea. Su estudio es posible, mediante la "traducción" de las técnicas tradicionales de la etnografía clásica a lo digital, como la observación participante, las entrevistas, o grupos focales. Incluso, el registro de estos datos se puede hacer mediante en un soporte digital, multimedia y apoyado en las TIC.

Uno de los trabajos pioneros en este tipo de investigación es el de Tom Boellstorff (2008). Este autor analiza las prácticas culturales que se llevan a cabo en el juego "en línea" *Second Life*[67] mediante una investigación etnográfica (2004-2007) tradicional en un contexto digital. Boellstorff creó un "avatar" y mostró su interés por la investigación en la descripción

[67] Es un mundo paralelo *online* en la que residen millones de personas que mediante un "avatar" han construido su *alter ego*. En este espacio se han construido comunidades, grupos y organizaciones culturales que se identifican por algún rasgo identitario, ya sea por raza, género, lengua, valores o ideas políticas y en la que la interacción social es un reflejo de la sociedad *offline* (Castelló, 2008).

de su perfil en el juego. Utilizó los recursos presentes en la plataforma para construir una casa y oficina, que convirtió en su espacio (de acceso público) para su investigación. Incluso, pudo diseñar un consentimiento que podían firmar los participantes para sus entrevistas.

Boellstorff analizó las estructuras emergentes dentro del juego, e identificó tipos específicos de sociedad, cultura, así como formas de comunicación. Estudió también las identidades individuales y colectivas (respecto a raza y género), lo relacional al tiempo y al espacio y los conflictos sociales que ahí se daban. Se centró solo lo que ocurre dentro del juego y no buscó el contacto "cara a cara" en el contexto real con sus interlocutores, por lo que el resultado de sus entrevistas, grupos focales y la observación participante fueron exclusivos del contexto *online*.

Por otro lado, Daniel Miller y Don Slater (2000) presentan una nueva forma de aproximación etnográfica digital al situar su estudio *The Internet. An Ethnographic Approach* "incrustado" en el internet, pero no exclusivamente ahí, sino que estos antropólogos descubren y reconocen múltiples conexiones, así como estrechas relaciones entre los contextos *online*/*offline,* por lo que para ellos no puede haber una división entre ambos contextos. El estudio de Miller y Slater (2000) analiza el uso de los medios digitales entre los pobladores de Trinidad para entender la capacidad de adaptación (de un porcentaje) de la población a un escenario global en la era del internet. Estos antropólogos descubren a partir de herramientas etnográficas que el internet proporciona a los usuarios un espacio donde los valores tradicionales pueden ser representados, así como su identidad nacional, medio que les permite identificarse como miembros de un grupo étnico y compartir a otros el sentido sociocultural de ser "Trini".

Este tipo de estudios se deben interpretar como parte de las redes sociales, culturales, económicas y políticas tanto dentro como fuera de la red. Es decir, el internet como instrumento para la reconstrucción de identidades en formas interactivas y como fuentes de conocimiento acerca de otras culturas y del mundo exterior (Turkle, 1997).

Según González y Servín (2017), la etnografía digital se trata de personas insertas y relacionadas con la tecnología, de tal manera que estar en lo *online* es otra forma de experimentar lo que es "ser humano". Lo importante de este tipo de estudios es reconocer que no existen absolutos del uso de los medios sociales, ni de las experiencias que tienen los humanos con la tecnología. Más bien se pretende encontrar y enunciar sutilmente las diferencias que aparecerán al analizar estos fenómenos.

Por lo tanto, la propuesta metodológica de la etnografía digital evidenciaría una complementariedad entre los espacios *online*/*offline*. Una especie de entrelazamiento de lo digital y lo real según Hine (1999) y los efectos y consecuencias de lo digital en el mundo tangible (Castells, 1999). Es decir, el tipo de metodología en dado caso debe ser multisituada pues la apuesta por un solo enfoque no permitirá comprender el cómo las personas se relacionan con las TIC, las multiplicidades de las redes sociales, ni los movimientos que ocurren dentro de un solo contexto, sino de ambos, es decir lo *online*/*offline*.

Pink (2016) explica que: "la etnografía digital explora los entornos digitales-materiales habitados, y en el cómo se da la actividad humana, pues en estos espacios es co-constitutiva. El etnógrafo observa cómo las personas, las cosas y los procesos se entrelazan en las dinámicas *online* y *offline* desde los siguientes principios:

1. La multiplicidad: Es el concepto relativo que explica que hay más de una forma de participar en lo digital.

2. El desapego a lo digital: Lo digital no es el centro de atención. Desde este principio la lógica enfocada solo en lo digital impide que se preste atención a otros contextos, ambientes o entornos mucho más amplios, aunque se desarrollen exclusivamente en lo *online*.
3. Apertura: La etnografía digital es un evento abierto, lo que quiere decir que es un proceso colaborativo.
4. Reflexibilidad: Se refiere a las formas en la que los etnógrafos digitales producen el conocimiento a partir de los encuentros con otras en ambos contextos.
5. Formato no ortodoxo: Como metodología novedosa, la etnografía digital utiliza formas de comunicación y de gestión de la información "no convencionales", y con ello se incluyen las nuevas formas de compartir los hallazgos (Pink, 2016).

Con lo anterior se puede decir que la etnografía digital se centra en la experiencia cotidiana que entrelaza lo sensorial con lo tecnológico y lo digital. El objetivo principal de hacer etnografía digital es entender esa complementariedad entre lo digital y lo no digital, para lo cual, el etnógrafo contemporáneo debe construir una metodología multisituada y multimodal. Hine (2015) explica que el etnógrafo no debe determinar *a priori* las herramientas o técnicas con las cuales va a indagar en ambos contextos. Más bien, al comprender la situación y la relación en torno al objeto y al espacio, entenderá las múltiples maneras en la que los actores sociales significan el internet en los contextos *online*/*offline*.

No se debe olvidar que la antropología digital contiene varios campos de estudio, así como metodologías. En la antropología clásica, la etnografía se basaba en la investigación y descripción de un espacio y tiempos acotados, mientras que, según Miller y Host (2012) la etnografía digital mantiene relaciones a distancia que no se rompen al salir del espacio en el que se centra la investigación, lo que propicia un debate sobre el espacio en lo digital. Sin

embargo, no solo el espacio se (re) configura, si no la misma forma de hacer etnografía. Los diarios de campo como medios tradicionales de obtención de información se remplazan/se complementan con los medios digitales como grabadoras de voz, video cámaras digitales, en la que la edición, el "*copy – paste*" y los archivos digitales compartidos son ahora las herramientas de los antropólogos (Sanjek y Tratner, 2015).

En relación con lo anterior, Pink (2016) menciona que debe considerarse la etnografía digital junto con la etnografía de lo digital, a partir de la aparición de los nuevos mecanismos para registrar, almacenar, analizar y compartir la información. Esta situación abre otro debate en torno a los medios digitales y los sentidos, ya que desde la perspectiva fenomenológica la obtención de información debería ser estrictamente a través de la interacción del cuerpo con el espacio y con otros cuerpos. La antropología digital ha ido más allá, al presentar un enfoque específico sobre este tipo de estudios, en donde los antropólogos observan y analizan mundos y encuentros en línea, en espacios no convencionales para la etnografía clásica. En resumen, la antropología y la etnografía digital otorgan la oportunidad a esta investigación, ya que se respalda en estudios, metodologías y análisis que ahora son parte de las discusiones académicas que se dan en torno al internet y a las redes sociales, principalmente en fenómenos evidentes en fenómenos digitales como los movimientos sociales y el activismo.

Las redes sociales digitales son espacios alternativos donde se hacen presentes estas acciones, en las que son evidentes nuevas formas de comunicación y expresión, en las que a partir de un *clic* se construyen espacios de discusión, de participación y de acción, en los cuales algunos académicos se suman al estudio y análisis de muy diversas manifestaciones sociales, políticas y culturales de la sociedad presentes en la red (Castells, 1997).

Para finalizar, se logra conceptualizar la etnografía digital como un método de investigación, que plantea el análisis, la articulación y las conexiones entre lo que ocurre dentro y fuera del internet (Turkle, 1997), reconociendo los entornos digitales-materiales en donde se da la actividad humana (Pink, 2016), siendo una herramienta para el estudio de las prácticas sociales en los contextos *online* y *offline* (Miller y Slater, 2000), pensando estos como interrelacionados, y complementarios entre sí (Hine, 1999).

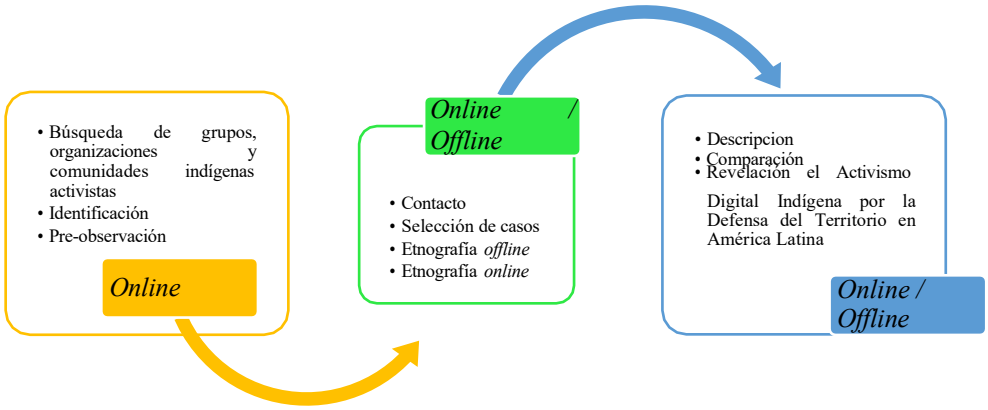
5.3 Propuesta metodológica

El tipo de investigación es cualitativa de alcance descriptivo y comparativo, apoyado en el estudio y comparación y análisis de casos. Esta investigación de metodología hibrida (*online*/*offline*) se apoya en técnicas de etnografía clásica y etnografía digital. Esta propuesta metodológica pretende descubrir qué recursos eligen, construyen y se apropian las comunidades y pueblos indígenas, específicamente en Facebook, para la defensa de sus territorios. Para ello, se toma en cuenta que el activismo digital es un entrelazamiento entre los recursos y las identidades de los nuevos movimientos sociales.

En específico, esta metodología es pertinente, primero, para ir y venir de lo *online* y lo *offline* como parte de fundamental para comprobar que el activismo digital es complementario del que se da en los espacios físicos, o viceversa. Segundo, porque se ha establecido que es importante identificar específicamente los recursos que eligen los pueblos y las comunidades indígenas de los casos que se van a seleccionar, y como tercer punto, comparar. El estudio comparativo de casos podrá revelar características (recursos) de un tipo nuevo de activismo en los nuevos movimientos sociales.

Es importante explicar las tres etapas que van a permitir obtener la información a través de las rede sociales y complementar con aquella que sucede en los espacios físicos. Como se ha mencionado antes, aunque el peso de la etnografía digital es importante en esta investigación, se debe ver lo *offline* como parte complementaria de esta investigación, y para ello se apoya de las siguientes técnicas etnográficas que serán explicadas en cada etapa: el trabajo de campo, las entrevistas, el estudio de casos y su comparación (*online/offline*). Esto es importante porque la propuesta metodológica es el rasgo distintivo de esta investigación por el elemento digital.

Figura 3. Propuesta metodológica



Fuente: elaboración propia a partir de la dinámica de etnografía hibrida

La Figura 3 muestra principalmente tres etapas, las cuales se llevarán a cabo en la red social de Facebook[68]. Esta red como el espacio donde se van a identificar los recursos movilizadores de los activistas indígenas. Por ello se describe Facebook como:

1. herramienta de búsqueda.
2. medio de contacto tanto para el contexto *online* y el contexto *offline*.
3. fuente de información.

[68] El acceso a las páginas de Facebook se hará desde el perfil personal de quien realiza este estudio, perfil desde el cual se desarrollan las búsquedas de las páginas, de la información y demás recursos de los activistas. Apelando a lo que Hine (1999) indica respecto a que el internet (en este caso Facebook) es un espacio real que interviene en la vida cotidiana de los individuos, por lo tanto, en la del investigador, para desarrollar su trabajo.

Es importante señalar que se trata de un tipo de etnografía *online*/*offline* que permite captar ambos lados de la pantalla, como una especie de experiencia etnográfica expandida (Beneito-Montagut, 2011). Este tipo de etnografía híbrida, multisituada, permite el contraste con una mirada parcial de un trabajo localizado física o digitalmente. En cierto sentido también es importante esta vinculación pues verifica y autentifica la información (Varis, 2016).

Previo a la descripción de las etapas, es pertinente mencionar que la etnografía en Facebook considera a esta red social como un espacio de actividad social. En este sentido Hine (2005) define que la experiencia y la participación no debe verse afectada, aunque se cambien los medios, es decir, que la interacción y la información no cambien drásticamente en el desplazamiento en los contextos *online* y *offline.* En la presente investigación la información publicada y expuesta en las páginas relacionadas con el activismo indígena por la defensa del territorio, debe tener también una expresión tangible, es decir, que sea visible y manifiesto el activismo indígena por la defensa del territorio en los espacios físicos, como las calles, las plazas, los edificios.

Este momento de la investigación es la entrada al campo, representa la búsqueda, las dinámicas de interacción y selección de la información, es el momento donde se "va y viene" dentro y fuera de lo digital, para la recolección de la información. Además de los acercamientos (*online* y *offline*) con los informantes, sin olvidar que, el trabajo central gira en torno a la identificación de los elementos que componen este tipo de activismo.

Es importante dejar claro que la obtención de información en internet puede estar contenida en correos electrónicos, conversaciones de chats (WhatsApp, Messenger, otros), y se presenta también como archivos multimedia (imágenes, videos, audios) de páginas web, de redes sociales digitales (Facebook), de aplicaciones, u otros recursos de la red como

plataformas, wikis, de los cuales hacen uso las comunidades indígenas para la construcción de sus movimientos y los activismos en los que se apoyan. Con esto se "valida" la investigación (Varis, 2016) ante la incertidumbre que provoca una investigación en el entorno digital para las ciencias sociales.

Para los fines de esta investigación es importante destacar que "los "nuevos" movimientos sociales, "combinan formas de acción que refieren a distintas orientaciones y pertenecen a fases de desarrollo de un sistema o a diferentes sistemas históricos" (Melucci, 1994). El autor también menciona que estos movimientos se pueden originar en lo inmediato, en los mismos sitios de conflicto, y que ya no tienen un espacio específico para que sucedan, ni tiempo de duración; movimientos contemporáneos que no tienen un modelo estratégico de acción social, sino un modelo expresivo de la misma. Por lo que es posible identificar a las nuevas formas de acción de los movimientos contemporáneos e identificar las características de un contexto diferente al actual. A continuación de detalla lo pertinente a cada etapa.

5.3.1 Primera etapa *online*

En esta primera etapa (periodo enero de 2017 a diciembre de 2017) fue importante demostrar la presencia una nueva forma de activismo, dentro de nuevos movimientos sociales, es decir las acciones colectivas específicas (TMR) de una identidad (TNMS) que se encuentra defendiendo una causa. En esta primera etapa de la investigación se utilizó Facebook como una herramienta de búsqueda para encontrar algún tipo de activismo que estuviese visible en esa red social digital.

El objetivo fue la identificación de activismos desde las comunidades, organizaciones o pueblos indígenas, para descubrir sus acciones colectivas presentes en Facebook, así como la diversidad de causas por las cuales se movilizan, esto permitió la identificación de páginas

y su agrupación para enlistarlas en posibles casos, además esta etapa permitió la clasificación de las mismas, que dio paso a realizar una pre-observación de sus actividades, sus publicaciones, sus causas, y las comunidades indígenas de donde proviene el activismo, una especie de trabajo de campo en el espacio digital.

Búsqueda de grupos, organizaciones y comunidades indígenas activistas en Facebook

Se navegó por la red social en busca de indicios que permitieran acercarse a los grupos indígenas que se encuentran realizando algún tipo de activismo, con el fin de agrupar en una lista aquellos que vayan apareciendo con elementos necesarios para su identificación. Se deja claro que la búsqueda de estas páginas no era exclusiva en la red social, ni del internet. Fue una dinámica entre los contextos (*online* y *offline*) que construyeron la ruta del etnógrafo digital, quien también se apoyó en documentos académicos, libros, notas periodísticas, entrevistas, foros, e información que "llega" con el contexto de la investigación misma.[69]

Según André Sören (2008) y Hei-Man (2008), Facebook puede considerarse desde la etnografía digital como herramienta de investigación, fuente de datos y como un contexto donde ocurre la acción, por lo tanto, fue en esta presente investigación una herramienta que cumplía con los tres principios anteriores: Facebook como herramienta de búsqueda, como medio de contacto y como fuente de información. Sin embargo, también es necesaria la información que surge de otros medios, como, los diarios, los libros, las investigaciones académicas, etc. Para Hakken, estos elementos forman un marco para el estudio del ciberespacio. Primero, como espacio sociocultural de la interacción humana y que puede ser investigado de manera etnográfica. Segundo, describe que los niveles anteriores de

[69] Marcus (2001), Kozinets (2010), Hine (2015) describen en sus investigaciones que en el método de etnografía multisituada debe haber una interconexión entre lo que ocurre dentro y fuera de la red, esto dará autenticidad a la investigación dada la comprobación de lo que ocurre dentro de la red en el espacio físico.

interacción social están destinados a ayudar a los etnógrafos en centrarse en las preguntas que se formulen sobre "esta nueva forma de ser humano" (1999; 10).

Con relación a lo anterior, Facebook es ese espacio digital. Pero también, el mismo investigador es digital y puede identificar otros elementos clave en este nuevo contexto de investigación y que contribuirían a los principios de lo que el llamaría "etnografía del ciberespacio", en una "nueva arena social" que se construye a partir de la incorporación de las TIC en las dinámicas sociales, y que de cierta manera pueden aportar no solo datos, sino más pistas. Estos elementos son:

1. Las características básicas de las entidades portadoras del ciberespacio;
2. Las autoidentidades formadas por tales entidades;
3. Las micro relaciones sociales cercanas que construyen estas entidades (por ejemplo, con familiares y amigos;
4. Las meso relaciones sociales intermedias (por ejemplo, relaciones comunitarias, regionales y civiles);
5. Las relaciones macrosociales (por ejemplo, nacional, transnacional);
6. Las estructuras económicas políticas que producen y reproducen las entidades del ciberespacio y por las cuales están restringidas (Hakken, 1999).

En este sentido, es importante señalar que se ha identificado tanto la identidad indígena dentro del ciberespacio como las relaciones que han construido en este espacio. También son visibles las intercambios económicos, políticos, culturales y sociales. Por lo anterior es posible construir una lista de aquellas que muestren estas interacciones digitales. Se construyó la siguiente lista para identificarlos:

1. Actor colectivo (Indígena Latinoamericano)
2. Conflicto (Defensa del Territorio, por despojo, expropiación, etc.)

3. Temporalidad del movimiento (Contemporáneo de 2017)
4. Intencionalidad (Respeto al Territorio Indígena)
5. Organización (Organización en forma de Red *online*/*offline*)
6. Objetivos públicos (Ecología, derechos humanos, etc.)
7. Identidad colectiva (Indígenas *online*/*offline*)
8. Cambio social (Indígenas como sujetos políticos)
9. Recursos para movilizarse (*online*/*offline*)

Identificación

Se realizó una identificación de las páginas con algún indicio de realizar activismo desde lo indígena, páginas de comunidades indígenas que se encuentran realizado acciones colectivas (*online*/*offline*) por la defensa del territorio. En este sentido, Gutiérrez De Angelis (2012) menciona que las TIC y sus herramientas (Facebook) funcionan como un objeto de conocimiento, pero también serán un instrumento de exploración e indagación. La información encontrada se almacenó en una tabla que permitió identificar las páginas de Facebook.

En relación con lo anterior, Hine (2000) explica que navegar en la red no implica un ejercicio etnográfico en sí, pero hacer seguimiento de los enlaces puede ser parte de una estrategia para realizarla. Por ello es importante hacer una lista de los vínculos explorados, la organización de las páginas que produce la búsqueda y revisar la serie de hipervínculos que resulten. El propósito de esta estrategia será ir contribuyendo en incrementar la lista de posibles páginas que contengan elementos o indicios que indiquen algún tipo de activismo por parte de comunidades y pueblos indígenas.

Es pertinente señalar que en la búsqueda se puede apoyar también en información proveniente de páginas digitales (Internet) de medios de comunicación, de activistas, de

instituciones pro-derechos humanos, universidades, líderes de opinión. Esto para lograr llegar a las páginas adecuadas y contrastar con la información obtenida en la red social digital. Para ello se realizó una lista de páginas cuyo perfil, publicaciones y recursos publicados en Facebook visibilizaran activismo por la defensa del territorio (dentro y fuera de la red), identificándose como comunidad o pueblo indígena, y que sus publicaciones fueran propias.

Pre-observación

La pre-observación permite avanzar siguiendo "rastros" para llegar a las páginas de aquellos que están generando la información y que cumplen con las especificaciones del caso. Hine (2009) explica que seguir "rastros" es una forma de moverse en el campo, por lo que la búsqueda en Facebook en este caso parece quizá una manera "desordenada", pero que es parte de las improvisaciones que permite el contexto digital y se complementa con los rastros en el contexto físico.

Hine (2000) explica que aceptar realizar una investigación multisituada abre múltiples posibilidades al diseño y la ejecución de esta, y que en la búsqueda de la información se pueden tomar decisiones arbitrarias, siempre y cuando no estén separadas del compromiso activo de la exploración ni de la interacción. Cada resultado mostrado es una invitación abierta al etnógrafo para seguir con la elaboración de una lista de posibles casos.

Se puede considerar entonces que la búsqueda en línea para fines de investigación es posible e importante ya que, como se menciona en el libro "How the World Changed Social Media", los usuarios pasan gran cantidad de tiempo en las redes sociales (el internet, las aplicaciones, plataformas, etc.), por lo que se puede considerar el espacio digital como un

espacio para la investigación sobre las actividades, acciones e intercambios que ocurren ahí (Miller, Sinanan, Wang, McDonald, Haynes, Costa, y Nicolescu, 2016).

Se propone que la observación permita identificar más elementos que acerquen al investigador a casos más relevantes. Por ello, la lista debe ser tamizada en pro de encontrar los mejores casos para su estudio y análisis. Hay que recordar que la siguiente etapa es el contacto, y esta etapa es crucial, ya que, si no es posible el contacto, se tendrá que eliminar el caso. A su vez, la importancia del contacto es la posibilidad abierta de un intercambio de información más amplio y directo.

Esta observación corresponde o es equivalente a una presencia en el campo en la etnografía física. Tal como menciona Hine (2000), el etnógrafo digital también sigue rastros hasta llegar a la fuente de información, y seguir rastros pudiese parecer una técnica desorganizada, pero no lo es, ya que son de cierta manera, improvisaciones que están permitidas en el contexto digital. Por tanto, es importante señalar que hasta este punto ya se han realizados procesos de investigación desde lo digital una de las más importantes es la observación de las publicaciones en Facebook, se puede describir esta actividad como una investigación tipo documental, es decir, la identificación de los elementos (recursos) visibles en el muro de la página.

5.3.2 Segunda etapa *online*/*offline*

La segunda etapa (comprendida de enero de 2018 a diciembre de 2018) comenzó con una lista de posibles casos, es decir, aquellos que cumplían ciertas características que permitieran un primer acercamiento. La selección dependía también de la viabilidad de realizar la investigación en los contextos *online* y *offline*. A través del contacto y de las respuestas de

los primeros intercambios de información se logró definir los casos de acuerdo con los criterios antes mencionados.

La etnografía digital permite adaptar la metodología, las estrategias y las herramientas *offline* para usarlos dentro del contexto *online*. Kozinets (2010) menciona que la etnografía digital es un método promiscuo, y con ello se refiere a que se puede hacer uso de una gran gama de técnicas digitales, aunque también es una metodología híbrida (García, 2009), pues combina estas técnicas digitales con aquellas consideradas "análogas" como la misma observación participante y las entrevistas. Por ello es útil describir su aplicación en este trabajo.

Contacto: acercamiento con las páginas relevantes

Hine (2000) y Miller y Slater (2000) coinciden que es importante establecer un contacto *online* con los administradores de las páginas, es decir tratar de verificar las identidades para el intercambio de información, pues cabe la posibilidad de un engaño por parte de los informantes. A estos informantes hay que mencionarles la posibilidad de existir un contacto en lo *offline,* para que en dado caso de existir un encuentro presencial no se vea como una amenaza a la autenticidad de la información.

Al establecer contacto se debe hacer hincapié en que el intercambio de información podría llevarse a cabo de las maneras *online*/*offline*, a través de entrevistas, observación de sus actividades (relacionadas al activismo digital por la defensa del territorio). También hay que explicar que existió una etapa previa de recolección y observación de sus actividades en Facebook. Con ello, hay que dejar claro que solo se toma la información pública para evaluarla y considerar la selección de la página junto con otras para estudio de casos. Esta etapa incluyó también la realización de trabajo de campo en las comunidades, entrevistas en

el mismo territorio y recopilación de información en un tipo de diario de campo multimedia (audiovisual).

El siguiente paso fue establecer el contacto con el o los administradores de la página preseleccionada vía Messenger[70], desde el perfil personal de Facebook (www.facebook.com/danieldeboarmenta), identificándose como estudiante investigador de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México), del Posgrado en Estudios Latinoamericanos en Territorio, Sociedad y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, interesado en el activismo por la defensa del territorio que realizan desde esas páginas, con el fin de recabar información que ellos mismos producen.

El texto enviado en Messenger es el siguiente (en anexo):

> ¡Buen día! Mi nombre es Daniel Alfonso Debo Armenta, soy estudiante de posgrado (doctorado) en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en México. Me encuentro haciendo una investigación en "Activismo Digital Indígena" por la defensa del territorio. He encontrado su página y me gustaría saber más de su lucha, por lo que me gustaría saber ¿sí pudiera participar en una pequeña encuesta por este medio? La idea es conocer más sobre la importancia de su territorio y la lucha que se encuentran realizando. Agradezco su atención y espero contar con su colaboración ¡Muchas gracias!

Una vez atendido el mensaje de presentación se les formularon las siguientes preguntas:

a. ¿A qué comunidad, organización o grupo indígena pertenecen?
b. ¿Su activismo es por la defensa del territorio?
c. ¿Qué acciones llevan a cabo en Facebook? ¿Qué acciones llevan a cabo fuera de Facebook?

[70] Messenger es la aplicación oficial de mensajería instantánea de la red social Facebook. En concreto, permite a sus usuarios conversar de forma privada a través de un chat muy completo y fácil de usar.

d. ¿Es posible realizar un seguimiento de sus actividades *online* y podría ser posible un encuentro físico con alguno de los activistas en caso de ser necesario?

Estas preguntas permitirán obtener información respecto a la cuestión de la identidad, las causas de la defensa del territorio y las acciones (activismo) que realizan dentro y fuera de la red social. Es importante recordar que en el capítulo tres se ha sugerido analizar el activismo digital indígena desde el entrelazamiento teórico (TMR/TNMS), por lo que en esta etapa se centraron los esfuerzos en la obtención de información a partir de la identificación de los recursos (Edwards y McCarthy; 2004) que los indígenas (Del Álamo, 2003; Monasterios, 2003; Delgado, 2005; Hernández y Calcagno, 2003) utilizan en Facebook, para la defensa de su territorio (Piñacué 2014, López Bárcenas, 2017; etc.). Hay que señalar que la información se tomó directamente de la página en Facebook, es decir es información pública y de libre acceso, sin embargo, se avisó a los administradores de las páginas que esta información sería seleccionada, categorizada y analizada en este documento.[71]

Una vez establecido el intercambio de información, fue muy importante dejar en claro la cuestión identitaria, por lo que se puso énfasis en la comunidad de procedencia de los activistas. Otro elemento importante de mencionar a los informantes fue la posibilidad de realizar un seguimiento de las acciones colectivas fuera de la página de Facebook[72], un encuentro cara a cara con quien pueda ampliar la información en torno a todo lo que construye su activismo. Al respecto, Winocur (2013) menciona que dentro de la etnografía digital es

[71] Kozinets (2010) expresa que los aspectos éticos deben tomarse en cuenta desde el primer contacto, es necesario explicar el modo de la recolección de datos, su manejo y uso de la información obtenida. Aun sabiendo que la información en sitios digitales abiertos es del dominio público (Elgesem, 2002), Por ello el investigador debe reconocer las problemáticas de tipo ético que pueden generarse en investigaciones en línea.

[72] La propuesta para la selección de los informantes en el contexto físico se hizo en este momento de la investigación, y se dejó en manos de los administradores o de quién hubiera respondido al primer acercamiento. Fue importante privilegiar la seguridad de los entrevistados (por lo delicado del tema), por ello se solicitaron las entrevistas "cara a cara" y se procedió a cumplir con los requerimientos que los informantes soliciten como, por ejemplo, el anonimato.

necesario el encuentro cara a cara, donde la comunicación es empática, espontánea y fluye mejor. Por ello, en la presente investigación se incluyen las propuestas de entrevistas a realizarse de manera presencial. Según Sade-Beck (2004), la entrevista fuera de línea proporciona información muy particular y describe contextos sociales y culturales más amplios si se dan en los lugares físicos donde se encuentran los entrevistados, ya que los sujetos "viven" la descripción de sus experiencias, procesos y perspectivas. Pues no sólo se expresan mediante su voz. El cuerpo, la cara, juegan un papel importante en esta interacción cara a cara cargada de significado.

Akemu y Abdelnour (2018) expresan que en las interacciones cara a cara (entrevistas y observación participante) los etnógrafos logran una intensa familiaridad con los mundos sociales de los informantes, por ello se enriquece la información obtenida. Según Hamersley y Atkinson (1994), la mejor estrategia respecto a la entrevista es hacerlo en el propio territorio del entrevistado. Esto permite mejor flujo de información, ya que es un contexto que él o ella conoce. Al proponer hacerlo antes, durante o después de una acción colectiva, puede que el activista se sienta en un lugar cómodo para hablar precisamente de lo que se encuentra realizando.

Al respecto, Christine Hine (2015) menciona que los etnógrafos a menudo utilizan las entrevistas como un medio para mantener una conversación en profundidad sobre el tema que más les preocupa en ese momento. Esta técnica que consta de conversaciones amistosas, que pueden pasar a charlas muy formales en cualquier momento. Hine expresa que las entrevistas son la oportunidad del etnógrafo de explorar caminos no trazados, ya que le ofrece oportunidades de ir "sucediendo", tener en cuenta que en lo presencial se tiene la noción de

una encuesta "situada" en un contexto, pero que también puede situarse en un "nuevo" espacio (*offline*), donde se pueden crear nuevas formas de interacción con los entrevistados.

Por otro lado, en el caso de las entrevistas *offline* se diseñó un formato con algunas preguntas base para su realización (en el Anexo 1). Según Hernández Sampieri y Fernández Collao (2016), las entrevistas semiestructuradas deben ser una guía flexible en la cual el entrevistador tiene la libertad de introducir nuevas preguntas bien de precisar en algunos conceptos y obtener más información por parte de los entrevistados. Creswell (2005) sugiere que sean abiertas y sin categorías preestablecidas, para que los participantes se sientan en la libertad de expresarse sin la influencia del investigador.

Es importante recordar que se ha propuesto realizar las entrevistas en campo con el fin de obtener más información que permita conocer más sobre el activismo digital indígena, pero desde fuera de la red social. Mosquera (2008) considera que la entrevista puede ser resultado de un correcto diseño ejecutado durante la fase de la observación participante, ya que es en este momento donde se contrastan las hipótesis, por lo que al resolver las dudas que surjan se podrá ampliar la información. Sin embargo, la guía resultante debe recoger en esencia los ejes centrales de la investigación (identidad, recursos), que van a permitir obtener la información necesaria para continuar con el siguiente paso.

Selección de casos (Casos con características específicas)

La selección de casos es otro de los elementos que componen esta investigación, y esta es importante en cuanto a la investigación del activismo digital. Como mencionan Callén, Balasch, Guarderas, Gutiérrez, León, Montenegro y Pujol (2007), un caso puede dar cuenta sobre las acciones o prácticas cotidianas de las experiencias ciber activistas, pues describe desde la participación de una red de personas con distintas implicaciones, materiales o

infraestructura socio tecnológica que van desde los espacios públicos físicos hasta los espacios públicos digitales en donde se realizan estas acciones colectivas.

La selección de estas páginas (previo al contacto) permite observar la actividad *online*, de manera no intrusiva, es decir, observar las interacciones de la comunidad sin hacer contacto (Bruckman 2006). Al establecer contacto, se podrá llevar a cabo una observación participativa en la que el investigador interactúa con las comunidades en línea (Walstrom 2004). Por un lado, la observación en el contexto digital generará conocimiento aun con la falta de "presencia" del investigador. Lo anterior le permite observar sin ser visto (Kozinets, 2015), mientras que, en la observación participante fuera del contexto digital, aportará otro tipo de evidencias.

Los estudios de casos, además, son estudios "instrumentales" pues se considera y distinguen características propias de cada caso en relación con otros (Eisenhardt, 1989; Stake, 1995). Yin (1984) considera que los estudios de casos pueden ser explicativos, descriptivos o explicativos. Este estudio se encuentra dentro de lo descriptivo, porque aún no existen investigaciones que revelen las características o elementos del activismo digital por la defensa del territorio.

La selección de casos debe cumplir en este momento de la investigación con ciertos requisitos, mismos que van a permitir centrar los esfuerzos y la dedicación a la identificación de los recursos que utilizan estos activistas, en primer lugar, porque los casos cumplen con los elementos que los ubican como un caso relevante y pertinente. Segundo, porque a partir de esta etapa se realizará el proceso de intercambio de información en línea, pero también en campo, es decir, en este momento de la investigación se colecta la mayor parte de los datos.

Hine (2004) explica que las técnicas de la investigación en redes sociales proceden del campo de la antropología, derivan en métodos etnográficos y se adaptan a un propósito práctico, real, de explorar relaciones e interrelaciones mediadas por la tecnología. La selección de casos es por lo tanto una metodología que se adapta para esta tesis. Para la identificación de los casos se basaron en los siguientes criterios generales, que dan paso para profundizar en la búsqueda de elementos más específicos que enriquezcan la investigación:

- Página de grupos, organizaciones y comunidades indígenas en Facebook (Identificadas).
- Activismo *online*/*offline* por la defensa del territorio (Entre más antigüedad tenga el movimiento será prioridad ante los nuevos movimientos).
- Producción propia de contenido audiovisual, fotografías, infografías, que documenten su activismo dentro y fuera de Facebook (Monasterios, 2003; García, 2003; Gómez-Mont, 2015; Del Álamo, 2003; Lago y Marotias, 2006; Ruíz, 2000).

Se establecieron los primeros criterios para enlistar las páginas que potencialmente podrían convertirse en un caso.

1. Pueblo o comunidad indígena
2. Página en Facebook
3. Activismo
4. Producción propia de contenidos (recursos).

A partir de los resultados obtenidos con esta tabla se recurrió con la aplicación de otro tamiz, uno que presentaba opciones que permitían elegir casos relevantes, actuales, y que tuvieran cierta relevancia también en Facebook, ya que es ahí donde se planteaba realizar la mayor parte de este estudio. Para ello, se enfocó en los datos y actividades de la página.

Sánchez-Torres y Ortiz-Rendón (2017) explican que la recolección de datos involucra dos aspectos importantes: primero, la información copiada desde un dispositivo electrónico,

y el segundo, los datos y notas que el investigador recolecte a partir de sus observaciones y las interacciones en el contexto digital. Los investigadores también expresan que los datos recolectados durante la etnografía digital se validan en tres categorías:

1. Los datos archivados: corresponde a la información que se obtiene directamente de los datos digitales prexistentes. Información no manipulada.[73]
2. Los datos derivados: es básicamente la información creada por el investigador, que es resultado de las dinámicas de interacción de este y los informantes.[74]
3. Los datos de campo: son las notas del investigador, lo que describe de la observación, de la interacción, o también de la participación en las dinámicas existentes.[75]

Para esta investigación estos datos se obtuvieron tanto en lo digital como en el espacio físico. Hine (2015) profundiza en el hecho de que la recolección de datos también implica tres principios básicos, que de cierta manera validan la etnografía digital como un método de investigación pertinente para este tipo de fenómenos sociales. Cabe señalar que estos principios ya se tomaron en cuenta en el diseño de las herramientas metodológicas y son:

- El campo (los lugares donde se mueve el investigador).
- La participación del etnógrafo (las dinámicas de interacción *online*/*offline*)
- La duración de la investigación (la suficiente para lograr culminar la investigación).

Estos principios permiten que el investigador siga los rastros en la búsqueda y que sea cuidadoso con la recolección de la información. Por ello resultó conveniente la utilización de

[73] Esta información corresponde a los enlaces de las publicaciones en Facebook (textos, imágenes, videos, etc.).
[74] Esta información proviene de entrevistas, de encuestas, es decir la información resultante de un intercambio mediado por algún recurso digital, en el caso de esta investigación Facebook, Messenger u otra aplicación.
[75] Esta información puede ser importante, ya que es resultado de un análisis y reflexión del investigador, además esta información puede complementar los datos archivados y los derivados.

las tablas para el vaciado de la información, ya que en ellas se incluyeron los datos desde las distintas categorías, diversificando la información para su posterior revisión, análisis y comparación. Para la selección de casos fue importante identificar:

1. País
2. Información general del caso
3. Identidad que realiza el activismo
4. Territorio en disputa
5. Acciones colectivas (*online*/*offline*).
6. Producción de contenido multimedia
7. Páginas de accesos público
8. Dinámica de intercambio de información

Esto mediante el siguiente cuestionario:

- ¿Cuál es tu nombre? (nombre de su página)
- ¿Perteneces a un grupo indígena? ¿Cuál?
- ¿En dónde se encuentra este grupo indígena?
- ¿En la actualidad qué problemáticas tiene tu grupo indígena en relación con el territorio?
- ¿Cuáles son las principales causas o motivos para movilizarse?
- ¿Qué acciones realizan para tratar de solucionar alguna problemática de su grupo indígena respecto a la defensa de su territorio?
- ¿Realizan asambleas? ¿Cómo están organizados?
- ¿Realizan marchas, toma de edificios?
- ¿Utilizan las redes sociales digitales? ¿Los medios de comunicación?
- ¿Cuáles redes sociales digitales? (Facebook, Twitter, YouTube, WhatsApp) ¿Cuál otro?
- ¿De qué manera utilizan estas plataformas?
- ¿Cómo aprendieron a usarlas?
- ¿Usan el teléfono móvil para realizar activismo?
- ¿Usan la computadora para realizar activismo?
- ¿Tienen relaciones de intercambio de información con otros grupos indígenas fuera de tu territorio?
- ¿Realizan productos audiovisuales en lengua indígena para movilizarlos en las redes sociales digitales?
- ¿Qué respuesta han recibido al realizar activismo digital de parte de los gobiernos o de su misma comunidad?

Debe tomarse en cuenta que la información expresada en las tablas se fue sumando a toda aquella que desde la primera etapa había encontrado. Esta información iba a incidir en la siguiente etapa para complementar la información expresada en las tablas, y a sumarse con toda aquella obtenida de las entrevistas, las observaciones en el trabajo de campo y el trabajo arduo en la identificación de todos los recursos que resultan en el activismo digital indígena por la defensa del territorio. No se debe olvidar que la siguiente etapa iba a ser el trabajo de etnografía digital que, en sí, es un tipo de metodología que ha evolucionado ante la aparición de los dispositivos y los contextos digitales y que en esta investigación representa una herramienta innovadora.

Las tablas contienen lo relativo al activismo que las comunidades indígenas (Del Álamo, 2003; Monasterios, 2003) realizan en Facebook, y los recursos que emplean para construirlo (Hernández y Calcagno, 2003; Salazar, 2002) sin olvidarse de su cosmovisión del territorio (López Bárcenas, 2017; Barabas, 2010). Todos estos datos, como mencionan Hine (2000) y Slater y Miller (2000), son resultado de sumergirse en ese mundo digital.

Etnografía (*online*/*offline*)

Una de las ventajas de la etnografía digital es que puede ser multisituada. Según Marcus (2001), este tipo de etnografía en los movimientos sociales ubica las señales de identidad en los distintos espacios-tiempos (*online*/*offline*), visibiliza la estructura en red del movimiento y las acciones de cada actor (*online*/*offline*), y exhibe la manera en que está integrado el movimiento, su organización y recursos, así como los intereses, los objetivos, las ideas y los valores que resultan en la acción colectiva.

En esta etapa también se incluyen las entrevistas (*online*/*offline*): Las entrevistas (semi) estructuradas (digitales/presenciales) que permitirán conocer los objetivos del

movimiento, lo que dará pie para evidenciar el activismo, las dinámicas de participación y las acciones colectivas. Estas entrevistas también permitirán complementar el concepto de territorio desde lo indígena y la identificación de los recursos y estrategias de la propia voz de los mismos activistas, lo que proveerá de elementos extra para su identificación y análisis.[76]

Ardèvol, Bertrán, Callén y Pérez (2003) mencionan que tanto para entrevistas en línea, como fuera de ella, crear un contexto es importante, ya que este aportará un ambiente que posibilite un desarrollo argumental y discursivo, así como continuado de la conversación, independientemente del "espacio" donde se lleve a cabo. Por ello, los ejes de la entrevista *offline* deberán girar en torno a su identidad, la importancia del territorio, su defensa y todo lo relativo al activismo expresado en Facebook, en específico sus recursos.

Es importante mencionar que, en el caso de la entrevista *online,* esta elimina las dificultades en cuanto al tiempo y espacio, por lo que se pretende aprovechar estos aspectos. Según Markham (2003), este tipo de entrevistas cambian la naturaleza de la interacción, pues pasan de la "oralidad" a la "textualidad" por lo que este tipo de herramienta requiere un formato para su correcta aplicación y cierta sincronía para que pueda lograrse.

Según James y Busher (2009), las entrevistas digitales están basadas en texto, y se dividen en dos categorías. Las que son sincrónicas (a través de chats, foros en línea o redes sociales) y las asincrónicas. Las primeras requieren una (co) presencia temporal entre quien entrevista y quien es entrevistado. Este tipo de entrevista es muy eficaz cuando el etnógrafo necesita establecer un contacto empático con miembros de una comunidad y obtener

[76] Las entrevistas completas en audio se encuentran en formato digital en el siguiente enlace abierto y las preguntas en el anexo: https://1drv.ms/f/s!AkUsnu-MVzVUgmEeYZZPWY-2snme

respuestas espontáneas de ellos (O'Connor y Madge, 2003). Este tipo de entrevista es la ideal para esta investigación, dado la importancia de establecer contacto cercano y por las herramientas que se usarán. Por otro lado, se encuentran las entrevistas asíncronas. Este tipo de entrevistas no requieren la (co) presencia de entrevistador ni entrevistado. Se dan exclusivamente por correo electrónico, y estas se recomiendan cuando se requiere un grado de introspección profunda por parte del entrevistado (James 2007).

Ardévol y Estalella (2008) explican que el uso de la tecnología es útil para obtener datos, información, y para guardar distancia geográfica y superando las barreras temporales. Se propone en este caso realizar entrevistas digitales como un intento de acercamiento y puente a lo *offline*. Al realizarse de esta manera, la entrevista queda integra a la investigación dada la textualidad. Sin embargo, ante nuevos contextos tecnológicos, Hine (2015) expone que el etnógrafo debe estar consciente de las ventajas y desventajas de esta metodología.

El objetivo de esta entrevista es obtener información importante del grupo activista (etnia, territorio), cómo hace uso de la página de Facebook, qué recursos construye, utiliza y ejecuta, cuáles son sus dinámicas con otros activistas, cuáles son sus estrategias y cómo lleva a cabo el activismo dentro y fuera de Facebook.

Algo importante señalar sobre las entrevistas es lo que Clarke (2000) expone de los beneficios de la entrevista en línea, por ejemplo: la practicidad y la economía, además del gran potencial para efectuar el proceso de la comunicación. Esta metodología supera las barreras del tiempo y del espacio y permite una documentación digital sin precedentes. Este autor también señala limitaciones como pueden ser, "circunstancias tecnológicas" (fallas en los sistemas o dispositivos tecnológicos), "señales faltantes" (complementadas en lo *offline*) y cierto sesgo, que puede solucionarse al fomentar una participación, comprometida y

honesta en la recolección, análisis y publicación de la información. Para ello es importante entrelazar este tipo de entrevistas con la propuesta en los contextos físicos.

Esta investigación, por su diseño, presenta datos e información que han comenzado en lo *online* y otros *offline*, pero que también se entrelazan. Por ello, la información generada deberá escribirse en una especie de diario de campo tanto para dentro Facebook, como en el territorio, incluyendo las entrevistas. Entrevistas son una herramienta importante para la recolección de información y que van de la mano con la identificación de los recursos. La tarea de recolección y archivo de datos se sistematizó en tablas (Tablas 10-13).[77]

Primero, a partir de la lista de páginas resultado de la búsqueda inicial, se revisaron los casos que cumplieron los requisitos y se vaciaron los datos.

En este sentido la tabla que surja de esta recolección de información contendrá la información más específica en torno al caso, ya que incluye los datos de la página, la causa del activismo, una identificación inicial de los recursos del activismo, así como otros elementos importantes para su consideración, como la aceptación para las entrevistas y otros elementos que se describieron en los motivos para su selección. Respecto a las entrevistas, se diseñó una tabla por caso, donde el informante habrá de aportar datos que permitan enriquecer todo lo relacionado con el activismo (*online* y *offline*) que realiza la comunidad indígena a la que pertenece. Se enfatizó lo relacionado con el territorio, pues la información fue relevante para conocer las causas del activismo. Se trata de la información de la propia voz de los pueblos respecto al territorio, información que permitió comprender más sobre el concepto y las razones del activismo.

[77] Las tablas y figuras se agregaron con el fin de sistematizar la información para su análisis y lograr revelar el Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina.

Para la entrevista sistematizada se centra en obtener información del concepto de territorio, así como la problemática y los recursos que sean causa para la lucha por la defensa de este, también se pretende encontrar elementos que expliquen el activismo *offline* y *online* que realiza la comunidad, explicado por el entrevistado.

Esta información es importante ya que aquí es donde se entrelazan el concepto de territorio, su problemática con el activismo que realizan para su defensa, es decir, esta parte de la investigación visibilizó el activismo digital indígena, aunque también ya era posible observar qué lo compone, qué recursos están presentes y cómo es posible que esté dentro y fuera de Facebook. Estas entrevistas sobre el territorio generaron información de la propia voz de los pueblos respecto al territorio, información que permitió ampliar más sobre el tema y por consecuencia entender las razones del activismo.

Relativo al apartado de entrevistas se puede mencionar que en esta investigación *online*/*offline* se consideró pertinente flexibilizar el tipo de entrevista a emplear en determinado contexto, ya que se sortearon los inconvenientes y se pudo explotar todos los beneficios posibles. Se debe reconocer que al llevar a cabo las entrevistas "cara a cara", se sitió la noción de incrustarse en el mismo contexto que el entrevistado (Hine, 2015). Esto permitió observar todo desde su entorno. Desde la óptica de lo digital, lo anterior permitió entrar en un contexto compartido con el actor, solo que este estuvo mediado por la tecnología (Miller, 2000). La entrevista inicial en territorio se realizó en Colombia, en las instalaciones de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural del Consejo Regional del Cauca en la ciudad de Popayán. Este primer encuentro permitió abrir la posibilidad de recorrer el territorio.

Esta información generada se escribe en una especie de diario de campo que combina no solo la narrativa de ambos "lugares", sino que es retratada mediante material audiovisual digital tomado tanto en Facebook como en el territorio mismo. Este diario de campo es una herramienta importante para la recolección de información. En esta investigación se llevó el diario en línea y tendría una división:

- Diario de campo tradicional (soporte digital), escrito tradicionalmente con las percepciones y análisis del etnógrafo. De acceso exclusivo al investigador.
- Diario de campo multimedia (soporte digital) que almacena todos los elementos multimedia, sobre la información publicada en Facebook, las entrevistas y la observación participante, más aquello no previsto por el investigador.

Es importante hacer mención que la etnografía digital, según Wijaya (2013): "no es solo fisgonear, observar y capturar mensajes, fotografías y videos publicados en el ambiente en línea, sino también seguir la conducta *online* de las personas" (Pág. 03). Se consideró, hasta este punto, que el seguimiento más allá del contexto digital es parte esencial de este trabajo de "campo", y, por lo tanto, se construyó una dinámica de ir y venir en los contextos *online* y *offline.* Lo anterior resultó un ejercicio muy interesante, ya que por diversas razones no se pudo estar en la presencia física en cada caso, y aun así se obtuvo la información necesaria para este proyecto.

La recopilación de datos (*online*/*offline*) entonces se convierte en parte importante para cumplir los objetivos de esta investigación. La construcción de un diario de campo, por un lado, en el contexto digital que se centra en recabar la acción colectiva en Facebook (principalmente), pero también en WhatsApp, Messenger, donde se pudo identificar y almacenar de manera multimedia esos recursos (multimedia) propios del activismo digital indígena. Estas acciones en cierto punto se materializaron cuando se interactuó en el

territorio. La etnografía multisituada ayudó a recolectar información también en los espacios públicos donde se manifestaba el activismo expresado en la red social (Facebook), es decir, los eventos, los videos en vivo u otros recursos que visibilizaban el entrelazamiento entre lo que ocurría en el territorio, las plazas públicas, la calle y lo que estaba publicado en la página.

Pues como menciona Boellstorff (2016), el activismo digital opera como una manera que viene y que va, como una ola que, en lugar de seguir un camino teleológico desde lo *online* a lo *offline*, adquiere velocidades y direcciones inusitadas al transitar por múltiples contextos, por múltiples mundos físicos y digitales, por múltiples cuerpos interconectados. En relación con lo anterior, se concuerda con lo que menciona Aguilar-Forero (2017), que la página *web* de los activistas es un sitio virtual que es percibido como propio, en el cual se tiene control sobre la publicación o circulación de contenidos. Al ser páginas públicas, la información está disponible no solo para el investigador, sino para todos aquellos que apoyan, sigan o se identifiquen con el movimiento. Es importante señalar que los datos obtenidos en ambos contextos enriquecieron y añadieron información complementaria a esta investigación por el flujo constante de datos e información y la relativa facilidad para su almacenaje, y, por tanto, su posterior análisis, así como la producción y la posible difusión de esta.

5.3.3 Tercera etapa *online*/*offline*

El objetivo general de este trabajo es analizar las características del activismo digital indígena por la defensa del territorio, esto mediante la selección, análisis y comparación de algunos casos en América Latina. Esto se hizo mediante la descripción de los recursos que los activistas utilizan en Facebook, y así lograr la identificación de las características propias de cada caso. Posteriormente, se compararon los casos a fin de identificar las diferencias y

similitudes de todos los casos seleccionados, lo cual reveló con mayor detalle las características del Activismo Digital Indígena en América Latina (periodo de enero 2019 a diciembre 2019).

En esta investigación los recursos fueron todos los contenidos publicados en Facebook desde la creación de su página, es decir la información pública. Para ello, se recurrió a la trasparencia de la página (información pública en la descripción de la página), la identidad indígena que se manifiesta, las causas de su activismo por la defensa del territorio y la identificación de los diversos recursos que componen el activismo *online*/*offline* que realizan.

Esta información se sistematizó para organizar desde la información elemental de la página hasta todos los recursos publicados en Facebook, como pueden ser: publicaciones de texto, fotografías, videos y otros elementos (como memes, infografías, graficas o dibujos), enlaces (dentro y fuera de Facebook), videos en vivo, eventos, encuestas, notas y otros recursos que motiven las acciones colectivas por la defensa del territorio.

Después de la identificación y recolección de la información en tornos a los recursos, se realizó un análisis comparativo entre los casos seleccionados, a fin de encontrar similitudes o diferencias que ayuden a su caracterización. En cada caso se analizaron los recursos, es decir las publicaciones a fin de encontrar, elementos que aporten para su análisis. Por ejemplo, el uso de hacen de los elementos en Facebook. Se realizará un conteo para saber el número de recursos y qué relación tienen con el activismo, así como la identificación de la parte identitaria impresa en los recursos.

Descripción de cada caso

En esta parte de la investigación se describe cada caso, ya que cada uno contiene elementos, características y recursos que lo hacen único. Se identifican estos elementos con el objetivo de encontrar también diferencias y similitudes, ya que cada recurso, elemento de cada caso representa las características de los NMS. La información recabada se sistematiza en una tabla en la que se especifica, la parte de la transparencia de la página, es decir el tiempo en cual fue creada, así como la información general que describe cómo se llamó en un principio, y que nombre mantiene hasta la actualidad, información relativa a la identidad indígena que la creó para motivos de activismo. Así también información sobre lo específico del activismo, es decir, las acciones diversas que realizan la comunidad tanto dentro como fuera de la red social digital.

Si bien Melucci señaló la necesidad de identificar, agrupar y distinguir las características de los fenómenos que evidenciaban "acción colectiva", también es importante observar hoy en día las características que presentan estos movimientos sociales en los contextos digitales, y que pueden desarrollarse tanto dentro como fuera del ciberespacio (Ortiz, 2010). Hay que recordar que los recursos a identificar de este tipo de activismo provienen de un actor indígena colectivo, interconectado en la red, que se encuentra utilizando recursos tecnológicos y multimedia, en una red social (Facebook), para tratar de conseguir un cambio social a partir de acciones colectivas *online*/*offline*.

Ese activismo que ahora podrá desglosarse a partir de la observación y la identificación de los recursos (*online* y *offline*) en las páginas de Facebook, también va a permitir observar otros recursos, aquellos centrados específicamente en lo digital, en las herramientas de la red social digital que son utilizados como recursos a favor de su activismo.

Los recursos en este sentido son en un principio, la página de Facebook, pero también todos los elementos que se publican en ella, porque aún una imagen puede hacer el llamado al apoyo a las acciones colectivas del movimiento. Los eventos también son un recurso pues invitan a las actividades propias del activismo realizado en Facebook, pero, tiene repercusión en el contexto del territorio, de la calle, de las plazas públicas, de los espacios físicos donde se desarrolla también el activismo digital indígena por la defensa del territorio, que no debe olvidarse que el objetivo de la tesis es precisamente la identificación de los recursos digitales.

Estos recursos son: Recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización que pueden expresarse de dos formas: *online* (imágenes, audios, videos, videos en vivo, infografías, eventos, colectas, enlaces externos, y el uso hashtags) y *offline* (acciones legales, marchas, asambleas, bloqueos, actividades sociales, movilizaciones, etc.).

Ese activismo podrá ahora desglosarse a partir de la observación y la identificación de los recursos (sobre todo aquellos recursos multimedia creados para su activismo), que las comunidades indígenas utilizan para llevar a cabo su activismo. La sistematización sirve para recolectar información específicamente sobre los recursos multimedia que se publican en la página, como imágenes, videos, infografías, texto. Y también se incluyen recursos que son herramientas de la misma red social, como eventos, encuestas, recomendaciones, etc. Cabe hacer mención que se identificó la información propia y aquella es publicada de otra fuente diferente. Además, se identificaron enlaces, que dieron idea de su procedencia.

Comparación

Según Graciela Tonon (2011), el método comparativo describe similitudes y disimilitudes, y compara objetos que pertenecen al mismo género. Se basa en el criterio de homogeneidad y por ende se diferencia de la mera comparación. La utilización del método comparativo en

estudios cualitativos en ciencias sociales y en ciencia política requiere de un investigador que sea prudente en la selección de los casos a comparar, tarea que ha de desarrollar siguiendo criterios metodológicos, lo cual significa que los casos elegidos presenten variables similares que puedan ser consideradas constantes y variables disimilares interesantes de ser contrastadas (Pág. 11).

Glaser y Strauss (1967) mencionan que las posibilidades de comparaciones múltiples son infinitas y, por lo tanto, los grupos deben ser elegidos de acuerdo con el criterio teórico. En ese sentido, en nuestra investigación los criterios de selección están basados en lo que ya se planteó en el marco teórico.

La comparación requiere, según Morlino (2003), señalar un ámbito espacial, en este caso, el ámbito temporal de enero de enero 2018 a junio 2019. Lijphart (1971) menciona que la selección de casos para este estudio debería presentar variables similares, que pueden ser consideradas constantes y variables disimilares que valdría la pena contrastar. Para ello, la comparación será entre las tres páginas de Facebook seleccionadas, en la que se realiza activismo digital indígena, mediante la creación, publicación de recursos (multimedia).

La idea de la comparación "digital" surge de los estudios de Daniel Miller[78], en la que, a partir de un tópico (política, religión, identidad, cultura), este autor selecciona perfiles de Facebook, los observa y compara las actividades, las discusiones, y las dinámicas en torno a los temas que se dan. Los datos resultantes se pueden comparar entre las publicaciones e interacciones que realizan los individuos. Al analizar los datos se puede saber cómo reacciona cada perfil de acuerdo con el tema propuesto. De la misma forma en que lo propone Miller,

[78] Estudio de etnografía digital a nivel mundial, mediante la selección de casos que responde a un tema en particular, resultados del estudio se pueden consultar aquí: https://www.ucl.ac.uk/why-we-post

en este estudio se identificarán las acciones realizadas en las páginas de Facebook, aquellas que describan las estrategias, las acciones y los recursos que se utilizan para informar y movilizar, por lo que es importante especificar esos recursos. No se debe olvidar que el estudio versa sobre activismo digital y no se realizará comparación entre los contextos *online*/*offline*, ni sobre las estrategias, acciones y recursos en el contexto físico. El estudio es exclusivo en las acciones llevadas a cabo en la red social digital de Facebook.

Para esta investigación, la comparación gira en torno a los recursos digitales que utilizan los activistas para movilizarse en la defensa del territorio, específicamente las que los vincula a la identidad (indígena), así como el uso en común de la red social de Facebook. Comparar los recursos que se construyen para el movimiento ofrecerá también información que permita comprobar si el activismo digital es un entrelazamiento entre la identidad y los recursos que crean y usan para la consolidación del movimiento y el cumplimiento de sus objetivos.

Tabla 8. Información de Facebook para iniciar la comparación.

Nombre de la página en Facebook					
Enlace de la página					
Trasparencia	Información general	Identidad Indígena	Activismo por la defensa del territorio	Recursos Online	Recursos *Offline*

5.4. Analizar el Activismo Digital por la Defensa del Territorio en América Latina

A través de esta propuesta metodológica, de los resultados y análisis de esta investigación complementaria y multisituada (*offline*/*online*), apoyada en la etnografía digital en Facebook, se puede revelar que este tipo de activismo evidencia ciertas particularidades de estos movimientos identitarios y de los recursos que utilizan para lograr sus objetivos, evidenciando la aparición dinámicas sociales que deben ser abordadas, estudiadas y

analizadas desde propuestas de investigación apoyadas en los recursos y estrategias digitales y desde la transdisciplinariedad, sin dejar de lado los estudios tradicionales.

En esta parte de la investigación se podrá conceptualizar el activismo digital indígena por la defensa del territorio, una vez realizado todo el trayecto conceptual y teórico en relación a este tipo especifico de acción colectiva de las comunidades y pueblos indígenas que representan con casos seleccionados en Facebook, será posible analizar todo aquello que permita la identificación de las características de los recursos utilizados en el activismo que se encuentran estrechamente entrelazados con la identidad, será posible acercarse a saber qué es el activismo digital indígena y cómo se construye, lo que permitirá acercarse a una conceptualización de este tipo especifico de activismo.

Resta entonces analizar e interpretar la información obtenida para lograr explicar qué es el Activismo Digital Indígena, específicamente aquel que tiene como causa y objetivo la defensa del territorio en América Latina, esto a través de la identificación de los recursos, del papel que juegan dentro del activismo, cómo son utilizados, sus características y también identificar la manera en la cual influyen estos en el movimiento indígena. La dinámica del análisis es la comparación, identificación y descripción de los recursos que los casos expresan en Facebook, es decir los textos, las imágenes, los videos y otros recursos que son utilizados.

Capítulo 6. Resultados

Esta investigación centró sus esfuerzos en obtener, recopilar, caracterizar y comparar las páginas de Facebook de tres casos seleccionados sobre el activismo de las comunidades indígenas por la defensa de su territorio para su análisis. Se presentan los resultados de la etnografía digital, tanto de los recursos como las acciones colectivas que evidencian este tipo de activismo digital. Cabe señalar que para los casos de Colombia y México se pudo realizar de manera multisituada, observando recursos y acciones colectivas (*offline*/*online*), mientras que para el caso boliviano -por motivos del golpe de Estado en noviembre del 2019- se decidió no realizar estancia de investigación en ese país.

La metodología multisituada evidenció que estas acciones no solo son digitales (Kozinets, 2010). Esto permitió estudiar no solo este tipo de recursos sino también todo aquello que se construye un movimiento, como la identidad y la forma de organización (Marcus, 2001), y por tanto los recursos en los cuales basaron las estrategias que resultaron en su activismo dentro y fuera de Facebook.

Al presentar los resultados, cada etapa contiene aquella información que ha sido recolectada para un fin específico. En conjunto, los datos representan la metodología multisituada, es decir las diversas técnicas que se han empleado para cumplir el objetivo general de esta tesis: analizar las características características particulares del Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina a partir del estudio de casos.

6.1. Primera etapa online

Búsqueda de grupos, organizaciones y comunidades indígenas activistas en Facebook

Esta etapa (periodo enero de 2017 a diciembre de 2017) se centró en la búsqueda de las páginas, lo cual permitió ir descubriendo algunas características que hicieron evidente un tipo específico de activismo que es visible en Facebook. Se logró identificar en un principio algunas páginas que mostraban ciertos elementos para diferenciarlos[79].

La lista es una fuente de información que permitió explorar los resultados de la búsqueda y seleccionar palabras clave para relacionarlas con algunos conceptos importantes que evidenciaban tanto la TMR como la TNMS en lo relativo a lo identitario y ciertos recursos utilizados. También se obtuvieron otros datos, como lo relativo a la causa, al momento de su aparición, a su organización y a los objetivos que buscaban alcanzar. Es importante mencionar que esta lista sintetiza el entrelazamiento entre identidad y recursos.

La identificación de estos rasgos permite diferenciar a los movimientos sociales de: 1) acciones del repertorio de confrontación; 2) protestas colectivas aisladas; 3) estallidos espontáneos de comportamiento colectivo; 4) redes sociales; 5) asociaciones; 6) partidos políticos; 7) grupos de interés; y, 8) Organizaciones No Gubernamentales (Ortiz-Galindo, 2016: 177). Estas características son necesarias en un primero momento pues permiten explorar y delimitar otras más específicas que manifiestan otros grupos y otros tipos de activismos. Por ello, es importante notar la diferencia en otros elementos, como los contenidos que producen, el empleo de los recursos (económicos, políticos, tecnológicos,

[79] Ortiz-Galindo (2016) refiere a que cada ciber movimiento presenta características que lo hacen único. Cada movimiento en lo digital presenta elementos que lo permiten diferenciar de otros movimientos, que pueden incluso surgir al mismo tiempo.

humanos) para la acción colectiva *online*/*offline* y otras prácticas activistas no previstas o ajenas al tipo de activismo que se pretende investigar aquí.

Mediante la opción "buscar" en Facebook se realizaron búsquedas en la que se utilizaron las siguientes palabras clave: "indígenas", "defensa", "territorio", "activismo indígena", combinado con "América Latina", "México", "Bolivia", "Guatemala", "Chile", entre otros. Se tomaron en cuenta solo páginas de esta RSD y se excluyeron perfiles personales o páginas con enlaces o contenido multimedia que llevaba a sitios fuera de Facebook. Tampoco se incluyeron páginas manejadas por actores no-indígenas, por ejemplo, las que mostraban contenido de algún medio de comunicación digital, asociaciones civiles, colectivos pro-derechos humanos, partidos políticos, empresas, o publicidad de documentales que trataban el tema de la defensa del territorio indígena.

En esta primera búsqueda se encontraron alrededor de 302 páginas en Facebook, de las cuales algunas fueron relacionadas con organizaciones, grupos y comunidades indígenas que se encontraban realizando algún tipo de "activismo". Los resultados se tratan de páginas cuya lengua de comunicación es el español, las cuales eran mayormente de México (unas 270) y otras pocas de la región latinoamericana (alrededor de 32), es decir la búsqueda generaba más resultados de México y en menos grado de otros países de América Latina. Este panorama planteó la búsqueda posterior para países específicos, como Ecuador, Guatemala, Bolivia, Colombia y Perú.

Algunas publicaciones evidenciaban algún recurso multimedia (imágenes, audios, videos, videos en vivo, infografías, eventos, hashtags, texto, etc.) que coincidía con acciones colectivas en torno a un par de causas o algún objetivo no muy definido, es decir, algún tipo de activismo por causas diversas. Si bien estos resultados mostraron algunas características

en torno a lo específico del tema, no son concluyentes del todo, aunque la gran mayoría "parecían" realizar algún tipo de activismo, este provenía de causas diversas. No todos realizan "activismo" por la defensa del territorio, pero las causas recurrentes que aparecían en los resultados de las búsquedas correspondían a activismo por la defensa de la lengua, de la cultura, y respeto por sus costumbres, del territorio no se encontraba nada concluyente.

Además, no todas las páginas encontradas parecían ser de organizaciones indígenas, otras no contaban con continuidad y tampoco expresaban el deseo de lograr un cambio social. Si bien el resultado no representó un número inmanejable en los datos, es esta etapa se propuso delimitar aún más la búsqueda para centrar la información en búsquedas con elementos más específicos. Se decidió entonces para fines prácticos de esta investigación priorizar entre los primeros resultados aquellas páginas que contuvieran otros tres elementos adicionales y que pudieran sustentar de manera integral un entrelazamiento entre la identidad y los recursos utilizadas para llevar a cabo un activismo digital indígena por la defensa del territorio. Se propuso que:

Primero. Se eligieron las páginas que provenían de grupos, organizaciones, pueblos y comunidades indígenas de América Latina.

Segundo. Páginas que se encuentran realizando acciones colectivas (*online* y *offline*) por la defensa del territorio (acciones legales, marchas, asambleas, bloqueos, actividades sociales, movilizaciones, etc.).

Tercero. Páginas realizando producción propia de recursos digitales (de texto, video, imagen) publicados en Facebook.

Fue de tal manera que se tomaron en cuenta estos aspectos importantes, por lo que fue posible delimitar la muestra a solo 175 páginas. Es importante señalar que el siguiente paso permitió identificar páginas con recursos (contenido) más enfocado a actividades relacionadas con la defensa del territorio.

Identificación

Para la identificación más amplia de las páginas, dentro de las 175 ya seleccionadas, estas pasaron por un segundo tamiz, con características más definidas. Primero, el que respecta a la identidad "indígena", se tomaron en cuenta aquellas que se encuentran dentro de una comunidad indígena. Se revisó si las páginas de Facebook observadas contenían rasgos que las identificaban como indígenas u originarias. Esto pudo ser por el nombre, la descripción, la ubicación geográfica, o en la utilización de ciertos símbolos. También porque se expresaban valores, cosmovisión y tradiciones, que estaban representadas en algunos de los diferentes elementos que compartían. Por último, también se revisó si había un discurso visible respecto a su comunidad y cultura. Esto quiere decir que los conceptos de "comunidad" indígena y de "cultura" indígena debían resaltar, y ser identificados en estas páginas en Facebook (Stavenhagen, 2010; Aguilar Cavallo, 2006; Bengoa, 2009; Dávalos, 2005).

En las páginas resultantes fue posible identificar aquellas que contenían publicaciones de texto, fotografías, videos y otros elementos (como memes, infografías, graficas o dibujos), incluso otros recursos (como la información en la descripción o su identificación como parte de una comunidad, pueblo o grupo indígena), que permitía hacer una lista con esa vinculación identitaria desde la TNMS, y así descartar o seleccionar aquellas que podrían abonar a esta investigación. Es importante resaltar que hasta esta etapa no hay un acercamiento o contacto.

Gutiérrez De Angelis (2012) menciona que las TIC y sus herramientas (Facebook) funcionan como un objeto de conocimiento, para esta investigación funcionó como un instrumento de exploración e indagación.

En este grupo de 175 páginas se identificaron páginas que contenían en su nombre, en la información específica y algunas publicaciones algunas de las combinaciones de las palabras clave, respecto a la identidad, al territorio y a la ubicación geográfica. Sin embargo, no se dio por hecho que su aparición en las búsquedas estuviese vinculado a un activismo por parte de algunas comunidades o pueblos indígenas, ni tampoco se concluyó que se encontraban realizando acciones por la defensa del territorio. Por ello, el nombre de la página no fue del todo decisivo para su elección sino fue necesaria una revisión más exhaustiva.

Ejemplo de lo anterior son las siguientes páginas: CORASON en Defensa del Territorio; Pueblo Zoque Defensa del Territorio; Consejo Regional de Pueblos en Defensa del Territorio; Consejo Indígena Por La Defensa Del Territorio De Zacualpan; y En Defensa del territorio Sierra Norte de Puebla. Todas ellas muestran alguna actividad relacionada con el activismo, sin embargo, algunas no cuentan con contenido o su información no está relacionada solamente con el activismo por la defensa del territorio. En estos casos, se concluyó que el nombre de la página podía o no estar relacionado con un activismo de alguna causa específica.

En esta etapa, se excluyeron 68 páginas cuyo contenido no evidenciaba acciones colectivas (*offline*/*online*) por la defensa del territorio indígena. Se identificaron también que 29 que contaban con un par de publicaciones desde su creación, algunas utilizaban en su nombre o identificación las palabras “defensa del territorio” pero su contenido no estaba relacionado con alguna causa de lucha o defensa. Otras 46 contaban con contenido diverso

(noticias, imágenes, enlaces, videos), pero no enfocado al activismo indígena por la defensa de algún territorio. Ante este panorama aún incierto, se centraron los esfuerzos en cerca de 32 páginas restantes.

Si bien, es importante identificar los recursos del activismo indígena por la defensa del territorio (desde la TMR), lo indígena también debe ser identificado (desde la TNMS), y lo es porque será ese rasgo identitario que no solo debe estar descrito en la información general, sino que debe estar implícito en el contenido mismo, es decir, que la identidad indígena específica se apoye en el discurso reflejado en los recursos multimedia. Es importante recordar que no se debe dar por hecho lo "indígena" a partir de la mirada del otro (del investigador), sino desde el propio discurso indígena (Sánchez Parga, 2013), lo que evitaría caer en la identificación errónea.

Cabe señalar que estos resultados en su mayoría provenían de páginas mexicanas, que visibilizaban las siguientes identidades indígenas: wixáritari (conflictos territoriales en San Luis Potosí), mixtecos y zapotecos (conflictos territoriales en el Istmo de Tehuantepec, Sierra Norte de Oaxaca), tének (conflictos territoriales en la Huasteca potosina), yaquis (conflictos territoriales y de agua en Sonora) y tarahumaras (conflictos territoriales Chihuahua). Lo anterior se debe tal vez a su impacto mediático, ya que en ese año (2017) se promulgaban las reformas estructurales tocando algunos intereses de estos pueblos y comunidades indígenas mexicanas.

Es importante resaltar que, en esta etapa de la investigación, las 32 páginas resultantes cumplieron con algunas de las características específicas que podrían seleccionarse para la etapa siguiente (pre-observación). Cuentan con el rasgo identitario, los recursos (los recursos digitales) que evidencian algún tipo de activismo (por la defensa del territorio) y tienen

contenido propio. Es decir, sus publicaciones se originan en su propia página y su contenido corresponde a un activismo por la defensa territorial. Entre ellas, hay algunas a las que se le pueden sumar las características mencionadas al principio de esta primera etapa.

Había páginas en que el actor se vinculaba a una identidad indígena y se percibía un conflicto que implica su territorio (agua, minería, megaproyectos etc.). En algunos casos fue posible identificar una continuidad en las publicaciones (recursos), y la página mostraba una intencionalidad. Se apreciaban algunos objetivos, y una dinámica con la sociedad dentro de Facebook, es decir existía la participación, la producción y el intercambio de información. En esta etapa se consideró poner un ojo más crítico y con mayor enfoque en todos los datos e información. La observación detallada se debió centrar totalmente en el activismo digital indígena, es decir, en los elementos que permitían comprobar ese entrelazamiento entre ser indígena y las acciones colectivas llevadas a cabo en los contextos *online* y *offline* por la defensa del territorio.

Pre-observación

La pre-observación es importante, pues de este modo se avanza siguiendo "rastros" para llegar a las páginas de aquellos que están generando la información y que cumplen con las especificaciones del caso. Hine (2009) explica que seguir "rastros" es una forma de moverse en el campo, por lo que la búsqueda en Facebook en este caso parece quizá una manera "desordenada", pero que es parte de las improvisaciones que permite el contexto digital.

De estas 32 páginas se identificaron las que cumplían con las 3 principales características para esta investigación. Así, fue posible identificar algunas otras de los pueblos, y comunidades indígenas, ya sea por autodeterminación, como por los elementos que aportan para ello, como exhibir en su contenido rasgos propios de su cultura, mismos

que implican el uso de imágenes, videos y documentos realizados por ellos mismos no solo para dejar claro su identidad sino para hacer visible su activismo por la defensa del territorio.

Es importante señalar que el acercamiento a las páginas previo a la selección de los casos fue influenciada en los datos expuestos en la trasparencia de la página, misma que data la fecha de creación, el nombre usado en un principio y en algunos casos su modificación, así como domicilios, teléfonos y otros recursos disponibles en la red (siguiendo rastros), como videos, artículos en medios de comunicación, sitios web oficiales, institucionales y propios, es decir información llevada de *clics* en *clics* como se explica en la segunda etapa.

Hay que resaltar que en esta etapa fue posible identificar otros elementos que se encontraron en la página, y que al observarlos ofrecieron información importante. Así, por ejemplo, el botón de transparencia en la página de Facebook dio acceso a información relevante sobre la organización y los datos que se utilizaron para abrir ese espacio, acerca las personas que manejan la página y los países desde donde se hace. Con esa información se amplió la búsqueda en internet más allá de los 32 casos, complementando así la información necesaria para su identificación, previo al contacto.

Cabe mencionar, que la pre-observación permitió identificar más elementos para eliminar un poco la incertidumbre previa al contacto, es decir, asegurar que al contactar se esperaría una respuesta por parte de un administrador, representante o encargado de difundir la información de un grupo o comunidad indígena en Latinoamérica. Al finalizar esta etapa se centraron los esfuerzos en 6 casos, de los 32 de la etapa anterior.

A partir de este momento se definió elegir a los activismos digitales más robustos. Esto implica, que las páginas sean de grupos, organizaciones y comunidades indígenas en

Facebook, con más de 5000 seguidores y con una antigüedad de más de 10 años de su creación en Facebook. También que el tipo de activismo sea específicamente por la defensa del territorio, y, por último, que tengan producción propia de contenido audiovisual, fotografías, infografías, que documenten su activismo dentro y fuera de Facebook. Aunque en México hay una cantidad considerable de páginas de comunidades indígenas, no todas realizan activismo por la defensa del territorio. Además, como se ha explicado con anterioridad, no todos los movimientos utilizan la tecnología para su movimiento.

6.2. Segunda etapa *online*/*offline*

La etnografía digital consiste en adaptar la metodología, técnicas y herramientas tradicionales *offline* (observación participante, entrevistas, etc.) para usarlos dentro del contexto *online*. Se pretendió hacer uso de toda esa gran gama que permite lo digital, según Kozinets (2010), sin dejar de lado que en esta investigación es resultado de lo que García (2009) llama "la metodología híbrida". Esta investigación es, entonces, una combinación de las técnicas "análogas" con las "digitales", como son: la observación directa, la observación participante y las entrevistas. Por ello es útil describir su aplicación en este trabajo en el periodo que va de enero de 2018 a diciembre de 2018.

Hay que recordar que Wijaya, Watson y Bruce (2013) explican que la etnografía digital requiere que los investigadores observen los ambientes y participen con los actores, por ello fue posible la realización de entrevistas tanto *online* como *offline.* Estas técnicas metodológicas en lo digital van a conducir al trabajo de campo apoyado de las múltiples herramientas disponibles, primero en Facebook y después la utilización de las herramientas de comunicación digital como: Messenger, WhatsApp, Skype u otras. Posteriormente, en el

contexto físico se buscará el contacto con los activistas, en su espacio y en determinado tiempo, para llevar a cabo la recolección de la información directamente en el territorio.

Contacto

El acercamiento con estas páginas se realizó desde el perfil personal de Facebook del investigador, comenzando con "me gusta" y activando la función "notificaciones automáticas", que envía un aviso cuando se publiquen contenidos y actualizaciones en las páginas seleccionadas. Este paso permitió la observación de las actividades visibles en Facebook. También permitió observar la dinámica de publicaciones, de interacciones y la identificación de recursos, a bien de elegir los casos a investigar con mayor exactitud.

Previo a la selección de los casos a estudiar se hizo uso de una técnica llamada "visualización interactiva", desarrollada por Boyd y Heer (2006). Esta consiste en navegar a través de los muros de los perfiles y páginas, así como de sus publicaciones, de los recursos que comparten, revelando un marco que permita la búsqueda de datos específicos para su recopilación y análisis, mismos que ya están revelando características de este activismo como expresa Hine (2000) también respecto a este tipo de investigación.

Los autores de esta técnica etnografía dividen en dos el papel de este tipo de visualización. En primer lugar, proporciona un medio visual para confirmar las observaciones etnográficas, respecto a la presencia. En segundo lugar, se pueden acceder a narraciones adicionales expuestas en los contenidos que comparten, es decir otros recursos. En este sentido esta fue la técnica metodológica que se utilizó para establecer contacto con los administradores de las páginas. Cabe hacer mención que la utilización de mensajes vía Messenger (Anexo 1). para establecer un primer contacto a las 32 páginas ayudó a delimitar los posibles casos. Una vez que se obtuvo respuesta se dio paso a enviar las preguntas, que

se centraron en obtener información sobre la identidad indígena, las características esenciales del activismo digital para la defensa del territorio, el tipo de acciones colectivas y la creación del contenido. También se consultó sobre la posibilidad de encontrarse en el territorio para recopilar más información sobre el MS (Anexo 2).

Los resultados permitieron establecer contacto con 12 de las 32 páginas observadas, 4 de las cuales respondieron que no querían participar. La razón compartida de este rechazo era por motivos de seguridad, esto al plantearles la posibilidad de entrevistas o etnografía en el contexto *offline*. Con ello, en esta fase de la investigación restaron ocho páginas:

- Red de Defensa Tarahumara: www.facebook.com/DefensaTarahumara/
- Organización Nacional Indígena de Colombia: www.facebook.com/oniccolombia.
- Consejo Regional Indígena del Cauca: www.facebook.com/cric.colombia.
- Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure: www.facebook.com/Bolivia.TIPNIS.
- Defendamos el TIPNIS -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos: www.facebook.com/tipnisbolivia.
- Consejo Regional Wixárika: www.facebook.com/ConsejoRegionalWixárika.
- Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas: www.facebook.com/autogobiernoindigenaoriginario.
- Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio: www.facebook.com/APIIDTT.

Se hizo contacto inicial con cuatro, que habían respondido al primer contacto, e incluso ofrecieron más datos para el intercambio de información por otros medios, como WhatsApp, resultando las siguientes páginas:

- Consejo Regional Indígena del Cauca
- Consejo Regional Wixárika
- Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio
- Defendamos el TIPNIS -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos

Estas cuatro páginas se ofrecieron hasta este momento en otorgar información y pasar a la entrevista. Al continuar con la entrevista esta arrojó información que permite comprender más ampliamente lo relativo a la identidad y las causas específicas por la defensa del territorio. También se pudo indagar cómo se construye, se lleva a cabo y qué elementos componen el activismo indígena en cada caso, incluidos los recursos (*online*/*offline*). Fue importante identificar las dinámicas y estrategias de este tipo de activismo en Facebook.

Además, la herramienta de la entrevista generó información para comprender dónde se llevan a cabo las acciones colectivas que resultan de las convocatorias, ya sea manifestaciones en calles, plazas o edificios gubernamentales o aquella que se dan en lo digital. Por ello, las preguntas se centraron en la identidad, la ubicación del conflicto, las problemáticas con el territorio y los recursos del activismo (*online*/*offline*), información respecto a Facebook, y su uso para el movimiento en defensa del territorio. Es pertinente señalar que dos entrevistas fueron respondidas por Messenger, mientras que las otras dos fueron respondidas mediante audios recibidos por WhatsApp[80] a petición de los encargados de responder las preguntas de cada caso. Las respuestas fueron ofrecidas por la organización o las personas encargadas de las páginas, es decir, los administradores.

No debe olvidarse que las entrevistas y la información obtenida en esta etapa representa una introducción al tema del activismo digital de parte de las comunidades o grupos indígenas en las páginas de Facebook, información que se complementa con los recursos publicados por los activistas en esta RDS. A su vez, la información obtenida sirve a manera de comprobación (complemento o entrelazamiento) con el activismo en las calles,

[80] Defendamos el TIPNIS Defendamos el TIPNIS -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos y Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio. Los audios obtenidos por este medio fueron convertidos a MP3 para su almacenamiento, posterior utilización para su análisis.

las plazas, etc. Por otro lado, esta misma información representa también ese primer contacto que permitirá la selección de casos que se describen en el siguiente apartado.

Es importante señalar que algunas de las conversaciones no fueron respondidas con inmediatez, es decir, algunas respuestas de algunas páginas se procesaban mientras se esperaba respuesta de las otras páginas restantes. Esta espera fue aprovechada para sumar algunos criterios para la selección de los casos, que se expresan en el siguiente apartado[81].

Estos criterios se añadieron porque al procesar la información aparecían elementos que sumaban importancia a lo relacionado con los movimientos, es decir, no solo eran movimientos indígenas locales defendiendo su territorio, sino que estos movimientos ya tenían ciertos elementos que los distinguían de otros movimientos en lo local o de manera regional, por ello en la selección de casos se tomaron en cuenta otros elementos, que le darían una perspectiva más amplia para comprender este tipo específico de activismos con un objetivo muy claro y aparentemente con recursos o elementos muy particulares.

Selección de casos

Si se hace un recuento de los criterios que influyen para la selección de casos en Facebook, estos corresponden principalmente a estas cuatro características esenciales, mismas que definen solo una parte del conjunto de elementos que serán decisivos para su selección, estos son:

- Identidad indígena en Latinoamérica
- Territorios en procesos de despojo, de recuperación, expropiación, u otros

[81] Es importante señalar que mientras se realizaban las entrevistas con las 4 primeras páginas, se tuvo también respuesta de otras dos páginas, de Bolivia: Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas y de Colombia, Organización Nacional Indígena de Colombia.

- Procesos activos y dinámicos de activismo *online*/*offline* (publicaciones, eventos, llamados a marchas, bloqueos, asambleas, en ambos contextos)
- Páginas de acceso público, apartidistas, con más de 5000 seguidores, con una temporalidad de mínimo de 12 meses activos hasta enero del 2019, con publicaciones e interacciones periódicas, al menos 3 veces a la semana.

Se seleccionaron inicialmente 6 páginas en Facebook dedicadas al activismo digital indígena por la defensa del territorio, de 3 diferentes países de América Latina, por los criterios generales y las características específicas[82]. Sin embargo, se consideraron tres elementos adicionales que otorgan una mayor relevancia al movimiento y sus activismos, estos elementos son: año de creación de la página, número de seguidores y relevancia de la página en Facebook.

Por un lado, el año de creación de la página mostró que no era un movimiento de nueva creación, estos movimientos tenían 5 a 10 años realizando acciones colectivas *offline*. Y el número de seguidores refleja una cierta permanencia en Facebook.

Con relevancia se consideró que sus publicaciones fueran tendencia tanto en la red social digital como en los medios tradicionales y emergentes, es decir que tuviesen relevancia en la región latinoamericana. Se notó que la visibilización de las dinámicas de las actividades publicadas por estas organizaciones indígenas eran replicadas por otros activistas en la región que daban cuenta de este tipo de activismo, lo anterior visibilizaba las acciones colectivas, así como los recursos empleados en la consolidación del activismo.

[82] Colaboración en un posible seguimiento en el mismo territorio, es decir, la posibilidad de la realización de un trabajo de campo, así como el permiso de documentar (audiovisualmente) entrevistas, acciones colectivas, mingas, paros, marchas, asambleas, y otras actividades relacionadas con el activismo, así como el seguimiento del activismo y la recolección de información directamente de la página de Facebook. Cabe hacer mención que a partir de esta etapa se sumarán otras características que son transcendentes para la selección de los casos.

Es pertinente hacer mención que se agregaron algunas características extra esenciales para la selección de los casos, esto surgió sobre la marcha, porque de cierta manera correspondían a información que pudo ser obtenida con ayuda de las dinámicas de la etnografía digital (Wijaya, Watson y Bruce, 2013).

En relación con lo anterior es importante señalar que, una vez seleccionados los casos a partir de su presencia y actividad en Facebook, la información no solo proviene de las páginas de Facebook, sino que esta se combina con otras fuentes, ya sea en medios de comunicación (digitales), es decir, prensa, radio o TV. Se trata de información en internet que resalta, ya que son casos que tienen una visibilidad mediática importante.

Los casos propuestos son en los países de México, Bolivia y Colombia (enero 2019).

1. Bolivia
- Defendamos el Tipnis – No a la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos

  Creada el 28 de julio de 2010 y cuenta con 6.960 seguidores
- Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas

  Creada el 12 de octubre del 2015 (Cerrada) y Se abre otra vez el 13 de febrero del 2019, con 2.101 seguidores

2. Colombia
- Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC

  Creada el 16 de noviembre de 2011 cuenta con, 58.619 "*likes*" y 64.164 seguidores
- Organización Nacional Indígena de Colombia

  Creada el 26 de marzo 2012 y cuenta con 36.474 seguidores

3. México
- Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio

  Creada el 19 de octubre de 2011 con 6.698 seguidores
- Consejo Regional Indígena Wixárika

  Creada el 8 de septiembre de 2015 y cuenta con 4.462 seguidores

Respecto a lo anterior, este estudio de casos específicamente se ubica como un estado de casos "centrales", ya que el activismo digital indígena es un fenómeno poco estudiado, que, aunque el universo considerado sea muy amplio, se centra en la importancia de estos activismos que representan las manifestaciones políticas, culturales, del activismo digital indígena (Forní 2010) por la defensa del territorio, visibilizando ciertos recursos y acciones colectivas en contextos *online*/*offline*. Sin dejar de lado que son casos que se encuentran en un periodo importante de visibilidad no solo mediática, sino que son páginas que tienen más de diez años publicando sobre la defensa del territorio, es decir, no son casos recientes. Son casos que ha sido relevantes incluso antes de la aparición de Facebook.

Estos 6 casos identificados y seleccionados tienen, en 2019, una visibilización mediática muy fuerte. En Facebook, las publicaciones respecto a estas problemáticas tienen una cierta relevancia, además que en las búsquedas los casos aparecen constantemente como referentes de un activismo de comunidades indígenas por la defensa de su territorio. Cabe mencionar, que estos casos también cumplen con las características que se plantearon en la primera etapa, lo que resulta en estos casos que por su exposición en Facebook y en los medios de comunicación emergentes, se pueden considerar importantes. La Tabla 9 concentra los elementos decisivos para la elección de los casos:

Tabla 9. Información inicial de los 6 casos de estudio

Selección de casos						
País	**Bolivia**		**Colombia**		**México**	
Caso	Defendamos el Tipnis	Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas	Consejo Regional Indígena del Cauca	Organización Nacional Indígena de Colombia	Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio	Consejo Regional Indígena Wixárika
Identidad indígena	Mojeños, Chiman, Yuracarés	Quechuas, Aymaras y Guaraníes.	Nasa, Guambiano, Totoroez, Polindara, Guanaco, Kokonuko, Kisgo,	102 pueblos indígenas en toda Colombia	Binnizá (Zapotecas del Istmo), Ikoots (Huaves), O'depüt (Zoques)	Wixárika

			Yanacona, Inga y Eperara			
Territorios en disputa	La totalidad del territorio declarado como Territorio Indígena Y Parque Nacional Isiboro Sécure entre los Departamentos de Beni y Cochabamba, Bolivia.	Por la recuperación de 24000 hectáreas en el departamento de Potosí (Bolivia) y la libre utilización de sus recursos naturales minerales.	Territorios, resguardos y cabildos aun en recuperación el Departamento del Cauca, Colombia.	Territorios, resguardos y cabildos aun en recuperación en el Departamento del Cauca, Colombia.	Recuperación de Territorios en el Istmo de Tehuantepec en Oaxaca, México.	Territorio Sagrado entre los municipios de Catorce, Charcas, Matehuala, Villa de Guadalupe, Villa de La Paz y Villa de Ramos, San Luis Potosí, México.
Acciones colectivas *online*/*offline*	Desde la creación de las páginas se han realizado indistintamente, marchas (mingas), bloqueos carreteros, bloqueos en edificios públicos, presentación de casos en medios locales, regionales e internacionales, asistencia a organizaciones no gubernamentales, de derechos humanos, ecológicos, legales (locales/globales), eventos masivos culturales artísticos, creación de encuentro académicos, históricos, muchos de ellos visible en internet y para esta investigación, en Facebook.					
Producción de contenido multimedia	Todos los casos han realizado contenido multimedia para visibilizar su lucha por la defensa del territorio, las producciones incluyen imágenes (fotografías, memes e infografías) de las acciones colectivas, de documentos históricos, videos, videos en vivo, se han organizado eventos, foros de discusión, notas, y publicaciones periódicas sobre las acciones realizadas tanto fuera como dentro de la red social.					
Páginas de acceso público	Si, acceso público	Si, acceso público	Si, acceso público	Si, acceso público	Si, acceso público	Si, acceso público
Dinámica de intercambio de información	Desde el primer contacto hasta un punto intermedio de la investigación.	Desde el primer contacto hasta el cierre de la primera página.	Desde el primer contacto hasta un punto intermedio de la investigación.	Desde el primer contacto hasta el primero encuentro de la guardia indígena que se decide enfocarse en el caso del CRIC.	Desde el primer contacto hasta la finalización de la investigación.	Solo se atendió el primer acercamiento, la encuesta y se declinó la colaboración por sugerencia del consejo Wixárika.

Es importante señalar que estos seis casos cuentan con los elementos que fueron propuestos para su selección (identidad indígena, conflicto territorial, página de Facebook publica, etc.), sin embargo, una parte importante de la investigación es lograr el contacto para realizar la investigación etnográfica complementaria en el territorio. Y solo se podría lograr estableciendo un contacto. Los siguientes casos no fueron seleccionados, pero se logra realizar etnografía digital. Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas; Organización Nacional Indígena de Colombia; Consejo Regional Wixárika.

Se logra establecer contacto con los seis casos (Tabla 10) y pudiendo negociar el intercambio de información gracias a la respuesta de la solicitud sobre la posibilidad de realizar la investigación dentro del territorio. Es importante mencionar que las organizaciones

designaron a una persona encargada para otorgar la información tanto en Facebook como en el territorio. Cabe destacar que personalmente solo se tuvo contacto personal con el informante del caso colombiano.

Tabla 10. Casos seleccionados.

Caso por países	Causa	Etnografía digital	Entrevistas	Páginas de Facebook
Bolivia	Despojo de territorios indígenas para construcción de infraestructura estatal y explotación de recursos naturales, uso del agua, usos agrícolas.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Entrevistas vía Messenger Entrevista vía WhatsApp.	**Fernando Vargas Mosua** Vocero del pueblo Mojeño integrante del movimiento Defendamos el TIPNIS	Defendamos el Tipnis -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos
Colombia	Despojo de territorios indígenas para usos agrícolas, minería, turismo, desplazamientos forzados por guerrilla, narcotráfico y otros casos.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Entrevistas vía Messenger Observación participante.	**Rubiel Liz** (Encargado del área de comunicación del Consejo Regional Indígena del Cauca).	Consejo Regional Indígena del Cauca.
México	Despojo de territorios indígenas para sustracción de hidrocarburos, para construcción de infraestructura estatal, minería, uso del agua, uso agrícola, industrial, de turismo.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Entrevistas vía Messenger Entrevista vía WhatsApp Observación participante.	**Mario Quintero** Vocero de la APIDTT.	Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio.

Si bien se pudo realizar una investigación totalmente en lo digital, uno de los objetivos fue mostrar ese entrelazamiento entre las acciones colectivas dentro y fuera de Facebook. Esta información es de gran importancia porque ante un fenómeno relativamente nuevo en su estudio, conviene contar con la información que se genera tanto dentro como fuera del espacio digital, para tener un panorama más amplio de un tipo de acción colectiva que es visible *online* y *offline*[83]. Para el caso colombiano la entrevista fue en el territorio del Cauca.

[83] Los resultados fueron almacenados en una carpeta de *OneDrive* archivado en internet y que posterior a la publicación de esta tesis serán de libre acceso para su consulta en https://1drv.ms/f/s!AkUsnu-MVzVUgmEeYZZPWY-2snme

La situación en América Latina: casos de Bolivia, Colombia y México

En América Latina existen casos con sus complejidades específicas, por ejemplo, la región del Cauca en Colombia, en la que la recuperación de tierra y territorios indígenas ancestrales es un proceso que está presentes desde el siglo XVI, y aun en pleno siglo XXI, este proceso no ha concluido (Rojas, 2000). La razón: a la llegada de los españoles, estos ocuparon el territorio dictando nuevas reglas, primero eliminando toda idea previa en torno a este por parte de los pueblos originarios, nuevos límites, nuevas fronteras, nuevas relaciones con el campo, con la naturaleza, y los sitios sagrados. Esto provocó la aparición de otras formas de organización que impactaban en el territorio como la desaparición de los concejos y resguardos, así como el ocultamiento de sitios sagrados por temor a su destrucción. En la actualidad los procesos de recuperación territorial han sido de grandes contrastes y de gran diversidad de acciones colectivas para lograr (re) apropiarse del territorio y todas las dinámicas que ahí se daban.

En Colombia, en la región del Cauca, las acciones han sido desde reclamos legales, juicios, ocupaciones y recuperaciones pacíficas, organización colectiva para expropiar las haciendas y tierras despojadas, así como visibilizar y resguardar los espacios sagrados, resignificar la relación íntima con la naturaleza y volver a las formas de organización y dinámicas territoriales ancestrales. Pero también han estado presentes las incursiones no pacíficas para la recuperación y defensa de ese "espacio" que les fue arrebatado. En este sentido, Esperanza Hernández Delgado (2006) explica que: "Las violencias ejercidas contra los pueblos en Colombia han galopado sobre la equivocada creencia de superioridad racial, la discriminación por los colores de la piel, la codicia y el deseo de enriquecimiento rápido, proyectos políticos y armados excluyentes, el autoritarismo, y modelos económicos homogeneizantes" (Pág. 179).

Los indígenas colombianos se han organizado, volcándose a la total recuperación de sus territorios, haciendo frente a todas las posibles desventajas, amenazas y preparándose para luchas que en ocasiones pueden ser violentas. Tal es el caso de la región del Cauca en Colombia, zona de grandes luchas territoriales, y en la que de territorio a territorio y de comunidad a comunidad, estas luchas tienen características específicas. Por ello también es importante dar voz a esas comunidades y saber las causas de sus luchas y defensas territoriales. Un caso emblemático es el CRIC. El Consejo Regional Indígena del Cauca[84] en la actualidad representa 126 Cabildos y 11 Asociaciones de Cabildos que están divididos en 10 zonas estratégicas. Legalmente agrupa a 84 resguardos de 10 pueblos indígenas del Cauca y su cede se encuentra en la ciudad de Popayán, Cauca.

La región del Cauca en Colombia presenta una gran cantidad de movimientos indígenas por la defensa del territorio. No es ajeno que gobernadores indígenas, guardias o integrantes de los cabildos, incluso habitantes, sean asesinados, amenazados u obligados a huir de sus comunidades por realizar acciones de defensa del territorio. Mauricio Capaz, en el Foro *Violencia contra líderes sociales y defensores de derechos humanos en el departamento del Cauca*[85] señala que solo en 2019 se han dado 57 amenazas, 35 asesinatos, y 9 atentados.

En México el panorama no es distinto. El país comparte muchas similitudes con el caso colombiano. En la región del Istmo de Tehuantepec la lucha por la defensa del territorio es contra la construcción de parques eólicos[86], y megaproyectos con más de 20 años de lucha.

[84] Nace el 24 de febrero de 1971 en Toribío, Colombia con un total de 7 cabildos y 7 resguardos indígenas
[85] En la ciudad de Popayán, el 26 de septiembre del 2019, Orfeón Obrero.
[86] Centro Nacional de Comunicación Social. A. C. 2018, Pueblos del Istmo de Oaxaca rechazan empresas eólicas: https://www.youtube.com/watch?v=2jqC-vTBmyc&feature=emb_title

La Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)[87] es esa organización indígena que ha mostrado su postura firme en torno a la defensa del territorio, no solo de un pueblo, sino de un conjunto de pueblos y comunidades. Para ellos, la tierra y el territorio es sagrada. En entrevista con Mario Quintero[88], integrante de esta organización, él explica que la tierra es un bien natural, un ser vivo que sostiene a la comunidad gracias a los insumos los pueblos subsisten. Por otro lado, el territorio parte de la tierra, pero que trasciende, es la cosmovisión, las tradiciones, el ser humano, pero no es algo que se pueda comprar o vender, por ello no solo es la defensa de un pedazo de tierra sino de la vida.

La APIIDTT también realiza jornadas de información ante las consultas de las comunidades para estos proyectos. Ha realizado también foros académicos sobre las implicaciones de la construcción de estas obras en los territorios indígenas. Han convocado a actividades culturales y artísticas, incluso ha convocado a las empresas para que informen sobre los beneficios o perjuicios que podrían traer a la comunidad. Se ha de reconocer que las actividades y acción por la defensa del territorio se encuentran en un ambiente de paz. Sin embargo, se han registrado desde enero del 2017 a septiembre del 2019 alrededor de 14 asesinatos contra activistas de la zona del istmo.

Una de las actividades más importantes para visibilizar en todo México la lucha por la defensa del territorio por los pueblos y comunidades del Istmo fue 17 de febrero de 2013, cuando se realizó la Caravana Humanitaria en Defensa de la Tierra y el Territorio. Esta caravana sumó integrantes de al menos 6 organizaciones indígenas, campesinas, comuneros

[87] Agrupa a 16 comunidades de la zona del Istmo mexicano.
[88] Entrevista realizada mediante WhatsApp el 27 de abril de 2019.

y pescadores de la región, radios comunitarias, y otros medios indígenas alternativos, jóvenes del Movimiento #YoSoy132, estudiantes de la UNITIERRA, UNAM, UABJO y maestros de la Sección 22 del SNTE, así como otros grupos activistas.

Es importante especificar que para la APIIDTT el activismo no solo se centra en acciones colectivas como los recursos legales, organización de asambleas, cierres o bloqueos en carreteras. También centran sus esfuerzos en el apoyar productos audiovisuales que explican la problemática de los pueblos del istmo. La búsqueda de medios alternativos en plataformas por internet, y el activismo digital que realizan en las redes sociales como Facebook y Twitter, evidencian la importancia del territorio, el significado y todo lo que implica la lucha por la defensa del territorio.

Otro caso considerado para este apartado está en Bolivia. Actualmente, los pueblos *mojeños*, *trinitarios*, *yuracarés* y *chimanes* están realizando acciones colectivas para la defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure[89] (TIPNIS), acciones que nacieron en la Marcha Indígena por el Territorio y la Dignidad en 1990, año también en el cual el TIPNIS obtiene la categoría de área protegida y territorio indígena por parte del gobierno boliviano. Estas comunidades y pueblos indígenas no han disminuido sus esfuerzos para proteger este territorio.

Las acciones colectivas son muy similares a los casos colombiano y mexicano, donde abundan las demandas legales, apegadas a los derechos humanos y constitucionales de cada país. Llama la atención que a pesar de ser Bolivia un Estado plurinacional, ha seguido ejerciendo prácticas de despojo en contra de las comunidades originarias. Cuando los

[89] Decreto Ley promulgado el 22 de noviembre de 1965.

procesos se estancan, los pueblos del TIPNIS han recurrido a grandes y largas marchas hacia la capital del país, se han organizado asambleas y se han realizado también bloqueos y plantones en edificios públicos.

Las estrategias para defender este Territorio Indígena son diversas, como tan diversas sus problemáticas. El sur del TIPNIS sufre de graves problemas de deforestación causada por grandes grupos de cocaleros que vienen desde el trópico de Cochabamba al norte por la resistencia de las comunidades indígenas a la construcción de una carretera que atravesará por la mitad de este Parque Nacional. A ello se le suma la extracción ilegal de madera en sus límites territoriales y tradicionales, que atentan contra la biodiversidad (flora y fauna) del también Territorio Indígena Isiboro Sécur.

Es visible entonces la gran diversidad de las estrategias para la defensa del territorio indígena, donde el objetivo común es precisamente la defensa, la recuperación y la conservación de este. Lo único que permanece es la importancia para cada comunidad, pueblo u organización indígena, en la que se coincide en todos estos casos a la lucha por la protección de un espacio que tiene vida, y que mayormente se representa simbólicamente como una madre, y los habitantes de este territorio, sus hijos.

La etnografía

Según Kozinets (2010), el uso de la observación multisituada puede suponer una ventaja: ya que las comunidades en línea no son simplemente digitales, entonces al encontrar una grupo o comunidad indígena en línea, se podrá también encontrar su comunidad fuera de Facebook. Es así como mediante la identificación de conceptos como “comunidad y cultura indígena” implícitos o visibles en individuos interconectados con otros usuarios y otras páginas se logró así la validación.

Esta validación (a manera de comprobación) mostró la existencia en el contexto *offline* de estas comunidades, grupos u organizaciones de acuerdo con los elementos mencionado en el apartado de la identificación de las páginas. En este sentido se logró el contacto pleno con las páginas seleccionadas.

Sin embargo, uno de los problemas que surgió en esta investigación fue la posibilidad de que el investigador centró su observación en el contexto *online* pues contó solo con la información expuesta en la página pública de Facebook, lo que solo representó solo una parte de toda la experiencia en la investigación de este tipo de activismo. Por ello, se planteó la observación también del contexto *offline,* ya que se consideró importante mostrar desde el mismo territorio las observaciones de las acciones colectivas que se suponen son complementarias entre sí (desde lo *offline* a lo *online* o viceversa) de este tipo de activismo.

Es importante señalar que esta experiencia multisituada no exime de la aparición de otro problema en la investigación que surge en la utilización de esta técnica etnográfica: la validación. Varis (2016) la identifica como la incertidumbre de no saber realmente si las identidades que son el sujeto de estudio presentan sobre sí mismas la información "precisa" que abone al estudio (en este caso la identificación "indígena"). Por ello, la pertinencia de la presencia del investigador en el contexto tangible fue necesaria, ya que permitió entrelazar la información obtenida en lo *offline*/*online*.

Otro reto importante por superar fue la aparición de la duda de un perfil o una página como "falsa", Hei-Man (2008) sugiere revisar a detalle los datos que se proporciona en su sección de "información". En este sentido se pudo visualizar su carácter de "pública" y observar las conexiones e interacciones que daban elementos y señales que la página o el perfil de los activistas son confiables. En este sentido, Donath y Boyd mencionan que las

redes sociales permiten la creación de una red invisible de conexiones; la visualización pública de esas conexiones es una "verificación implícita" de la identidad (2004: 73).

En este sentido se aprovecharon tales recomendaciones en este estudio para verificar, primero: la identidad de las comunidades, de los administradores y también de los informantes, posibilitando un intercambio de información directa mediante la validación de la información de la página y de los perfiles en Facebook, y en otros casos de números de teléfono y correos electrónicos.

Por ello, en la presente investigación se realizó a manera de comprobación la observación participante con aquellos que realizan el activismo digital indígena en los casos y en los territorios en los cuales se posibilitó el intercambio, aceptando los casos de México y Colombia en primer lugar. Bolivia a este punto de la investigación aun no era seguro. Si bien la observación participante *offline* se realizó en los espacios físicos donde se desarrolla el activismo indígena, Estalella y Ardèvol (2007) sugieren al investigador integrarse como un miembro más del colectivo, pues su objetivo de cierta manera es lograr una aproximación holística que incorpore la perspectiva de los mismos actores en sus activismos y en sus espacios. En este sentido este ejercicio fue posible dicha integración.

Como parte importante se propuso comprobar la autenticidad de cada caso seleccionado, es decir, contrastar con la información obtenida de diversas fuentes para "legitimar" la veracidad, primero del movimiento, después de la página de Facebook y por tanto la información publicada. Se sistematizó la información obtenida desde las mismas páginas en Facebook (Tablas 20-22) sobre la fecha de creación de la página, información general del movimiento, datos de las identidades indígenas que realizan el activismo, la causa del activismo y se identifican algunos recursos de activismo (*online*/*offline*).

Como primer punto se comprobó la trasparencia que presenta Facebook sobre las páginas de la comunidad indígena, es decir, la fecha de creación de la página, el país donde fue creada, y el nombre con el que se registra, así como información adicional, el país o los países desde los cuales se administra la página. Esta información fue comprobada con la información obsequiada por los activistas y lo que se encontraba escrito directamente en la página.

Esta información sirvió para identificar totalmente la página y puede ser complementada con la información obtenida de las publicaciones en Facebook de los activistas, y en cada caso se realizó una búsqueda de información sobre el movimiento desde otras fuentes, como los medios de comunicación (prensa, radio, TV) o fuentes digitales de medios de comunicación con contenido digital (periodismo) que hablaban del movimiento, del activismo, de las acciones colectivas del pueblo o la comunidad, etc. Pero también se pudo obtener información sobre el movimiento desde las investigaciones académicas que se citan en esta investigación, especialmente en la línea de tiempo (figura 2) y en la Tabla 6 que presenta información sobre los movimientos indígenas en América Latina, es decir el panorama histórico de este tipo de movimiento social.

La información por cada caso es la siguiente:

a) Bolivia:

Este movimiento representa una lucha de más de 30 años por la defensa del territorio del Territorio Indígena Parque Isiboro Sécure en Bolivia, básicamente para su conservación. Desde septiembre de 1990 cuenta con una declaración como territorio indígena. Se encuentra

en la región central de Bolivia y no solo buscan proteger el territorio sino la diversidad, el agua y todos los recursos naturales concentrados ahí (Tabla 11).

Tabla 11. Información caso Bolivia.

Bolivia: Defendamos el Tipnis - No a la Carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos					
www.facebook.com/tipnisbolivia/					
Trasparencia	**Información General**	**Identidad Indígena**	**Activismo por la defensa del territorio**	**Recursos *Online***	**Recursos *Offline***
Se creó la página el 28 de julio de 2010. Seguidores 6963	Página que se opone a la construcción de la carretera que atravesará el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (T.I.P.N.I.S.). representa un movimiento de más de 30 años por la defensa de este territorio.	Mojeños, Chiman, Yuracarés	El conflicto se da por la construcción de una carretera que atravesará el TIPNIS lo que provocaría la entrada avance descontrolado de la colonización de tierras para la producción de coca; el uso insostenible de recursos forestales y particularmente por actores externos; la exploración y explotación petrolera.	Cuentan con su propia página https://tipnisbolivia.org/ lque contiene información más detallada, extensa y ordenada cronológicamente, videos (documentales propios y de otras asociaciones), documentos (académicos, legales, estudios, mapas, etc.) así como otra información relevante al tema de la defensa del TIPNIS. Mucho de este material ha sido publicado en Facebook, por lo que es una página que cuenta con múltiples recursos a su disposición. Es importante señalar que lo publicado en Facebook contiene la mayoría de la información de la página.	Defensa jurídica local, regional latinoamericana e internacional organizaciones civiles, ecológicas, indigenistas y académicas. Llegaron incluso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Washington.

Figura 4. Portada página Facebook (Bolivia).

La mayor parte de esta información fue obtenida en su mayoría desde de Facebook, básicamente es la información que los mismos activistas han publicado en el muro de la página. Esta información ha sido complementada con la obtenida de la entrevista, y aquella que se encuentra en la página web del movimiento. Cabe hacer mención que en la página

web hay información más detallada (imágenes, videos, documentos) de las diversas acciones colectivas que realizan por la defensa del territorio en el TIPNIS información que será detallada y complementada en las tablas siguiente correspondientes a cada caso.

b) México:

El caso mexicano es también un caso con más de 30 años en la lucha por la protección del territorio, agrupa a 16 comunidades de la zona del Istmo mexicano. Si bien su conformación tiene diversas comunidades la lucha territorial ha avanzado por varios frentes, desde la recuperación de tierras para su uso en proyectos como minería, parques eólicos, y desde hace algunos años el proyecto transístmico, que es parte del corredor interoceánico, que incluye otros estados aparte de Oaxaca, es importante señalar que en la región oaxaqueña esta asamblea tiene una influencia importante (Tabla 12), no solo en el contexto del activismo, sino también cuenta con una influencia política .

Figura 5. Portada de la página en Facebook (México).

Tabla 12. Información caso México.

Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)					
www.facebook/APIIDTT					
Trasparencia	Información general	Identidad Indígena	Activismo por la defensa del territorio	Recursos *Online*	Recursos *Offline*
Se creó la página el 13 de octubre 2011 como Asamblea de los Pueblos del Istmo y el 25 de enero 2018 cambia a su actual nombre	Pueblos y comunidades organizados por la defensa de su patrimonio cultural y natural contra empresas nacionales e internacionales	Agrupa indígenas Binniza (Zapotecas del Istmo), Ikoots (Huaves), O'depüt (Zoques) del Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, México.	Defensa del territorio por la expropiación y despojo de tierras destinadas al parque eólico, construcción de hidroeléctrica, minería y ahora el proyecto del corredor transístmico.	Cuentan con su propia página http://tierrayterritorio.wordpress.com/ además mantienen estrecha relación de intercambio con medios de información digitales, así como con las pertenecientes al EZLN, están conectados con activistas indígenas y no indígenas. Además de organizaciones no gubernamentales de protección a derechos humanos, movimientos ecológicos, políticos, entre otros.	Defensa jurídica local, regional latinoamericana e internacional levantamientos, marchas, organización con otros pueblos y ciudadanos, así como asociaciones civiles.

En este caso la información es muy completa. Casi toda está publicada en la página de Facebook del movimiento, aunque también mucha de la información fue explicada por el vocero elegido como informante. También la información de la página web contiene información más detallada acerca del movimiento, que también se encuentra en recursos que son imágenes, videos, documentos y que informan la situación del territorio y toda la problemática en torno a este. Es necesario mencionar que este caso tiene mucha influencia en la zona de México, y mucha de la información que se publica es replicada por otras páginas.

c) Colombia:

Este caso en particular es muy relevante, ya que la lucha por la defensa del territorio lleva más de 50 años. El caso colombiano es muy influyente en Colombia, pero también en la región sudamericana, ya que sus movilizaciones han sido muy visibles tanto en los medios de comunicación tradicionales como en los medios digitales. El Consejo Regional Indígena del Cauca es conocido por su capacidad de convocatoria para movilizar no solo los sectores indígenas del Cauca (Tabla 13).

Tabla 13. Información caso Colombia.

Colombia: Consejo Regional Indígena del Cauca https://www.facebook.com/cric.colombia/					
Trasparencia	**Información general**	**Identidad Indígena**	**Activismo por la defensa del territorio**	**Recursos *Online***	**Recursos *Offline***
Se creó la página el 16 de noviembre de 2011 (desde ese momento no ha tenido modificación alguna)	Organización que agrupa a más del 90% de las comunidades indígenas del departamento del Cauca. 115 cabildos De 9 zonas estratégicas, 84 Resguardos de 8 pueblos indígenas. Objetivo, reconstruir y fortalecer proyectos de vida de los indígenas del Cauca, reivindicar y desarrollar los derechos constitucionales, económicos, sociales y culturales. Fortalecer el proceso de autonomía territorial, ambiental, política, económica, educativa, salud y derecho propio.	*Nasa, Guambiano, Totoroez, Polindara, Guanaco, Kokonuko, Kisgo, Yanacona, Inga* y *Eperara*,	La defensa de sus territorios para la recuperación de los resguardos, y la ampliación de estos. La defensa de la tierra, la historia, la lengua y la cultura indígena. El control de los recursos naturales, la defensa de la autonomía y la libertad de ejercer la medicina tradicional, organización económica y política.	Cuentan con su propia página https://www.cric-colombia.org/ además de una fuerte vinculación con medios de comunicación alternativos (indígenas y no indígenas) líderes de opinión y activistas no indígenas, cuentan con una gran producción audiovisual sobre los temas que aparecen en la agenda del consejo y del gobierno de Colombia, por ejemplo en la minga, o situaciones legales que son consecuencia de reformas a la constitución que no les son benéficos. Desde marzo del presente año han visibilizado la minga en la región del Cauca tanto en redes sociales como en los medios de comunicación. Cabe destacar que es la página con mayor número de seguidores. 45670 seguidores.	Defensa jurídica local, regional latinoamericana e internacional levantamientos, marchas, organización con otros pueblos y ciudadanos, así como asociaciones civiles. Dentro de este movimiento se han efectuado levantamientos armados de algunos de las comunidades pertenecientes a los concentrados por la CRIC.

Figura 6. Portada de la página en Facebook (Colombia).

El caso colombiano es muy emblemático ya que, en sí, el Consejo Regional Indígena del Cauca tiene una exposición mediática muy importante, ya que cuentan con un departamento de comunicación que genera la información en su página de Facebook es compartida por muchos de los simpatizantes del movimiento, de ahí a los medios de comunicación y por ende a todos aquellos que son parte del activismo o que simpatizan con este.

En resumen, la información de las tablas anteriores aporta parte de la identificación de la parte identitaria, del objetivo del movimiento y en las tablas siguientes se verá reflejada la información respecto a los recursos que cada movimiento está utilizando para lleva a cabo el activismo para la defensa del territorio. Esta información complementará aquella información obtenida en las entrevistas y con la identificación más exhaustiva de los recursos que utilizan estas comunidades indígenas en las páginas de Facebook.

Dentro de la información recabada de las entrevistas se realizó una síntesis de la obtenida de los casos de Bolivia y México, ya que con Colombia se acordó realizar las entrevistas en territorio. Los responsables de la página argumentaron que eran instrucciones del Consejo de Mayores por motivos de seguridad y protección ante el embate violento que estaban viviendo los integrantes de los cabildos por parte de la fuerza pública (ejército y policía), así como la guerrilla (FARC) y agentes de las llamadas "Águilas Blancas".

En este caso colombiano se priorizó este tipo de intercambio "cara a cara", dadas las circunstancias y se considera pertinente y posible el encuentro, ya que es importante para una investigación multisituada como esta poner atención a los sentidos en la investigación (Pink, 2009), pues afianza el significado de etnografía. Ante la opción de técnicas digitales etnográficas será importante anclar mediante la experiencia sensible lo digital, sobre todo porque al entrevistar "cara a cara" se puede adquirir un conocimiento más profundo y enriquecedor, sin menospreciar la información obtenida a través de medios electrónicos.

Estas entrevistas se realizaron con ayuda del WhatsApp, grabadas en audios y video digital, desde los múltiples espacios por donde transitaba el informante y desde donde se lleva a cabo el activismo. Es pertinente resaltar que, al intercambiar información con los activistas en WhatsApp (número telefónico), se logra darle una identidad al "informante".

Caso Bolivia:

Defendamos el Tipnis -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos

Se solicitó la entrevista mediante Messenger el 22 de abril de 2019, y el vocero Fernando Vargas Mosua se comunicó mediante WhatsApp para responder la solicitud de información, mediante un documento en Word y texto solamente. Es importante mencionar que el señor Fernando Vargas Mosua fue quien propuso llevar a cabo el intercambio de información vía *WhatsApp.* Se le explicó que la información recabada sería publicada en una tesis doctoral. Él otorgó su permiso para la utilización de la información con fines de investigación académica, y permitió la publicación de su nombre y sus actividades dentro del activismo. La información se encuentra almacenada de forma digital. Los datos más relevantes de la entrevista se sistematizaron en la Tabla 14.

Figura 7. Captura de pantalla WhatsApp (Bolivia).

Figura 8. Captura de pantalla respuestas en Word (Bolivia).

Tabla 144. Entrevista sistematizada (Bolivia).

Fernando Vargas Mosua					
Ex kuraqa[90]					
Origen	**Concepto del territorio**	**Problemática con el territorio**	**Recursos del territorio**	**Activismo *Offline***	**Activismo *Online***
Mojeños, Chiman, Yuracarés Ubicación: Norte del Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS).	El Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), para los pueblos indígenas que lo habitamos es la CASA GRANDE donde practicamos nuestras culturas, definimos nuestras políticas organizativas, practicamos nuestras tradiciones, mantenemos y sostenemos nuestra economía, usamos los recursos naturales renovables de manera sostenible para no afectar el medio ambiente y mantener nuestra subsistencia, en fin es nuestro hábitat donde mantenemos y practicamos nuestra autonomías y nuestro autogobierno. Se destaca que las comunidades indígenas del TIPNIS lograron la recuperación de 1.236.296 hectáreas en mediante el decreto 22610 como territorio indígena el 24 de septiembre de 1990.	Retiro de guardabosques lo que ha provocado la invasión del territorio por taladores y sembradores de hoja de coca, además la construcción de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que ha implicado conflictos entre las 65 comunidades indígenas, cocaleros, empresas encargadas de la obra y el gobierno de Evo Morales. Este conflicto lleva más de 12 años. El conflicto abarca también la prospección petrolera y un aumento en la caza ilegal y deportiva.	Territorio catalogado como Refugio Pleistocénico (lugares característicos por las especies endémicas), existen grandes extensiones de bosques que permiten el escurrimiento de las aguas en la llanura altamente productivas, estos regulan también el clima en los valles aledaños, mientras que sus grandes extensiones de zonas húmedas, pantanos y ciénagas cumplen un papel importante en el funcionamiento hidrológico regional. La construcción de la carretera, el uso del suelo para la siembra de coca y la tala ilegal afectan no solo el equilibrio ecológico, sino que amenazan la subsistencia de las comunidades indígenas que consideran este territorio sagrado.	Al defensa legal del TIPNIS es una constante desde 1965 (área protegida) y en 1990 (territorio indígena). Sin embargo, otros aspectos legales han surgido como, múltiples recursos constitucionales contra quien ocupa su territorio de manera ilegal, (cocaleros y "colonizadores"[91]), es importante señalar que también han logrado ante tribunales, el reconocimiento a la autodeterminación, a la protección de su cultura y al territorio. Por ello las luchas no solo es legal, han realizado marchas, bloqueos, han asistido a las instancias locales, regionales y mundiales en la búsqueda del respeto a su territorio, a la vida.	"Desde las Comunidades no se utiliza el Facebook para la defensa del TIPNIS, el Facebook solo lo utilizamos para los líderes que estamos en las ciudades", "En el Facebook siempre publicamos las acciones que van en contra del TIPNIS y de los pueblos que lo habitan, también damos a conocer a las personas que saben que el TIPNIS NO solo es un territorio indígena, sino un parque nacional y que es patrimonio de todos los bolivianos y por principio todos los bolivianos tenemos la obligación de proteger y defender nuestro patrimonio".

Si bien esta entrevista se realizó a través de WhatsApp (por sugerencia del informante), se tuvo oportunidad (mediante mensajes de voz mayormente) de intercambiar información bastante relevante en torno a las diversas comunidades indígenas que se agrupan en la página de Facebook, también sobre la problemática del territorio y los recursos del activismo.

[90] Jefe del *ayllu* y quien se encargaba de distribuir las tierras, organizar los trabajos colectivos y actuar como juez de la comunidad.
[91] Adjetivo que se les ha dado a quienes llegan de fuera a ocupar el territorio del TIPNIS.

En este caso se pudo obtener información más precisa de la importancia del territorio dentro de su cosmovisión, ampliando esta información con un poco de historia del territorio en conflicto con el gobierno boliviano desde la década de los 90's. También es importante resaltar que la problemática tiene más treinta años y hasta el momento no se ha encontrado una solución. También en estas tablas se agregaron los recursos que se encuentran contenidos en el territorio, esto permitió comprender un poco más las causas por las cuales es importante su protección. Si bien los recursos tienen un valor económico para el gobierno y las empresas trasnacionales, para las comunidades representan más un valor espiritual, simbólico, que está implícito en la identidad indígena de la cual provienen.

Otra parte importante radica en la identificación de las características del activismo realizado por propia voz de uno de los activistas representativos del movimiento por la defensa del territorio. Esta primera identificación de las características del movimiento permitió comprender la lógica que sigue el activismo por parte de los defensores del TIPNIS y las diversas acciones colectivas que empelan para resistir la lucha por la protección de un sitio que es sagrado y que también cuenta con recursos naturales importante para sustentabilidad y subsistencia de los grupos indígenas y el territorio que habitan y protegen. Y que han encontrado en el contexto digital otro espacio y otros recursos para sobrellevar la lucha por la defensa territorial.

Como dato importante es que la defensa del territorio es una dinámica que integra la defensa legal y jurídica con base en el derecho constitucional de los pueblos originarios de Bolivia, pero también involucra las acciones colectivas, las marchas, los bloqueos, y hoy en día como parte complementaria los activismos digitales que los activistas reconocen como parte del entrelazamiento de las acciones colectivas realizadas en sus territorios.

Caso México

Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio

Se solicitó la entrevista el 12 de abril de 2019. La respuesta fue el 22 de abril con las indicaciones de escribir a un correo electrónico y llamar a un número telefónico para contactar a Mario Quintero que fue nombrado vocero autorizado por el consejo para su participación en la siguiente entrevista que fue realizada por WhatsApp (Tabla 15).[92]

Tabla 15. Entrevista sistematizada (México).

Mario Quintero					
Vocero de la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)					
Origen	**Concepto del territorio**	**Problemática con el territorio**	**Recursos del territorio**	**Activismo *Offline***	**Activismo *Online***
Agrupa indígenas Binniza (Zapotecas del Istmo), Ikoots (Huaves), O'depüt (Zoques) del Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, México.	"El territorio lo es todo, la tierra es este bien natural, este ser vivo, que nos sostiene. Gracias a este subsistimos, por todos los insumos que nos da para la vida. Pero el territorio es lo que trasciende después de ello, es lo que nos hace humanos, son nuestras formas de organizarnos, nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestra cosmovisión. primeras exigencias es la defensa del territorio.	Megaproyectos eólicos (2006), mineros, de agua (hidroeléctricas), y el proyecto del corredor transístmico (2019).	Aire, agua, minerales, tierras cultivables y territorios de tránsito de mercancías, problemática con el narcotráfico y grupos pequeños de guerrilla.	Defensa legal, en derechos humanos, ecológicos, derechos al territorio, a la autodeterminación, búsqueda de apoyo académico (foros, encuentros, seminarios) sobre consecuencias ecológicas, sociales, culturales de la expropiación y despojo del territorio para uso industrial. Consideran la "resistencia civil pacífica" mediante una estructura horizontal autónoma generando la toma de decisiones en colectivo. Manifestaciones locales, nacionales, marchas, bloqueos, con apoyo de 16 comunidades de la región del Istmo. En si definen su activismo como la "Defensa por la vida". Existen intercambios de apoyo mutuo con el EZLN, y cuentan con red de alianzas a nivel regional, estatal y nacional.	Centran sus esfuerzos tanto en la página web (http://tierrayterritorio.wordpress.com/) y Facebook (www.facebook/APIIDTT) creando su contenido propio, ya que su organización (comisiones) les permite distribuir las tareas de activismo que son diversas. La difusión de las actividades informativas de las problemáticas del Istmo son muchas, van desde la organización de foros (videos en vivo) sobre las consecuencias del proyecto transístmico, convocatorias sobre jornadas (informativas, culturales, de defensa y movilización), se ha creado la campaña "Resistir en el Istmo" y "El Istmo es Nuestro", la Asamblea Nacional del Istmo CNI, así como al menos 32 asambleas, mesas de diálogo, foros , caravanas y marchas (de mujeres, sobre acosos, desapariciones y asesinatos a líderes activistas del Istmo).

En esta entrevista se puede observar también la importancia del territorio para su cosmovisión indígena, y también la descripción de las acciones colectivas para la defensa de este.

[92] Se realizó también una entrevista de manera presencial en Juchitán el 19 de mayo de 2019 con el fin de conocer el territorio que se encuentra en defensa por parte de la APIIDTT.

Este caso tiene una relevancia por la zona en la que se encuentra su territorio, que en importancia simbólica y espiritual tiene similar importancia que los otros casos dada su cosmovisión. Este territorio es parte de una serie de megaproyectos del gobierno mexicano que involucran este territorio, que también, cuenta con una importante riqueza de recursos naturales. Este caso también ha sabido aprovechar investigaciones académicas que evidencian la importancia del territorio y lo relevante de su protección, además de que ha sabido construir una serie de campañas para sumar apoyo en la lucha territorial, además de construir alianzas importantes con otras comunidades indígenas de México e incluso el EZLN y otras redes regionales e internacionales con las cuales se apoyan mutuamente.

Figura 9. Captura de pantalla WhatsApp (México).

Figura 10. Captura de pantalla WhatsApp (México).

Es importante señalar que WhatsApp no solo funcionó como el espacio digital para el intercambio de información, también fungió como un espacio seguro, ya que para los activistas las acciones colectivas *online*/*offline* tiene consecuencias que pueden desencadenar atentados, persecuciones, intimidaciones y otros actos muchas veces desde la fuerza pública del Estado, y en otros casos desde otras organizaciones o incluso desde empresas de las cuales el tema de las acciones colectivas daña de alguna forma su interés en el tema del territorio, por ello cabe resaltar la importancia de esta aplicación que permitió la comunicación.

Caso Colombia

Consejo Regional Indígena del Cauca

Se solicitó la entrevista 12 de abril de 2019. Se otorgó la entrevista de manera presencial, por lo que se buscó la estancia de investigación, y se logró la entrevista el día 12 de septiembre de 2019 (Tabla 16).[93]

Tabla 16. Entrevista sistematizada (Colombia).

Rubiel Lis Velasco					
Coordinador del Programa de Comunicaciones del CRIC					
Origen	**Concepto del territorio**	**Problemática con el territorio**	**Recursos del territorio**	**Activismo *Offline***	**Activismo *Online***
El CRIC agrupa 10 pueblos indígenas: Nasa (Paéz), Totoroes, Yanaconas, Kokonucos, Epiraras Siapiraras, Ingas, Kisgó, Ambaló, Misak	Existen concepciones diferentes del territorio que se evidencian dentro de este documento en el apartado de territorio indígena.	Problemas de ocupación territorial para el uso indiscriminado en actividades como el turismo, minería, ganadería, siembra ilegal de hoja de coca y mariguana, así como sobre explotación del agua para uso agrícola (caña y otros cultivos), problemas con la guerrilla, grupos paramilitares y despojo, enajenación y expropiación para usos industriales.	Agua, minerales, tierras cultivables y territorios de tránsito de narcotráfico.	Creación de contenido audiovisual, eventos, convocatorias a mingas, asambleas, paros. Han intensificado el flujo de información mediante boletines, videos, infografías de todo lo relacionado a las comunidades indígenas agrupados en el CRIC. La producción de una serie documental transmitida en televisión abierta (Telepacífico,), múltiples documentales visibles en redes sociales y la página web.	Defensa legal (local, regional, internacional) de los territorios, resistencia contra grupos armados como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), carteles del narcotráfico como el Cartel de Sinaloa (CDS) y grupos paramilitares como las "Águilas Negras". Picadas (recuperación ocupacional del territorio), mingas, bloqueos y paros (locales, regionales, internacionales), actividades académicas y culturales. Hay que señalar que el CRIC lleva más de 49 años realizando activismo por la defensa del territorio.

Este caso es de suma importancia ya que su lucha por la defensa del territorio es de casi 50 años del movimiento por la defensa del territorio, también se ha consolidado en la región sudamericana. De los 3 casos es el que agrupa más pueblos indígenas, por lo que es importante señalar que es el movimiento con más experiencia dentro del activismo indígena.

[93] Se agradece la intervención de la Doctora Eva González Tanco y el Doctor Alexander Astudillo de la Universidad del Cauca, quienes fueron parte importante para el contacto con el Consejo Regional Indígena del Cauca, quienes fungieron como contacto para recomendar a este investigador con el Consejo. También se reconoce al Programa de Comunicaciones, a cargo de Rubiel Lis Velasco, quien aceptó ser el designado para responder las entrevistas.

Figura 11 y Figura 12. Capturas de pantalla conversación Messenger (Colombia).[94]

Es importante resaltar que en el tema del activismo este caso tiene las dinámicas más estructuradas, es decir, su activismo fuera y dentro de las rede sociales cuenta con una organización y creación de contenido muy específico. Este caso por su antigüedad en la defensa del territorio ha creado innumerables recursos relativos a la defensa del territorio. También resalta que logra intercambios a nivel mundial donde algunas veces ha logrado posicionar el movimiento a nivel mundial. Ya que cuenta con una estructura y recursos específicos para lograr un impacto mediático y en la opinión pública importante.

En resumen, este caso incluso tiene su propia serie documental (Telepacífico,) en la televisión colombiana, serie que visibiliza la importancia del territorio de los pueblos de la región del Cauca en este país sudamericano. Este recurso se entrelaza con una gran diversidad de acciones colectivas que incluyen procesos legales, culturales, y artísticos, así como grandes mingas que han paralizado las dinámicas sociales, económicas en Colombia. Por ello la relevancia de este caso, que ha sabido imponer su experiencia en este tipo de activismo por la defensa del territorio y "de la vida" como ellos lo expresan.

Estas entrevistas ofrecen información sobre la identidad indígena, el territorio, la problemática con el territorio, los recursos que hay en el territorio y que son la causa para la aparición del movimiento indígena para su defensa y por consecuencia los activismos. Si bien en estos intercambios el concepto de territorio viene desde la misma cosmovisión

[94] Es importante hacer mención que fue posible la entrevista en territorio y fue posible también el recorrido por este para la obtención de más información relativa al activismo del CRIC.

indígena debe quedar claro que la conceptualización del "territorio indígena" proviene directamente de la voz de estos entrevistados que representan el movimiento. Por lo que sus respuestas ayudan a construir y complementar el concepto adecuado para comprender el concepto de territorio de esta investigación.

Al comparar estas tablas se puede apreciar que la importancia del territorio para todos los casos es crucial y se basa en la cosmovisión ancestral de cada cultural, pero que todas por igual elevan al territorio al nivel de lo sagrado, de lo espiritual. De lo que no puede ser comercializado, es decir, el territorio como un ente viviente, como una madre, en todos los casos. Aquí ocurre el contraste del concepto de territorio para las entidades gubernamentales o las empresas.

En otro sentido, las luchas de los tres casos superan los 30 años (hasta casi 50 años en el caso del CRIC), estas luchas evidencian la constancia de las comunidades y pueblos indígenas en proteger lo sagrado del territorio.

En lo relativo a las acciones colectivas los tres casos han diversificados sus recursos, todos en algún momento han luchado legalmente contra la expropiación o despojo de sus territorios, sin éxito, pues sus territorios siguen al acecho. Los tres casos también comparten el activismo donde se ocupan las calles, las plazas y los edificios, cada uno con sus particularidades, por ejemplo, en el caso colombiano han logrado paros nacionales de hasta una semana, mientras que los otros casos esto no ha ocurrido.

Otro rasgo importante es que el caso de Colombia y Bolivia comparten una problemática, el narcotráfico. Problema que se ha enquistado en sus territorios, es decir, la

utilización del territorio para siembre de hoja de coca. En el caso mexicano si bien existe esta problemática no es en un grado equiparable al de los otros dos países.

En conclusión, los tres casos comparten problemáticas similares donde la protección de territorio es fundamental para la supervivencia de los pueblos originarios. Pero en cuanto a las acciones colectivas, cada caso expresa puntos fuertes y áreas de oportunidad de acuerdo con su contexto político, legal o incluso social. Cada caso expresa una fortaleza en su activismo una dinámica específica y recursos especialmente construidos para el cumplimiento de sus objetivos.

Se cumplió en esta investigación con la triangulación que proponen Ardèvol, Bertrán, Callén y Pérez (2003) entre los registros automáticos de las conversaciones, la información del diario de campo y la propia memoria de la experiencia etnográfica, en este último caso, la memoria digital de los elementos multimedia que integra la investigación soportada en un medio digital (capturas de pantalla, audios, videos y fotografías). Si bien en este sentido Facebook es utilizado como un espacio para el estudio de las páginas dedicadas al activismo indígena por la defensa del territorio y por tanto funciona como un repositorio para guardar algunas de las publicaciones importantes.

Facebook entonces surge como un nuevo espacio de investigación, donde el investigador obtiene información generada a través de los diversos recursos publicados en esta red. Esta información será complementaria de la obtenida mediante una etnografía tradicional, es decir, en los espacios en los que se lleva a cabo el activismo *offline*, pues como mencionan Capogrossi, Magallanes y Socaire (2015), las relaciones sociales fruto de la convivencia (en las plazas, las calles, los campamentos, etc.) son reconstruidas y reconstituidas en los espacios virtuales (en Facebook y otros sitios *online*).

Una de las partes centrales de la investigación es la observación de los contenidos compartidos en las páginas de los activistas en Facebook. Lo es porque permitirá identificar las características de todo lo publicado, es decir, de toda actividad visible en la red social. Los recursos, como ya se ha mencionado antes, se componen por el material audiovisual (fotografías, memes, infografías, videos), pero también los eventos publicados, los textos, las encuestas u otros recursos que componen el activismo digital indígena por la defensa del territorio. En la siguiente etapa se van a descubrir esos hallazgos que se realizaron mediante la técnica de la etnografía digital en Facebook.

6.3. Tercera etapa *online*/*offline*

Este capítulo recoge los resultados de una investigación multisituada (de enero a diciembre de 2019), una gran parte de ella en el entorno digital en Facebook, en una dinámica de intercambio de información entre el perfil personal del investigador y las páginas de los casos seleccionados. Esta parte de la investigación se entrelaza con aquella etnografía que se dio en los territorios (*offline*) de Colombia (Cauca) y México (Istmo de Tehuantepec) respectivamente, donde se efectuaban acciones colectivas que no solo estaban visibles en lo *online*. En esta etapa se logró la identificación de los recursos que representan el activismo digital indígena por la defensa del territorio en estos 3 casos representativos. En esta etapa a través de la identificación de los recursos utilizados por los activistas se podrán analizar los recursos y comprender el entrelazamiento de estos con la identidad del movimiento por la defensa del territorio. A continuación, se describen los hallazgos de cada caso.

Descripción del activismo digital de cada caso

A continuación, se muestran las características de las acciones colectivas *online*/*offline* (procesos de organización, gestión y ejecución), eventos, movilizaciones, diálogos, conferencias, asambleas y conexión con otros grupos y organizaciones, así como otras actividades relacionadas con la defensa del territorio desde lo cultural, económico, político, legal y desde la propia cosmovisión indígena (Lemus, 2016) presentado en imágenes, texto, video en las páginas de Facebook. Se presenta una síntesis de la información recabada acerca de los recursos que se utilizan para el activismo digital indígena por la defensa del territorio.

La información contenida en las tablas de cada caso refiere la cantidad de recursos (fotografías, imágenes, infografías, videos, cuestionarios, eventos, texto) e, incluso, llamados a la movilización. También se concentra la información propia y no propia, así como enlaces que muestran la movilización dentro y fuera de la red. Lo anterior es importante, ya que se puede identificar que, si bien todos los casos crean su contenido, es decir los recursos para visibilizar su activismo, este contenido en sí mismo encierra dentro una diversidad de recursos que impactarán en el activismo fuera de la red, y las acciones colectivas fuera de la red, al ser publicadas se transforman en diversos recursos, lo que permite una especie de complementariedad entre lo que se produce desde ambos contextos.

A la par de la presentación de estos datos se podrán comparar los casos para lograr revelar no solo los recursos que componen este tipo de activismo sino la relación que estos tiene con la identidad indígena. Esto con el único fin de poder contribuir a comprender los nuevos movimientos sociales que en alguna parte de sus acciones colectivas suceden en el contexto digital. Todo esto con el único fin de contribuir a los debates académicos sobre las acciones colectivas de grupos identitarios, y los recursos que construyen para el movimiento.

Caso Bolivia

Defendamos el Tipnis -No a la Carretera Villa Tunari -San Ignacio de Moxos

Se da una importancia particular a esta página, ya que sus recursos van en torno a otros activistas indígenas que defienden el TIPNIS. También destaca el papel central que toma Fernando Vargas Mosua y su poder de convocatoria, ya que como líder indígena dentro del territorio Mojeño es relevante. Es de notar que la página de Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (caso no seleccionado) ha sido gran aliada para la defensa del TIPNIS.

Esta mancuerna de páginas activistas logra un intercambio importante de recursos *online*/*offline*, y aumentan entre ambas la gran capacidad de convocatoria que tienen sus recursos para el movimiento en la defensa del territorio en Bolivia, no olvidar que al menos para el caso del TIPNIS se han llevado a cabo 15 grandes marchas, desde 1990.

Si bien el activismo digital por la defensa del territorio de esta página se ha visto disminuido, se piensa que la situación política de la segunda mitad del 2019 ha influido al respecto, pero los recursos tanto humanos como digitales prevalecen, por una parte, manteniendo la constante lucha por el respeto del territorio y por otra compartiendo recursos audiovisuales de las marchas de años pasados, en una especie de recordatorio al pueblo boliviano de la importancia de la defensa del TIPNIS.

Según Fernando Vargas Mosua del pueblo *mojeño,* el TIPNIS es su "casa grande", es el espacio donde se practica su cultura, donde definen sus políticas organizativas, donde se llevan a cabo sus tradiciones. Es ese lugar donde se mantiene su economía, a través del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales renovables. Explica también que cuidar el medio ambiente ayuda en su subsistencia, es decir, mantiene un territorio intacto en el cual persiste la autonomía, el autogobierno, la lengua, su cosmovisión.

El activismo digital de este caso ha evidenciado de manera oportuna tres grandes marchas entre 2017 y 2019, videos en vivo de las asambleas, las marchas, la adhesión a estas de otros grupos y comunidades indígenas, las confrontaciones y situaciones violentas del ejército y la policía boliviana contra los demandantes. Este material, incluso, ha sido tomado por los medios (tradicionales y emergentes) visualizando el movimiento por la defensa del territorio indígena. Quizá este rasgo es por el cual radica la importancia de este caso. Su gran capacidad de lograr posicionarse como un referente internacional es innegable, aun reconociendo desde dentro del movimiento ese gran esfuerzo por apropiarse de las herramientas tecnológicas como se mencionó en la entrevista.

Figura 13. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (Bolivia).

En la captura de pantalla (figura 13), se logra apreciar que a través Facebook se publican una serie de recursos en forma de texto, imágenes o video con el fin de crear una dinámica de información, interacción y debate, sin olvidar que estos recursos contienen un fuerte componente identitario, un tipo de entrelazamiento entre la identidad y el recurso que visibiliza la cosmovisión indígena sobre el territorio y mediante estos discursos digitales los

pone a debatir con otros tantos que se generan en la RSD poniendo en la opinión pública los conceptos de territorio, las problemáticas y las luchas para su protección.

Tabla 17. Información sintetizada de los recursos (Bolivia).

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	357 fotografías 53 videos 49 videos en vivo 3 grupos cerrados 3 infografías 7 cuestionarios en fotografías.	Cuenta con 10 eventos, sus llamados se centran en encuentros (marchas y asambleas), así como invitación a congregarse en conferencias de prensa, seminario (La lucha por los Derechos de la Naturaleza,	Han realizado recursos multimedia para hacer llamados dentro de las comunidades y fuera de ellas para la participación en las asambleas, marchas (mingas), consejos, etc. Lo que ha reflejado actividades académicas, reuniones con otras comunidades, marchas y bloqueos. Las llamadas se intensificaron durante la minga y la respuesta se puede observar en otras páginas de otras comunidades y activistas indígenas, así como en medios de comunicación y en el mismo Facebook.	Durante el primer semestre la información generada desde la página está enlazada con la página web. Los recursos audiovisuales son propios y también se comparten documentales, y otros recursos multimedia realizados por diversas asociaciones (ecologistas, ONG's, oras organizaciones indígenas). De junio a diciembre (2019) la producción audiovisual se ha visto limitada a compartir recursos de otras páginas o medios que cubren la defensa territorial del TIPNIS.	De enero a junio de 2019 se comparte información de otras páginas interesadas en la protección del TIPNIS, por lo que esta información es relacionada con activismo realizado en otras comunidades, apoyos de esas mismas comunidades, sociedad civil, y medios de comunicación, locales e internacionales por la defensa de este territorio indígena. Sin embargo, durante el segundo semestre del 2019, la información y contenido propio ha mermado- su contenido en Facebook.	Mantiene intercambio de información y enlaces con páginas como: Territorio Indígena Y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). La cual se creó a la par y han compartido mucha de la información, también con la página de Fernando Vargas Mosua, Movimiento TIPNIS; Salvaginas, Fundación Solón y Territorios en Resistencia, página con la cual han creado alianzas durante las marchas, por la cual su contenido es propio y con gran poder de difusión.

Si bien en este caso en particular los recursos no son muy numerosos en comparación con los otros casos, es un hecho que este movimiento ha creado una dinámica de divulgación de información muy importante en relación con la defensa del territorio, compartiendo no solo la información propia sino también de otros sitios y páginas que comparten el objetivo y las acciones colectivas para la defensa del TIPNIS. Sin embargo, debe hacerse notar que esta

página después de haber convertido los videos en vivo en un recurso importante, casi al final de la etapa de etnografía digital comenzó a compartir menos contenido propio centrándose en solo compartir información proveniente de otras páginas que defienden al TIPNIS.

Caso México

Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)

Es destacable el tiempo que lleva la página activa en Facebook. Si bien comienza como un grupo pequeño que pretendía la defensa del territorio *zoque* en Juchitán (Oaxaca) en los cuales entre 2004 y 2006 se construyeron 105 aerogeneradores de los proyectos "Venta I y Venta II" de la Comisión Federal de Electricidad, se han extendido a toda la zona del Istmo de Tehuantepec, ahora incluidos los *Binnizá* (Zapotecos del istmo), los *Ayuuk* (Mixes) y los *Ikood* (Huaves) que se han manifestado en asamblea por el respeto a sus tierras y territorios en esta zona geoestratégica del sureste mexicano.

Es importante mencionar que el activismo de esta página se ha evidenciado desde 2011, logrando intensificar los recursos con los que cuentan y también aquellos que se han procurado. Por ejemplo, existen documentales, reportajes o investigaciones que se han realizado en relación con la importancia de la zona del istmo de Tehuantepec. El activismo por la defensa del territorio se ha centrado en los recursos legales que han promovido las comunidades indígenas (San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar y Álvaro Obregón), así como sus movilizaciones (marchas y plantones) y los recursos multimedia que evidencian las acciones colectivas en sus asambleas con las autoridades indígenas de las comunidades.

En este caso se pudo realizar un recorrido territorial por la comunidad de Unión Hidalgo (Istmo de Tehuantepec), específicamente en la zona donde están instalados los proyectos eólicos que han originado conflicto entre las empresas y la comunidad *Binnizá* que ocupa gran parte de este territorio donde se colocaron las torres generadoras de energía. En este caso fue imposible contactar en el territorio con algún representante de APIIDTT.

Figura 14. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (México).

Es importante mencionar que la región del Istmo actualmente es asechada tanto por el proyecto eólico como por proyectos mineros, construcción de presas y el proyecto sexenal llamado "Corredor Interoceánico del Istmo", que supondrían la construcción de una gran infraestructura carretera, ferroviaria y aérea que pone en peligro todos los ecosistemas de esta región de la república mexicana. Pero no solo la cuestión ecológica es tema prioritario para las comunidades indígenas, es más bien solo una de las tantas problemáticas que han padecido los pueblos del sureste mexicano.

La APIIDTT cuenta apoyo en redes de varias comunidades indígenas, es decir que esta Asamblea se han convertido en un movimiento de notable influencia en la zona del Istmo. Ha recibido apoyo de diversas organizaciones de campesinos, de comerciantes, de

académicos y políticos que apoyan sus acciones colectivas. Este "capital" humano resulta un recurso humano y de movilización indispensable en la asamblea. Por otra parte, también la misma Asamblea ha sido cuestionada y evidenciada en redes por un tipo de activismo que con ciertos intereses. Aun así, no se puede negar las acciones colectivas en defensa del territorio.

Las acciones para esta batalla contra el Estado, las empresas y grandes inversionistas comenzaron de manera fuerte a partir de la década de los 90's. Según Mario Quintero, en la asamblea se prioriza la organización de comunidad horizontal y no se eligen "líderes", por lo que su organización radica en asambleas locales, estatales, nacionales. Sus acciones han privilegiado la resistencia civil pacífica, pero también han organizado marchas, la toma de espacios públicos, plantones en instituciones o secretarías del Estado mexicano.

Tabla 18. Información sintetizada (México).

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	1283 fotografías 39 videos 6 videos en vivo 32 infografías 59 imágenes alusivas al activismo por la defensa del territorio.	4 eventos publicados, Curso De Construcción Con Tierra (16 abril 2019). Caravana del CONCEJO INDÍGENA DE GOBIERNO y Nuestra VOCERA en el Istmo (1 febrero 2019). Jornadas de Movilización Indígena (17 de octubre 2012). Caravanas de Apoyo a la Resistencia Ikoojts (9 de octubre 2012).	Realizaron videos en vivo de la Macha en Defensa de los Derechos Colectivos con más de 33775 vistas en 56 videos en vivo en los que detallan la causa y los objetivos de la marcha. Es importante señalar el llamado a encuentros, asambleas, marchas, y plantones, se ha invitado incluso a participar en las consultas sobre los proyectos y	De enero a mayo de 2019, se han publicado documentos, fotografías, así como reclamos al Estado por las represalias a su movimiento, llamados hacia otras comunidades en relación con las consultas de la región del istmo. Posturas energéticas en torno a desaparición y asesinato de activistas de la región y otras	De enero a mayo de 2019, han apoyado su activismo (en menor grado) con páginas de medios de comunicación emergentes y alternativos, que documentan su lucha. Destacan publicaciones que conectan de cierta manera a las páginas del EZLN o similares en corrientes ideológicas, como con la Articulación de Pueblos Originarios del Istmo Oaxaqueño. (APOIO), a nivel estatal con el Consejo Oaxaqueño de Organizaciones Autónomas (COOA) y a nivel nacional con la Red Nacional de Resistencia Civil	Durante este mismo periodo se comparten información y publicaciones entre grupos de la región que realizan activismo por la defensa del territorio y derechos humanos, como en Facebook: El Istmo es Nuestro, Medios Comunes, Congreso Nacional Indígena, Educa Oaxaca, GeoComunes: geografía colaborativa en defensa de los bienes

		oponerse a estas cuando no se cumplen las condiciones legales para ello.	regiones de México.	(RNRC) y son miembros del Congreso Nacional Indígena y el Consejo Indígena de Gobierno.	comunes, Colmena Oaxaca.

Si bien, este caso es de los que más producen recursos para sus acciones colectivas, su importancia radica en que parte importante de sus recursos son otros grupos activistas.

Caso Colombia

Consejo Regional Indígena del Cauca

El Consejo Regional Indígena del Cauca fue conformado originalmente por apenas 7 cabildos de 8 comunidades indígenas en 1971. En la actualidad, es uno de los consejos más influyentes de Colombia y de algunos países de Sudamérica, y su historia de activismo y movilizaciones han sido constantes desde su constitución. En su fase como movimiento indígena por la defensa del territorio en Facebook cuenta con recursos como una página web, y también existe una cuenta de Twitter. A su vez, son fuente y referente de información pues cuentan con una amplia difusión en redes, medios de comunicación locales e internacionales, porque sus acciones colectivas son evidentes y no pasan desapercibidas por la visibilidad masiva.

El CRIC lo conforman principalmente los pueblos: *Nasa (Paéz), Totoroes, Yanaconas, Kokonucos, Epiraras Siapiraras, Ingas, Kisgó, Ambaló, Misak.*[95] Y nace con una plataforma de lucha basada en 7 puntos:

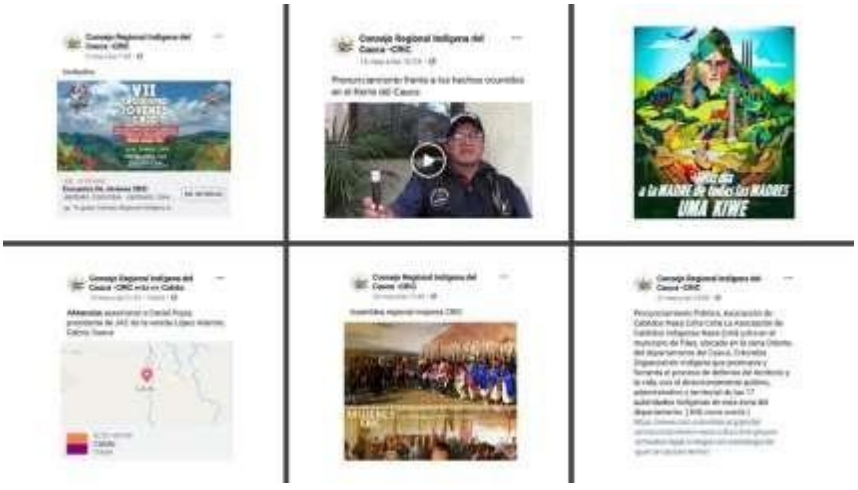
1. Recuperar las tierras de los resguardos.
2. Ampliar los resguardos.
3. Fortalecer los cabildos indígenas.
4. No pagar terraje.

[95] https://www.cric-colombia.org/portal/estructura-organizativa/

5. Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación.
6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas.
7. Formar profesores indígenas.

En 2019, prácticamente 126 Cabildos y 11 Asociaciones de Cabildos de los 10 pueblos se encuentran reunidos en el Consejo están visibles en el Facebook. Sus actividades económicas, religiosas, sus rituales, la recuperación de sus lenguas propias de cada comunidad, las luchas y los desafíos que tienen por la defensa de su territorio, ante el Estado, la guerrilla, el narco y grupos paramilitares, así como personas que ocupan tierras y territorios originarios de la comunidad para actividades ajenas a las prácticas propias de cada comunidad, incluyen: la siembra de hoja de coca, marihuana, actividades de minería a gran escala, utilización del agua de las comunidades para siembras de cultivos comerciales no propios de la región, ganadería, y actividades de turismo no sustentable. Este caso es excepcional pues ha logrado posicionarse a nivel mundial con ayuda de las redes sociales, recibiendo difusión de sus actividades, de sus luchas y de sus propuestas en medios de comunicación en países de la región de América Latina, como Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú, así como en países de Europa como España, Francia y Alemania.

Figura 15. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (Colombia).



Cabe destacar que el equipo de comunicación del Consejo Regional Indígena del Cauca obtuvo recursos económicos y apoyo técnico para la realización de una serie documental titulada "Autonomías Territoriales" grabada entre los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2019 en comunidades del Departamento del Cauca y trasmitida en Diciembre del mismo año. Esta serie consta de 4 capítulos financiada por Telepacífico, que evidencian diferentes conceptos que sustentan la autonomía territorial del pueblo *Nasa, Totoroe, Kokonuco, Epirara Siapirara, Misak y Yanacona*. La serie también forma parte del activismo que se encuentra realizando el CRIC, ya que este documental precisamente expresa la autonomía territorial de diversas formas y como las diversas comunidades del Cauca hacen ejercicio de la autonomía para la recuperación de los territorios, de la cultura, de la vida.

La serie[96] cuenta con los capítulos:

1) La explotación minera en comunidades indígenas. Que expone la recuperación territorial contra la ocupación minera en los territorios del Cauca.
2) La revitalización de los espacios de vida. Que narra los procesos de recuperación del equilibrio ecológico en sitios (sagrados) donde nace el agua.
3) Soberanía alimentaria. Este capítulo muestra como los territorios convertirse en lugares donde la producción de alimentos permite una soberanía en la región del Cauca.
4) Los sembradores de agua. Es un recorrido por los territorios donde el agua tiene vital importancia y trascendencia, no solo por motivos de cuidado y aprovechamiento, sino también espirituales.

Otras de las actividades que permitieron el acercamiento a este caso fue la marcha llamada "Minga Social por la Defensa de la Vida, el Territorio, la Democracia, la Justicia y la Paz" que comenzó el 10 de marzo y culmino a mediados de abril de 2019. La marcha fue

[96] https://telepacifico.com/autonomiasterritoriales/

visible en Facebook y Twitter mediante publicaciones audiovisuales que la ubicaron dentro de la discusión en las redes sociales, lo que posibilitó hacer seguimiento de las actividades de la minga, se registraron enfrentamientos con la policía, conversatorios entre autoridades del Estado y representantes de los cabildos asociados al CRIC. Surgieron otras movilizaciones que permitieron ampliar el registro en la investigación, como: La minga contra el asesinato de líderes indígenas (septiembre de 2019), El Primer Encuentro Nacional de la Guardia Indígena (octubre de 2019) y La Minga de Arte y Cultura Indígena (noviembre de 2019) y el Paro Nacional Colombia (diciembre de 2019).

Estos eventos fueron evidenciados en los diferentes recursos digitales del CRIC, en la página web, en Facebook, Twitter, mediante comunicados, fotografías, infografías, videos, videos en vivo, trasmisiones de radio en línea (página web). Fue durante estas actividades en las que se realizó trabajo de campo mediante construcción de archivo audiovisual de las mingas, entrevistas, así como el acompañamiento en la realización de la serie documental, en la cual también se realizó en campo entrevistas, visitas a las comunidades sobre las acciones colectivas de la defensa del territorio en múltiples comunidades del Departamento del Cauca.

Rubiel Liz, encargado del departamento de comunicación del CRIC, expresa en entrevista presencial en la Universidad Autónoma Indígena Intercultural en el municipio de Popayán, que los procesos de recuperación territorial y la ampliación de los resguardos han sido mediante una forma de organización y (re) apropiación de las tierras llamada comúnmente “picadas”, es decir entrar a las haciendas a sembrar y cosechar el campo. Esta acción es solo una de otras acciones que se han decidido en las asambleas de los diferentes cabildos que conforman el CRIC desde los años 70’s.

Otras acciones colectivas se centran en las estrategias legales entre quienes despojaron a los pueblos de sus territorios, el Estado y las mismas comunidades que mediante documentos históricos de propiedad o compras ilegales han comprobado la tenencia de la tierra y el territorio a la llegada de los españoles. Rubiel explica que la iglesia también poseía tierras, por lo que también fueron recuperadas mediante las picadas. Especifica que hay otra dinámica en la cual, cuando el cabildo indígena desea recuperar algún territorio, se avisa a quien ocupa el territorio y al Estado, para que entre estos realicen un contrato de compraventa y el Estado haga la entrega a los cabildos, resguardos o comunidades.

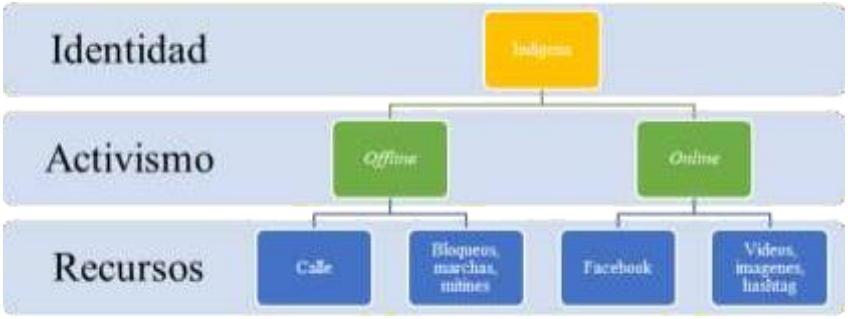
Tabla 19. Información sintetizada (Colombia).

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	1872 fotografías 353 videos 32 videos en vivo 5 notas 2 archivos de audio 1 grupo cerrado 3 infografías 17 encuestas	Aunque solo cuenta con 8 eventos, sus llamados se centran en encuentros (indígenas, académicos, con la sociedad civil), en asambleas, y reuniones, también realizan convocatorias donde se pide la participación en distintas actividades, no solo marchas o mingas, sino en narrativas, realización de videos, etc.	Han realizado recursos multimedia para hacer llamados dentro de las comunidades y fuera de ellas para la participación en las asambleas, marchas (mingas), consejos, etc. Lo que ha reflejado actividades académicas, reuniones con otras comunidades, marchas y bloqueos. Las llamadas se intensificaron durante la minga y la respuesta se puede observar en otras páginas de otras comunidades y activistas indígenas, asi como en medios de comunicación y	(enero a junio 2019) La información generada desde la página está enlazada con la página web. Cuenta con una producción audiovisual importante, es decir sus videos son editados, musicalizados, subtitulados, etc. La información es usada y compartida por otras páginas. Cabe destacar que desde los primeros días de marzo se cubrió la minga, por lo tanto, la información es de primera mano, compartida en medios alternativos de información. Durante el segundo semestre del 2019 se realizó una cobertura en las mingas de Caldono (minga contra el asesinato de líderes indígenas (6, 7 y 8 septiembre de 2019), Toribio en el Primer Encuentro Nacional de la Guardia Indígena (10, 11 y 12 de octubre) y Popayán en la Minga de Arte y Cultura Indígena (23, 24 y 25 de noviembre de 2019) y el	(enero a mayo 2019) aunque comparten información no propia, la mayoría de lo compartido es relacionado con activismo en otras comunidades, apoyos de esas mismas comunidades, sociedad civil, y medios de comunicación, locales e internacionales. Esta página incluso sirve de referencia para otros movimientos indígenas. De julio a diciembre de 2019, fueron solo algunas publicaciones de páginas de otros países respecto a movimientos indígenas en Ecuador,	Mantiene intercambio de información y enlaces con páginas como: Tel Yuwe, Jóvenes CRIC, Cabildo Indígena de Totoró y medios de comunicación alternativos e independientes.

			en el mismo Facebook.	Paro Nacional Colombia (4 al 16 de diciembre de 2019). Así como la grabación, edición y proyección de la serie documental "Autonomías territoriales" en Telepacífico,	Bolivia, Perú y México.	

Como puede observarse, las tablas representan la información un tanto sintetizada de lo que comprende un periodo de tiempo en el cual se observó el activismo digital indígena por la defensa del territorio en cada caso, es decir, los recursos[97] que se encuentran entrelazados (según la hipótesis de esta investigación) con la identidad (figura 5), y que motivan y expresan fuera y dentro de la red un tipo específico de activismo. Los activistas tienen la posibilidad de utilizar imágenes, texto y otros recursos, pero siempre su marca identitaria, así el activismo digital indígena, de acuerdo con la apropiación, construcción y difusión de sus recursos logra impactar no solo en su contexto local, también a veces el impacto es internacional.

Figura 16. Elementos que componen el Activismo Digital Indígena.



Lo que resta en el análisis de la información de los recursos digitales que cada movimiento utiliza (en el periodo del tiempo expresado) para visibilizar el activismo que realizan para la defensa territorial. Es importante mencionar que estos recursos (imágenes,

[97] Publicaciones de texto, publicaciones multimedia (fotografías, memes, infografías, graficas dibujos, videos), enlaces (hipervínculos), encuestas, notas y otros recursos que motiven las acciones colectivas.

infografías, videos, textos, eventos, enlaces, etc.) corresponden a estrategias que tienen como objetivos informar, influir y movilizar a aquellos que siguen y apoyan el movimiento. No debe olvidarse que los recursos digitales se encuentran entrelazados con el activismo que ocurre fuera de Facebook, es decir, el activismo puede surgir en Facebook y manifestarse en las calles, o el activismo que se origina en el espacio físico y se hace presente en Facebook, siempre entrelazado. En esta investigación el foco se encuentra en los recursos creados para el movimiento.

6.4 Discusión de resultados

Se debe tener claro que el activismo digital indígena es un proceso que involucra la apropiación de los recursos digitales para poder construirse (Hine, 2004; Crovi, 2007; Cabrera Paz, 2009; Negroponte, 1995; Morduchowicz, 2012). Se compone de recursos y un entrelazamiento con la identidad de quien lo construye (Tilly y Wood, 2009; Earl & Kimport, 2011; Postill, 2010; Miller, 2016; Hine, 2015). Ya que este tipo de activismo es también, una estructura, estrategias, generación de dinámicas de conocimiento, desde la cosmovisión indígena (Gómez-Mont, 2015).

Para llegar a este punto se han tomado algunas investigaciones que si bien, no han analizado específicamente este tipo de activismo, sin han contribuido a analizar este tipo de activismos. Por ejemplo, Guerrero y Barrera Algarín (2020), encuentran que los movimientos indígenas al utilizar las TIC simplifican las formas de organización, gestión y acción de los activistas. Y se centran en analizar el uso de las RSD como medios de comunicación para establecer narrativas que lleguen a diversos espectros de la población. Es decir, convertir un recurso tecnológico en un recurso mediático.

Es este sentido, la presente investigación se ha enfocado en un medio, en una red social donde ocurre esa misma simplificación por parte de las activistas indígenas. Facebook, que también simplifica de igual manera la organización y las acciones colectivas de estas comunidades originarias poniendo en el debate (local/global) las causas de su movilización desde su cosmovisión. Sin embargo, Guerrero y Barrera Algarín describen las TIC como una herramienta, mientras que en esta investigación las TIC no son solo una herramienta, pueden convertirse en varios recursos (Edward y McCarthy, 2004).

Pacheco-Campos (2022) reflexiona sobre el uso de Instagram en el activismo cultural indígena, es decir, la creación de una cuenta en esa red social para compartir desde el ámbito personal datos sobre la cultura *quechua*, que se vuelve con la dinámica de interacción entre indígenas hablantes de la lengua *quechua*, un espacio (recurso) donde se comparte la sabiduría andina desde lo social, lo lingüístico y lo cultural. A pesar de que es una investigación realizada mediante etnografía digital no explica la creación de los recursos necesarios para este tipo de activismo cultural de una comunidad indígena, por ello, esta investigación si va a esa parte de la identificación de los recursos específicos creados por los activistas para el cumplimiento de sus objetivos.

Por otro lado, Chiliquinga-Amaya, (2020) analizan el uso de los repertorios digitales en el Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE). A través de las redes sociales, usándolas como medios de comunicación alternativa ante la ruptura con los medios de comunicación tradicionales, y para ello crearon recursos digitales para el movimiento, utilizaron # alusivos al MIE para generar tendencia en la opinión pública y llamar a la movilización en las calles y así mantener el movimiento y provocar un debate con el gobierno de Ecuador en torno a las problemáticas de las comunidades indígenas.

Otra investigación relevante es la de Zamudio y García-Villalba (2019). En la que mediante un análisis de las publicaciones en las redes sociales del Asociación de Cabildos del Norte del Cauca concluyen que estas publicaciones funcionaron como una especie de contrainformación en relación con la información vertida en los medios de comunicación respecto a las causas de su movilización. También las redes sociales de la Asociación de Cabildos funcionaron como un recurso para la invitación a la adhesión al movimiento, convirtiendo sus redes sociales en un espacio de interacción de los activistas con los simpatizantes al movimiento indígena, es decir, convertir un mensaje en recursos humanos que pueden apoyar y fortalecer el movimiento dentro y fuera de la RSD.

Un último antecedente del estudio de los activismos digitales de las comunidades indígenas es el de Estruch y Ramos (2018), en el que muestran el activismo en redes sociales digitales de dos comunidades étnicas en Argentina contra la acción minera mediante una estrategia que incluía el activismo en Facebook y el activismo en la calle, para visibilizar las problemáticas y las consecuencias de la minería en sus territorios. Si bien esta investigación se centra parte en las dinámicas de entrelazamiento entre el activismo *online* y el activismo *offline* deja en claro que, si existe una producción de recursos desde la cosmovisión indígena para representar, para informar y para generar simpatía por el movimiento, además, de dejar claro que los recursos que se crean las comunidades indígenas están entrelazados con la parte identitaria de los activistas. Por ello, es importante analizar en primera instancia los recursos que compone este tipo de activismo, ya que en estos antecedentes se puede observar que, aunque los contextos online y offline sean los mismos, y el acceso a los recursos y herramientas digitales la identidad se encuentra presente en estos, ya sea como un recurso material, humano, moral, cultural u organizacional.

El activismo de las comunidades y pueblos indígenas es resistencia (Salazar, 2002), es la apropiación de espacios digitales que les permiten oportunidades políticas (Revilla Blanco, 2010). Es también lograr la construcción de un movimiento con una lucha muy específica, pero de gran calado, la defensa del territorio, donde las accione creadas para tal objetivo llevan una fuerte carga identitaria, cultural y cosmogónica (Bartra y Otero, 2008; Almeyra y Thibaut, 2006; Lago y Marotias, 2006; Ruíz, 2000).

Por ello en este caso los activistas han creado recursos (Edward y McCarthy, 2004), en este caso digitales para el activismo desde la fecha de apertura de la página de Facebook, que representa un recurso importante para el movimiento. Crearon también una página web, que es un recurso de igual manera en importancia, la cual funciona como medio de comunicación/información para visibilizar su lucha, y que a la vez es un repositorio donde se puede consultar la información acerca del movimiento. Esto quiere decir que a partir de la apropiación tecnológica (Winocur; 2006; Lupton, 2015; Castells, 2010 y Morduchowicz, 2012) se logra la creación y uso de recursos digitales, que se pueden transformar también en recursos morales, culturales, materiales, humanos y de organización.

Es decir, no se trata solo de recursos publicados en páginas de Facebook. Se trata de recursos en forma de texto, de imágenes y videos que logran construir discursos de solidaridad, comprensión y apoyo con el movimiento, que en muchos casos logran sumar recursos humanos a la lucha, con la participación de otros actores que se convierten en voluntarios, simpatizantes e incluso activistas por la causa del movimiento. Este tipo de activismo digital representa también una forma de organización, que estimula la creación de redes hacia dentro y fuera del movimiento, el ejemplo en este sentido son las convocatorias que implican una movilización (mingas, bloqueos, marchas) en la cual la publicación

(recurso digital) se manifiesta en personas acudiendo al llamado a la acción colectiva en las calles, en las plazas o en el territorio mismo.

En relación con lo anterior, se puede decir, que los recursos digitales (eventos, invitaciones), están transformándose también en recursos simbólicos, culturales que logran la identificación del movimiento, recursos que representan el sentido, el significado de la lucha de los pueblos y comunidades indígenas, y que influyen de tal manera que logran la colaboración de otros activistas en el movimiento, transformando lo cultural, lo simbólico de la cosmovisión indígena en recursos que pueden ser materiales y que pueden ser utilizados para movilizarse, como comida, combustible, transporte, y otros elementos necesarios para permitir que el movimiento funcione.

Se puede afirmar entonces que el recurso digital (inmaterial) es potencialmente un recurso (material, humano, cultural) fuera de Facebook, un recurso totalmente entrelazado a la identidad, donde la identidad también es un recurso para el movimiento, para los activistas y para quienes apoyan las acciones colectivas. En pocas palabras, las publicaciones pueden ser otros recursos potenciales a partir de lo identitario dentro y fuera de la RSD (Hine, 2005; Boyd, 2010; Turkle, 1997). De cierta manera la identificación de los recursos también muestra que la creación de estos recursos (contenidos) son resultado de una apropiación tecnológica (Crovi, 2016) que impacta en las interacciones sociales (Levy, 1997), de los activistas en Facebook, que implica la utilización de Facebook como un recurso o múltiples recursos.

Lo que lleva a recordar que Facebook se convierte en el recurso material/inmaterial del movimiento (McCarthy y Zald, 1977; Offe, 1985; Melucci, 1996; Touraine, 1990; Revilla Blanco, 1996), donde lo mismo puede ser el espacio donde se da la lucha, es una caja de

herramientas, un arma e incluso un medio de comunicación y un punto de reunión, Facebook como un recursos que tiene la posibilidad de ayudar a construir recursos para a su vez obtener otros recursos que sumen al movimientos y a sus acciones colectivas.

Para complementar esta etapa de la investigación, es necesario comparar la información de los tres casos seleccionados (Bolivia, Colombia, México). En primer lugar, aquella sobre las acciones colectivas que giran en torno a la defensa del territorio y que visibiliza un fuerte activismo digital indígena en Facebook. Resaltar que estos tres casos han logrado visibilizar no solo la importancia de la defensa del territorio en Facebook, sino la importancia que tiene el movimiento, las acciones colectivas y la influencia que logran, así como los alcances del activismo. Se debe tener en cuenta que el análisis del activismo en Facebook permite conocer más sobre el conflicto, sobre las comunidades y sobre los objetivos de los activistas que están visibles en los recursos que los activistas han construido para el movimiento, y que sirve de inspiración para otros movimientos indígenas y no indígenas.

Este activismo en la actualidad hace visible que pueblos y comunidades indígenas en América Latina están sufriendo la pérdida de sus territorios, mayormente para la explotación económica de sus recursos naturales. En primer lugar, esto quiere decir que el contexto de economía neoliberal ubica a los indígenas en una situación de vulnerabilidad en relación con el resto con otros sectores sociales, y que se vive una situación de exclusión y de fragmentación de la sociedad que estos cambios globales traen consigo (Rauber, 2006) y los empuja a la consolidación de movimientos sociales indígenas.

En segundo lugar, se logra identificar la creación de los recursos (en texto, videos, videos en vivo; imagen, memes, infografías, ilustraciones, etc.), y otros recursos disponibles

Facebook, como los eventos, encuestas, enlaces entrelazados con las actividades colectivas *offline* de los pueblos y comunidades indígenas. Estos recursos digitales hacen visible parte de las acciones colectivas que se realizan para la defensa del territorio. Además, informan sobre la situación que guarda el conflicto, las soluciones, los acuerdos, las luchas. Estos recursos funcionan muchas veces como recursos informativos, que dan cuenta de lo que ocurre cuando se genera el activismo (Nash, 2010).

En tercer lugar, los recursos que generan los activistas no solo son publicaciones, representan también interacciones que son muy importantes, porque la página de Facebook del movimiento se vuelve más que un medio de información, porque logran funcionar también como un foro que sirve para interactuar con los seguidores, lo que logra generar un espacio de debate, de intercambio de ideas y de opiniones sobre la defensa territorial. Esta dinámica puede convertir estas interacciones en virales, ya que logran colocar el activismo por la defensa del territorio de estos pueblos en un tema importante que motiva la opinión pública de Latinoamérica en las problemáticas que viven las identidades indígenas.

Si se hace un recorrido histórico de las páginas de los casos de este estudio tienen en promedio 10 años de creación en Facebook. Además, cuentan con páginas *web* donde se comparte información relativa al activismo por la defensa del territorio, que es utilizada para informar, influir y movilizar. Se puede decir que las acciones colectivas en los territorios se hicieron visibles en la red, las asambleas, las mingas, los paros y otras actividades que representan la lucha territorial.

- Colombia: PAGINA PRINCIPAL DEL PORTAL - Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC (cric-colombia.org)

- México: ASAMBLEA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL ISTMO OAXAQUEÑO EN DEFENSA DE LA TIERRA Y EL TERRITORIO - APIIDTT- (wordpress.com)
- Bolivia: ARCHIVO DOCUMENTAL ISIBORO SÉCURE – TODO SOBRE EL TIPNIS (tipnisbolivia.org)

Estas páginas para el movimiento son recursos que representan también las acciones colectivas fuera de la red, en los tres casos van desde los 20 hasta los 50 años. El activismo digital forma parte de luchas que no son recientes, pero que ahora es visible en lo contemporáneo. Por ello es importante revelar este tipo de activismo que han construido, porque constituye también una evolución del movimiento desde sus inicios hasta hoy, representa y simboliza una trasformación de las acciones colectivas en el territorio, un rompimiento en los paradigmas tecnológicos de las comunidades indígenas, pero también la permanente resistencia a desaparecer al percibir la apropiación territorial como sinónimo de desaparición de su cultura, de su vida.

Lo que lleva a resaltar que el activismo digital es consecuencia de la evolución de los movimientos sociales identitarios, de los recursos que construyen, de sus causas y de la influencia de lo digital en estos, no solo en la identidad indígena, sino también en la dinámica de sus activismos. Gracias a este activismo y los recursos digitales que comparten se conoce sobre un tema delicado: la ocupación, la expropiación o el despojo de los territorios indígenas (Rodríguez Mir, 2008). Las causas pueden ser diversas, pero los recursos que utilizan los activistas visibilizan la lucha y la serie de procesos que están viviendo las identidades indígenas para conservar su territorio, pero no solamente el territorio, también su lengua, su cultura, sus tradiciones, sus formas de autogobierno y en general la conservación de su vida. Todo esto desde su propia cosmovisión (López Bárcenas, 2016).

Figura 17. Video en vivo de Minga (caso Bolivia).

Los recursos digitales de estos casos contienen un componente identitario que se relaciona precisamente con la identidad indígena que los crean. Los Recursos, es decir, las publicaciones, imágenes, videos contienen un fuerte componente identitario, los textos y demás discursos compartidos por la defensa del territorio también lo tienen. La identidad se encuentra plasmada en los recursos utilizados específicamente de la comunidad indígena que realiza este tipo de activismo.

Figura 18. Video del himno de la guardia indígena (caso Colombia).

El activismo digital indígena posee las características de la identidad de resistencia, resultado de la dominación, exclusión de las transformaciones económicas, políticas y sociales (Stavenhagen, 2010). Por lo que se conforman grupos y organizaciones indígenas donde prevalece cosmovisión y la defensa de su cultura, así como protección de un estilo de vida que resiste ante la incertidumbre de la pérdida de sus territorios que deben defender como parte esencial de sus derechos como grupo cultural. Como los son estos tres casos, son resultado de organizaciones que llevan muchos años en resistencia. El caso del Consejo Regional Indígena del Cauca es emblemático, ya que lleva cerca de 50 años en lucha.

Si bien entonces hay un indígena, en un contexto globalizado, con acceso a las TIC, en un periodo de constantes cambios estructurales de la mayoría de los países latinoamericanos. Este indígena se moviliza con los recursos con los que cuenta tanto en el contexto físico como en lo digital, en el que el adversario tiene nombre y apellido. Su lucha ya no destaca la lucha de clases si no otros fines no necesariamente económicos o políticos, pero sí culturales e identitarios para lograr vencer al adversario que busca apropiarse de un espacio en el que perdería no solo un territorio, sino su cultura, y su identidad sufriría quizá grandes transformaciones.

Estos casos comparten un proceso en el que la identidad indígena se vuelve un recurso, que está implícita en los videos que comparten, que construyen, que comparten y que dignifican una lucha, pero también comparten desgracias, la persecución, y sufren la muerte de los que defienden el territorio, por la importancia tan trascendente que tiene este para estos pueblos originarios, un significado simbólico que va más allá del territorio como un bien para apropiarse o explotar en sus recursos (López Bárcenas, 2017).

No debe perderse de vista que, en esta tesis, al considerarse un acercamiento entre la TMR y la TNMS, se puede expresar que los NMS cuentan, según Revilla Blanco (1996), con dos componentes importantes: la (re) construcción de la identidad colectiva y la obtención de recursos para llevar a cabo acciones colectivas. Por ello es importante la identificación de los recursos (como se hizo con anterioridad), recursos que específicamente han sido creados, obtenidos y utilizados para lograr las metas por la cuales se construye el movimiento.

En la página 100 del apartado 2.5 se describe cómo los activistas construyen y se apropian de recursos digitales (texto, imágenes, videos) pero cada movimiento los utiliza de diversa manera, siempre con el objetivo de la defensa territorial. Lo que es también común en todos los movimientos es que estos recursos están impregnados por lo identitario. En pocas palabras, todos los movimientos pueden usar texto, imágenes, videos, pero cada uno de estos es perfectamente identificable al movimiento.

Figura 19. Imágenes de movimientos sociales publicados en Facebook. [98]

[98] En la imagen 19, se pueden observar diversas fotografías que fueron publicadas en las páginas de diversos movimientos sociales en 2019. Caso México: www.facebook.com/APIIDTT. Caso Colombia: www.facebook.com/cric.colombia Black Lives Matter: www.facebook.com/BlackLivesMatter Marcha LGBTI: www.facebook.com/Marcha-Orgullo-Gay-Mexico Marcha 8M: www.facebook.com/VivasnosqueremosMX

En el caso del activismo digital indígena que se ha identificado aquí, los activistas han construido esos recursos que, si bien se componen básicamente de texto, imágenes y videos, pueden ser diferenciados porque cada uno ha plasmado su identidad en ellos, es decir, que se puede identificar que en cada recurso hay elementos de las comunidades indígenas. Ningún recurso utilizado corresponde a un agente externo a la lucha. Se ha cuidado de que la construcción y uso de recursos provenga de los consensos de las mismas comunidades.

Figura 20. Fotografía publicada en el Facebook (caso Colombia).

Las páginas construyen mediante texto, imágenes, videos y otros recursos una narrativa que expresa la defensa del territorio, siempre resaltando la protección de este como una prioridad, incluso al mismo nivel que la defensa de la vida. Si bien el concepto de territorio también es compartido (como ser vivo, como madre, como espíritu) desde cada cosmovisión, para los pueblos de cada caso el territorio es visto como una parte integral de la cultura, de la lengua, de la vida de los pueblos indígenas. Por ello, la identidad y el territorio están estrechamente relacionados (Barabas, 2010; López Bárcenas, 2017).

Los resultados de la etnografía digital, aparte de ofrecer información sobre los recursos digitales utilizados para la movilización, también han permitido establecer que

existe un entrelazamiento entre la identidad y los recursos que se utilizan en el movimiento por la defensa del territorio. Los recursos compartidos en diferentes formatos establecen como prioridad la importancia del territorio, primero, para las comunidades indígenas involucradas en el conflicto, segundo, como información relevante para aquellos ajenos a la comunidad que tiene otro concepto de territorio, o que desconocen el expresado desde la propia cosmovisión. Y tercero, como postura contraria al concepto de territorio como un bien de consumo, de expropiación o de explotación, ya que como se ha mencionado antes, gran parte de los territorios indígenas en América Latina son ricos en recursos naturales.

Figura 21. Importancia de la defensa del territorio (caso Colombia).

Las publicaciones que contienen elementos identitarios como la fotografía (imagen 17) muestra que la identidad misma es un recurso, imagen con la que otros pueden identificarse y sumarse al activismo, entonces este recurso simbólico de la identidad se transforma en un recurso humano, es decir, se pueden sumar personas activamente al movimiento, la evolución de un recurso en otro u otros (Escobar y Román, 2011).

Por otro lado, ocurre que mediante publicaciones de texto las páginas comparten información diversa sobre la importancia del territorio, sobre las causas del conflicto e

información general respecto a la lucha. Se podría decir que mediante el texto van informando sobre el proceso del activismo, parte de la historia de la lucha, los datos, las estadísticas, pero también los discursos, la cultura, la cosmovisión compartida con el mundo.

El texto como un recurso informativo, de llamado, como un discurso (Barón, 2015). En este caso la información puede ser compartida, cuestionada, debatida, pero cumple una función muy específica, convertir la publicación de texto, en un recurso dinámico, es decir, no es estático en Facebook, la publicación forma parte de un recurso que se mueve, que moviliza dentro del movimiento. en torno a la defensa del territorio, en sí, la causa. En las siguientes imágenes se muestra la forma en la que son utilizados estos recursos en texto:

Figura 22. Texto informativo sobre el territorio (caso Bolivia).

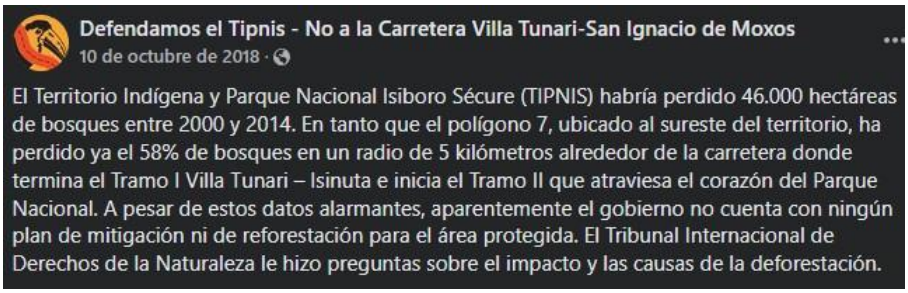
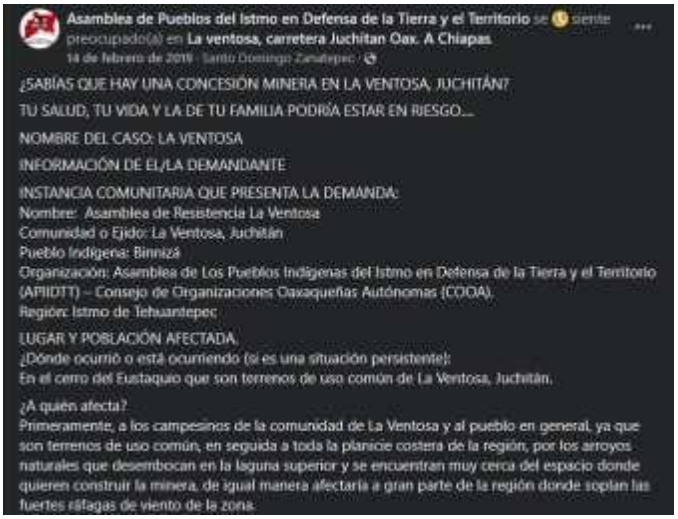


Figura 23. Texto informativo (caso Colombia).

Figura 24. Texto informativo (caso México).



Como menciona Gerbaudo (2012), las publicaciones compuestas con texto se convierten en información que puede ser compartida, que puede ser debatida y cuestionada, porque se encuentra en un espacio digital público, es potencialmente un recurso moral, organizacional, cultural o material. Los textos publicados en Facebook representan una visión desde lo indígena sobre el concepto de territorio, sobre las acciones colectivas y sobre la evolución del movimiento. Están ahí en lo digital para que todos puedan acceder a ese contenido y ampliar su opinión.

Con relación al texto se puede decir que el Consejo Regional Indígena del Cauca cuenta con un número considerable de publicaciones en texto, que incluso duplica y triplica aquellos de los casos mexicano y boliviano, respectivamente. La página del CRIC publica diariamente información en forma de texto sobre los acontecimientos que ocurren, tanto sobre la defensa territorial como en contexto educativos, culturales, espirituales y también políticos, no solo en la región del Cauca, lo hacen de forma nacional e incluso internacional.

El texto es un recurso que es informativo, pero también cumple un rol persuasivo. Es discurso, es invitación, muchas veces es alerta, otras tantas, es llamado, pero el texto está ahí

cumpliendo una función mayormente informativa. En pocas palabras, el texto es resultado de lo que expresan los consejos. Nada se escribe sin consenso, los mensajes son claros, y en algunos casos utilizan palabras o frases en lengua (imagen 21). Se puede observar que los textos generalmente son cortos, aunque en algunos casos son desplegados que expresan desde el corazón del movimiento todo lo que acontece en la problemática con el territorio.

El texto también va dirigido a quienes viven de cerca el conflicto, pero prácticamente cualquier persona puede informarse mediante las publicaciones, puede compartirlas, puede comentarlas y reaccionar ante el discurso o mensaje ahí expresado, en si el texto se convierte en un recurso dinámico que si bien parece estático este también de moviliza por la red.

Figura 25. Publicación con palabras en lengua (caso Colombia).

En los tres casos, la información en texto va desde la historia del territorio, su significado, la importancia dentro de la comunidad, la relación que se tiene con él, la situación ecológica, legal, social y política del territorio. Así como también se presenta la otra postura, la del Estado, la generación del conflicto, las estrategias para su defensa, tanto legales, culturales, sociales, en ámbitos locales, regionales e incluso internacionales. También el texto es algunas veces reproducido por medios de comunicación, por organizaciones no gubernamentales, por

colectivos, por otras comunidades, por la opinión pública. En pocas palabras, el texto se convierte en un recurso moral que puede contener mucho de las causas, de la filosofía de las acciones colectivas y los alcances del movimiento.

En relación con los medios, Candón (2011), explica que la elección de los medios es una finalidad en sí misma y que la forma de movimiento en su mensaje es un desafío simbólico a los patrones dominantes. Los casos seleccionados tienen preferencia por la acción colectiva no convencional. La desobediencia civil es un ejemplo. Pero también en cuestión de los canales de comunicación lo es la elección de medios digitales y la propia construcción de páginas con el fin de concientizar a la opinión pública sobre su situación, alcanzar una mayor cooperación y quizá alianzas con otros grupos incluso globales.

Por otro lado, las imágenes también juegan un rol importante, ya que estas muestran (muchas veces en el momento) lo que acontece en el mismo territorio. Las imágenes logran más que una publicación de solo texto, porque visibilizan las acciones colectivas, ya que es inmediata, ofreciendo una narrativa visual del activismo que ocurre por la defensa del territorio y otras actividades que la comunidad indígena realiza.

Figura 16. Imagen (Bolivia).

Cabe destacar que aquí es donde ocurre la mayor interacción con los demás usuarios de la red o las personas interesadas en este tipo de activismo, porque en general una fotografía en el momento justo logra crear un impacto que puede resultar beneficioso para el activismo.

Figura 267. Fotografía (Colombia).

Figura 278. Fotografía (México).

Las imágenes como recurso pueden ser poderosas. En los tres casos se han publicado imágenes del territorio, de la cotidianidad, de la importancia simbólica, espiritual, ecológica, es decir, la vida en el territorio. También hay imágenes de como ejercen su autonomía las comunidades, es decir, se muestra todo aquello cotidiano que le significa a cada comunidad. Otras imágenes son de las asambleas, de las actividades, de las acciones colectivas son

importantes, como aquellas que aparecen cuando hay conflicto. La importancia del territorio desde la propia cosmovisión puede radicar aquí justamente, en el cómo es visibilizado. Es decir, la imagen como un recuso indispensable para el MS (Freelon, McIlwain y Clark, 2016; Barón, 2015; Rivera Hernández, 2014).

Los recursos en cada caso son diversos, pero la imagen siempre aparece, ya que es un recurso frecuente, y que muchas veces es acompañado de texto, de hashtags o de enlaces, cuyo objetivo es mostrar las acciones colectivas por la defensa del territorio. El caso de Colombia es el que más ha compartido imágenes, sobre todo lo relativo a la lucha por el territorio (mingas), y comparte en el uso de la imagen con el caso mexicano en la creación de infografías, de ilustraciones, que son recursos que informan sobre las actividades de los activistas, información importante, inmediata, relevante para analizar, cuestionar o simplemente representa una convocatoria a la minga, a las reuniones o a las asambleas.

En el caso colombiano incluso las imágenes se han convertido en estandarte de la lucha por quienes se identifican con el movimiento. A finales del 2019 se compartieron diversas imágenes de algunos activistas (guardia indígena, encargados del cabildo) que fueron asesinados en incursiones armadas de la guerrilla en sus territorios. Las imágenes (fotografías, retratos) se compartieron rápidamente con mensaje de reclamo para el Estado, exigiendo justicia y protección para las comunidades violentadas. Ese tipo de imágenes, lamentablemente, se han seguido publicando hasta la finalización de esta investigación.

Las imágenes también en todos los casos han influido en la opinión pública en torno al activismo, ya que son replicadas en medios digitales y perfiles de simpatizantes con el movimiento. En ninguno de los tres casos se sufrió rechazo al contenido, al contrario, se pudo demostrar que una imagen puede lograr simpatía y apoyo dentro de Facebook. Es decir, la

imagen como un recurso por sí solo, o la imagen acompañada por algún texto que busca de manera importante influir en la acción colectiva (Puricelli, 2005; Nash, 2010), una especie de construcción de lazos entre los activistas y los aquellos que están interesados en el movimiento (Azuela y Álvarez, 2013).

El video es otro recurso importante. Es un recurso que muestra las acciones colectivas desde una narrativa audiovisual pero no solo eso, es un recurso que visibiliza la denuncia, la lucha, que moviliza, y que permite de cierta manera un acercamiento más inmediato para conocer desde adentro el movimiento, las causas y también la importancia del territorio para estas comunidades. Quizá el recurso más relevante sea el video en vivo (en tiempo real), que informa sobre lo que acontece directamente desde el territorio en disputa, da cuenta de las acciones colectivas y es fácilmente un recurso que se puede compartir inmediatamente. En el caso colombiano y boliviano se pueden encontrar videos en vivo en los cuales ocurre una represión de las acciones colectivas, videos que fueron compartidos con la misma inmediatez con la que se dieron a conocer. Estos videos lograron un impacto incluso mundial.

Los tres casos hacen uso de este recurso cuando se realizan asambleas, cuando se encuentran en marcha o minga, y cuando ha sufrido acosos por parte del Estado. Lo hacen para compartir la información desde el lugar y a la hora que ocurre. Esto es importante porque de cierta manera es un recurso que se sigue en tiempo real, promoviendo también otro tipo de participación e involucramiento no solo de las comunidades indígenas.

Por ejemplo, el video en vivo del Consejo Regional Indígena del Cauca publicado el día 18 de marzo de 2019 (Figura 29) muestra un bloqueo carretero que se instaló en la vía Popayán – Cali para protestar por el asesinato de varios guardias indígenas de la zona. Este

hecho fue replicado desde la página de Facebook del CRIC y logró generar interacciones con todos aquellos que seguían en vivo el evento.

Figura 28. Video en vivo (Colombia).

Figura 29. Video en vivo (Bolivia).

Figura 30. Video en vivo (México).

El video es también un recurso que, potencialmente, se puede convertir en otros recursos. Puede servir como un recursos informativos que puede ser fácilmente compartido, viralizado y que por estar disponible como un video de acceso abierto puede también influir en que personas pueda identificarse y sumarse al movimiento, incluso el video puede ser el catalizador para obtener otro tipo de recursos, por ejemplo: abrir el espacio en los medios de comunicación tradicionales o digitales, también se puede obtener apoyo de lideres de opinión, recibir ayuda económica, o incluso en otro tipo de recursos materiales o inmateriales.

Otro de los recursos del activismo digital indígena es el uso de # (hashtags). Estos elementos son muy importantes. En este caso, cada movimiento digital tiene la posibilidad de crearlo como un identificador de sus imágenes, de las publicaciones de texto, y llega a convertirse en una especie de identificador del activismo. Estos # son potencialmente recursos humanos, morales, organizacionales o culturales. Ya que a través de la identificación con el movimiento puede sumar más activistas. En el caso de Bolivia se identifican los siguientes hashtags: #TIPNIS, #DefendamosElTIPNIS, #TIPNISResiste, #TipnisTerritorioIndígena, y #TIPNISBolivia.

En el caso colombiano, los hashtags son bastantes diversos. En la página del Consejo Regional Indígena del Cauca los activistas han logrado incluso posicionar estos recursos a nivel mundial, ya que en los años recientes han sido participes de diversas movilizaciones, mingas y paros nacionales por la defensa del territorio, de su cultura, y de la vida. Algunos hashtags son: #CRIC, #ConsejoRegionalIndígenaDelCauca, #MingaIndígena, #GuardiaIndígena, #CRIC50Años, #MimgaPorLaVida, y #MingaPorElTerritorio.

En el caso mexicano, #ElIstmoEsNuestro logró visibilizar una lucha de más de 10 años en la región del Istmo de Tehuantepec en contra de las empresas extranjera que tienen la concesión del corredor eólico de esta región de Oaxaca en México. En años recientes, han visibilizado los hashtags: #NoAlCorredorInteroceánico, #NoAlMegaproyectoDelIstmo, #NoAlTransismico, #NuestrosTerritoriosNoSeNegocian, #ElIstmoNoSeVende, y #APIIDTT.

Como es posible observar, el uso de este recurso es una manera de identificar el movimiento. Es también un recurso que visibiliza y sirve de etiqueta para otros recursos, como lo son las publicaciones de texto, imágenes, videos y enlaces de otras páginas en Facebook que identifican el movimiento con los hashtags que han sido creados por y para el movimiento no solo por sus creadores sino por aquellos que los utilizan para visibilizar, apoyar o incluso estar en contra del movimiento (Barón, 2015; Battocchio, 2014, DePoint, 2018; Freelon, McIlwain, y Clark, 2016; Rivera Hernández, 2014).

Otro recurso son los grupos cerrados dentro de Facebook, específicamente usados por personas autorizadas por la comunidad, en los cuales se difunde información que no debe ser del dominio público. En estos grupos (se pudo observar en el caso colombiano) se comparte información delicada sobre las estrategias que siguen los activistas, por ello el acceso es

restringido y debe cuidarse la entrada y salida de los usuarios. Este tipo de recursos pueden fomentar o influir la suma de otros recursos materiales o inmateriales.

Otro recurso importante son los eventos, utilizados por los activistas como convocatorias para la suma de personas en las marchas o mingas. El caso que más uso hizo de este recurso y más alcance tuvo es el del CRIC, y resaltan los paros de marzo y noviembre del 2019, en los que los eventos fueron compartidos de manera numerosa. Los eventos invitaban a las personas a participar de las mingas, de las asambleas, pero también de los paros y bloqueos.

La relación de los tres casos que guardan entre sí es que el activismo que realizan en Facebook tiene más similitudes que diferencias. Las tres páginas fueron creadas y son manejadas por personas de las comunidades y pueblos indígenas que se encuentran realizando acciones colectivas por la defensa del territorio. Por otro lado, los recursos que utilizan mayormente estas páginas son publicaciones que en sus textos, imágenes o videos visibilizan información que permite conocer las causas, los motivos para la movilización, los avances, los retrocesos, los conflictos y las problemáticas que conlleva el activismo digital indígena por la defensa del territorio.

Como puede observarse en la revisión de las publicaciones, estos recursos muestran que cada texto, cada fotografía, cada video ha sido creado específicamente para cada caso, ya que estos recursos digitales muestran su lucha. Estos recursos también ofrecen información relevante sobre la interacción que el movimiento puede tener con las personas en dentro de Facebook y fuera de Facebook, la capacidad de convocatoria para las movilizaciones, y hasta en algunos casos la viralización de algunas de sus publicaciones.

Uno de los elementos también a considerar son los enlaces que las páginas comparten. En su mayoría los enlaces provienen de los mismos recursos publicados en sus páginas web. Sin embargo, también se visibiliza que los enlaces publicados provienen de páginas de medios de comunicación, de página de otros activistas, de líderes sociales, de actores políticos que apoyan el movimiento. Estos enlaces conducen generalmente a sitios fuera de Facebook. Son utilizados como un recurso "legitimador" de la lucha cuando es de apoyo, pero también se han compartido enlaces de noticias o hechos que pretenden dañar al movimiento. Estos se comparten para exponerlos a la opinión pública, lo que provoca en algunas ocasiones grandes cantidades de interacciones en estas publicaciones, generando vistas en los recursos.

En relación con lo anterior, se puede mencionar que las interacciones en las publicaciones son otro recurso. Si bien, estas se componen de comentarios que quizá pueden parecer ocasionales, la interacción representa una oportunidad para el movimiento, ya que mediante un buen protocolo de interacción los seguidores pueden sumarse al movimiento, apoyarlo, o simplemente participar de una masiva difusión del contenido publicado. La página del Consejo Regional Indígena del Cauca es la que tiene más interacciones, que corresponde por lógica al número de publicaciones, sin embargo, estas no siempre son de apoyo, también hay opiniones en contra del movimiento.

El activismo digital indígena por la defensa del territorio se compone de no solo de publicaciones, de fotografía, o de videos. Es la oportunidad de llevar el movimiento de un contexto local a un contexto internacional. Es una oportunidad de debate, de intercambio. Es algo más que solo "publicaciones", ya que llega a ser la oportunidad de hacer crecer un movimiento, de lograr apoyo en las acciones colectivas. Es la posibilidad de llegar a las

entrañas del activismo para conocer más acerca de sus discursos, de lo significativo del territorio, de las victorias y fracasos. Es visualizar los objetivos, las metas, los procesos y los resultados. Sin embargo, el activismo digital indígenas es solo una parte, no la totalidad.

Y es aquí donde surge la pregunta: ¿el activismo digital indígena por la defensa del territorio en estos casos fue visible fuera de las páginas de Facebook? La respuesta es: sí. En el caso colombiano y el mexicano fue posible la observación e interacción con los activistas Jefe del *ayllu* y quien se encargaba de distribuir las tierras, organizar los trabajos colectivos y actuar como juez de la comunidad dentro del territorio. Y no a manera de comprobación, sino dentro de la lógica observación del entrelazamiento entre las acciones colectivas en el territorio y aquellas que ocurrían dentro de Facebook. Se debe recordar que la comparación no ocurre en el activismo *online*/*offline*, sino entre los recursos que utilizan los casos, es decir, los recursos en los tres casos son muy similares, texto, imagen y videos (entre otros recursos). A manera de cierre se puede concluir que la diferencia de los casos básicamente radica en la capacidad de organización y convocatoria que logran en la creación y utilización se estos recursos que han sido analizados. El caso de Colombia logra imponerse en visibilidad al caso boliviano y al caso mexicano, ya que sus contenidos son compartidos muchas veces, pero también los comentarios en cada recurso son numerosos, así como también las reacciones a los contenidos publicados. Esto quiere decir, que el recurso visibiliza el movimiento, influye en el reconocimiento, aceptación y participación de quienes interactúan con el contenido (recursos), así como también el recurso como información, como un dato o como un foro donde es posible la discusión y el debate en torno a la defensa del territorio.

Si bien el objetivo de la tesis es visibilizar el activismo *online,* es importante también presentar elementos que permitan analizar los momentos del activismo que ocurrieron en el

territorio y que fueron también publicados en las páginas, específicamente en los casos mexicano y colombiano. Esto no se hace solo como "comprobación", porque se ha vivido en la parte de etnografía de esta investigación. Esta visibilidad del activismo *offline* se hace para mostrar el entrelazamiento de que se vive en el territorio y lo que se publica en Facebook.

El Encuentro Nacional de Guardia Indígena (figura 32) fue ampliamente difundido en las redes sociales y página del Consejo Regional Indígena del Cauca, y fue uno de sus recursos con más interacción en Facebook. En este encuentro se habló de la protección que brinda la guardia indígena de los territorios del Cauca, muchos de ellos asediados por la guerrilla, el narco y la fuerza pública. Se pudo comprobar que las acciones colectivas en los territorios eran activamente difundidas. El CRIC es muchas veces el "medio de comunicación" en las comunidades de esta zona de Colombia, por ello la importancia de su activismo en pro de la defensa del territorio.

Figura 31. Encuentro Nacional de Guardia Indígena (Colombia).

Fuente: Daniel Alfonso Debo Armenta, en Toribío Cauca, 2019.

En la región del Istmo de Tehuantepec se realizó un recorrido territorial para recoger algunas impresiones sobre el parque eólico, donde algunos ejidatarios han sido obligados a vender sus territorios o se les ha cerrado el paso para acceder a ellos por la instalación de las torres

eólicas. Si bien, las opiniones contrastaban en parte con lo expresado en la página de la Asamblea, se pudo verificar que la información expuesta mediante diversos recursos era magnificada en su contenido negativo. Se pudo establecer que algunas cosas que se publicaban no correspondían del todo con las opiniones de quienes sí estaban a favor de la instalación de más parques eólicos en la región del Istmo, lo que provoca una discusión entre los que pueden estar a favor o en contra. También se pudo verificar que hay colectivos que se organizan para la defensa territorial y que realizan algo de activismo en la zona, pero no tienen presencia en Facebook o alguna otra red social. Su activismo es totalmente en el espacio físico, lo cual se comprobó mediante una reunión con algunos habitantes de Unión Hidalgo, en la región del istmo oaxaqueño en México. Ellos exponían que, si bien la lucha era por la conservación y protección del territorio, no toda la información era compartida por la APIIDTT.

Figura 32. Parque eólico en el Istmo de Tehuantepec

Autor: Daniel Alfonso Debo Armenta, en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 2019.

Como es posible observar, estos casos representan una pequeña parte de un número creciente de movimientos indígenas en América Latina. Al cierre de esta investigación en la región latinoamericana experimentaba al menos dos grandes movimientos: El movimiento indígena en Ecuador (octubre de 2019), e Indígenas por la Defensa de la Amazonia Brasileña (septiembre de 2019). También existen otras movilizaciones importantes en México, Guatemala, Honduras, y Chile, visibles en la red. Por ello es pertinente abrir a la investigación académica estos movimientos indígenas, sus recursos y estrategias en contextos (*offline*/*online*) en un contexto más amplio.

Una vez expuesta esta información sobre los recursos utilizados por los activistas en las páginas de Facebook, resta revelar las características de este tipo especifico de activismo, es decir, explicar a partir del análisis de los recursos publicados qué es el activismo digital indígena por la defensa del territorio en América Latina, a partir del estudio de casos. Debe notarse que estos recursos están disponibles desde el momento de la creación de las páginas, mismos que se han diversificado, y que también muestran una diferencia de creación de recursos digitales entre cada uno de los casos, donde también la diferencia del recurso más utilizado para cada uno es notable, fotografía y video son los recursos más visibles.

Revelar el Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio

Para lograr revelar el activismo digital indígena por la defensa del territorio, fue necesario realizar un recorrido por las teorías sobre los viejos y los nuevos movimientos sociales, lo que permitió elegir la TMR y la TNMS, ya que estas teorías permiten analizar nuevos movimientos que se componen de un entrelazamiento de elementos identitarios y de recursos

Por otro lado, la conceptualización del activismo digital es importante, ya que en su evolución muestra diversos movimientos y sus activismos (identitarios) que exhiben características propias y recursos específicos que cada movimiento expresa, dentro y fuera de la red. Llegando al punto de encontrar que el activismo digital no es ajeno a las comunidades indígenas, lo que permitió hasta hoy conocer las características y los elementos que componen el activismo digital indígena por la defensa del territorio en los casos elegidos en tres países latinoamericanos.

No debe dejarse de lado la importancia del territorio que fue conceptualizado desde la propia cosmovisión indígena y que ha permitido conocer que la causa de este tipo de activismo tiene una relevancia muy importante, ya que evidencia el valor simbólico, cultural, social del territorio, que contrasta con la visión occidental de este concepto.

Y, por último, cabe señalar que la etnografía digital que se realizó en esta investigación no podía ser otra, ya que visibiliza un nuevo movimiento social, de una identidad indígena, que utiliza recursos específicos en Facebook, donde se encuentra con otros movimientos y acciones colectivas que también en su organización, recursos y sus luchas muestran rasgos muy particulares, por ello es importante relevar este tipo de activismo.

Este tipo de metodología ha permitido hacer un análisis de los enfoques y teorías en torno a lo digital, a los movimientos identitarios, a sus activismos. Pero también un análisis de la información obtenida en los contextos *online*/*offline* sobre el movimiento, sobre el territorio, que, con ayuda de las entrevistas, de la identificación de los recursos utilizados, se ha logrado no solo conocer las características que compone este tipo de movimientos de las

comunidades indígenas, sino que se pudo conceptualizar este tipo de acción colectiva, por lo que se puede decir que El Activismo Digital Indígena es:

Un **movimiento social** que evidencia la participación y acción de las comunidades **indígenas** (TNMS, Touraine, 1990; Melucci, 1996; Offe, 1992; Candón-Mena, 2012) en los procesos cultuales, económicos, políticos y sociales a través del uso del internet y las redes sociales digitales (TMR: McCarthy y Zald, 1977; Jenkins, 1983; Puricelli, 2005; Tilly, 1998), en los que producen y comparten información desde **su propia cosmovisión** (lo indígena: Stavenhagen, 2010; Aguilar Cavallo, 2006; Bengoa, 2009; Dávalos, 2005), reduciendo así el impacto en la desaparición de su cultura, su identidad, la lengua y sus tradiciones, en este caso: **la defensa de su territorio** por la importancia que este tiene para su vida desde lo simbólico, lo cultural, lo espiritual y social (Llanos –Hernández, 2010; Ortega Valcárcel, 1998; López Bárcenas, 2017; Activistas Indígenas, 2018-2019).

Se puede observar entonces que el activismo digital indígena entrelaza identidad y los recursos que se construyen para la resistencia y permanencia del movimiento hasta el cumplimiento de sus objetivos. Incluso el movimiento puede ir más allá, transformándose en otros movimientos o derivando en otras causas. Es importante señalar que este tipo de activismo evidencia que los pueblos originarios se están apropiando de las tecnologías digitales cruzando la brecha digital por sus propios medios.

Por otro lado, también se debe reconocer totalmente la presencia de estas acciones colectivas en las RSD que se han visibilizado a veces mundialmente como una forma contemporánea de resistencia de su cosmovisión.

Este tipo de activismo los ha posicionado en un lugar visible en los espacios digitales de discusión. Su presencia e intercambio a través de los diversos recursos del internet es posible, porque han logrado posicionar su presencia manifestando su identidad y su propia cosmovisión del mundo en el contexto digital, es decir, están aprovechando los diversos medios y herramientas digitales para construir una identidad en lo digital, un indígena digital.

El indígena digital es entonces ese actor en la red que lo mismo produce, consume y comparte información desde su propia cosmovisión; es ese usuario que, apropiándose de las narrativas digitales, que lo mismo comparte su cultura, sus creencias, su pensamiento político, sus participaciones sociales, las movilizaciones que encabeza y apoya, así como los rasgos distintivos de su saber ancestral, de sus ciencias y artes (Debo Armenta, 2021). Ese indígena digital es parte de la cibercultura y de la trasformación a bits del mundo, el indígena digital es un ser que se va adaptando al mundo digital, es un actor que se niega a desaparecer en lo tangible para hacerse presente en lo intangible. Es entonces una (re) significación de haberse apropiado de un contexto que le parecía negado y lejano, un espacio que poco a poco va digitalizando su esencia, ahora complementada con ese indígena en su espacio tangible y sensible.

Se puede concluir que el indígena digital está conquistando un espacio que pareciera haber sido creado y diseñado para excluirlos. Sin embargo, precisamente su organización comunitaria ancestral no es ajena a la forma de red que permite la interconexión, es decir, el indígena digital ha conquistado poco a poco las herramientas digitales para hacerse visible de manera global y evidenciar las ahora nuevas dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas, entre ellas el activismo digital indígena por la defensa del territorio.

Este tipo de activismo es una herramienta, es un medio, es un recurso importante para poner en la discusión de la opinión pública los problemas por los que atraviesan las comunidades indígenas. Lo relevante de estos movimientos son la gran capacidad de construir diversos recursos para atender las diversas causas que los obligan a defenderse y también por las cuales deben organizarse y movilizarse para enfrentar las problemáticas que los aquejan. Y pueden contrastar con otros movimientos que no construyen un espacio y recursos digitales para formar un movimiento.

Son bastantes causas por las cuales los indígenas se movilizan. Se han identificado desde el activismo en lenguas indígenas, el activismo por la defensa de su cultura, por la defensa del agua, por el derecho a las consultas, por la exigencia a la autonomía o a la libre organización política. Y cada una de estas causas es razón necesaria para construir un movimiento, las estrategias, el activismo, es decir las acciones colectivas específicas para luchar contra lo que ellos consideran injusto por el hecho de ser indígenas.

Resta solo decir que el activismo digital indígena en América Latina es un recurso cotidiano, de gran impacto para las comunidades indígenas de la región. Este tipo de activismo no es nuevo, sin embargo, dada la visibilidad que obsequian las redes sociales digitales se ha vuelto un tema de controversia y discusión en estos espacios digitales, lo que puede llevar a cabo las acciones colectivas que rompan con los ciclos de discriminación, de desigualdad, de corrupción y de explotación que sufren este tipo de comunidades. Hay que mencionar que el activismo digital indígena debe ser observado por la riqueza que resulta de su análisis. Si bien en este documento se buscaba revelar sus características esenciales, es imperativo profundizar en su investigación, ya que es un fenómeno que ocurre muy a menudo y del cual existen pocas investigaciones en la región de AL.

Capítulo 7. El Activismo Digital Indígena por la Defensa del Territorio en América Latina

En este punto de la investigación se puede decir que los activismos digitales indígenas nacen a partir de la utilización de la tecnología para hacer evidente una propia narrativa de lo indígena respecto a su cultura (cosmovisión, lengua, arte, organización política, etc.), a su situación social y también como actor político. En este caso el activismo digital indígena por la defensa del territorio es consecuencia del momento histórico en el cual las reformas estructurales Latinoamérica de los años 90's no resultaron del todo positivas para estas comunidades. Sin embargo, es esencial llegar a comprender que el activismo digital indígena es consecuencia de problemas que se generaron más de 30 años atrás y por ello la importancia de su caracterización.

No se debe olvidar lo analizado en el apartado 6.4 en el que se expresa que el activismo digital indígena se compone de muchos recursos que no solo son digitales, y donde el recurso humano sigue siendo la parte medular del movimiento. Esa parte humana que ha logrado superar los retos que implica lo digital, y que de cierta manera las comunidades indígenas se encuentran como una identidad que ha conquistado poco a poco el contexto digital (Debo Armenta, 2021).

El activismo digital indígena en América Latina es un movimiento creciente, que va logrando insertarse en las dinamizas sociales, políticas y culturales del mundo digital. Es un fenómeno social que en los últimos años ha acaparado la atención mediática. Por ello es importante caracterizar este tipo de movimientos, ya que no solo hay una causa por la cual estas identidades se organizan, ni tampoco un solo fin, por lo tanto, es pertinente su análisis.

7.1 Características del activismo digital indígena

Resta describir las características de este tipo de activismo, características que se componen de los recursos específicos que han usados las identidades indígenas para la lucha por la defensa del territorio, recursos que son visibles en sus páginas de Facebook y que fueron también visibles en el mismo territorio, aunque en este documento se centra la atención en el contexto digital, se puede resumir que este tipo de activismo centra parte de su importancia en los siguientes elementos:

1. Es un activismo innovador
2. Sus recursos digitales diversos le ofrecen una gama amplia de construir estrategias más efectivas
3. La información se vuelve un recurso de los más importantes
4. La capacidad de hacerse viral en el contexto digital
5. La oportunidad de evolucionar y trasformar los activismos

Los recursos de este activismo no son solo digitales (texto, imágenes, videos, enlaces o hashtags). Uno de los recursos materiales más grandes de este tipo de activismos es el factor humano, es la presencia de los activistas en los contextos físicos, sus discursos, las redes sociales que construyen y la empatía que logra que otros se sumen a sus luchas, sus acciones (Castells, 2012; Gómez Mont, 2012; Sandoval-Forero, 2013).

En esta investigación buscó revelar no solo la aparición un activismo digital indígena y sus características específicas, sino abrir la investigación a los conceptos que lo construyen, "lo indígena" en lo contemporáneo, el nuevo concepto del "indígena digital", que se supone que es ese actor social que mediante sus interacciones en las redes sociales puede construir movimientos de gran impacto en lo social. Por ello es importante describir y analizar los activismos de estos nuevos actores sociales digitales (van 't Hooft, 2016), ya que este tipo de investigaciones sin duda podrán explicar el nacimiento, la evolución y la conclusión de

nuevos movimientos identitarios (no solo indígenas) que se manifiestan en las redes sociales digitales, y así hacer visibles las luchas que indudablemente siguen siendo consecuencia de la falta de reconocimiento, de derechos y de una gran desigualdad en las sociedades del mundo. El estudio de este tipo de movimientos sin duda podrá aportar al descubrimiento de otras problemáticas, de otras luchas, de otras identidades y sus recursos.

El activismo digital indígena forma parte de los "nuevos" movimientos sociales y por ello se debe investigar y abordar desde las teorías o enfoques (actuales o clásicas) que confluyen en la descripción y análisis de este tipo de movilizaciones y movimientos. No se debe olvidar que estos llamados "nuevos" movimientos aun comparten recursos, estrategias y acciones con los "viejos" movimientos sociales, y es innegable el papel predominante que juega la identidad tanto en viejos como en los nuevos, lo cual debe tomarse en cuenta para el análisis de los NMS. Sin dejar de reconocer que los recursos también deben son importantes para las identidades y sus movimientos, porque de ellos dependerán las acciones colectivas que diseñan y ejecutan las organizaciones más allá de las acciones individuales que logre realizarse (Melucci, 2000; Kuri Pineda, 2016; Klandermans, Kriesi y Tarrow, 1988; Revilla Blanco, 1996).

Se puede decir que estos movimientos sociales no surgieron recientemente. Sus luchas comenzaron en el caso colombiano hace más de 50 años, en los casos mexicano y bolivianos los problemas más visibles aparecen después de las reformas estructurales de los años 90's. Como movimientos con cierta historia han evolucionado no solo en su activismo, sino también en la elección de sus recursos. La organización, estrategias, acciones colectivas se fueron acompañando de las transformaciones tecnológicas, sociales y culturales que les han permitido seguir en su lucha.

El activismo digital indígenas en América Latina es una consecuencia de todos los casos visibles e importantes en la región, y también de acuerdo con su temporalidad. En Latinoamérica han aparecido y desaparecido movimientos indígenas con un sinfín de razones y causas, y sin duda este tipo de movimientos sufran ese mismo fin, pero dejando una constancia digital de los hechos, es decir, la historia plasmada en un soporte digital en algún sitio de internet (Chiliquinga-Amaya, 2020; Estruch y Ramos, 2018: Guerrero y Barrera Algarín, 2020; Pacheco-Campos, 2022; Zamudio y García-Villalba, 2019).

La mayor parte de los países en la región latinoamericana han visto nacer y perecer movimientos sociales con muy diversas causas. Lo admirable de estos activismos es también la forma particular de organización que logran construir, los recursos que utilizan, las diversas acciones que llevan a cabo, y las estrategias en comunicación que llegan a ejecutar. Si bien hay una evolución en la elección de los medios de comunicación en los movimientos indígenas a lo largo de la historia, es pertinente decir que hoy, con el uso de las RSD, se puede ser el medio. La presente investigación se centra en estas redes sociales digitales, como un recurso complementario en organización, acción y comunicación (online/offline) pues los activistas las utilizan como forma de potencializar o hacer evidente el movimiento para llegar a más personas que se identifiquen con su identidad, con su causa y con su lucha.

En este caso las RSD funcionan como soporte para planear y ejecutar la organización desde los contextos digitales, ahorrando una gran cantidad de recursos en caso de movilización en espacios físicos. También la red social es un territorio de acción, pues en este caso Facebook se convierte en la arena pública donde ocurre el conflicto y en donde se exhiben las luchas que son visibles para aquellos usuarios de la red social. También es el medio donde se hace gala de la visualización de los diversos recursos que ha construido el

movimiento para el alcance de sus objetivos (Candón Mena, 2013; Castells, 2001; Diani, 2011; García-Estévez, 2018; Treré y Cargnelutti, 2014).

Si bien las causas del activismo pueden ser diversas, en este punto es importante señalar que la expropiación, apropiación de los territorios indígenas para su explotación habla de acciones que se llevarán a cabo en el mismo sitio del conflicto. Por ello, resulta lógico que las acciones serán realizadas ahí, pero complementadas en la red, algo que no sucedía en los movimientos de inicios de los años 90's. No se debe dejar de lado la importancia que tienen hoy las herramientas y artefactos digitales, ya que en los activismos antes de lo digital las dinámicas de información y comunicación eran de persona a persona que con la ayuda de lo digital hoy en día se lleva en una dinámica de comunicación vía digital inmediata. Esto sin duda modifica o influye en la acción y el contexto en donde se llevan a cabo las interacciones.

Aquí es pertinente decir que la red se vuelve un recurso de producción, consumo y difusión de la información vital, así como también el espacio físico y las dinámicas que ahí ocurren y se plasman las estrategias, las acciones, las movilizaciones que influyen como parte de un todo que se entrelaza en los dos contextos donde ocurre el conflicto, donde se negocian las soluciones, y donde los recursos aparecen y desaparecen en la lucha por legitimar las posturas de cada parte del conflicto.

Es pertinente señalar la importancia del impacto que deja el activismo digital indígena. Si se comparan algunos movimientos indígenas contemporáneos con algunos movimientos indígenas del siglo pasado y de este siglo XXI estos comparten un referente: El caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que sigue presente como uno de los movimientos que pudo transformarse en ser un movimiento nacido en la selva Lacandona y que después se vio su nacimiento en lo digital a no más de un año de su aparición pero en

el contexto digital, este movimiento y activismo indígena sigue presente hasta el día de hoy. Este movimiento armado que pasó de la luchan en el territorio físico y después se continua en el territorio digital, ha evolucionado mediáticamente, pero también con el uso de las herramientas digitales pudo ver su crecimiento, por lo tanto, su presencia en las redes sociales continúa vigente. Si bien el impacto no es el mismo por las trasformaciones históricas del movimiento Zapatista, sí se puede afirmar que estos activismos indígenas digitales han impactado y visto diluir su impacto mediático por dos características de la red: lo efímero y la inmediatez de lo que ocurre en los contextos digitales (Sánchez, 2013; Vivo, 2018).

Otro impacto es que los tres casos en han logrado generar una gran expectativa desde lo local hasta lo global, logrando sumar a las causas indígenas a otros sectores de la sociedad, como los estudiantes, los activistas pro-derechos humanos, los activistas ecológicos, las organizaciones no gubernamentales, los colectivos feministas y otras identidades étnicas que pueden o no compartir las causas, pero se simpatizan con el movimiento por la defensa del territorio, porque en el discurso y los hechos las comunidades indígenas no se consideran dueños del territorio, sino "protectores" porque no comparten la visión occidental del territorio como un objeto con valor económico, sino como un ser vivo que de ser cuidado y protegido y este discurso es compartido por otros sectores de la sociedad que apoyan el movimiento.

En relación con lo anterior y para ampliar estos tres puntos, es necesario señalar que los movimientos por la defensa de los territorios indígenas se han vuelto visibles en los últimos diez años en las Redes Sociales Digitales. Tal parece que los movimientos indígenas de finales del siglo XX fueron evolucionando y consolidando en los años recientes, ya que es posible encontrarlos con mayor frecuencia (figura 2).

Estos activismos digitales indígenas que construyen sus recursos a partir de las herramientas digitales y que puede lograr cierta colectividad en red es un elemento que quizá se les puede atribuir a los nuevos paradigmas de los movimientos sociales (Touraine, 1990; Melucci, 1989; Castells, 1999), porque las luchas que buscan la protección de sus derechos humanos, grupos en los que la autonomía personal e identidad va en contra de centralizar el poder (rasgo de los llamados "viejos" movimientos sociales como el obrero o el campesino). Los nuevos movimientos sociales como estos manifiestan un cambio social, de una sociedad capitalista a una sociedad de la información y el conocimiento. Este cambio de paradigma resulta en que los conflictos más importantes en la actualidad son los que reflejan un marco cultural y social donde se privilegian la identidad y el derecho.

El activismo digital indígena en América Latina (sea la causa que sea) es también la oportunidad de luchar sin exponer directamente la vida, es conocer y aprender sobre los retos y responsabilidades de entrelazar lo digital con lo no digital. Estas acciones colectivas son el paso a nuevas dinámicas de intercambio, de encontrar nuevos espacios de debate y de lucha, de suma y multiplicación de recursos, de la diversidad de estos y de alcances más amplios en la influencia sobre otras formas de pensar, de actuar, de ser. El activismo digital indígena es otra forma de vivir, de expresar y de actuar en un mundo interconectado no solo con lo digital sino con otros seres digitales que se encuentran conectados con otros en los espacios físicos.

El activismo digital indígena comparte con los otros movimientos lo humano dentro de lo digital, como nueva manifestación de resistencia ante la vorágine de información e hiperconexión. Es la posibilidad también de encontrarse en un intercambio en dialogo constante. Este tipo de activismo es más que solo textos, fotografías o videos. Es la evidencia que hoy en día aún siguen existiendo comunidades en grave riesgo de desaparición por el

despojo de su territorio, lo que los ubica en un sitio vulnerable de la desaparición de su cultura, de su historia y de que la humanidad pierda una visión particular de vivir, explicar y sentir el mundo (Del Álamo, 2003;Delgado, 2005; Gómez Mont, 2015; Iparraguirre y Martínez, 2016; Monasterios, 2003).

Bibliografía

Agredo G. (2006). El territorio y su significado para los pueblos indígenas. *Revista Luna Azul,* 23, (28–32). Universidad de Caldas Manizales, Colombia. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727225006

Aguilar Cavallo, G. (2006). La aspiración indígena a la propia identidad. *Universum (Talca)*, *21*(1), 106-119.

Aguilar-Forero, N. (2017). Ciberactivismo y olas de agitación comunicativa. Consideraciones etnográficas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (59), 123-148.

Akemu, O., & Abdelnour, S. (2018). Confronting the digital: doing ethnography in modern organizational settings. *Organizational Research Methods*, 1094428118791018.

Alarcón, R. B. (2001). Tierra, territorio y territorialidad indígena: un estudio antropológico sobre la evolución en las formas de ocupación del espacio del pueblo indígena chiquitano de la ex-reducción jesuita de San José (Vol. 32). IWGIA.

Alberto, M. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. Enrique Laraña y Josep Gusfield comp., editorial CIS, Madrid. (1999): Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* El Colegio de México, México.

Alfie Cohen, M. (2015). Conflictos socio-ambientales: la minería en Wirikuta y Cananea. *El Cotidiano* (97-108).

Alguacil, J. (2007). Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos. *Polis. Revista Latinoamericana* (17).

Almeyra, G. y Thibaut, E. (2006). Zapatistas, un nuevo mundo en construcción, Buenos Aires: MAIPUE.

Álvarez, I. (2014). El Frente en Defensa de Wirikuta: la construcción de lo sagrado. *Pacarina del Sur*, *5*, 20.

Álvarez, S. E., Dagnino, E., & Escobar, A. (2001). *Política cultural & cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Alvarez, S., & Escobar, A. (1992). The making of social movements in Latin America. *Identity, strategy, and democracy. Oxford: Westview Press*.

Aranda Sánchez, J. M., & Sanchez, J. M. A. (2000). *El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales* (1405-1435).

Ardèvol, E. (2003). La cibercultura: un mapa de viaje; aproximaciones teóricas para un análisis cultural de Internet. Aportaciones al Seminario Pensar la Cibercultura:

Antropología y Filosofía del Nuevo Mundo (Digital). Fundación Duques de Soria. Disponible en: http://eardevol.files.wordpress.com/2008/10/eardevol_cibercultura.pdf.
Ardévol, Elisenda, and Débora Lanzeni. "Visualidades y materialidades de lo digital: caminos desde la antropología." *Anthropologica* 32.33 (2014): 11-38.
Armenta, D. A. D. (2022). El indígena: un nuevo actor social conquistando el espacio digital. Revista Tema y Variaciones, (57), 57-75.
Arquilla, J., & Ronfeldt, D. (2000). Swarming and the Future of Conflict. RAND CORP Santa Monica CA.
Arteaga, J., Bernardo, J. L. y Roa, E. (2002). Redes promocionales de calidad de vida. Vínculos y respuestas a las necesidades sociales (Documento de trabajo). Venezuela. Ministerio de Salud y Desarrollo Social de Venezuela/Agencia de Cooperación Técnica Alemana.
Assis, É. G. d. (2006). Táticas lúdico-midiáticas no ativismo político contemporâneo. Dissertação de mestrado. Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação da Universidade do Vale do Rio dos Sinos.
Assies, W. (2007). 10. Los pueblos indígenas, la tierra, el territorio y la autonomía en tiempos de globalización. Pueblos indígenas y política en América Latina, 227.
Atkinson, J. D. (2017). *Journey Into Social Activism: Qualitative Approaches*. Fordham University Press.
Azuela, M., & Álvarez, M. T. (Junio de 2013). Construyendo Ciudadanía desde el Activismo Digital. Obtenido de Alternativas y Capacidades A.C.: http://www.alternativasycapacidades.org/sites/default/files/publicacion_file/GuiaDeActivismo%20201403.pdf
Barabas, A. M. (2010). El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas de México. *Avá. Revista de Antropología* (17).
Barandiaran, X. (2003). Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio. Recuperado de http://www.sindominio.net/
Bartra, A., & Otero, G. (2008). Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia. *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, 401-428.
Barón, L. F. (2015). ¿Revolución de Facebook? Medios sociales y movimientos sociales durante la Primavera Árabe de Egipto. *Trans-pasando Fronteras* (7), 21-38.
Batista, J. C., & da Silva Zago, G. (2010). Ativismo em Redes Sociais Digitais: Os fluxos de comunicação no caso# forasarney. *EDITORES [EDITORS]*.
Battocchio, S. (2014). Transformaciones de la movilización social a través de la red. El caso de Anonymous. Trabajo de fin de Máster Universidad Complutense de Madrid.
Baudrillard, J., & del Solar, J. J. (2000). *Pantalla total*. Anagrama Barcelona.
Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
Bennett, W. L. (2003). New media power. Contesting media power, 17-37.
Bennett, W., Breunig, C. & Given, T. (2008). *Communication and Political Mobilization: Digital Media and the Organization of Anti-Iraq War Demonstrations in the U.S. Political Communication*, 25(3), 269-289. doi:10.1080/10584600802197434.
Bennett, W. L., Segerberg, A., & Walker, S. (2014). Organization in the crowd: peer production in large-scale networked protests. Information, Communication & Society, 17(2), 232-260.
Bengoa, J. (2000). La emergencia indígena en América Latina (Vol. 20). Santiago: Fondo

de Cultura Económica.
Bengoa, J. (2009). ¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina? *Cuadernos de antropología Social* (29), 07-22.
Berger, Peter y Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. Edición única en castellano 1968. Argentina, 1993. 233 pp.
Best, K. (2005). Rethinking the globalization movement: Toward a cultural theory of contemporary democracy and communication. *Communication and Critical/Cultural Studies*, *2*(3), 214-237.
Best, S. J., & Krueger, B. S. (2005). Analyzing the representativeness of Internet political participation. Political Behavior, 27(2), 183-216.
Boellstorff, T. (2012). Rethinking digital anthropology. Digital anthropology, 39, 60.
Boellstorff, T. (2015). Coming of age in Second Life. Princeton University Press.
Boellstorff, T., Nardi, B., Pearce, C., & Taylor, T. L. (2012). Ethnography and virtual worlds. Princeton University Press.
Borgatti, S. P., Mehra, A., Brass, D. J., & Labianca, G. (2009). Network analysis in the social sciences. *science*, *323*(5916), 892-895.
Bott, E. (1968). Family and social network: roles, norms, and external relationships in urban families. London: Tavistock.
Boyd, D. (2007). m., & Ellison, NB (2007). *Social network sites: Definition, history, and scholarship. Journal of Computer-Mediated Communication*, *13*(1), 11.
Boyd, D., & Heer, J. (2006). Profiles as conversation: Networked identity performance on Friendster. Proceedings of the 39th annual Hawaii international conference on system sciences (HICSS'06).
Breuer, A., Landman, T., & Farquhar, D. (2015). Social media and protest mobilization: Evidence from the Tunisian revolution. Democratization, 22(4), 764-792.
Bozzano, H. (2012). El territorio usado en Milton Santos y la Inteligencia Territorial en el GdRI INTI. Iniciativas y perspectivas. 11th Annual International Conference of Territorial intelligence of INTI," Territorial intelligence and globalization tensions, transition and transformation".
Burgat, F. (2011). Anatomie des printemps arabes.
Barnes, J. A. (1954). Class and committees in a Norwegian island parish. Human relations, 7(1), 39-58.
Berrahou, S. (1997). "La diversité culturelle et les droits fondamentaux: le défi identitaire. Rapport sur les travaux du groupe de recherche",
Bookchin, M. (1995). The Philosophy of Social Ecology, Black Rose Books, Montreal.
Cabrera Paz, j. (2009). Convergencia Tecnocultural. Barcelona: Anthropos/UAM I.
Brysk, A. (1996). Turning weakness into strength: The internationalization of Indian rights. Latin American Perspectives, 23(2), 38-57.
Brysk, A. (2005). "Pensando en lo transnacional" Texto presentado en las Jornadas "Pueblos indígenas de América Latina: Realidad y retos" celebrada en Barcelona el 27 y 28 de abril de 2005.
Cadarso, P. L. L. (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Siglo XXI de España Editores.
Calderón, F., & Jelin, E. (1987). Clases sociales y movimientos sociales en América Latina.
Caldevilla Domínguez, D. (2010*). Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual*; The social webs. typology, use and consumption of the webs 2.0 in today s digital society. Documentación de las

Ciencias de la Información, (33), 45-68. Revista Proposiciones, 14, 1-5.
Calle, Á. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales. Una perspectiva global. *Revista Espa ola de Investigaciones Sociol gicas (REIS)*, *120*(1), 133-153.
Callén, B., Balasch, M., Guarderas, P., Gutierrez, P., León, A., Montenegro, M., Montenegro, K., & Pujol, J. (2007). Riereta. net: Apuntes epistemo-políticos desde una etnografía tecnoactivista. Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research.
Chiliquinga-Amaya, J. A. (2020). Repertorio digital: ¿una acción colectiva innovadora para los movimientos sociales? El movimiento indígena ecuatoriano en la acción colectiva digital y contenciosa. Kairós. Revista De Ciencias Económicas, Jurídicas Y Administrativas, 3(4), 43–51. https://doi.org/10.37135/kai.003.04.05
Cmeciu, C., & Coman, C. (2016). Activismo cívico digital en Rumanía: La comunidad de Facebook en las protestas on-line contra Chevron. Comunicar, 24(47), 19-28.
Camacho, K. (2005). La brecha digital. *Palabras en juego: enfoques multiculturales sobre las sociedades de la información*, 61-71.
Campos, B. S. (2010). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín de antropología*, *22*(39), 112-131.
Campos, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales.
Candón-Mena, J. I. (2012). Los movimientos sociales ayer y hoy: Una aproximación teórica. *Actas II Jornadas sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Málaga (pp. 17-32)*.
Canelas, M., & Errejón, Í. (2012). El conflicto del TIPNIS y la disputa por lo indígena en Bolivia. *Interculturalidad e innovación institucional en Bolivia y Ecuador, Madrid, Catarata*.
Carty, V. (2015). Social movements and new technology. Westview Press.
Castells, M. (1997a). La era de la información, vol. 1. *La sociedad red*, *1*.
Castells, M. (1997b). La era de la información. Tomo 1: economía, sociedad y cultura. *Madrid, Alianza. Representar la comunidad: la teoría sociológica clásica y la perspectiva de*.
Castells, M. (1997c). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 2 el poder de la identidad. *441 2 1 CIC-UCAB/0392 20040218 GR*.
Castells, M. (2009). *Comunicació i poder* (Vol. 14). Editorial UOC.
Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
Castells, M., & Manuel, C. (1995). *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Alianza Editorial.
Castells, M. R. d. S. (1997). *Movimientos sociales urbanos*.
Castells, M. (2010). La sociedad red: una visión global. Enl@ ce: revista venezolana de información, tecnología y conocimiento, 7(1), 139-141.
Chandler, D. (1995). Technological or media determinism.
Christensen, H. S. (2011). Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means? First Monday.
Cohen, J. L. (1985). Strategy or identity: New theoretical paradigms and contemporary social movements. *Social research*, 663-716.
Collado, Á. C. Gritos de rebeldía. Movimientos sociales (globales) en el siglo XXI. *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: Una mirada global*, 15.

Colom, F. (2013). Canadá: Las comunidades indígenas.
ConoSur, C. (2004). Alternatividad en Internet: tres experiencias en la red. *Vinelli, N.*
Crichton, S., & Kinash, S. (2003). Virtual ethnography: Interactive interviewing online as method. *Canadian Journal of Learning and Technology/La revue canadienne de l'apprentissage et de la technologie*, *29*(2).
Cruz, B. N. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Co-herencia: revista de humanidades*, *8*(14), 209-229.
Crovi, D. (2007). Acceso democrático, uso compartido y apropiación cultural de las TIC. Recuperado de: http://comunicacionyeducacionamic.blogspot.com.es/2007/07/accesodemocrtico-uso-compartido-y.html (Consultado en enero de 2018).
Crovi, D. (2016). Redes Sociales Digitales: Lugar de encuentro, expresión y organización para los jóvenes. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
Cunningham, M. (1996). ¿Podremos aprovechar el espacio del Decenio? *AMERICA INDIGENA*, *56*, 27-32.
Cáceres, J. G. (1998). Cibercultura, ciberciudad, cibersociedad hacia la construcción de mundos posibles en nuevas metáforas conceptuales. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, *4*(7).
Dabas, E. N. (1993). *Red de redes: las prácticas de la intervención en redes sociales*. Paidós.
Dalton, R., & Kuechler, M. (1992). *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*. Edicions Alfons el Magnanim.
Dalton, R. J., Kuechler, M., & Bürklin, W. (1990). The challenge of new movements. *Challenging the political order: New social and political movements in Western democracies*, 3-20.
Daly, J. A. (2000, October). Studying the impacts of the Internet without assuming technological determinism. In Aslib Proceedings: new information perspectives (Vol. 52, No. 8, pp. 285-300). Emerald Group Publishing Limited. Aslib Proceedings. 52 (8), 285 – 300.
Davies, J. C. (1962). Toward a theory of revolution. American sociological review, 5-19.
Dávalos, P. (2005). Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra. *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, 17-33.
Dávalos, P. (2005b). *Pueblos indígenas, estado y democracia*. Clacso Buenos Aires.
de la Garza Talavera, R. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos (México)* (22), 107-138.
De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. *Osal*, *5*, 177-188.
De Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes*. David de Ugarte.
Del Alamo, O. (2003). Esperanza tecnológica: Internet para los pueblos indígenas de América Latina. *Revista instituciones y Desarrollo*, *14*(15), 43-79.
Del Álamo, O. (2007). El regreso de las identidades perdidas: movimientos indígenas en países centro-andinos. Tesis (Dr. CP y TS). Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
Delgado, M. (2005). "Aproximación a experiencias de comunicación en pueblos indígenas Latinoamericanos", tesis para obtener título de Master en Cooperación Internacional, Documento de trabajo Nº 8, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense de Madrid.
Della Porta, D., & Diani, M. (2009). *Social movements: An introduction*. John Wiley & Sons.

Denning, D. E. (1999). Activism, hacktivism, and cyberterrorism: The internet as a tool for influencing foreign policy [On-line]. In Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Military, Rand, Santa Monica, disponibil la http://www. nautilus. org/infopolicy/workshop/papers/denning. html.

DePoint, L. (2018). # MeToo: Personal Accounts of Sexual Violence on Facebook Analyzing Individual Stories to Reveal Themes About Gender, Power, and Intersectional Factors.

Deuze, M. (2009). Journalism, citizenship, and digital culture. Journalism and citizenship: New agendas in communication, 15-28.

Diani, M. (1992). The concept of social movement. *The sociological review*, *40*(1), 1-25.

Diani, M. (2000). Social movement networks virtual and real. Information, communication & society, 3(3), 386-401.

Diani, M. (2011). Social movements and collective action. The SAGE handbook of social network analysis, 223-235.

Díez, E., Fernández, E., & Anguita, R. (2011). Hacia una teoría política de la socialización cívica virtual de la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *71*(25), 2.

Díez Gutiérrez, E. J., Fernández Rodríguez, E., & Anguita, R. (2011). Hacia una teoría política de la socialización cívica virtual en la adolescencia. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 25(2),73-100

Donath, J., & Boyd, D. (2004). Public displays of connection. *bt technology Journal*, *22*(4), 71-82.

Duarte, M. E. (2017). Connected activism: Indigenous uses of social media for shaping political change. Australasian Journal of Information Systems, 21.

Dujisin, R. A. (2005). Internet, política y ciudadanía. *Nueva Sociedad*, *195*, 56-71.

Dunaway, W (2003). "Ethnic Conflict in the Modern World-System: The Dialectics of Counter-Hegemonic Resistance in an Age of Transition", Journal of World Systems Research, IX, I: 3-34. http://jwsr.ucr.edu

Dussel, Enrique (1994). 1492. El descubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad (La Paz: Plural Editores) Colección Academia.

Downing, J. (2009). Nanomedios de comunicación. ¿O de red?¿ O de movimientos sociales?¿ Qué importancia tienen?¿ Y su denominación?. Universidad Autónoma de Barcelona: Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_DOWNING_NANOMEDIOS%20DE%20COMUNICACI%C3%93N.pdf (03/01/2013).

Earl, J., & Kimport, K. (2011). Digitally enabled social change: Activism in the internet age. Mit Press.

Edwards, B., & McCarthy, J. D. (2004). Resources and social movement mobilization. The Blackwell companion to social movements, 116-152.

Escobar, A. (1994). et al. "Welcome to Cyberia: Notes on the Anthropology of Cyberculture [and comments and reply]." *Current anthropology* 35.3: 211-231.

Escobar, M., & Román, H. (2011). La presentación del yo en el ciberespacio: un análisis de las autodefiniciones personales en blogs y redes socials. *Revista de psicología social*, 26(2), 207-222.

Escobar, A. & S. Álvarez (1992). (eds.). The making of Social Movement in Latin America:identity, strategy, and democracy. Westwiew Press.

Estruch, D., & Ramos, M. A. (2018). Medios digitales y movimientos antiminería en la Puna Argentina.
Evers, T. (1985). "Identity: The Hidden Side of New Social Movements in Latin America," David Slater, ed., New Social M.
Fainstein, N. I., & Fainstein, S. S. (1974). *Urban political movements: The search for power by minority groups in American cities*. Prentice Hall.
Feixa, C., Pereira, I., & Juris, J. S. (2012). La globalización alternativa y los' novísimos' movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle, 2012, vol. 10, núm. 37, p. 23-39*.
Fernandes, B. M. (1996). *MST, Movimento dos trabalhadores rurais sem-terra: formação e territorialização em São Paulo* (Vol. 37). Editora Hucitec.
Fernández, M. C. (2005). Bolivia: Tiempos rebeldes. Coyuntura y causas profundas de las movilizaciones indígena-populares. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana* (41), 1.
Fernández Poncela, A. M. (2014). De la Red a las calles ¿y de las calles a las conciencias?: El movimiento estudiantil# YoSoy132. *Argumentos (México, DF)*, *27*(76), 127-146.
Ferree, M. (1994). El contexto político de la racionalidad: las teorías de la elección racional y la movilización de recursos. *Laraña y Gusfield. Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. Madrid. CIS*.
Flores, A. M. G. (2013). *Expresión y Comunicación. SSC322_3*. IC Editorial.
Flores-Márquez, D. (2015). Imaginar un mundo mejor: La expresión pública de los activistas en internet. Tesis de doctorado, Doctorado en Estudios Científico-Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
Foweraker, J. (1990). *Popular movements and political change in Mexico*. Lynne Rienner Publishers.
Foweraker, J. (1995). Theorizing social movements (Vol. 1). Pluto Press.
Frank, A. G., Fuentes, M., & Saez, J. (1989). Diez tesis acerca de los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, *51*(4), 21-43.
Freelon, D., McIlwain, C. D., & Clark, M. (2016). Beyond the hashtags: #Ferguson, #Blacklivesmatter, and the online struggle for offline justice. *Center for Media & Social Impact, American University, Forthcoming*.
Fumero-Reverón, A. (2011). IRC 2.0. Medios para la información, la relación y la comunicación en la web 2.0. El profesional de la información, 20(6).
Gandasegui, V. D. (2011a). Mitos y realidades de las redes sociales. *Prisma Social: revista de ciencias sociales* (6), 340-366.
Gandasegui, V. D. (2011b). Mitos y realidades de las redes sociales. Información y comunicación en la Sociedad de la Información. *Prisma social* (6), 1-26.
Garcia, A. C., Standlee, A. I., Bechkoff, J., & Cui, Y. (2009). Ethnographic approaches to the internet and computer-mediated communication. *Journal of contemporary ethnography*, *38*(1), 52-84.
García, C. (2003). Activismo indígena en Latinamérica: nuevos estudios, nuevos enfoques sobre los movimientos sociales étnicos. *Anuario de estudios americanos*, *60*(2), 691-702.
Garcia-Estevez, N. (2018): En torno a las Tecnologías de la Comunicación. Y/ Tecnología y Publicidad. Almería, Círculo Rojo, 124 y 154 páginas. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 25(3), 1671-1674.
García, R. G., & Treré, E. (2014). The# YoSoy132 movement and the struggle for media

democratization in Mexico. Convergence, 20(4), 496-510.
García, M. C., Del Hoyo, M., & Fernández, C. (2014). Jóvenes comprometidos en la Red: el papel de las redes sociales en la participación social activa. Comunicar, 22(43), 35-43.
Gamson, W. A. 1992. "The social psychology of collective action", en A. D. Morris y C. M. Mueller (eds.), Frontiers in social movement theory. 52- 76. New Haven, Yale University Press.
Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. Pluto Press.
Gibson, R. K., Lusoli, W., & Ward, S. (2005). Online participation in the UK: Testing a 'contextualised'model of Internet effects. The British Journal of Politics and International Relations, 7(4), 561-583.
Giménez, G. (2009). Comunicación, cultura e identidad. *Reflexiones Epistemológicas, IV Coloquio Internacional de Cibercultur@ y Comunidades Emergentes de Conocimiento Local: Discurso y Representaciones Sociales. LABCOMPLEX, CEIICH, UNAM–COLSAN, San Luis Potosí, SLP, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, *22*.
Giraldo, D. F. B. (2013). Cibercultura y prácticas de los profesores.
Gómez, G. M., & Mahecha, O. D. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, *7*(1-2), 120-134.
Gómez Mont, C. (2006). Tejiendo hilos de comunicación: Los usos sociales de internet en los pueblos indígenas de México.
Gómez, P. (2008). Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado.
Gow, David D. 2010. Replanteando el desarrollo: modernidad indígena e imaginación moral. Bogotá: Universidad del Rosario.
Grillo, O. (2019) Itinerarios de la antropología y su mirada sobre el mundo digital. Miradas críticas de la apropiación en América Latina, 21.
Gros, B., Garcia, I., & Escofet, A. (2012). Beyond the net generation debate: A comparison of digital learners in face-to-face and virtual universities. International Review of Research in Open and Distributed Learning, 13(4), 190-210.
Gurr, T. (1970). *Why Men Rebel?* Princeton University Press.
Han, B.-Ch. (2013). La sociedad de la transparencia, Barcelona, Herder.
Harlow, S. (2012). Social media and social movements: Facebook and an online Guatemalan justice movement that moved offline. *New Media & Society*, *14*(2), 225-243.
Hei-Man, T. (2008). An ethnography of social network in cyberspace: The facebook phenomenon. *The Hong Kong Anthropologist*, *2*(1), 53-77.
Henríquez, M. (2011). Clic Activismo: redes virtuales, movimientos sociales y participación política. *Faro, Revista Teórica de la Facultad de Ciencia Sociales*, *7*, 12.
Hernández Delgado, E. (2006). La resistencia civil de los indígenas del cauca. Papel Político, 11(1), 177-220.
Hernández, I., & Calcagno, S. (2003). Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información. *Revista Argentina de Sociología*, *1*(001), 110-143.
Hernández Reig, D. (2012). Socionomía ¿Vas a perderte la revolución social? *Recuperado*

de http://www. slideshare. net/dreig/primer-capitulo-socionomia.
Hine, C. (2004). Virtual ethnography revisited. Paper summary prepared for session on online research methods, research methods festival Oxford, 1.
Hine, C. (2008). Virtual ethnography: Modes, varieties, affordances. The SAGE handbook of online research methods, 257-270.
Hine, C. (2007). Multi-sited ethnography as a middle range methodology for contemporary STS. Science, Technology, & Human Values, 32(6), 652-671.
Hine, C. (2017). From virtual ethnography to the embedded, embodied, everyday internet. In The Routledge companion to digital ethnography (pp. 47-54). Routledge.
Hine, C. (Ed.). (2005). Virtual methods: Issues in social research on the Internet. Berg Publishers.
Hine, C. (2008). Virtual ethnography: Modes, varieties, affordances. The SAGE handbook of online research methods, 257-270.
i Puig, S. M. (2000). Los noventas en América Latina: ¿ la década de las oportunidades o de las quimeras?.
i Puig, S. M. (2007). *Pueblos Indígenas y política en América Latina. El reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*.
i Puig, S. M. (2009). *Sobre la emergencia e impacto de los movimientos indígenas en las arenas políticas de América Latina: algunas claves interpretativas desde lo local y lo global.* Foro Internacional, 461-489.
i Puig, S. M. (2010). Después de la «década de los pueblos indígenas»,¿ qué?. Nueva sociedad, 227, 68.
Iglesias Turrión, P. (2004). Los indios que invadieron Europa. La influencia del EZLN en las formas de acción colectiva de los movimientos globales. Los tute bianche.
Iñiguez Rueda, Lupicinio (2003). *Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social*. En Vázquez, Félix (Ed.) (2003). Psicología del comportamiento colectivo. Barcelona: Editorial UOC.
Iosifidis, A.; Tsapanos, N. y Pitas, I. (2016). "Graphs in Social and Digital Media". En
Pitas, I. (ed.). Graph-based social media analysis. Florida: CRC Press.
Iparraguirre, R. W., & Martínez, J. A. S. (2016). *Redes sociodigitales en México*. Fondo de Cultura Económica.
Jenkins, J. C. (1983). Resource mobilization theory and the study of social movements. *Annual review of sociology*, *9*(1), 527-553.
Jiménez, C. (2006). Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural,
Jiménez, R. V. (2010). Hermenéutica, comunicación y dialogía contra-colonial. *Mediaciones Sociales* (7), 21-54.
Jiménez Solares, C. (2007). Reflexiones en torno a los sujetos, los actores, los movimientos sociales y la acción colectiva. *Sociedad civil. Capital social y gestión local*, 45-61.
Jordan, T. (2002). *Activism!: direct action, hacktivism and the future of society*. Reaktion books.
Jvoschev, V. (2010). Naturaleza y esencia del activismo. Contribuciones desde Coatepec, núm. 18, enero-junio, 2010, pp. 131-140. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México
Kaase, M. (1992). Movimientos sociales e innovación política. *RJ Dalton y M. Kuechler. Los nuevos movimientos sociales. Un reto al orden político. Valencia: Edicions*

Alfons el Magnànim, Institutió Valenciana DEstudis i Investigatió, 125-126.
Klandermans, B. (1992). La unión de los 'viejo' con lo 'nuevo': el entramado de los movimientos sociales en los Países Bajos. En R. Dalton & M. Kuechler (Comp.) Los nuevos movimientos sociales (pp. 173-192). Valencia: Edicions Alfons El Magnànim.
Klandermans, B. (1989). *International Social Movement Research: A Research Annual. Organizing for Change: Social Movement Organizations in Europe and the United States; Edited by Bert Klandermans*. JAI.
Klandermans, B., Kriesi, H., Tarrow, S. (eds), (1988), From Structure to Action, Comparing Social Movement Research Across Cultures, Greenwich, JAI Press.
Klein, F. (2008). Los movimientos de resistencia indígena. El caso mapuche.
Kozinets, R. V. (2010). *Netnography: Doing ethnographic research online*. Sage publications.
Koubi, G (1994). "L' "entre-deux" des droits de l'homme et des droits des minorités: "un concept d'appartenance"?", en RTDH, núm. 18 (1994), p. 189
Kriesi, H. (1996). The organizational structure of new social movements in a political context. Comparative perspectives on social movements, 152-184.
Kymlicka, W. (2000). Derechos humanos y justicia etnocultural. *Debats* (68), 46-63.
La Rosa, A. (2017). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & análisis* (6), 47-60.
Laer, J. v., & Aelst, P. v. (2010). Internet and social movement action repertoires. *Information, communication & society*, *13*(8), 1146-1171.
Lago, S., & Marotias, A. (2006). Los movimientos sociales en la era de internet. *Razón y palabra*, *54*.
Lankshear, C., & Knobel, M. (2003). New literacies: Changing knowledge and classroom learning. Open University Press.
Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales* (Vol. 25). Alianza Editorial.
Leitón, J. C. G. (2009). Tierra, Territorio y Autonomía: la lucha política del movimiento social mapuche en la sociedad neoliberal chilena. *Estudios* (22), 303-312.
Lemus, M. C. (2017a). *La comunicación alternativa en la era digital. Procesos, prácticas y actores en el contexto de los jóvenes mexicanos* [tesis de doctorado]. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de http://tesis.unam.mx/F/?func=direct&doc_number=000766326&noSistema&current_base=TES01
Lemus, M. C. (2017b). *Líneas de investigación preponderantes sobre comunicación alternativa: de los orígenes a la era digital.* Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo, 2(5), 49-66. doi:10.15304/ricd.2.5.3417
Lévy, P. (1997). Cyberculture : rapport au conseil de l'Europe. Odile Jacob.
Lévy, P., & Levis, D. (1999). ¿Qué es lo virtual? Barcelona: Paidós.
Lévy, P. (2007). Inteligência coletiva (A). Edições Loyola.
Lévy, P. (2007). Cibercultura: informe al Consejo de Europa (Vol. 16). Anthropos Editorial.
Libermann, K., & Godínez, A. (1992). *Territorio y dignidad: pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
Lievrouw, L. (2011). *Alternative and activist new media*. Polity.
Lima, K. (2001). Determinismo tecnológico. In INTERCOM Sociedade Brasileira de

Estudos Interdisciplinares da Comunicação XXIV Congresso Brasileiro da Comunicação. Campo Grande: setembro de.
Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, *7*(3), 207-220.
López Bárcenas, F. (2007). Autonomías indígenas en América Latina. Textos Rebeldes, La Paz (Bolivia).
López Bárcenas, F. (2008). Autonomías indígenas en América Latina. Mc Editores.
López Bárcenas, F. (2016). Los movimientos indígenas en México: rostros y caminos. El cotidiano, (200), 60-75.
López Monjardín. A. (2015) en: Los movimientos sociales desde la comunicación. Rupturas y genealogías, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Lovink, G. (2003). *Dark fiber: Tracking critical Internet culture*. Mit Press.
Lovink, G., & Schneider, F. (2003). Un mundo virtual es posible. De los medios tácticos a las multitudes digitales.
Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers: revista de sociología* (48), 103-126.
Luhmann, N. (1996). Introducción a la teoría de sistemas. *Reís*, *85*(99), 315-367.
Luna, M. (2004). Redes sociales. *Revista mexicana de sociología*, *66*, 59-75.
Lupton, D. (2013). Digital sociology: beyond the digital to the sociological.
Machado, J. A., & Alberto, J. (2009). Movimientos sociales y activismo en red. Trabajo presentado en el II Congreso On-line del Observatorio para la Cibersociedad. Barcelona.
McAdam, D., S. Tarrow y C. Tilly (2001). The Dynamics of Contention, Cambridge University Press, Cambridge.
McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). *Resource mobilization and social movements: A partial theory*. American journal of sociology, 82(6), 1212-1241.
McInerney, J. (2011). @ctivism: How technology affords new forms of mobilization, tactics, and movements #DigitallyEnabledSocialChange en: https://mobilizingideas.wordpress.com/2011/11/20/ctivism-how-technology-affords-new-forms-of-mobilization-tactics-and-movements-digitallyenabledsocialchange/
Maldonado, Á. B. (2004). Territorio, cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones e interpretaciones. *Derechos humanos y pueblos indigenas: Tendencias internacionales y contexto chileno*, 96.
Manovich, L. (2005). El lenguaje de los nuevos medios. Capítulo: ¿Qué son los nuevos medios?
Martín-Barbero, J. (2013). Hacia el habla social ampliada. LA COMUNICACIÓN, 13.
Martínez Ruiz, J. L., Murillo Licea, D., & Paré, L. (2017). Conflictos por el agua y alternativas en los territorios indígenas de México.
Markham, A. (2003). Critical junctures and ethical choices in internet ethnography. *Applied Ethics in Internet Research. Programme for Applied Ethics, Norwegian University of Science and Technology, Trondheim*, 51-63.
Markham, A. (2004). The internet as research context research. *SEALE, C.; GOBO, G.; GUBRIUM, J*, 358-374.
Markham, A. N. (2003). Metaphors reflecting and shaping the reality of the Internet: Tool, place, way of being. conference of the International Association of Internet Researchers in Toronto, Canada,

Marres, N. (2017). *Digital sociology: The reinvention of social research*. John Wiley & Sons.
Martinelli, A. (2002). "Markets, Governments, Communities and Global Governance". Conferencia magistral, Brisbane: International Sociological Association XV World Congress of Sociology, 7-13 de julio.
Martínez Ruiz, J. L., Murillo Licea, D., & Paré, L. (2017). Conflictos por el agua y alternativas en los territorios indígenas de México.
Mattoni, A. (2016). Media practices and protest politics: How precarious workers mobilise. Routledge.
Mason, P. (2013). *Why it's still kicking off everywhere: The New Global Revolutions*. Verso Books.
Melucci, A. (1985). The symbolic challenge of contemporary movements. *Social research*, 789-816.
Melucci, A. (1992). Frontier land: collective action between actors and systems. *Studying Collective Action, London: Sage*, 238-257.
Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, 119-149.
Melucci, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio De Mexico AC.
Meneses, R. (2015). *Ciberutopías. Democracia, Redes sociales y Movimientos-red*.
Millaleo, S., & Cárcamo, P. (2014). Medios sociales y activismo digital en el mundo. Santiago de Chile: Fundación democracia y desarrollo.
Millaleo, S., & Velasco, P. (2013). activismo digital en chile. *Repertorios de contención e iniciativas ciudadanas*.
Millán, M. I. (2014). Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la teoría de la lucha de clases. *Conflicto Social*, *2*(1), 56-85.
Miller, D., & Slater, D. (2000). Internet. Berg Publishers.
Miller, D. (2016). Social media in an English village (p. 220). ucl Press.
Miller, D., Sinanan, J., Wang, X., McDonald, T., Haynes, N., Costa, E., ... & Nicolescu, R. (2016). How the world changed social media (p. 286). UCL press.
Miller, Daniel. "Digital anthropology." *Cambridge Encyclopedia of Anthropology* (2018).
Miskolci, R. (2016). Sociologia Digital: notas sobre pesquisa na era da conectividade. Contemporânea-Revista de Sociologia da UFSCar, 6(2), 275.
Mitchell, J. C. (Ed.). (1969). Social networks in urban situations: analyses of personal relationships in Central African towns. Manchester University Press.R
Mockle, D. (2002). *Mondialisation et État de droit*. Bruylant.
Monasterios, G. (2003). Usos de Internet por Organizaciones Indígenas (OI) de Abya Yala: Para una alternativa en políticas comunicacionales. *Revista Comunicación*, *122*, 60-69.
Montalvo Méndez, M. (2015). No nos vamos a salir. Disputa territorial por la construcción de la presa El Zapotillo en el estado de Jalisco.
Moola, S. (2004). Contemporary activism: Shifting movements, changing actors. *Agenda*, *18*(60), 39-46. [Record #219 is using a reference type undefined in this output style.].
Morales, S. (2009). La apropiación de TIC: una perspectiva. S. Morales & MI Loyola

(Comps.), Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación, 99-120.
Morales, S., & Loyola, M. (2013). Apropiación tecno-mediática: el capitalismo en su encrucijada. Morales, S. y MI Loyola (Comps.), Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación: la apropiación tecno-mediática. Buenos Aires: Imago Mundi, 37-52.
Morduchowicz, R., Marcon, A., Sylvestre, V., & Ballestrini, F. (2012). Los adolescentes y las redes sociales. Buenos Aires: FCE.
Mundial, B. (2015). Latinoamérica indígena en el siglo XXI: primera década.
Morozov, E. (2009). The brave new world of slacktivism. Foreign policy, 19(05).
Morris, D., & Langman, L. (2002). Networks of Dissent: Social Movements in a Global Age. International Sociological Association, Brisbane, Australia.
Nash, K. (2010). *Contemporary political sociology: Globalization, politics, and power.* Chichester, U.K: Wiley-Blackwell.
Nates-Cruz, B. (2010). Nuevos territorios. *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*, *227*, 35-53.
Negroponte, N. (1995). *Ser digital*. Editorial Atlántida.
Negroponte, N. (1996). *Being digital*. Vintage.
Negroponte, N. (2000). El mundo digital: un futuro que ya ha llegado. Barcelona.
Offe, C. (1985). New social movements: challenging the boundaries of institutional politics. *Social research*, 817-868.
Offe, C. (1992). Los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, 163-239.
Olofsson, G. (1988). After the working-class movement? An essay on what's' new'and what's' social'in the new social movements. *Acta Sociologica*, *31*(1), 15-34.
Ortiz-Galindo, R. (2016). Los cibermovimientos sociales: una revisión del concepto y marco teórico.
Orellana López, D. M., & Sánchez Gómez, M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa.
Osorio, C. (2003). Las nuevas formas de acción colectiva: nuevos movimientos contestatarios juveniles en Santiago de Chile. *línea>. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de America Latina y El Caribe, de la Red de Centros Miembros del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*.
Otis, G., & Melkevik, B. (1997). L'universalisme moderne à l'heure des identités : le défi singulier des peuples autochtones. *Les droits fondamentaux : Universalité et diversité*, 265-283.
Pairicán Padilla, F., & Álvarez Vallejos, R. (2011). La Nueva Guerra de Arauco: la Coordinadora Arauco-Malleco y los nuevos movimientos de resistencia mapuche en el Chile de la Concertación (1997-2009). *Revista Izquierdas* (10).
Papacharissi, Z. (2011). A networked self. A networked self: Identity, community, and culture on social network sites, 304-318.
Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social* (Vol. 1). Guadarrama Madrid.
Pecourt Gracia, J. (2015). The digital public sphere and the political activism. POLITICA Y SOCIEDAD, 52(1), 75-98.
Pérez Silva, A. (2005). Movimiento indígena y política (Master's thesis, Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Departamento de Ciencias Sociales y Políticas).
Picard, D., & Marc, E. (1992). La interacción social. *Paidós*.
Pickerill, J. (2003). 2003: Cyberprotest: environmental activism online. Manchester:

Manchester University Press.
Pineda, C. E. (2014). Mapuche: resistiendo al capital y al estado. El caso de la Coordinadora Arauco Malleco en Chile. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, *59*, 99-128.
Pink, Sarah, ed. *Visual interventions: Applied visual anthropology*. Vol. 4. Berghahn Books, 2007.
Piñacué, J. (2014). Pensamiento indígena, tensiones y academia. Tabula Rasa, (20), 161-192.
Piscitelli, A. (2002). Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes (p. 286). Buenos Aires: Paidós.
Polanco, H. D., & Sánchez, C. (2002). México diverso: el debate por la autonomía. Siglo XXI.
Porto-Gonçalves, Carlos Walter (2001), Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad, México, Siglo XXI.
Porto-Gonçalves, C.W. (2009). De saberes y de territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. Revista Polis. Venezuela: Universidad Bolivariana.
Puerta, A. B. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios políticos* (29), 218-236.
Puricelli, S. (2005). La teoría de movilización de recursos desnuda en América Latina. *Theomai*(12).
Pérez Salazar, G., & Aguilar Edwards, A. (2012). Reflexiones conceptuales en torno a las redes sociales en las redes sociales: un recorrido de la teoría a las prácticas comunicativas en Facebook, Twitter y Google+. *Razón y palabra*, *17*(79).
Preston, J. (2011). Facebook and YouTube Fuel the Egyptian Protests. Recuperado el 7 de mayo de 2011, de: http://paulsedra.com/Revolution/Reporting_files/Movement%20Began%20With%20Outrage.pdf
Reguillo, R. (2013). Disidencia: Frente al desorden de las cajas abiertas-México, breve y precario mapa de lo imposible. *e-misférica*, *10*(2).
Resina de la Fuente, J. (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana; Cyberpolitics, Social Networks and New Mobilizations in Spain: Digital Impact on the Processes of Deliberation and Citizen Participation. *Mediaciones sociales* (7), 143-164.
Revilla Blanco, M. (1996). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. Última década, 4(5), 9-46.
Revilla Blanco, M. L. (2010). América Latina y los movimientos sociales: el presente de la «rebelión del coro». Nueva Sociedad, (227), 51-67.
Requena-Santos, F. (1996). Redes sociales y cuestionarios. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
Ricart, N., & Remesar, A. (2013). REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO THOUGHTS ON PUBLIC SPACE. *On the w@ terfront*(25), 5-35.
Riechmann, J., & Fernández Buey, F. (1994). Redes que dan libertad. *Introducción a los*.
Rivera Hernández, R. D. (2014). De la red a las calles: #YoSoy132 y la búsqueda de un imaginario político alternativo. *Argumentos (México, DF)*, *27*(75), 59-76.
Rivoir, A. (1999). *"Redes Sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?"*.

En: Rev. De Ciencias Sociales,15: 49 –58. Recuperado en agosto de 2007 de: http://www.lasociedadcivil.org/uploads/ciberteca/articulo_redes.pdf
Rizo García, M. (2003). Redes: Una aproximación al concepto. *Acessado em*, *30*.
Roca, G. (2011). La Sociedad Digital. [VIDEO]. Galicia.
[Record #59 is using a reference type undefined in this output style.]
Rodríguez, A., & Vergara, P. (2015). *La frontera. Crónica de la Araucanía rebelde*. Editorial Catalonia.
Rodríguez Guerrero, M., & Barrera Algarín, E. (2020). El uso estratégico de las nuevas tecnologías de la información y comunicación del movimiento social indígena MA OGM. In Ciberactivismo, libertad y Derechos Humanos. Retos de la democracia informativa. XI Congreso Internacional ULEPICC (2020), p 261-282. ULEPICC.
Rodríguez Mir, J. (2008). Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado.
Rojas, J. M. (2000). Ocupación y recuperación de los territorios indígenas en Colombia. *Análisis político*, (41), 69-83.
Rosanvallon, P. (2009). La legitimidad democrática: imparcialidad, reflexividad, proximidad. Ediciones Manantial.
Rosenthal, N., & Schwartz, M. (1989). Spontaneity and democracy in social movements. *International social movement research*, *2*, 33-59.
Rovira-Sancho, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Convergencia*, *20*(61), 35-60.
Rueda, L. Í. (2003). Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social. *Psicología de la acción colectiva*.
Salazar, J. F. (2002). Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación. *Journal of Iberian and Latin American Research*, *8*(2), 61-80.
Sánchez, N. M. (2013). Internet: de la rapidez a la inmediatez. adComunica, (5), 269-271.
Sandoval-Forero, E. A. (2013). Los indígenas en el ciberespacio. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, *10*(2), 235-256.
Santos, F. R. (1989). El concepto de red social. *Reis*, 137-152.
Samuel, A. (2004). Hacktivism and the future of democratic discourse. Democracy Online: The Prospects for Political Renewal Through the Internet. London, 123-140.
Scolari, C. (2008). Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Editorial Gedisa.
Scott D. (1991). Ideology and Social Movements. Allen and Unwin. London. Introduction, Chp.5 and Chp.6.
Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J. F., & Silverman, D. (2004). *Qualitative research practice*. Sage.
Sierra Caballero, F., & Marí Sáez, V. M. (2008). Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. *Telos*, *74*, 126-133.
Silver, D. (2008). Introducing Cyberculture. The Cyberpunk Project. [Online] Available: http://project.cyberpunk.ru/idb/introducing_cyberculture.html.
Simone, A. (2008). Emergency democracy and the "governing composite". *Social Text*, *26*(2 95), 13-33.
Simone, M. (2008). Mediated networks for deliberative democracy: Connecting enclave and shared spheres. Conference Papers--National Communication Association,
Smelser, N. J. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. Fondo de cultura económica.

Smelser, N. J. (2011). *Theory of collective behavior*. Quid Pro Books.
Schneider, S., & Velmans, M. (2007). The Blackwell companion to consciousness. Victoria, Australia: Blackwell Publishing Asia.
Solís, R. G., & Contreras, L. P. (2017). Un proyecto de gas (GNL) en el espacio local: la comuna de Penco–Lirquén contra Octopus. *Prisma Social* (19), 19-47.
Stavenhagen, R. (2002). Identidad indígena y multiculturalidad en América Latina. *Araucaria*, *4*(7).
Stavenhagen, R. (2003). *Cuestiones indígenas: derechos humanos y cuestiones indĩgenas: informe del relator especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas, Sr. Rodolfo Stavenhagen, presentado de conformidad con la resolución 2001/57 de la Comisión Adición, Misión a Guatemala* (Vol. 40). Universidad Rafael Landívar.
Stavenhagen, R. (2006). Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas, Sr. Rodolfo Stavenhagen.
Stavenhagen, R. (2010). *Los pueblos originarios: el debate necesario*. Clacso Buenos Aires.
Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos [article]. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura, Vol 188, Iss 756, Pp 781-794 (2012)* (756), 781. https://doi.org/10.3989/arbor.2012.756n4011
Sánchez, N. M. (2013). Internet: de la rapidez a la inmediatez. *adComunica* (5), 269-271.
Sánchez Parga, J. (2010). El movimiento indígena ecuatoriano.
Segerberg, A., & Bennett, W. L. (2011). Social media and the organization of collective action: Using Twitter to explore the ecologies of two climate change protests. The Communication Review, 14(3), 197-215.
Stavenhagen, R. (2002). Identidad indígena y multiculturalidad en América Latina. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 4(7), 0.
Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias. Guadalajara: CALAS.
Tarrow, S. (1994). Social movements in Europe: movement society or Europeanization of conflict?
Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. *Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza*.
Taylor, V., & Van Dyke, N. (2004). 'Get up, stand up': Tactical repertoires of social movements. *The Blackwell companion to social movements*, 262-293.
Tanenbaum, A. S. (2003). Redes de computadoras. Pearson educación.
Tilly C. (1984). « Les origines du répertoire d'action collective contemporaine en France et en Grande Bretagne », in Vingtième siècle, Revue d'histoire, Vol. 4, N°1, pp. 89-108.
Tilly, C., & Wood, L. J. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2009: Desde sus orígenes a Facebook*. Grupo Planeta (GBS).
Toboso-Martin, M. (2013). Entre el uso y el no uso de la tecnología: un enfoque discursivo de la apropiación tecnológica.
Touraine, A., & Duff, A. (1981). *The voice and the eye: An analysis of social movements*. Cambridge University Press Cambridge.
Thompson, E. P. (1989) La formación de la clase obrera en Inglaterra. Barcelona: Editorial Crítica

Touraine, A. (1999) *¿Cómo salir del liberalismo!*, Barcelona. Editorial Paidós.
Traugott, M. (1978). Reconceiving social movements. *Social Problems*, *26*(1), 38-49.
Trejo, G. (2000). Etnicidad y movilización social. Una revision teórica con aplicaciones a la cuarta ola de movilizaciones indígenas en América Latina. *Política y gobierno*, *7*(1), 203-252.
Tricot, T. (2009). Lumako: punto de inflexión en el desarrollo del nuevo movimiento mapuche. *Historia Actual Online* (19), 77-96.
Tufte, T. (2015). Comunicación para el cambio social. La participación y el empoderamiento como base para el desarrollo mundial. Barce-lona: Icaria Editorial
Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era de Internet* [Non-fiction Periodical]. Barcelona: Paidós.
Turkle, S. (2012). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other*. Basic books.
Turkle, S., & Trafí, L. (1997). *La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era de Internet*. Paidós Barcelona.
Vargas-Hernández, J. G. (2008). Nuevos movimientos sociales. In V Jornadas de Sociología de la UNLP 10, 11 y 12 de diciembre de 2008. La Plata, Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
Vargas-Hernández, J. G. (2005). Nuevas expresiones de acción colectiva de los movimientos sociales en Latinoamérica. *Jornadas Internacionales de Problemas*.
Vargas-Hernández, J. G. (2006). Nuevos movimientos sociales ambientales en México. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, *10*(1).
Varis, P. (2016). Digital ethnography. *The Routledge handbook of language and digital communication*, 55-68.
Vegh, S., Ayers, M. D., & McCaughey, M. (2003). Classifying forms of online activism. Cyberactivism: Online activism in theory and practice, 71-95.
Vera Vega, C. B. (2013). Investigación etnográfica virtual de la construcción del ciberactivismo internacional: análisis del movimiento# YoSoy132 a través de Facebook.
Villa, W., & Houghton, J. (2005). Violencia política contra los pueblos indígenas en Colombia 1974-2004. Iwgia.
Villanueva, I. (2004). *Pueblos indígenas y conflictos de tierras, el caso de la CIRABO y la III Marcha por la Tierra, el territorio y los recursos naturales*.
Vivo, J. M. N. (2018). Generación efímera: la comunicación de las redes sociales en la era de los medios líquidos. Comunicación Social ediciones y publicaciones.
Wallerstein, I. M. (2004). Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: un análisis de sistemas-mundo (Vol. 24). Ediciones Akal.
Warschauer, M. (2003). "Informatización y desarrollo humano". Scientific American Latinoamerica. 2(15), 18-23. Barcelona.
Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social network analysis: Methods and applications* (Vol. 8). Cambridge university press.
Wasserman, S. F., & Faust, K. K. (1994): Social Network Analysis: Methods and Applications. *New York: Cambridge University Press. Wasserman Social Network Analysis: Methods and Applications*.
Winocur, R. (2007). Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana. Telos: Cuadernos de comunicación e innovación, (73), 109-117.

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. Revista mexicana de sociología, 68(3), 551-580.
Winocur, R. (2012). Inmigrantes y nativos digitales: una alteridad sin interlocutor. *México: MUAC*.
Wolton, D. (2010). Internet, ¿y después? Una crítica de los nuevos medios de comunicación.
Wray, S. (1998). Electronic civil disobedience and the world wide web of hactivism: A mapping of extraparliamentarian direct action net politics. FICTION INTERNATIONAL, 32, 106-114.
Zamudio, M. A. G., & García-Villalba, C. (2021). Ciberactivismo: Elemento articulador del Movimiento Indígena del Cauca, Colombia. Revista de Ciencias Sociales (Ve), 27(1), 193-205..
Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Osal*, *9*, 185-188.
Zibechi, R. (2006). Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos. OSAL, Observatorio Social Latinoamericano, 21, 221-230.
Zubero, I. (1996). *Movimientos sociales y alternativas de sociedad*. Hoac.

Anexos:

Anexo 1: Texto contacto Messenger

El texto enviado para hacer el primer contacto por Messenger:

> ¡Buen día! Mi nombre es Daniel Alfonso Debo Armenta, soy estudiante de posgrado (doctorado) en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en México. Me encuentro haciendo una investigación en "Activismo Digital Indígena" por la defensa del territorio. He encontrado su página y me gustaría saber más de su lucha, por lo que me gustaría saber ¿si pudiera participar en una pequeña encuesta por este medio? La idea es conocer más sobre la importancia de su territorio y la lucha que se encuentran realizando. Agradezco su atención y espero contar con su colaboración ¡Muchas gracias!

Anexo 2: Preguntas entrevista inicial

Entrevista sobre Activismo Digital Indígena

1. ¿Cuál es tu nombre? *Nombre de la página de Facebook*
2. ¿A qué comunidad indígena pertenecen?
3. ¿Dónde se ubica?
4. Desde tu cosmovisión ¿Cómo definen el territorio?
5. ¿En su comunidad existe algún problema con su territorio?
6. ¿Cómo se organizan por la defensa del territorio?
7. ¿Usan Facebook como herramienta en la defensa del territorio?
8. ¿Qué recursos o elementos y estrategias usan en Facebook?
9. ¿Qué acciones han realizado en su comunidad para defender su territorio?
10. ¿Conoces otras comunidades que se encuentran luchando por su territorio, cuáles son?

Agradeciendo de antemano tu colaboración, quedo atento para cualquier duda o comentario. ¡Muchas gracias!

Anexo 3: Información de casos no seleccionados

Se ofrece también la información de los casos no seleccionados a manera de complemento del porqué no fue posible su selección. Casos que comparten con los seleccionados características similares y que aportan información importante para comprender este tipo de activismo.

Tabla 20. Casos no seleccionados

Caso por países	Causa	Etnografía digital	Entrevistas	Páginas de Facebook	Causa de no selección
Bolivia	Despojo de territorios indígenas para construcción de infraestructura estatal y explotación de recursos naturales, uso del agua, usos agrícolas.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Solo una entrevista vía Messenger y una entrevista vía WhatsApp. Se describe la información recabada en anexos.	**Samuel Flores Cruz** Nación Quara-Quara.	Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas.	Página creada el 12 de octubre del 2015 (Cerrada) y se abre otra con el mismo nombre el 13 de febrero del 2019, se pierde toda la información previa[99].
Colombia	Despojo de territorios indígenas para usos agrícolas, minería, turismo, desplazamientos forzados por guerrilla, narcotráfico y otros casos.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Se describe la información recabada en anexos.	**No se logró respuesta a la solicitud digital.**	Organización Nacional Indígena de Colombia	No se logró realizar ningún intercambio de información.
México	Despojo de territorios indígenas para sustracción de hidrocarburos, para construcción de infraestructura estatal, minería, uso del agua, uso agrícola, industrial, de turismo.	Registro digital de la página de Facebook (contenido). Se describe la información recabada en anexos.	**Primer acercamiento**	Consejo Regional Wixárika	Después del primer acercamiento se recibe una negativa a seguir participando por recomendación del Consejo.

Si bien la información en un primer momento pudo ser analizada en esta fase de la investigación, se pudo definir que estos casos también comparten problemáticas similares con los casos seleccionados, estos es relevante porque expresa una constante en relación con los otros casos, el despojo del territorios y las acciones colectivas para defenderlo.

[99] La información de este caso no se desecha, de hecho, en el apartado de sistematización se presenta la información, se considera relevante ya que este movimiento es complementario del otro caso boliviano, por ello se mantiene la información recabada, aunque haya sido descartado, pues su importancia como movimiento sigue influyendo en el activismo indígena en este país latinoamericano.

Caso Bolivia:
Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas

En el caso de Bolivia, el movimiento Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas es representado por Samuel Flores, quien es un ex *Kuraqa*[100] de la nación Qhara Qhara, del pueblo originario *Marka Quila Quila*, Ayllu *Escota* (Bolivia). Flores es parte del consejo que publica en la página: El primer acercamiento fue hacia la página en *Facebook*: Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas (Bolivia), por la por la aplicación *Messenger*, mediante un mensaje de presentación e intenciones para la obtención de información. Posteriormente se llevó a cabo una entrevista en la aplicación *WhatsApp*. La información sistematizada se vació en las siguientes tablas y queda como sigue:

Se solicitó la entrevista vía Messenger el 17 de abril de 2019, sin embargo, no fue posible se respondiera por ese medio, sin embargo, Samuel Flores Cruz (vocero del movimiento) respondió mediante textos y notas de audio a través de WhatsApp, ya que al momento se encontraba participando en las movilizaciones por la defensa del territorio en una marcha a la capital de Bolivia.

Tabla 21. Entrevista sistematizada (Bolivia).

Samuel Flores Cruz					
Ex kuraqa[101]					
Origen	**Concepto del territorio**	**Problemática con el territorio**	**Recursos del territorio**	**Activismo *Offline***	**Activismo *Online***
Nación *Qhara Qhara* (*quechuas*, *aymaras y guaraníes*), en	Territorio = vida, si no existe territorio no hay vida, población, no	Fragmentación territorial y saqueo de los recursos	Fauna y flora endémica, recursos hídricos (agua dulce), minas de sal	Defensa jurídica interna (Bolivia).	Apoyo en medios digitales. Enseñanza de (jóvenes y viejos) para el uso de

[100] Del *quechua kuraq* que significa el primero o el mayor entre todos los de su colectividad natalicia.
[101] Jefe del *ayllu* y quien se encargaba de distribuir las tierras, organizar los trabajos colectivos y actuar como juez de la comunidad.

uso de divisiones sociales territoriales propias, *ayllus*[102], *markas*[103] y *suyus*[104]. Ubicación: Entre el departamento del Potosí y Chuquisaca.	hay justicia, no ya nada" "El territorio es colectivo, parte de nuestra historia ancestral" Se defiende y se conmemora la defensa de la vida.	naturales por parte del Estado. Destrucción del hábitat, la identidad territorial, cultural y ambiental ancestral.	(agua salada), minerales, piedra caliza.	Defensa jurídica ante las instancias internacionales. Acción directa de defensa del territorio, sublevaciones, levantamientos y marchas exigiendo la protección del territorio. Suma de otros *ayllus*, organizaciones, hombre y mujeres dispuestos a dar su vida por la defensa legitima de su territorio ancestral. Apoyo internacional de otras organizaciones indígenas de la región de América Latina. Formación académica de sus líderes en derechos constitucionales, derechos humanos, derechos de pueblos indígenas y en la tecnología.	Facebook para registro de acciones directas (marchas, enfrentamientos, atropellos). Uso de correo electrónico y creación de páginas web. Alianza con otras páginas (Facebook), web y organizaciones internacionales vía digital. Uso de Google Maps para ubicar su territorio y contrastar con la información de aquellos que conocen el territorio. Uso de base de datos y almacenaje de información para compartir con otros pueblos. Videos en vivo en Facebook. El uso del celular como herramienta para difundir la defensa del territorio, al grabar videos, comparir fotografías, audios, de las acciones directas de la nación *Qhara Qhara*.

Tabla 22. Información sintetizada (Bolivia). Caso no seleccionado.

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	336 fotografías 154 videos 89 videos en vivo 1 nota 2 archivos de audio	Aunque no tienen eventos publicados, han hecho llamados para apoyar a las marchas, asambleas y a	Realizaron videos en vivo de la Macha en Defensa de los Derechos Colectivos con más de 33775 vistas en 56	Videos en vivo de dos fundamentales. La marcha hacia La Paz (46 días) desde el 03 de febrero del 2019 y 22 videos en	Durante el primer semestre se observan en menor grado publicaciones (compartidas) de medios de información	Mantiene intercambio de enlaces con: Territorios en Resistencia, Por el Autogobierno de la Marka

[102] *Ayllu* es una comunidad social extensa originaria de la región andina (*quechuas*) con una descendencia común que trabaja en forma colectiva en un territorio de propiedad.
[103] Parcela de tierra que todos los miembros del *ayllu* habitaban y cultivaban
[104] Regiones (nación) donde hay *ayllus* y *markas*.

	1 GIF 3 infografías	realizar apoyos en las marchas.	videos en vivo. el día 8 de junio de 2019 se publicaron 22 videos en vivo de la sesión en la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) de Bolivia sobre la modificación de la Ley Nº 031 Marco de Autonomías y Descentralización "Andrés Ibáñez", que bases de la organización territorial del Estado, tipos de autonomía, procedimiento de acceso a la autonomía y procedimiento de elaboración de Estatutos y Cartas Orgánicas, regímenes competencial y económico financiero, coordinación entre el nivel central del Estado y las entidades territoriales autónomas, marco general de la participación y el control social en las entidades territoriales autónomas.	vivo de la sesión parlamentaria de la modificación de la Ley Ley Nº 031 Marco de Autonomías y Descentralización "Andrés Ibáñez". Se han publicado reflexiones, fotografías de documentos legales, históricos, y una gran cantidad de videos en vivo que documentaron la marcha desde sus territorios (Sucre) hasta la capital (La Paz), marcha que duró aproximadamente 48 días y que buscaba la restitución de sus tierras ancestrales.	electrónicos de Bolivia, algunos sitios activistas y un par de sitios internacionales de noticias. Durante el segundo semestre la mayoría de las publicaciones se centran en compartir recursos informativos no propios, Del 04 de junio al 29 de diciembre, se observó la publicación excesiva de enlaces de páginas de medios de comunicación digitales, como tipnisbolivia.org, noticiasfides.com, es.mongabay.com,	Quila Quila, Chaski Clandestina-o, Defendamos el TINPIS y otras autoridades y activistas indígenas.

Se considera que la página ya no produce recursos digitales propios, por lo que se descarta, ya que durante el último semestre de observación ha compartido 90% el contendido de sitios web de noticias.

La relevancia de esta página se debe a la lucha que han mantenido (por décadas) estas comunidades indígenas de la región para la recuperación de 24.000 hectáreas, de las cuales solo les ha sido devueltas aproximadamente 14.000, mientras que la otra mitad permanece en poder del Estado plurinacional de Bolivia. Sin embargo, desde el 2006 y el 2009 se intensifica el activismo por la defensa del territorio, como consecuencia de las reformas

constitucionales resultando de ello, el reconocimiento del autogobierno y por ende la recuperación del uso de los territorios ancestrales por parte de la nación Qhara Qhara y otras naciones de esta zona del altiplano boliviano.

La página evidencia la lucha de la *marka quila quila* por la defensa y recuperación de su territorio ancestrales ubicados geográficamente entre los municipios de Sucre y Yotala en la provincia Oropeza dentro del departamento de Chuquisaca. Según el ex*kuraqa* Samuel Flores Cruz, la recuperación territorial de sus tierras y territorios se vio interrumpida por múltiples reformas constitucionales que les han impedido recuperar 14,000 de un total de 24,000 hectáreas, paradójico cuando Bolivia es un estado plurinacional que ha otorgado derechos a sus pueblos originarios.

La nación *qhara qhara* ha manifestado la importancia de la recuperación de sus territorios, para su apropiación y uso libre, pero también para la reivindicación de su identidad de pueblo originario, que a su vez les permite la permanencia de sus lenguas, de sus costumbres, su vida espiritual, así como sus formas de organización, todas ellas ligadas a la posesión de su territorio. Por ello diversas acciones colectivas evidencian una larga lucha contra el Estado que van desde la reivindicación de su identidad, el respeto por sus usos y costumbres y la recuperación de sus territorios ancestrales.

El objetivo de su organización y lucha (con más de 20 años) es demostrar de manera legal que la nación *qhara qhara* ha estado en las montañas mucho antes de la formación del Estado Boliviano, la colonia y las haciendas y que su demanda es legítima. Para ello cuentan con documentos, títulos de propiedad que muestran el despojo por parte de los conquistadores españoles. Estas evidencias también han servido como una herramienta de lucha política y afirmación cultural, pues estos documentos buscaban la eliminación de sus *markas*.

Sin embargo, los recursos digitales fueron dando paso a las publicaciones de medios de comunicación, que, si bien apoyan en activismo de esta página y de sus activistas más visibles, como Samuel Flores Cruz, llevándolo a la escena pública, mediática y política del movimiento, la creación de contenidos disminuyó considerablemente dando paso a un contenido totalmente informativo no creado desde la página. Cabe destacar que, aunque Samuel y el movimiento Marcha Naciones Originarias y Pueblos Indígenas han construido una gran red mediante los recursos expuestos en la red social, esto es visible porque sus publicaciones han sido compartidas en apoyo mutuo con otras páginas activistas de la región. Las razones de prescindir de este caso es la falta de creación de contenido propio y su cierre de la versión anterior de la página, de la cual se observaba otra dinámica activista.

Caso México:
Consejo Regional Wixárika

Tabla 23. Información sintetizada (México). Caso no seleccionado.

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	132 fotografías No contiene videos	No tiene ningún evento publicado	Si bien el Consejo ha concentrado la información en la página web, sus acciones colectivas que incluyen convocatorias de reuniones colectivas que definen acciones como solicitudes de derecho a la consulta, jornadas de información, conferencias de prensa, además de ceremonias encuentros académicos, foros y pronunciamientos contra el acoso de los miembros del	La mayoría de las publicaciones son de información propia, poco reproducen información de medios (tradicionales o emergentes), nacionales e internacionales sobre las acciones colectivas de los pueblos indígenas del norte de Jalisco en México.	Existe poca información compartida de otros medios, las publicaciones son de medios que hacen cobertura de los hechos y acontecimientos de Wirikuta (municipio de Catorce en San Luis Potosí), sobre todo por las actividades mineras de ese territorio declarado zona protegida.	Mantiene intercambio de enlaces principalmente con medios de comunicación, pero también reproduce información del portar de la Universidad de Guadalajara, en su página de noticias UDGTV. Medios de comunicación como: La jornada, la orquesta, asociaciones civiles contra la minería (REMA, Red

			consejo. La defensa legal es constante, aunque no se han realizado de manera importante machas o bloqueos, esta organización basa casi la totalidad de sus acciones a la dinámica digital.			Mexicana de Afectados por la Minería), Además del Colegio de san Luis A, C., así como el Congreso Nacional Indígena. y comparte información con el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Aunque este caso es muy representativo por la gran campaña mediática de "Wirikuta no se vende" y su exposición constante a través de los medios de comunicación (tradicionales y emergentes), basó su estrategia en redes a exclusivamente compartir las notas informativas, comunicados de su página web. Esto convirtió su espacio en Facebook en un repositorio de contenido de la página, por lo que se toma la decisión de enfocarse en otro caso que cumple con las características necesarias para realizar la investigación digital de los recursos empelados para las acciones colectivas y el activismo digital por la defesa del territorio dentro de los casos en México. Es importante señalar que 5 activistas defensores de Wirikuta han sido asesinados desde 2012, tal vez por ello el hermetismo con el que manejan la información al exterior del Consejo.

Caso Colombia:

Organización Nacional Indígena de Colombia

Tabla 24. Información sintetizada (Colombia). Caso no seleccionado.

Activismo Digital Indígena						
Página Facebook	**Publicación multimedia**	**Eventos**	**Llamado a acciones colectivas**	**Información propia**	**Información no propia**	**Enlaces de otras páginas de activismo indígena**
	4961 fotografías 313 videos 71 videos en vivo 12 GIF 16 infografías	4 eventos de llamados para apoyar a las marchas, asambleas y a realizar un foro de consulta.	Realizaron videos en vivo de las múltiples mingas, paros y bloqueos de todo el país, sus principales acciones son de	La mayoría de las publicaciones son de información propia, poco reproducen información de medios (tradicionales o	Existe poca información compartida de otros medios, las publicaciones son en torno a la información propia pero	Mantiene intercambio de enlaces principalmente con el CRIC, cabe destacar que la ONIC ha sido de gran

			apoyo a las decisiones, y acciones colectivas de las comunidades indígenas, tiene gran dinámica de colaboración con el CRIC.	emergentes), nacionales e internacionales sobre las acciones colectivas de los pueblos indígenas colombianos.	referenciada en medios de comunicación (tradicionales y emergentes) de América Latina y Europa principalmente.	influencia para la creación de nuevas páginas sobre defensa territorial, étnica y cultural, así como de lenguas y tradiciones indígenas.

En este caso no se logró ni la entrevista, ni ningún otro intercambio de información, aun con la importancia que tiene esta organización indígena en el país, ya que se desconoce su estructura organizacional y no permiten (por consejo) la distribución de información a gente externa o no perteneciente a comunidades, pueblos u organizaciones indígenas.

Si bien no se pudo concretar el intercambio de información de manera digital con algún encargado o representante de la organización o comunidad responsable de la página, se pudo realizar la etnografía de lo que se encontraba publicado en Facebook. Si ben el establecer el contacto permitiría otras posibilidades, estas no fueron posibles. Como se pudo observar en los casos seleccionados, el intercambio de información mediante un contacto más directo abrió la posibilidad de contar con información más específica, incluso fue posible llegar al territorio por una invitación más directa. Si bien se hizo todo lo posible por concretar un contacto.

Se debe reconocer que las comunidades, los activistas y hasta los simpatizantes del movimiento pueden sufrir agresiones, filtración de información sensible sobre su persona e incluso ser privados de su libertad o de la vida. Se debe poner énfasis en que la defensa del territorio tiene consecuencias muy graves para quienes se encuentran realizando este tipo de activismo, que, aunque también se lleva a cabo en los contextos digitales no excluye los actos de violencia.

Lista de tablas:

Tabla 1. Características de los Movimientos Sociales del siglo XVIII al XXI..... 25
Tabla 2. Diferencias de paradigma (viejo/nuevo) en estudios de los NMS..... 28
Tabla 3. Tipos de recursos de los NMS..... 36
Tabla 4. Ejemplos del activismo digital en los NMS..... 76
Tabla 5. Ejemplos de los movimientos y los recursos que usan en Facebook los activistas. 98
Tabla 6. Movimientos Indígenas en América Latina y la relación con la TMR y la TNMS.....137
Tabla 7. Identificación de las características del Activismo Digital Indígena. 141
Tabla 8. Información de Facebook para iniciar la comparación.....200
Tabla 9. Información inicial de los 6 casos de estudio.....218
Tabla 10. Casos seleccionados 220
Tabla 11. Información caso Bolivia. 229
Tabla 12. Información caso México 231
Tabla 13. Información caso Colombia. 232
Tabla 14. Entrevista sistematizada (Bolivia).....235
Tabla 15. Entrevista sistematizada (México) 237
Tabla 16. Entrevista sistematizada (Colombia) 239
Tabla 17. Información sintetizada de los recursos (Bolivia) 247
Tabla 18. Información sintetizada (México) 250
Tabla 19. Información sintetizada (Colombia).....255
Tabla 20. Casos no seleccionados.....316
Tabla 21. Entrevista sistematizada (Bolivia).....317
Tabla 22. Información sintetizada (Bolivia). Caso no seleccionado 318
Tabla 23. Información sintetizada (México). Caso no seleccionado.....321
Tabla 24. Información sintetizada (Colombia). Caso no seleccionado 322

Lista de figuras:

Figura 1. Uso de hashtags en los NMS. 77
Figura 2. Línea de tiempo del activismo digital indígena en América Latina. 135
Figura 3. Propuesta metodológica..... 172
Figura 4. Portada página Facebook (Bolivia) 229
Figura 5. Portada de la página en Facebook (México)..... 230
Figura 6. Portada de la página en Facebook (Colombia) 232
Figura 7. Captura de pantalla WhatsApp (Bolivia)..... 234
Figura 8. Captura de pantalla respuestas en Word (Bolivia) 234
Figura 9. Captura de pantalla WhatsApp (México). Figura 10. Captura de pantalla WhatsApp (México). 238
Figura 11 y Figura 12. Capturas de pantalla conversación Messenger (Colombia)..... 240
Figura 13. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (Bolivia) 246
Figura 14. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (México)..... 249
Figura 15. Capturas de pantalla recursos publicados en Facebook (Colombia) 252
Figura 16. Elementos que componen el Activismo Digital Indígena..... 256
Figura 17. Video en vivo de Minga (caso Bolivia)..... 265
Figura 18. Video del himno de la guardia indígena (caso Colombia)..... 265
Figura 19. Imágenes de movimientos sociales publicados en Facebook..... 267
Figura 20. Fotografía publicada en el Facebook (caso Colombia) 268
Figura 21. Importancia de la defensa del territorio (caso Colombia)..... 269
Figura 22. Texto informativo sobre el territorio (caso Bolivia)..... 270
Figura 23. Texto informativo (caso Colombia) 270
Figura 24. Texto informativo (caso México)..... 271
Figura 25. Publicación con palabras en lengua (caso Colombia) 272
Figura 27. Fotografía (Colombia) 274
Figura 28. Fotografía (México) 274
Figura 29. Video en vivo (Colombia) 277
Figura 30. Video en vivo (Bolivia) 277
Figura 31. Video en vivo (México)..... 278
Figura 32. Encuentro Nacional de Guardia Indígena (Colombia) 283
Figura 33. Parque eólico en el Istmo de Tehuantepec..... 284